

YoungPeople to and Transitions AdultLife

Inequalities, Challenges and New Social Forms
in a Context of Crisis

Jóvenes y TRAYECTORIAS a la VIDA ADULTA

Desigualdades, retos y nuevas
formas en un contexto de crisis

Mercedes Alcañiz &
Vicent Querol (eds.)



UNIVERSITAT
JAUME•I

Departament de Filosofia i Sociologia

RECERCA
REVISTA DE PENSAMENT I ANÀLISI

núm. 16

**YOUNG PEOPLE AND TRANSITIONS
TO ADULT LIFE: INEQUALITIES,
CHALLENGES AND NEW SOCIAL FORMS
IN A CONTEXT OF CRISIS**

**JÓVENES Y TRAYECTORIAS A LA VIDA
ADULTA: DESIGUALDADES, RETOS
Y NUEVAS FORMAS EN UN CONTEXTO
DE CRISIS**

VICENT A. QUEROL & MERCEDES ALCAÑIZ (eds.)



**UNIVERSITAT
JAUME·I**

Departament de Filosofia i Sociologia
Any 2015

RECERCA. Revista de Pensament i Anàlisi es desde 2014 una publicació semestral (abril y octubre) del Departamento de Filosofía y Sociología de la Universitat Jaume I de Castellón. Esta revista aplica la revisión ciega por pares y pretende atraer artículos de primera calidad científica de investigadores nacionales e internacionales del campo de la filosofía y de la sociología crítica. RECERCA está indexada en Humanities Source Publications (EBSCO), Fuente Académica Premier, Philosopher's Index, ERIH-PLUS, CINDOC (categoría B), e-revist@s y Latindex. Recerca tiene un índice H de 6 en el Google Scholar Metrics. Recerca ocupa la quinta posición (de un total de 36) en la categoría de Filosofía y Sociología.

Direcció: Elsa González Esteban Universitat Jaume I
Ramón A. Feenstra Universitat Jaume I

Secretaria tècnica: Martha Rodríguez Coronel Universitat Jaume I

Edició a càrrec de: Vicent A. Querol y Mercedes Alcañiz, Universitat Jaume I

Consell redacció: Victoria Camps Cervera, Universitat Autònoma de Barcelona; Adela Cortina Orts, Universitat de València; John Keane, The University of Sydney; José María García Gómez-Heras, Universidad de Salamanca; Antonio Ariño Villaroya, Universitat de València; José Félix Lozano Aguilar, Universitat Politècnica de València; Mercedes Alcañiz Moscardó, Universitat Jaume I; Domingo García Marzá, Universitat Jaume I; Alfredo Alfageme Chao, Universitat Jaume I; Salvador Cabedo Manuel, Universitat Jaume I; Emilio Martínez Navarro, Universidad de Murcia y Txexu Ausín Díez, Consejo Superior de Investigaciones Científicas CSIC

Consell assessor: Sonia Alonso, Assistant Professor of Government Georgetown University in Qatar; Fermín Bouza Álvarez, Universidad Complutense de Madrid; Mauricio Correa Casanova, Pontificia Universidad Católica de Chile, Chile; Paul Dekker, Universiteit van Tilburg, Países Bajos; María Das Dores Guerreiro, Instituto Universitário de Lisboa, ISCTE-IUL, Portugal; Félix Duque Pajuelo, Universidad Autónoma de Madrid; Joám Evans Pim, Center for Global Nonkilling, United States; Jerry Hoeg, The Pennsylvania State University, United States; Alain Montclair, IUFM Besançon, Université de France, Francia; Eulalia Pérez Sedeño, Consejo Superior de Investigaciones Científicas –CSIC–; Juana Sánchez Gey, Universidad Autónoma de Madrid; Vicente Sanfélix Vidarte, Universitat de València; José María Tortosa Blasco, Universitat d'Alacant; Ciprian Valcan, Tibiscus University Timișoara, Rumanía; Sonia Reverter Bañón, Universitat Jaume I y Delamar José Volpato Dutra, Universidade Federal de Santa Catarina –UFSC–

Aquest monogràfic ha rebut el suport del Departament de Filosofia i Sociologia.

© Del text: els autors i les autores, 2015

© De la present edició: Publicacions de la Universitat Jaume I, 2015

Edita: Publicacions de la Universitat Jaume I. Servei de Comunicació i Publicacions.
Campus del Riu Sec. Edifici Rectorat i Serveis Centrals. 12071 Castelló de la Plana
Fax 964 72 88 32 <http://www.tenda.uji.es> – e-mail: publicacions@uji.es

ISSN: 1130-6149 – Dipòsit Legal: CS-301-1992

ISSN e: 2254-4135

DOI Número Revista: <http://dx.doi.org/10.6035/Recerca.2015.16>

DOI Revista: <http://dx.doi.org/10.6035/Recerca>

<http://www.e-revistes.uji.es/index.php/recerca>

Cap part d'aquesta publicació, incloent-hi el disseny de la coberta, no pot ser reproduïda, emmagatzemada, ni transmesa de cap manera, ni per cap mitjà (elèctric, químic, mecànic, òptic, de gravació o bé fotocòpia) sense autorització prèvia de la marca editorial.



ÍNDIX

Introducción	7
---------------------------	---

**JÓVENES Y TRAYECTORIAS A LA VIDA ADULTA.
DESIGUALDADES, RETOS Y NUEVAS FORMAS
EN UN CONTEXTO DE CRISIS**

MERCEDES ALCAÑIZ y VICENT QUEROL

Artículos

FUGA DE CEREBROS Y BIOGRAFÍAS LOW COST: NUEVA ETAPA EN LA PRECARIZACIÓN JUVENIL	13
--	----

ANTONIO SANTOS y DAVID MUÑOZ

JÓVENES TITULADOS SUPERIORES EN LA ENCRUCIJADA DE LA CRISIS	35
--	----

ALESSANDRO GENTILE

LA SOMBRA DE LA VIOLENCIA ESTRUCTURAL EN LOS JÓVENES UNIVERSITARIOS	59
--	----

GUILLERMINA DÍAZ, NATALIA IX-CHEL VÁZQUEZ
y ARACELI PÉREZ DAMIÁN

LAS TRAYECTORIAS DE VIDA DE LOS JÓVENES DE SANTA CRUZ DE TENERIFE EN TIEMPOS DE CRISIS: UNA APROXIMACIÓN CUALITATIVA	87
---	----

GOMER BETANCOR NÚEZ y JOSUÉ GUTIÉRREZ BARROSO

ANÀLISI DE LES TRANSICIONS JUVENILS DES DE LA PERSPECTIVA DE GÈNERE: ENTRE EL PES DEL CICLE DE VIDA I EL CANVI GENERACIONAL	111
--	-----

SARA MORENO

LA OTRA CARA. POLÍTICAS PÚBLICAS, INCLUSIÓN LABORAL Y JÓVENES URBANOS DE SECTORES POPULARES EN UN MOVIMIENTO SOCIAL	139
--	-----

ANALÍA OTERO

Reseñas de libros

<i>De la Generación @ a la # Generación. La juventud en la era digital.</i> Carles Feixa. Reseñado por Gonzalo Montiel	161
<i>Democracia monitorizada en la era de la nueva galaxia mediática. La propuesta de John Keane.</i> Ramón Feenstra. Reseñado por Vicente Ordoñez	164
<i>Políticas sociales en iberoamérica. Entre la precariedad y el cambio social.</i> Jorge Arzate Salgado, Thais Maingon y Neritza Alvarado Chacín (coordinadores). Reseñado por Mercedes Alcañiz	166
Breves currículums de los autores y autoras	169

Jóvenes y trayectorias a la vida adulta. Desigualdades, retos y nuevas formas en un contexto de crisis

MERCEDES ALCAÑIZ y VICENT QUEROL

DEPARTAMENT DE FILOSOFIA I SOCIOLOGIA UNIVERSITAT JAUME I. CASTELLÓ

Resumen

La juventud se ha convertido, desde el inicio de la crisis en 2008, en un tema mediático y objeto de estudio e investigación así como de diseño de políticas públicas que incluyan el objetivo de paliar la situación de dificultad y precariedad en la que se encuentran muchos jóvenes en la actualidad. Jóvenes con una gran formación y que tienen que abandonar el país por no encontrar empleo adecuado en España; jóvenes que abandonaron el sistema educativo para incorporarse al mercado laboral y que con la crisis se han quedado sin empleo; jóvenes que no pueden emanciparse por carecer de medios y que como consecuencia de ello, alargan la permanencia en casa de sus padres. Jóvenes que en definitiva ven un futuro incierto en sus vidas. El objetivo de esta introducción es ofrecer una breve panorámica y una presentación de los diferentes artículos incluidos en el presente número de la revista.

Palabras clave: juventud, transición, emancipación, precariedad.

Abstract

Youth has become since the beginning of the crisis in 2008, a media subject and also an object of study and research as well as an object of design of public policies with the aim of alleviating the difficult and precarious situation in which many young people are today. Young highly educated who have to leave the country because they don't find suitable employment in Spain; young people who left the education system to enter the labor market and lost their jobs with this crisis; young people who can not emancipate for lack of means and as a result, extend the stay at their parental home. Young ultimately see an uncertain future in their lives. The purpose of this introduction is to provide a brief overview and presentation of the different articles in this issue of the magazine.

Keywords: youth, transition, emancipation, precariousness.

El paso de la juventud a la vida adulta ha sido considerado un momento trascendental en las diferentes culturas, siendo ritualizado y simbolizado como expresión del cambio en el ciclo vital de una persona y, a la vez, inicio de una nueva etapa en la vida.

En las sociedades modernas actuales, el proceso de transición de la juventud a la vida adulta se entiende desde dos puntos de vista: el primero hace referencia al paso del sistema educativo a la vida laboral y el segundo al proceso de emancipación de la familia de origen. En ambos casos se han producido transformaciones importantes que se han visto agudizadas por el actual contexto de crisis en el cual los y las jóvenes forman parte de los colectivos más afectados.

Ahora bien, la transición no mantiene una continuidad y similitud en la diversidad de las sociedades sino que debido a la estructura política, social y familiar, se observan diferencias y divergencias en cuanto a dicho proceso. La existencia de políticas familiares y políticas para la juventud así como las características del mercado laboral y la cultura familista imperante influyen en las diversas modalidades de transición existentes.

En el caso español, se ha producido en los últimos años un doble acontecimiento que explicamos a continuación: por una parte se ha reducido en siete puntos porcentuales el peso del grupo de edad entre 15 y 34 años. Así, en 1991, este grupo etario representaba el 32,2% en el total de la población mientras que en 2011, la proporción desciende a 25%. Por otra parte, la emancipación de los jóvenes del hogar familiar es cada vez más tardía agudizándose este comportamiento desde la crisis iniciada en 2008. Según datos del Observatorio de la Emancipación, en 2013 tan solo el 20,9% de los jóvenes menores de 30 años viven de manera independiente. La proporción de jóvenes emancipados asciende con la edad y en el grupo entre 30-34 años, ya representa el 72,7%.

Lo expuesto en el párrafo anterior nos permite concluir que los jóvenes son menos que en épocas anteriores pero que viven más tiempo en casa de sus padres. Con el descenso de la fecundidad, el número de criaturas desciende, si bien, están durante más tiempo apegadas al nido familiar.

Por otra parte, se produce otro acontecimiento en la relación formación-empleo que se relaciona con lo dicho más arriba. Este acontecimiento tiene que ver con la ampliación de los años de formación y consecuentemente con la tardanza en incorporarse al mercado laboral.

La juventud actual española se caracteriza por su mayor nivel de estudios ya que se incrementa el número de jóvenes que tienen un título universitario, considerándose la juventud mejor formada de la historia de nuestro país; ahora bien, que tengan estudios universitarios no quiere decir que todos ocupen puestos adecuados al nivel educativo obtenido. En el caso de los jóvenes españoles, el 28,8% de los jóvenes con estudios universitarios no lo ocupan, siendo el país europeo con la tasa más elevada de sobre-cualificación. Aspecto que acontece más en las jóvenes motivado por

los problemas que conlleva la crianza de los hijos e hijas, todavía asimétrica entre mujeres y hombres en nuestra sociedad y que perjudica la carrera profesional de muchas mujeres a pesar de que en la actualidad, son más las universitarias que los universitarios.

La consecución de un incremento importante en el número de titulados y tituladas universitarias no evita que según datos de Eurostat (2014), el abandono escolar en España sea el más alto de la Unión Europea. Un 23,5% de los y las jóvenes españolas abandonan los estudios en algún momento de su trayectoria educativa; si bien, esta proporción ha ido descendiendo desde 2008, año de inicio de la crisis económica.

La crisis económica ha afectado de manera especial a los jóvenes, los cuales se han convertido junto con los inmigrantes y las mujeres en los colectivos más afectados. Su inserción en el mercado laboral se ha retrasado, se ha precarizado y se ha incrementado el grado de incertidumbre respecto de su futuro. El grupo de edad entre 16-19 ha visto como se reducía su tasa de actividad a la mitad desde 2008 tanto para hombres como para mujeres mientras que la tasa de paro ha sido para el último trimestre de 2014 (EPA, 2014) del 62,9% para los hombres y 70% para las mujeres. Este grupo etario es, pues, el más afectado por la crisis.

En esta coyuntura de crisis, las mujeres jóvenes entre 25-29 años han incrementado su participación laboral en 8 puntos mientras que las mujeres con edades comprendidas entre 30 y 34 años han incrementado su participación en 17 puntos porcentuales.

En el contexto de incorporación precaria al mercado laboral no podemos obviar que España es, después de Polonia, el país europeo con mayores tasas de temporalidad en el empleo afectando esta situación a los jóvenes de manera especial. Si la tasa de temporalidad es para el conjunto de la población activa de 23,7% (EPA, 3º trimestre 2014) para la población entre 16 y 24 años la tasa se eleva al 66,5% de los contratos. El porcentaje de temporalidad se ha incrementado en casi 11 puntos porcentuales desde 2008.

Para concluir esta breve fotografía sobre la situación de la juventud en España, preciso es aludir al incremento de las jornadas a tiempo parcial: este tipo de jornadas se ha incrementado desde 2008 en 400.000 personas y afecta en mayor medida a jóvenes y a mujeres. La jornada a tiempo parcial se considera también precaria ya que junto con el hecho de cobrar menos sueldo, se tienen menos posibilidades de promoción y las consecuencias en la jubilación también serán perjudiciales para los o las que se acojan a este tipo de jornada.

La referencia sobre la situación de la juventud española expuesta en los párrafos anteriores no pretende que se considere a la juventud como algo

homogéneo, como un grupo de edad comprendido entre unos límites marcados por criterios técnicos, administrativos o políticos. Decía Pierre Bourdieu que «La juventud es solo una palabra» en alusión a que es una construcción social, la construcción de un grupo en transición a la vida adulta, heterogéneo en su composición y desigual debido a que cada uno o una de los jóvenes ocupa una posición social mediatizada por su origen familiar, étnico, de género, de clase social y de hábitat diferente condicionándoles, sin duda alguna, en el proceso de transición a la vida adulta, y más todavía en el contexto actual de crisis.

El número de la revista *Recerca* que presentamos a continuación incluye seis artículos, cinco de ellos resultados de investigaciones empíricas realizadas en un contexto local o regional de Argentina, España o México. Si bien la perspectiva de análisis de los diferentes artículos es diferente así como la delimitación de lo que es «población joven», todos ellos coinciden en la consideración de la inseguridad y vulnerabilidad como las características que mejor definen a la juventud en la actual situación de crisis.

La relación entre juventud y movilidad es tratada en «Fuga de cerebros y biografías *low cost*: nueva etapa en la precarización juvenil» de Antonio Santos y David Muñoz. Este artículo se centra desde un punto de vista teórico y crítico en la denominada fuga de cerebros o movilidad externa de los jóvenes. Los autores consideran que esta movilidad es un episodio que refleja la precariedad del mercado laboral, relacionándolo con el predominio de la escuela del Capital Humano que considera al trabajador como empresario para sí mismo, hacerse *empleable*, entendiendo por este concepto la capacidad de producirse a sí mismo, de gestionar su capital humano y su carrera incluida su capacidad de movilidad. Frente a la perspectiva cosmopolita utilizada en otros estudios sobre la juventud los autores de este artículo consideran que la lógica del capital humano está colocando a los jóvenes afectados por la movilidad laboral en una situación de riesgo y vulnerabilidad crecientes.

Alessandro Gentile nos presenta en «Jóvenes titulados superiores en la encrucijada de la crisis» los resultados de las entrevistas realizadas a 20 jóvenes españoles titulados universitarios entre los 24 y los 30 años y que en la actualidad están trabajando con contratos precarios con el objetivo de conocer cómo la coyuntura actual influye en sus posibilidades de independencia. El análisis de los discursos de los entrevistados y entrevistadas se lleva a cabo desde tres perspectivas interpretativas: la crisis como trampa, la crisis como obstáculo y la crisis como oportunidad. La conclusión a la que llega Gentile es que en la actualidad se produce una fragmentación

de las transiciones a la vida adulta muy compleja al acentuarse agudamente las diversidades adscritas individual y socialmente.

Continuando en el ámbito universitario, Guillermina Díaz, Natalia Ix-chel Vázquez y Araceli Pérez Damián, escriben «La sombra de la violencia estructural en los jóvenes universitarios». Estas autoras tienen en cuenta la definición de Johan Galtung sobre violencia estructural aludiendo en su artículo que este tipo de violencia se evidencia en la sociedad cuando existe incapacidad por parte de los gobiernos para cubrir las necesidades básicas de la población para aplicar esta perspectiva teórica en su investigación para constatar el nivel de violencia estructural existente en los y las jóvenes egresadas de la universidad en el Estado de México. La investigación se realizó utilizando la técnica de grupos focales a jóvenes entre 21-26 años con el objetivo de conocer si los y las jóvenes participantes eran conscientes, y percibían, la violencia estructural de la que son objeto en su transición a la vida adulta, en el paso de la etapa estudiantil a la etapa laboral.

El artículo «Las trayectorias de vida de los jóvenes de Santa Cruz de Tenerife en tiempos de crisis: una aproximación cualitativa» presentado por Gomer Betancor Nuez y Josué Gutiérrez Barroso, forma parte de la investigación realizada en Santa Cruz de Tenerife *Perspectivas de futuro de los jóvenes de Santa Cruz de Tenerife: nuevos retos, nuevas realidades*. La investigación tiene como objetivo analizar las perspectivas juveniles acerca de la realidad social, política y económica que marcan las diferentes trayectorias de vida de la juventud. La metodología utilizada ha sido cualitativa, mediante la realización de 5 grupos de discusión a jóvenes entre 18 y 29 años. Los resultados apuntados por los autores resaltan las pocas expectativas de futuro que ven en Santa Cruz, sobre todo a corto y medio plazo, y que influyen en la decisión de emigrar bien a la Península Ibérica o bien al extranjero para encontrar un futuro mejor.

Sara Moreno en «Análisis de las transiciones juveniles desde la perspectiva de género: entre la influencia del ciclo vital y el cambio generacional» analiza cómo el género condiciona las oportunidades de los jóvenes durante la etapa del ciclo de vida que va desde la dependencia de la niñez a la autonomía de la vida adulta. Para ello se basa en los datos de la Encuesta de la Juventud de Catalunya (2012), realizada a jóvenes entre 15 y 34 años residiendo en Cataluña. La conclusión apuntada por la autora es que de los tres tipos de transiciones contempladas (la educativa, la laboral y la familiar) solo existe igualdad de oportunidades en la transición educativa persistiendo la desigualdad en el resto de transiciones a la vida adulta.

Finamente, Analía Otero presenta en su artículo «La otra cara. Políticas públicas, inclusión laboral y jóvenes urbanos de sectores populares en un

movimiento social», una reflexión sobre las políticas públicas implementadas desde el Gobierno Nacional de Argentina hacia los movimientos sociales. Se analiza en concreto el impacto del Programa social con trabajo (PAT) en el Frente Popular Darío Santillán (FPDS) ubicado en Lanús, localidad del primer cordón industrial al sur de la provincia de Buenos Aires. La investigación se llevó a cabo mediante la realización de entrevistas individuales semi-estructuradas. Las conclusiones aludían a que pese a que el Programa no parecía revertir totalmente la situación de los jóvenes, ni alterando sustantivamente su situación económica, sí que se observa que ha estimulado la generación de lazos sociales y vínculos afectivos entre los compañeros del movimiento social.

Fuga de cerebros y biografías low cost: nueva etapa en la precarización de la juventud

Brain drain and low cost biographies: the new era in the precarization of youth

ANTONIO SANTOS ORTEGA / DAVID MUÑOZ RODRÍGUEZ
DPT. DE SOCIOLOGÍA Y ANTROPOLOGÍA SOCIAL DE LA UNIVERSITAT DE VALÈNCIA

Artículo recibido: 5 junio 2014
Solicitud de revisión: 30 noviembre 2014
Artículo aceptado: 13 enero 2015

Resumen

La normalización de la precariedad entre las personas jóvenes está entrando en lo que parece una nueva fase. De la mano de, entre otros factores, los discursos empresariales y la teoría del capital humano, estamos asistiendo a una vuelta de tuerca en la presión sobre la juventud: ya no basta con la búsqueda «activa» de empleo, ahora hay que invertir en uno mismo como «empresario de sí mismo» y, en esta lógica, si es preciso hay que optar por la «movilidad internacional». Presentamos una revisión teórica y conceptual alrededor de lo que se conoce como fuga de cerebros y su justificación discursiva. Estamos ante un proceso que probablemente dejará una marca importante en una generación que ha visto truncadas sus posibilidades de transición a situaciones estables, idealmente identificadas con el mundo adulto.

Palabras clave: Fuga de cerebros, juventud, precariedad, mercado de trabajo, capital humano.

Abstract

Normalization of precariousness among young people is entering in a new phase. Led by, among other factors, the human capital theory, we are witnessing a twist in pressure on young people: it is no longer enough with «active» job search, now you have to invest in yourself as entrepreneur of yourself and in this logic, maybe young people must choose for the «international mobility», which is represented as a cosmopolitan option. We present a theoretical and conceptual review around what is known as brain drain and its discursive justification. We are facing a process that will probably leave a significant mark on a generation whose chances of transition to stable situations have been truncated, ideally identified with the adult world.

Keywords: Brain drain, youth, precariousness, labour market, human capital

INTRODUCCIÓN

Mucho se ha hablado sobre la fuga de cerebros en estos últimos años. Desde el arranque de la crisis en 2007, el desplome progresivo de las expectativas laborales de la juventud empezó a ofrecer imágenes de jóvenes universitarios que emigraban en busca de empleo a diversos destinos en el extranjero. Los medios de comunicación amplificaron estos hechos reproduciendo entrevistas y testimonios de jóvenes donde se condensaba una frustración profunda. Frustración por sus absurdos recorridos educativos que les llevaban ahora a una vía muerta en España; frustración hacia un sistema político, que sentían como vergonzante por la corrupción y el mal gobierno; hacia un mundo empresarial y laboral, que creaba pocos espacios para el empleo cualificado; frustración por tener que marcharse a la fuerza de su país. Los reportajes periodísticos mostraban a unos jóvenes que trataban de afrontar la incertidumbre con pocos recursos, sin información, sin ayudas públicas. Una individualización absoluta, cuya única estrategia consistía, mayoritariamente, en buscarse la vida forzados por las circunstancias. Los jóvenes, sin embargo, mostraban siempre buen ánimo y pensamiento positivo, incluso cuando se daban cuenta de que transcurría el tiempo y no encontraban el empleo cualificado anhelado. En esta desbandada, algunos encontraron una oportunidad en las ciudades de destino. Otros, es difícil de cuantificar, cerraron su recorrido migratorio con un retorno frustrante a España tras meses de trabajo en empleos descualificados. Estos retornos son ya una realidad, pero los medios de comunicación no encuentran suficiente atractivo informativo en relatar estas trayectorias malogradas.

En todo caso, el denominador común de unos y otros recorridos es el alto grado de incertidumbre e individualización que los han caracterizado. Sea cual sea el resultado final para quien las protagoniza, las migraciones forzadas conllevan un alto riesgo que afronta quien las sufre. Riesgo que se traduce en muchos casos en precariedad vital. Como mantendremos en este artículo, los actuales procesos de fuga y movilidad laboral de los jóvenes se integran en el más amplio proceso de precariedad laboral, en la que se encuentran inmersos desde hace más de dos décadas. La fuga y la movilidad se entienden como un episodio ulterior de dicha precariedad, ya estructural, que se suma a la larga lista de precariedades que han ido caracterizando los recorridos laborales de gran parte de la juventud.

La repetición de las imágenes de nuestros jóvenes migrantes en los medios de comunicación ha convertido la fuga en una especie de icono de la

cuestión juvenil actual, pero, desgraciadamente, a la reiteración mediática no le ha acompañado un análisis profundo sobre los procesos de fondo en los que se enmarca la denominada fuga de cerebros. Como veremos a continuación, en las escasas publicaciones en el campo de la sociología que han abordado el tema abunda un enfoque culturalista, que toca muy superficialmente los factores estructurales que impulsan la fuga y no capta los profundos intereses empresariales que dinamizan la movilidad laboral. La falta de estos elementos da como resultado investigaciones muy improvisadas y débiles conceptualmente, donde no se aprecian los procesos profundos que condicionan la movilidad laboral forzada de los jóvenes en España. El objetivo de este artículo es precisamente aportar algunos elementos teóricos y conceptuales que permitan avanzar la investigación sociológica sobre la fuga de cerebros y las migraciones laborales de los jóvenes universitarios.

El episodio de fuga de cerebros que se ha vivido en España se ha identificado con esa imagen de multitud de jóvenes que abandonaban el país por falta de oportunidades. Este episodio coyuntural, ceñido a la crisis, es el que ha abierto las primeras planas de los periódicos al tema de la fuga. Sin embargo, esa coyuntura no se entiende si la fuga no se enclava en transformaciones de gran calado en las concepciones y representaciones laborales que actúan desde momentos previos a la actual crisis. Sin dichas transformaciones, no se entienden los procesos de movilidad laboral que estamos viviendo. La fuga de cerebros ya existía con anterioridad a la crisis y, cuando esta ya no se refleje en los macroindicadores, seguirá existiendo. Antes del 2007, los jóvenes cualificados ya salían de España empujados por las dinámicas de globalización del capital y las empresas. Lo que la crisis ha permitido es una intensificación de la movilidad y un robustecimiento de las legitimaciones empresariales que la preconizan.

Por ello, independientemente de la resolución de la crisis, la fuga es ya una experiencia vivida para los jóvenes, una experiencia que ensancha los límites de las exigencias laborales que han de estar dispuestos a aceptar en el mercado de trabajo global. Independientemente de que sigan yéndose o de que retornen tras la crisis, la fuga y movilidad es ya una marca indeleble en la actual generación móvil y un buen analizador de las tendencias próximas que los jóvenes vivirán en sus cursos vitales y laborales. La fuga se ha convertido en una categoría interpretativa clave de la juventud universitaria actual.

De cara a avanzar en el análisis de estos procesos de fuga y movilidad, dedicaremos un primer apartado (1) a examinar el lugar que la lógica del

capital humano ocupa en los episodios de fuga y movilidad. Esta lógica construye una conceptualización determinada del trabajo y se acompaña de otros conceptos, como los de *empleabilidad* o *empresario de sí mismo* (Foucault, 2007) que son el sustrato ideológico de los actuales procesos de movilidad.

En el segundo apartado (2), nos centraremos en el concepto de movilidad internacional y presentaremos algunos de los argumentos que la legitiman tal y como se expresan en el discurso experto.

1. CAPITAL HUMANO Y TRABAJADOR EMPRESARIO DE SÍ MISMO: CONCEPTOS QUE ENMARCAN LA FUGA Y MOVILIDAD ACTUAL DE LOS JÓVENES

La lógica del trabajo entendido como capital humano ha dado pasos de gigante en estos últimos años en todos los países capitalistas. Entre los titulados universitarios, puede decirse que está ya plenamente extendida. En paralelo a los procesos de mercantilización de la educación, el avance de la teoría del capital humano entre los universitarios ha sido constante en las dos últimas décadas (Hirtt, 2003; Laval, 2004; Sevilla, 2010). Esta teoría y su expresión en la esfera del trabajo vehiculan una representación determinada del mundo social. Dicha representación conlleva una forma particular de entender el trabajo y el ser humano, que es la expresión de determinados intereses y concepciones. No es una forma cualquiera o la más eficaz, neutra o sin repercusiones negativas para nadie. Al contrario, es un enfoque interesado, tras el cual se encuentran las visiones empresariales, que salen favorecidas. Este enfoque ensalza una imagen de sociedad entendida como un conjunto de individuos emprendedores que compite entre sí y consigo mismos por su propio interés y donde cada uno es responsable de su fracaso o éxito. Los costes asociados a esta forma de interpretar la realidad social son importantes y, en concreto, se traducen en riesgo y trayectorias inciertas que veremos al final de este apartado. En definitiva, concebirse a sí mismo como capital humano tiene importantes repercusiones sobre la vida personal y laboral.

Si se quieren hacer investigaciones profundas sobre las trayectorias y la movilidad de los jóvenes se hace necesario considerar la actual hegemonía y significado de esta interpretación del capital humano que rige los destinos de los jóvenes actuales. Por ello, iniciaremos este apartado buscando los orígenes e intereses que están detrás de la concepción del capital hu-

mano y, posteriormente, veremos cómo se ha materializado y convertido en hegemónico a través de la continua concreción de prácticas, normas e instituciones que construyen un nuevo modelo de racionalidad dominante en la esfera laboral y educativa. Nos detendremos particularmente en describir algunos rasgos de este proceso en la Unión Europea (Hirtt, 2013).

1.1. Del trabajador entendido como empresario de sí mismo

En la indagación crítica sobre el impacto social de la lógica del capital humano, ocupa un lugar privilegiado el curso que Michel Foucault (2007) pronunció en 1979 en el Collège de France. Allí enclava en el desarrollo del neoliberalismo la teoría del capital humano, desarrolla su significado y presagia el profundo impacto histórico que este enfoque tendría. En la interpretación de Foucault, el neoliberalismo reformula las concepciones de la economía y el trabajo desde los años 30 del siglo xx. En contraste con la tradición liberal, que concebía la economía como un proceso en el que se conjugaban capital, trabajo y producción, los neoliberales la redefinen para concebirla como un comportamiento y su racionalidad interna (la racionalidad maximizadora de los agentes). En este giro de los «nuevos clásicos», que tendría luego su mayor expresión en la escuela de Chicago, la economía pasa a ser una ciencia del comportamiento humano: la ciencia de la «programación estratégica de la actividad de los individuos» (Foucault, 2007: 261).

De este modo, Gary Becker (1967), miembro destacado de la corriente neoliberal americana, reinterpreta también el lugar del trabajo en la economía. Frente a los enfoques clásicos, que entendían el trabajo como esfuerzo de trabajo medido en unidades de tiempo en el marco de la producción, los «nuevos clásicos» reinterpretan el trabajo como conducta económica. Es decir, el nuevo análisis económico del trabajo ha de plantearse cómo el trabajador utiliza los recursos de los que dispone, en una conducta guiada por el cálculo y la racionalidad. La racionalidad del *homo economicus* llevada al extremo.

El impacto que esta reformulación del trabajo tiene sobre las relaciones sociales y laborales es profundo. El neoliberalismo pasa a concebir el salario como un ingreso que proviene del rendimiento de un capital: el capital humano del trabajador. Desde este punto de vista (y aquí está una de las claves del futuro impacto de esta teoría), el salario es una renta de capital y no una remuneración. Así, Becker (1967) define el capital humano como

conjunto de factores físicos y psicológicos que permiten extraer un rendimiento económico. El capital humano es una máquina que producirá un flujo de renta. Esta manera de entender el trabajo es lo que lleva a Foucault a prefigurar cambios profundos en las relaciones sociales: del asalariado que vende su fuerza de trabajo en el mercado pasamos, con los planteamientos neoliberales de la teoría del capital humano, al trabajador entendido como «empresario para sí mismo» (Foucault, 2007: 264).

Transformado en empresario para sí mismo, el trabajador ha de dedicarse personalmente a mejorar su capital humano, de su acumulación y de la mejora de su composición tanto física como psicológica y formativa. La formación se concibe así como una inversión guiada por la tasa de rendimiento futuro. Los jóvenes que estudian son inversores, pues invierten en su capital en pos de rentas futuras mayores. Estudiar es un comportamiento y una decisión. No serán ya trabajadores sino capitalistas propietarios de su capital humano. Serán empresarios que provean un servicio a otros empresarios que lo comprarán.

Esta concepción del trabajo sitúa la lógica empresarial en el centro de las relaciones sociales. El capital humano define una economía compuesta por trabajadores que se comportan como unidades-empresa y no como colectivos de asalariados. La doctrina de Becker conlleva la generalización de la forma empresa, sobre la cual gravitará el proyecto neoliberal posterior: una sociedad integrada bajo el principio rector de la forma empresa, que se infiltra en todas las relaciones sociales. Una «economía generalizada» (Passet, 2012).

En línea con estos planteamientos genealógicos de Foucault, André Gorz (2001) sigue la pista a los impactos sociales recientes de la lógica del capital humano y analiza sus repercusiones en la organización actual del trabajo en la economía del conocimiento. Gorz señala que la expansión del trabajo inmaterial reclama cada vez más a los trabajadores competencias empresariales. La empresa en la era del conocimiento es ya plenamente una empresa compuesta por empresarios de sí mismos y lo ejemplifica con las palabras del director de recursos humanos de Daimler Chrysler, que considera que:

Los colaboradores de la empresa son parte de su capital [...] Su motivación, su saber hacer, su flexibilidad, su capacidad de innovación, su preocupación por los deseos del cliente constituyen la materia prima de los servicios innovadores [...] Su trabajo no se mide ya en horas, sino sobre la base de los resultados alcanzados y de la calidad [...] son emprendedores (Gorz, 2001: 62).

Esta «transferencia de competencias empresariales» hacia los asalariados diluye paulatinamente el conflicto capital-trabajo. Evidentemente, si todos somos una empresa no hay lugar para los viejos antagonismos entre obreros y empresarios.

Por añadidura, en los actuales mercados de trabajo del conocimiento, donde abundan los servicios de atención directa a la persona, se impone la capacidad de autoproducirse como actividad. En los empleos comerciales, de enseñanza, de consultoría, de terapia o en las actividades artísticas, deportivas, es fundamental «saber vender y venderse». Esta capacidad de producirse a sí mismo, tan en consonancia con el cuidado del propio capital humano, se extiende a la par que lo hace el volumen de estos empleos, donde la presencia de los jóvenes es abundante. En estas profesiones, los individuos asumen la responsabilidad de gestionar su capital humano, su carrera, incluida su capacidad de movilidad. En definitiva, han de incrementar su empleabilidad de cara a ser competitivos y administrarse como una empresa. En muchas de estas ocupaciones, cada vez más se mezcla la esfera del capital humano y la esfera de la vida personal, con lo cual el construirse como empresa repercute en diferentes procesos vitales como «la sexualidad, el matrimonio, la procreación, la salud, la belleza, la identidad, los conocimientos, las relaciones, las ideas» (Gorz, 2001: 65). Obliga a reinventarse, readaptarse y a sobreexplotarse. Este trabajo de adaptación al cambio continuo ejerce una dilatación extrema en la esfera del yo, forzado a decidir sobre la opción más racional para maximizar el capital humano.

Sería extenso detenerse en ello, pero en paralelo a este trabajo permanente sobre sí mismo y sobre la mejora de la capacidad de decisión y del autogobierno se ha desarrollado todo un campo de técnicas de autoayuda estrechamente emparentadas con el mundo de la empresa -desarrollo personal, *mindfulness*, programación neurolingüística, *coaching*-. Estas técnicas tratan de incrementar el rendimiento, la autonomía y la movilidad del personal, sobre todo directivo, a través una mejora en la gestión de las emociones, en la asertividad, en la autovaloración (Stevens, 2007), en la forma de conducirse en la vida (Ampudia de Haro, 2006; Landa y Marengo, 2011; Papalini, 2013). Micki McGee (2005) ha asociado la eclosión de los libros de autoayuda en Estados Unidos con la nueva forma de esclavitud que supone fabricarse la propia empleabilidad o reforzar la autoestima de cara a la ansiedad por permanecer en el trabajo. Estos *gadgets* psicológicos son también utilizados por los directivos como autoanestesia en todos los procesos de despido y decisiones dramáticas o estresantes relacionadas con el competitivo mundo del trabajo.

1.2. Jóvenes de la Unión Europea, cautivos del capital humano y la empleabilidad

En estrecha relación con el concepto de capital humano, se ha difundido también el de empleabilidad, en realidad es su corolario, pero ofrece algunos matices importantes sobre los que nos detendremos. La empleabilidad supone que el propio individuo buscador de empleo se hace cargo de las competencias necesarias para incrementar su atractivo en el mercado de trabajo y que elige aquellas que son las correctas en términos de acrecentar su competitividad. En estas dos últimas décadas, en paralelo a la empresarialización de la educación, hemos presenciado el ascenso de la idea de competencias. Frente al enfoque tradicional basado en la educación y la cualificación, ha pasado a ser hegemónico concebir la educación en términos de formación y competencias (Hirtt, 2003). En el enfoque tradicional, el papel del Estado en la educación de los ciudadanos tenía un peso determinante, pero la llegada de las competencias desvela que el actor preponderante es la empresa. De ella surgen las directrices que gobiernan el sector de la formación en este periodo. De lo que se trata ahora es de crear un modelo de organización de los saberes basado en dotar a los estudiantes de una serie de competencias que reclama el mundo empresarial.

Sobre este proceso de desregulación de la educación y sobre el papel de las competencias en ello se ha escrito mucho en los últimos años (Alonso *et al.*, 2009). La gran parte de clasificaciones sobre las competencias recogen la importancia de la transversalidad y del elemento cognitivo en ellas. La Comisión Europea (2009), por ejemplo, incluye las siguientes competencias clave: comunicación en lengua materna, comunicación en lenguas extranjeras, competencia matemática y competencias básicas en ciencias y tecnologías, competencia numérica, aprender a aprender, competencias sociales y cívicas, espíritu de iniciativa y de empresa, sensibilidad y expresión culturales. Este informe de la Comisión Europea no oculta su participación en el giro empresarial y mercantil al que asistimos y en su subtítulo anuncia que persigue «adaptar la oferta de competencias a las necesidades del mercado de trabajo». Es clara la transición del centro escolar como servicio público, que define sus fines, al centro escolar como proveedor comercial de enseñanza definida por el mercado.

En estos momentos de cambio rápido, las empresas prescinden de saberes concretos y apuestan por saberes empresariales abstractos, aplicables, para adecuar sus necesidades en el binomio escuela-empresa. Por ello preconizan una formación flexible, que facilite la adaptabilidad de los jóvenes

y su reconvertibilidad de acuerdo a los usos y necesidades dictaminadas por el mercado de trabajo y los intereses cambiantes de las empresas y su lógica de competitividad. Esta, se traspone, así, automáticamente al curso de vida formativo de los jóvenes: lo que se reclama son jóvenes competentes y competitivos a lo largo de su vida.

La pregunta que nos planteamos es cuáles serán las repercusiones a largo plazo de este enfoque tan interrelacionado con las trayectorias de movilidad de los jóvenes. Como en tantos otros campos, y bajo el empuje de los intereses a corto plazo del mundo empresarial, se toman decisiones sin conocer el impacto futuro que estas puedan causar en las relaciones sociales. El debate y las investigaciones sobre el capitalismo académico y la mercantilización de la educación es extenso y muy rico en enseñanzas, por ahora bastante desoídas (Slaughter y Larry, 1997; Montlibert, 2004; McHenry, 2010; Sotiris, 2013).

En este caso, y ciñéndonos a las implicaciones personales que para los jóvenes puede tener este enfoque de las competencias, hay que señalar la coincidencia amplia de los autores anteriores en el proceso de individualización que desencadena y en la desocialización consiguiente. El individuo en formación trabaja para sí de cara a la mayor eficacia de la empresa. Empeña supuestas estrategias y decisiones, cuando realmente la entidad de referencia en el nuevo orden global del mercado es la empresa que marca la pauta de las decisiones. Con lo cual el individuo se convierte en un actor de la incertidumbre global improgramable en la que le sume el deseo de las empresas. Este individuo es sistemáticamente sometido al veredicto experto empresarial acerca de la pertinencia de sus elecciones formativa y sus carencias. Igualmente se valorarán tus resultados o el valor añadido que tu capital humano aporta a la empresa y al accionista. Es a ellos a quien debe rendir cuentas el capital humano. Esta persecución del rendimiento se despliega en las prácticas de auditoría permanente y evaluación a la que se ven abocados estos sujetos auditados del capital humano. Evaluación, por otra parte en cascada, que enfrenta competitivamente a los pares y presiona a los subordinados para obtener así mejores evaluaciones.

Esta flexibilidad puede traer, quizá, beneficios a los jóvenes en términos de libertad de opción educativa y de rentabilizar y diferenciar su capital humano, pero la pérdida de control sobre la definición de las competencias que se les reclaman hace que los horizontes de vida y de formación sean cada vez más imprevisibles (Roggero, 2005; Hirtt, 2013). Van desde el estrés de la elección educativa o la incertidumbre sobre su valorización una vez acabados los estudios, hasta los procesos de responsabilización,

intensificación y precarización en el trabajo y otros riesgos y repercusiones en el curso de vida. Si se ignoran estos condicionantes en los recorridos de movilidad de los jóvenes, se hace imposible investigar la movilidad laboral actual de los jóvenes. Antes que aventureros cosmopolitas, los jóvenes son capital humano, mano de obra.

2. DE LA CUNA A LA FRONTERA: LA MOVILIDAD COMO CONDICIÓN DE LAS VIDAS PRECARIAS

La noción de empleabilidad, además de estar vinculada con las competencias, es entendida en un sentido amplio como cuidado del propio capital humano, trasladando así la carga de la creación de empleo a los jóvenes: ya no se trata simplemente de insertarse en un mercado laboral externo a ellos y a ellas, sino que se les transmite que son unos actores más del mercado y deben crear las condiciones para el empleo. En esta nueva configuración, los jóvenes asumen la obligación de aumentar la empleabilidad, afrontando costes considerables, que les pueden ocasionar perjuicios importantes en las trayectorias vitales (y en ocasiones las huellas permanecerán durante mucho tiempo). De esta forma hemos asistido en estos años a la expansión desaforada de las prácticas no remuneradas para titulados, el crecimiento de postgrados y todo tipo de cursos de especialización (muchos de los cuales ofrecen también prácticas no remuneradas como principal atractivo), la extensión de la flexibilidad (trabajo por proyectos, horarios cambiantes, etc.) en el seno de «malos» empleos, todo ello para conseguir algo de experiencia laboral, etc. Una de las estrategias que más repercusión simbólica ha tenido entre las personas jóvenes es la movilidad internacional. Al margen de las prácticas concretas, la salida del país ha ganado proyección, puesto que invoca elementos que han sido mitificados en los discursos sobre la empleabilidad: idiomas, actitudes, contactos, etc.

En este contexto, la llamada «fuga de cerebros», la movilidad de personas jóvenes cualificadas, se incorpora a las exigencias de la empleabilidad, perfilando una nueva etapa en la precarización vital. Los retos de la globalización se transfieren de las empresas hacia los jóvenes: se apela a la competencia global para incidir en la necesidad de «prepararse» y ser «competitivos», adquiriendo cualificaciones, aptitudes y actitudes que ofrezcan una «ventaja comparativa» (idiomas, disponibilidad a la movilidad...). Así, cuando en los discursos empresariales se habla de movilidad internacional, los titulados universitarios son un objetivo estratégico: conforman un precaria-

do cualificado que puede engrasar a muy bajo coste los circuitos de una economía financiarizada y cada vez más global (Brown *et al.*, 2011, Standing, 2011).

En los años que van desde el inicio de la crisis, ha crecido la cantidad de personas jóvenes tituladas que han salido del país a buscarse la vida. Aunque los datos no son precisos debido a la escasez de fuentes fiables y a la falta de voluntad política para cuantificar el fenómeno, sabemos que pueden ser varios cientos de miles los jóvenes que han marchado a otros países en busca de empleo (González-Ferrer, 2013). Este suceso puede suponer una marca biográfica considerable en la trayectoria vital. Para «hacerse mayores» ya no basta con formarse, buscar empleo, encontrar pareja e hipotecarse, ahora hay que invertir en uno mismo, tener espíritu cosmopolita, internacionalizarse y, finalmente, saltar al vacío sin red. Esta salida de los jóvenes no se produce en un espacio social neutro, sino que se materializa sobre estratificaciones previas, vinculadas fundamentalmente con la clase social. Además, el contexto discursivo está, como hemos apuntado, plagado mensajes contradictorios, pero en él tienen gran peso los discursos de agentes poderosos (grandes bancos y empresas, gobiernos y grupos mediáticos), que vinculan la movilidad internacional con cuestiones presentadas como positivas: modernidad, dinamismo, emprendimiento, etc.

2.1. El cosmopolitismo como nueva forma de determinismo social: crítica a los planteamientos culturalistas sobre la juventud

Al hablar de enfoques culturalistas nos referimos a interpretaciones que explican el cambio social desde el punto de vista exclusivo de la transformación de los valores, dejando de lado otros factores, como la clase social (France y Haddon, 2014). Actualmente está tomando vigor la perspectiva del cosmopolitismo. Se trata de una etiqueta que invisibiliza las situaciones de desigualdad y vulnerabilidad, dándoles una pátina a medio camino entre las explicaciones culturales y psicológicas, con un eco funcionalista. Esta perspectiva omite o ignora algunos argumentos importantes, que llevarían a una lectura más compleja de la fuga de cerebros, poniéndola en relación con los procesos de precarización y con las dinámicas y discursos empresariales, entre otros factores. Por otra parte, la perspectiva cosmopolita trata a la juventud como un grupo homogéneo, sin distinguir las múltiples situaciones de las personas jóvenes que salen del país y asimilando la juventud a una especie de estadio universal y unívoco al margen de los con-

textos concretos. Consideramos, por tanto, que esta perspectiva tiene vínculos profundos con una concepción funcionalista de la juventud y de los jóvenes, proponiendo unas nociones más normativas que explicativas. El recurso al cosmopolitismo moviliza un subtexto que resta aspereza a la ruptura biográfica que conlleva la fuga. Este argumento configura una idea de tipo moral (Nowicka y Rovisco, 2009), antes que una descripción comprensiva de la realidad, sugiriendo una proposición normativa sobre la juventud: ésta ha de ser moderna, abierta al contacto, etc. Vamos a repasar brevemente algunos de los argumentos que se esgrimen para defender esta perspectiva cosmopolita. Como veremos, estas ideas entroncan plenamente con los discursos empresariales sobre la circulación del talento y las credenciales que son valoradas por las empresas de reclutamiento de fuerza de trabajo (Brown *et al.*, 2011).

Para hacerlo seguiremos principalmente dos informes que han sido publicados recientemente, uno de ellos por el Instituto de la Juventud (coordinado por Navarrete, 2014) y el otro por la Fundación Encuentro (2013), ambos de interés por estar publicados por entidades con una trayectoria en los estudios sobre los jóvenes y la sociedad y un reconocimiento público (sobre todo en el caso del Injuve) que hace que tengan un impacto en la creación y difusión de discursos mediáticos y políticos. El estudio del Injuve, titulado «La emigración de los jóvenes españoles en el contexto de la crisis» elabora una descripción de la magnitud y composición de los flujos de jóvenes hacia el extranjero y completa esta descripción con un análisis de una encuesta y de entrevistas en profundidad. El documento de la Fundación Encuentro se enmarca en el conjunto del llamado *Informe España 2013*, unos informes anuales que publica esta fundación y que ofrecen un diagnóstico de la situación socioeconómica. En concreto, nos centramos en el capítulo dedicado a los jóvenes y titulado «Los jóvenes hoy: aprender a tomar decisiones en un entorno enmarañado».

Los defensores de esta perspectiva parten de la premisa de que los jóvenes forman parte de una «generación cosmopolita» (Navarrete, 2014: 86). Efectivamente, en el intento de comprensión de la sociedad contemporánea y sus transformaciones, es importante considerar la dinámica de difusión y recepción de símbolos y signos, que podrían modificar la percepción y las identidades que los sujetos tenemos del mundo. Sin embargo, Beck (2006) reconocía que no hay datos suficientes para afirmar la existencia de una «generación global». Tomar como eje los valores compartidos por esta generación supone olvidar el contexto en el que la misma se ha de desarrollar. La «hipótesis cosmopolita» difumina la vinculación de los

jóvenes con los contextos específicos, lo que diluye la influencia de condicionantes externos en el proceso de toma de decisiones. Así, resulta chocante que en la defensa de la «hipótesis cosmopolita» no se contraste el hecho de que el periodo de crisis coincida con una mayor salida del país de los jóvenes titulados, algo que el propio informe del Injuve reconoce: «el inicio de la crisis económica cuando comienza a incrementarse exponencialmente el porcentaje de jóvenes que se desplazan al exterior» (Navarrete, 2014: 109). A pesar de la evidente relación entre crisis y fuga, el enfoque cosmopolita no ofrece explicaciones satisfactorias para este repunte vinculado a una coyuntura adversa: se olvida de esto y se decanta por los factores de tipo cultural. Las motivaciones para salir de esta generación se nos presentan como algo relacionado con la «oportunidad de vivir nuevas experiencias, conocer diferentes culturas, la posibilidad de conocer gente nueva y ampliar el círculo social» (Navarrete, 2014: 104). Esta lectura pasa por alto, por ejemplo, que si el factor principal hubiera sido un cambio en los valores, sería más probable haber observado esta movilidad «cosmopolita» en la época de bonanza económica, cuando los recursos (individuales y familiares), las becas, etc., eran más boyantes. Tomando las nociones de Beck (2006), es necesario distinguir entre un cosmopolitismo emancipatorio y otro despótico. Cuando una decisión como la de salir del país está tan fuertemente condicionada es difícil hablar de «aventura», en el sentido romántico. Se trata más bien de una especie de prueba, una barrera, que hay que superar después de encontrar un muro (el de la precarización) en la sociedad de origen. Cuando existen estas constricciones el cosmopolitismo pierde fuerza explicativa, puesto que aunque recoge un rasgo ciertamente presente en las generaciones jóvenes (mayor inclinación y deseos por viajar y conocer otras realidades), no se puede afirmar que dicho rasgo sea central en el actual fenómeno de fuga de cerebros.

Poner en el centro los «nuevos» valores implica olvidar el desempleo masivo, la extensión de los malos empleos y la precariedad que viven los y las jóvenes. En la misma línea que los discursos provenientes del ámbito de los recursos humanos, la salida del país se interpreta como una forma *self-entrepreneurship*: una estrategia que aumentaría el capital cultural («conocer diferentes culturas») y el capital social («ampliar el círculo social»). Pero, ¿cuál es el peaje para una generación que ve como le mueven el suelo de los pies: reformas laborales infinitas, endurecimiento del acceso a prestaciones y pensiones, recortes de becas, etc.? Parece que más que un precio a pagar, los jóvenes se estuvieran beneficiando de una «inversión»

que rentabilizarán en algún momento posterior de sus vidas. Esta rentabilización futura podría complicarse si como suponemos, la condición precaria, corporeizada en los jóvenes, se convierte en la norma o, en otras palabras, si la juventud como estatus se convierte en el destino generalizado en las sociedades avanzadas.

Otro elemento que no se suele considerar en las investigaciones con este enfoque cosmopolita es el que se refiere a los antecedentes (*background*) de clase de las personas que protagonizan la salida. El capital social, económico y cultural (el nivel de estudios de padres y madres, la renta familiar, el tipo de instituciones en las que se han formado, etc.) podrían tener una influencia nada despreciable en las trayectorias y en las experiencias vividas y, por tanto, en la configuración del discurso sobre la salida del país (Kennedy, 2009). La malla de seguridad familiar, las experiencias previas (formación en idiomas, colonias de verano, etc.) e incluso los primeros pasos en la estrategia laboral en el extranjero (empezar, por ejemplo, con un máster que incluya prácticas), proporcionan unas condiciones de partida para unas trayectorias que, con mayor probabilidad, posibilitarán la consecución de empleos aceptables sin tener que pasar por empleos de baja cualificación y remuneración (bares, hoteles, etc.).

Cuando la explicación cosmopolita se encuentra con aspectos difíciles de encajar en el plano de los valores, echa mano de los procesos cognitivos para decirnos que los jóvenes tienen una visión «contradictoria» de la realidad. Por ejemplo, el informe del Injuve indica la existencia de percepciones que consideran la salida al extranjero una «alternativa forzada por las circunstancias y que restringe sus opciones» (Navarrete, 2014: 118). Esta emergencia en el discurso de constricciones ajenas al sujeto que poco tienen que ver con los valores cosmopolitas, es explicada recurriendo a una argumentación de difícil interpretación, que desvía las causas de esta percepción hacia los mecanismos de cognición:

Esto puede parecer contradictorio, pero desde el análisis parece más una evaluación pragmática positiva en la dimensión económica y profesional, que presenta elementos de baja compatibilidad con la evaluación en su dimensión emocional y relacional (Navarrete, 2014: 118).

Por su parte, el informe de la Fundación Encuentro coincide en lo fundamental con la perspectiva del informe del Injuve. Aporta una argumentación que bascula sobre el cambio en los valores y, en líneas generales, simplifica la interpretación de la salida del país de los jóvenes, interpretación que también se apoya en el cosmopolitismo. Así, al hecho de que una

mayoría de jóvenes afirmen que salen por «necesidad», la Fundación Encuentro plantea una interpretación tautológica y autocontenida: «se trata de un complejo cultural que actúa como un doble vínculo: es necesario porque es posible, es posible porque es necesario» (Fundación Encuentro, 2013: 163). Como vemos, recurre a lo cultural y coloca necesidad y posibilidad en un mismo plano, lo que trivializa la necesidad en tanto a constricción en el proceso de toma de decisiones. Una alternativa a estos enrevesados enunciados del Injuve y la Fundación Encuentro sería comprobar qué está sucediendo en el contexto para que los y las jóvenes digan que tienen «necesidad» de salir e incluso que se sienten «forzados». Pretender que nuestros jóvenes formen «parte de ese amplio colectivo cosmopolita que aparece en prácticamente todos los países» (Fundación Encuentro, 2013: 165) es una atribución que confunde más que explica: desaparecen los condicionantes de unas decisiones que no se toman en las mejores condiciones.

Este enfoque que venimos comentando ve en la diáspora «la construcción de una sociedad cosmopolita» (Fundación Encuentro, 2013: 161). En la línea de la psicología positiva asociada a la literatura managerial (Ehrenreich, 2011), rápidamente nos avisan de que la necesidad puede ser también una oportunidad. Ubican el fenómeno de la fuga en un supuestamente ventajoso proceso de integración global de las sociedades y, por tanto, de sus habitantes, entre los cuales los más jóvenes, debido a su «espíritu aventurero», serían más proclives al contacto con otros países. Para llevar la mirada hacia lo que pueda haber de positivo, se recurre a veces a argumentos ciertamente extravagantes: «de manera creciente, los españoles contribuyen a crear diversidad étnica y cultural en otras sociedades» (Fundación Encuentro, 2013: 163). Al margen de lo que hagan o de cómo les vaya, al menos queda el consuelo de que dan color al mundo.

Tratando de redondear este contexto en el que la movilidad parece ser algo tan cotidiano como neutro, desde la perspectiva cosmopolita hacen un dibujo global en el que saltar de país en país e incluso iniciar proyectos de vida cada dos por tres no presentan dificultades destacables: «La casi totalidad del planeta Tierra se ha convertido en un único territorio, mejor o peor comunicado, en el que las personas, en particular las personas jóvenes, se desplazan con mayor o menor rapidez, cambian de residencia y se instalan con creciente facilidad en un nuevo territorio para desarrollar un proyecto de vida propio» (Fundación Encuentro, 2013: 164).

Ante este panorama de movilidad desenfadada y «complejidad cultural» el diagnóstico parece claro: «El fenómeno puede interpretarse de una for-

ma más precisa como «cosmopolitismo» y visualizarse como un estilo de vida que el conjunto de todos los inmigrantes y emigrantes comparte» (Fundación Encuentro, 2013: 165). Se trata, según los autores del informe, de un «estilo de vida», es decir, algo voluntariamente adoptado. Recordemos que según el DRAE, *estilo* es una forma de comportamiento y una moda. Esta consideración de la migración como parte de un «estilo de vida» cuenta en la literatura académica con una cierta producción en el seno de lo que en inglés se conoce como «lifestyle migration» (Benson y O'Reilly, 2009). Estas formas de conceptualizar la migración

include the good life, escape from past individual and community histories, and the opportunity for self-realisation, strategies post migration often include the re-negotiation of the work-life balance, maintaining quality of life and freedom from prior constraints (Benson y O'Reilly, 2009: 610).

En el centro de esta concepción está la autorrealización y no la migración laboral forzada por el desempleo; de hecho en los textos sobre *lifestyle migration* se suele dejar fuera la migración laboral. Desde nuestro punto de vista esta forma de conceptualizar la movilidad puede ser adecuada para algunos perfiles, pero en absoluto para la gente joven precaria que ha tenido que salir del país forzada por la ausencia de expectativas laborales. En estas condiciones la «autorrealización» no pasa por la mejora del empleo o por el contacto intercultural, sino muy probablemente por tener alguna posibilidad de conseguir ingresos económicos y posibilidad de una vida autónoma.

Más allá de las motivaciones y de los condicionantes, otro aspecto que se pasa por alto desde la opción cosmopolita son las condiciones de vida de los jóvenes en los países de destino. Son varios los trabajos que muestran que la movilidad laboral exterior de los jóvenes implica incertidumbre (sobre todo en los primeros momentos) y un incremento de la vulnerabilidad, puesto que disminuyen los apoyos (sobre todo los informales) con los que cuentan, así como que esta situación se puede alargar debido a la baja remuneración y malas condiciones de los empleos a los que generalmente acceden (Chaloff y Lemaitre, 2009). Los argumentos cosmopolitas restan importancia a esta cuestión, presentando este proceso como una cuestión sencilla y vinculada de nuevo con un estilo de vida que se adquiere en ausencia de condicionantes. Así, el informe de la Fundación Encuentro sugiere la existencia de un «estilo de vida cosmopolita» en los lugares de destino, al cual «se adhiere una parte cada vez mayor de personas jóvenes, adoptando valores pragmáticos y minimalistas lejos del contexto fami-

liar» (Fundación Encuentro, 2013: 165). La forma de vida asociada a la condición precaria deviene en una especie de minimalismo virtuoso, fruto de la maduración que conlleva estar «lejos del contexto familiar».

En definitiva, el enfoque cosmopolita ofrece una explicación descontextualizada y más bien normativa que descriptiva. Se trata de una serie de argumentos que toman como base cambios en las identidades que darían forma a una supuesta generación cosmopolita, la cual circula con facilidad por un mundo socialmente plano. Este enfoque viene como anillo al dedo a algunas de las más recientes embestidas del neoliberalismo, como por ejemplo la flexiseguridad, escenario que implicaría una redefinición de la movilidad, naturalizando la precariedad e incorporando la «transición» como un elemento constante, no sólo de los mercados de trabajo, sino también de las vidas de las personas (Morini, 2014). En un plano profundo, el cosmopolitismo refuerza los discursos sobre la creatividad, el talento y el emprendimiento (Peck, 2005; Calhoun, 2002). Unos discursos que parecen esforzarse en presentarnos la salida de los jóvenes como una más de las «deseables» inversiones en sí mismos que estos han de hacer para incrementar su capital humano.

3. CONCLUSIONES: DE LA JUVENTUD A LOS Y LAS JÓVENES. LA NECESIDAD DE NUEVOS ENFOQUES EN EL ESTUDIO DE LA MOVILIDAD EN LA ERA DE LA PRECARIZACIÓN

En estas conclusiones, querríamos recoger dos ideas que se desprenden de las páginas anteriores y que consideramos importantes en el actual panorama de las transiciones-trayectorias-movilidades juveniles. La primera se refiere a la necesidad de seguir profundizando en los planteamientos teóricos sobre las trayectorias juveniles. Los enfoques culturalistas y funcionalistas de la juventud que hemos criticado en el apartado anterior, tienen muchas dificultades para interpretar los complejos procesos de movilidad de los jóvenes. En el panorama actual de la sociología de la juventud en España están muy extendidos estos enfoques y sería necesario impulsar nuevas líneas teóricas y aproximaciones empíricas, que completen la respuesta limitada propuesta por el culturalismo a las movilidades laborales de los jóvenes españoles.

En este sentido, siguen teniendo vigencia las referencias hoy clásicas de autores como Richard Sennett (2000) y Zygmunt Bauman (2013), con sus conceptos de riesgo, crisis del valor de la experiencia y liquidez. Igualmente

te, persiste la validez de la crítica de Bourdieu (1979, 2000) a los planteamientos culturalistas en lo que respecta a la juventud. En el capítulo «La juventud es solo una palabra», Bourdieu (2000) adelantó la idea de que no tiene sentido estudiar la cuestión juvenil como una especie de sustancia universal, sino que para analizar la esfera de los jóvenes, la sociología ha de guiarse por las lógicas y luchas sociales en torno a la reproducción, luchas que se dan entre grupos sociales diferenciados. Tras la palabra juventud se esconden universos sociales y lógicas distintas que solo pueden explicarse a partir de la evolución estructural del campo en cuestión. Martín Criado (1998) o Conde (2013) ofrecen ejemplos de estos planteamientos para el caso de los jóvenes en España.

En el momento actual y en el campo laboral de los jóvenes, algunos de los conceptos, y sus evoluciones recientes, propuestos en estas líneas pueden servir para avanzar en la comprensión de la fuga y de la movilidad laboral contemporánea de los jóvenes. Es necesario partir de los cambios que conllevan la expansión de la lógica del capital humano, de la empleabilidad o de una determinada concepción empresarializada de la movilidad laboral si se quieren comprender los efectos perjudiciales que éstas están trayendo hoy a los jóvenes. Aunque no nos hemos detenido en este artículo en dichos efectos, estos jóvenes afectados por las movilidades laborales que estamos presenciando están bajo una situación de riesgo creciente. Los universitarios móviles, en diferentes grados, quedan solos ante los riesgos de la doctrina de la empleabilidad. Sus recorridos transmiten soledad e incertidumbre. Este proceso abierto al riesgo que supone la movilidad es asumido individualmente, sin apenas recursos sociales que den seguridad al proceso, sin apenas información o ayudas. En estos procesos de activación laboral a los universitarios, la responsabilización los convierte en sujetos productivos con alto rendimiento potencial, pero también sujetos a procesos vitales corrosivos e impactos duraderos en sus cursos vitales.

Dardot y Laval (2009) han hablado a este respecto de clínica del neosujeto para describir los problemas y síntomas provocados por la actual ruptura en los marcos sociales tradicionales que dan lugar a este nuevo sujeto reclamado por el capital humano y la empleabilidad. Un sujeto para el que parece no haber límites, para el que todo parece posible, pero nada es seguro.

BIBLIOGRAFÍA

- ALONSO, L. E.; FERNÁNDEZ, C. y NYSSSEN, J. (2009): *El debate sobre las competencias, una investigación cualitativa en torno a la educación superior y el mercado de trabajo en España*, Madrid, ANECA.
- AMPUDIA DE HARO, F. (2006): «Administrar el yo: literatura de autoayuda y gestión del comportamiento y los afectos», *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 113, pp. 49-72.
- BAUMAN, Z. (2013): *Sobre la educación en un mundo líquido*, Madrid, Paidós.
- Beck, U. (2007): *Cosmopolitan vision*, Cambridge, Polity Press.
- BECKER, G. S. (1967): *Human capital: a theoretical and empirical analysis with special reference to education*, New York, National Bureau of Economic Research.
- BENSON, M. Y O'REILLY, K. (2009): «Migration and the search for a better way of life: a critical exploration of lifestyle migration», *The Sociological Review*, 57-4, pp. 608-625.
- BOURDIEU, P. (1979): «Les trois états du capital culturel», *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, 30, pp. 3-6.
- BOURDIEU, P. (2000): *Cuestiones de sociología*, Madrid, Istmo.
- BROWN, P.; LAUDER, H. y ASHTON, D. (2011): *The global auction. Broken promises of education, jobs, and incomes*, New York, Oxford University Press.
- CALHOUN, C. (2002): «The class consciousness of frequent travelers: towards a critique of actually existing cosmopolitanism», en VERTOVEC, S. y COHEN, R. (ed.), *Conceiving cosmopolitanism. Theory, context and practice*, New York, Oxford University Press. (pp. 86-109).
- CHALOFF, J. y LEMAITRE, G. (2009): «Managing Highly- Skilled Labour Migration: A Comparative Analysis of Migration Policies and Challenges in OECD Countries», *OECD Social, Employment and Migration Working Papers*, 79, OECD Publishing (<http://dx.doi.org/10.1787/225505346577>).
- COMISIÓN EUROPEA (2009): *Nouvelles compétences pour de nouveaux emplois. Anticiper les compétences requises et adapter l'offre de compétences aux besoins du marché du travail*, Luxembourg, Office des publications de l'Union Européenne.
- CONDE, F. (2013): «Crisis y transformación del contrato de integración social de los jóvenes», *Revista Jóvenes y Más*, 5 (<http://jovenesymas.fad.es>).
- DARDOT, P. y LAVAL, CH. (2009) *La nouvelle raison du monde*, La Découverte, Paris.

- EHRENREICH, B. (2011): *Sonríe o muere. La trampa del pensamiento positivo*, Madrid, Editorial Turner.
- FOUCAULT, M. (2007): *Nacimiento de la biopolítica*, Buenos Aires, FCE.
- FRANCE, A. y HADDON, E. (2014): «Exploring the epistemological fallacy: subjectivity and class in the lives of young people», *Young*, 22(4), pp. 305-321.
- FUNDACIÓN ENCUENTRO (2013): *Informe España 2013*, Madrid, Fundación Encuentro.
- GONZÁLEZ-FERRER, A. (2013): «La nueva emigración española. Lo que sabemos y lo que no», *Zoom Político*, 18, pp. 1-18.
- GORZ A. (2001): «La personne devient une entreprise. Note sur le travail de production de soi», *Revue du MAUSS*, 2001/2, 18, pp. 61-66.
- HIRTT, N. (2003): *Los nuevos amos de la escuela. El negocio de la enseñanza*, Madrid, Ed. Minor Network.
- HIRTT, N. (2013): «Educar y formar bajo la dictadura del mercado de trabajo», *Conciencia Social: Anuario de Didáctica de la Geografía, la Historia y las Ciencias sociales*, 17, pp. 39-54.
- KENNEDY, P. (2009): «The middle class cosmopolitan journey: the life trajectories and transnational affiliations of skilled EU migrants in Manchester», en NOWICKA, M. y ROVISCO, M., *Cosmopolitanism in practice*, Farnham, Ashgate (pp. 19-36).
- LANDA, M. I. Y MARENGO, L. (2011): «El cuerpo del trabajo en el capitalismo flexible: lógicas empresariales de gestión de energías y emociones», *Cuadernos de Relaciones Laborales*, 29-1, pp. 177-199.
- LAVAL, CH. (2004): *La escuela no es una empresa*, Barcelona: Paidós.
- MC GEE, M. (2005): *Self-Help, Inc.: Makeover Culture in American Life*, New York, Oxford University Press.
- MARTÍN CRIADO, E. (1998): *Producir la juventud*, Madrid, Istmo.
- MCHENRY, L. (2010): «La mercantilización del saber: influencias mercantiles en la búsqueda del conocimiento», *Pasajes: Revista de Pensamiento Contemporáneo*, 33, pp. 31-41.
- MONTLIBERT, CH. (2004): *Savoir à vendre. L'enseignement supérieur et la recherche en danger*, Paris, Raisons d'Agir.
- MORINI, C. (2014): *Por amor o a la fuerza. Feminización del trabajo y biopolítica del cuerpo*, Madrid, Traficantes de Sueños.
- NAVARRETE, L. (2014): *La emigración de los jóvenes españoles en el contexto de la crisis. Análisis y datos de un fenómeno difícil de cuantificar*, Madrid, Observatorio de la Juventud de España.

- NOWICKA, M. y ROVISCO, M. (2009): «Making sense of cosmopolitanism», en NOWICKA, M. y ROVISCO, M., *Cosmopolitanism in practice*, Farnham, Ashgate. (pp. 1-16).
- PAPALINI, V. (2013): «Recetas para sobrevivir a las exigencias del neocapitalismo», *Nueva Sociedad*, 245, pp. 163-177.
- PASSET, R. (2012): *Las grandes representaciones del mundo y la economía a lo largo de la historia*. Madrid-Buenos Aires, Ed. Clave Intelectual y Eudeba.
- PECK, J. (2005): «Struggling with the creative class», *International Journal of Urban and Regional Research*, 29-4, pp. 740-770.
- ROGGERO, G. (2005): *Intelligenze fuggitive*, Roma, Manifestolibri.
- SENNETT, R. (2000): *La corrosión del carácter*, Barcelona, Anagrama.
- SEVILLA, C. (2010): *La fábrica del conocimiento. La universidad-empresa en la producción flexible*, Madrid, El Viejo Topo.
- SLAUGHTER, S. y LARRY L. (1997): *Academic Capitalism. Politics, Policies and the Entrepreneurial University*, Baltimore, The Johns Hopkins University Press.
- SOTIRIS, P. (2013): «Teorizando la universidad-empresa. Preguntas abiertas y algunas posibles respuestas», en FERNÁNDEZ, J., URBÁN, M. y SEVILLA, C. (coords.) *De la nueva miseria*, Madrid, Akal (pp. 43-66).
- STANDING, G. (2011): *The Precariat: the new dangerous class*. London, Bloomsbury.
- STEVENS, H. (2007): «L'entreprise de soi», *La Revue Nouvelle*, 10, pp. 52-59.

Jóvenes titulados superiores en la encrucijada de la crisis¹

Young Graduates at the Crossroads of Crisis

ALESSANDRO GENTILE

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y DEL TRABAJO
UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA

Artículo recibido: 4 junio 2014
Solicitud de revisión: 11 noviembre 2014
Artículo aceptado: 13 enero 2015

Resumen

La crisis económica hace más difícil la transición a la vida adulta. Ni siquiera los jóvenes universitarios están a salvo de la precariedad laboral. Hemos entrevistados a veinte españoles entre 20 y 30 años, con títulos académicos y con trabajos precarios para saber cómo la coyuntura actual influye en sus posibilidades de independencia. A través de sus posicionamientos interpretativos, describimos la crisis como trampa, obstáculo o desafío. La alteración de su emancipación es un reflejo de los problemas de relevo generacional y de promoción social que las familias de clase media están experimentando en nuestro país en los últimos años.

Palabras clave: transición a la vida adulta, estudios universitarios, precariedad laboral, privación relativa, análisis del discurso.

Abstract

The economic crisis has increased the difficulty of the transition to adulthood. Neither young people with academic degrees can avoid employment instability. We interviewed twenty Spanish young-adults between 20 and 30 years old, with bachelor degrees and precarious jobs in order to know how the current economic downturn is influencing their possibility of independence. According to their interpretative perspectives, we describe the crisis as a trap, as an obstacle or as a challenge. The changes of their emancipation patterns are the spitting images of those problems related to generational replacement and social promotion that Spanish middle-class families have been experimenting during the last years.

Keywords: transition to adulthood, academic degree, job precariousness, relative privation, discourse analysis.

1 El artículo ha sido redactado en el marco del proyecto «La transición de los jóvenes a la vida adulta. Crisis económica y emancipación tardía» de la Fundación La Caixa de Estudios Sociales (2012), coordinado por Almudena Moreno de la Universidad de Valladolid, y del proyecto SOLFCARE, «Solidaridad familiar, cambio actitudinal y reforma del Estado de Bienestar: el familismo en transición», Plan Nacional I+D 2011-2014, coordinado por Pau Marí-Klose de la Universidad de Zaragoza. Muchas gracias a Irene Crespo, Pablo González, Carolina Herrero, Javier López, Alba Méndez, Maite Molina y Sixto Villalba por haber colaborado en la realización de este estudio.

INTRODUCCIÓN

Los jóvenes españoles viven el presente con poca seguridad y con mucha inestabilidad para el futuro. Las nuevas generaciones son conscientes de que la formación se extiende a lo largo de toda la vida, pero no necesariamente les permitirá integrarse en la sociedad como quisieran. Además, participan en el mercado de trabajo sabiendo que su empleo no será para siempre y que las condiciones de trabajo pueden a menudo no adecuarse a sus expectativas salariales y profesionales. Las tensiones en estos ámbitos se han exacerbado con la crisis económica que empezó en 2008 pero aún no han sido exploradas en profundidad.

En este artículo destacamos cómo estas tensiones llegan a ser objeto de reflexión y preocupación entre los jóvenes para conocer el impacto de esta crisis en sus transiciones. Hemos realizado veinte entrevistas semi-estructuradas a jóvenes españoles entre 20 y 30 años,² de clase media, con nivel de estudios superior (título universitario de grado o de licenciatura), que se encuentran en paro o con trabajos temporales y con salarios netos inferiores a 1.000 euros mensuales, residentes en la ciudad de Madrid y que en el momento de la entrevista viven en casa con al menos uno de sus padres.

Este colectivo de veinteañeros presenta algunos de los rasgos más destacados de la precariedad laboral que sufre su generación, como la inestabilidad contractual, la sobre-cualificación, los salarios bajos y la prolongada dependencia de su familia de origen. Aquí indagamos cómo ellos interpretan estas problemáticas en el despliegue de sus transiciones a la vida adulta. Más específicamente, los relatos que hemos recopilado se refieren a sus condiciones de trabajo, expectativas profesionales y estrategias de emancipación, y nos facilitan sus «posicionamientos discursivos e interpretativos» (Conde, 2009) para entender los efectos de la crisis actual en sus pautas de independencia y autonomía.

1. EL PROCESO DE EMANCIPACIÓN EN EL MARCO DE UN NUEVO FAMILISMO

En sus recorridos biográficos los jóvenes consolidan su emancipación asumiendo responsabilidades productivas (un empleo estable) y residenciales (un hogar autónomo), con el ulterior y eventual complemento de

2 En el apéndice se encuentran las fichas de nuestros entrevistados y los criterios utilizados para seleccionarlos.

responsabilidades conyugales (mantener una relación de pareja) y parentales (maternidad y paternidad). Cada joven construye su independencia a lo largo de sus transiciones del sistema formativo reglado al mercado de trabajo y de la familia de origen a una vivienda separada.

La familia como grupo primario de socialización y fuente de solidaridad y apoyo durante este proceso, representa para los jóvenes el punto de partida y el referente principal para desarrollar sus transiciones (López Blasco, 2006). Este pacto generacional es central y típico del contexto de emancipación de los jóvenes en el sur de Europa (Flaquer, 2004) y sigue la línea de descendencia de todos los integrantes de un mismo hogar: los adultos se dedican a la asistencia de las personas mayores y de los hijos, conscientes de que sus padres hicieron lo mismo en el pasado, y seguros de que sus hijos les asistirán cuando ellos se retiren de la vida activa.

Las relaciones paterno-filiales son menos autoritarias y jerárquicas que en el pasado: la convivencia bajo el mismo techo se mantiene gracias al respeto de la autonomía de los jóvenes, sea en el consumo de tiempo libre o en la tutela de su intimidad, con la posibilidad de tener cubiertas sus necesidades primarias mientras sigan quedándose en casa (Meil, 2011).

Los recursos disponibles en cada familia varían por cantidad y en función del tipo de ayuda (capitales económicos, patrimoniales, culturales y sociales) y del tipo de hogar (estructura, composición y ligámenes de parentesco) (Kohli *et al.*, 2007). La decisión de abandonar el hogar depende del coste-oportunidad entre los recursos disponibles y el nivel de vida al cual el joven aspire. Por tanto, las preferencias individuales y las transiciones que se pueden desplegar de acuerdo con ellas, están muy relacionadas con la posición de la familia en la escala social (Requena, 2006).

En un sistema familista tradicional, el proceso de emancipación está orientado hacia la formación de un nuevo núcleo familiar, sin romper los ligámenes con el hogar de origen. Formar una familia es la razón principal de independencia para la mayoría de los jóvenes españoles, mientras que en los países de la Europa continental y nórdica los veinteañeros son más proclives a dejar la casa paterna por motivos de estudio o trabajo, o por el deseo de vivir solos (Moreno Mínguez y Gentile, 2011).

La transición de la familia de origen a la familia de destino se realiza una vez que el joven tiene adquiridas la estabilidad económica y laboral, la unión afectiva con una pareja, el vínculo del matrimonio y la seguridad de una vivienda, preferiblemente en régimen de propiedad (Iacovou, 2010). Estos elementos configuran «trayectorias de estabilidad» (Gaviria, 2007), todo lo que se escapa de este modelo no favorece la asunción de responsabilidades

adultas de una forma socialmente deseable y esperable. El aplazamiento de la salida del hogar se explica por la falta de uno de estos aspectos, por las dificultades para consolidarlos y por el apoyo familiar para alcanzar el mejor encasamiento posible para los jóvenes. En particular, los padres tienden a incrementar su participación económica para proporcionar a los hijos aquel nivel educativo que les permita ocupar posiciones competitivas en el mercado de trabajo o por lo menos posiciones sociales equivalentes a las que ellos ya ocupan (Requena, 2006).

Con la crisis económica y con la intensificación de la dualidad en el mercado laboral entre *insiders* (trabajadores adultos, estables y tutelados) y *outsiders* (trabajadores jóvenes, flexibles y precarios) se debilita el canal de transmisión entre padres e hijos que permitía a los segundos heredar el mismo estatus social, la misma categoría profesional y posibilidad de mejora económica, así como el mismo nivel de bienestar que tuvieron los primeros (Gil Calvo, 2005; Casal *et al.*, 2011).

Las clases medias sufren mayormente la desestructuración de estas correspondencias porque su subsistencia depende del mantenimiento de posiciones estables y cualificadas en el mercado laboral. Los jóvenes desprovistos de empleos seguros y de calidad ven quebradas sus expectativas de promoción personal y social. Las nuevas generaciones de clase media ven disminuir su bienestar y sus oportunidades profesionales, marcando una diferencia sustancial respecto al tipo de integración social que tuvieron los padres (Marí-Klose y Marí-Klose, 2006).

Desde antes de que empezara la coyuntura negativa actual la clase media española ha sufrido un endurecimiento de sus perspectivas de movilidad social ascendente (Tezanos, 2001). Esta tendencia se ha intensificado a partir de 2008, es decir, desde que se ha empezado a observar en nuestro país que los títulos educativos superiores no ponían siempre a salvo a los jóvenes de los riesgos de paro y de precariedad laboral (Gentile, 2013), mientras que las trayectorias de ascenso social de los jóvenes respecto a sus familias se iban estancando o quebrando en la cadena sucesoria entre generaciones (Moreno y Marí-Klose, 2013). En consecuencia, la vulnerabilidad del proceso emancipatorio de los jóvenes de clase media parece reflejarse en un progresivo debilitamiento de la posición social alcanzada por su familia y, más en general, por su estrato social de pertenencia. Conocer su punto de vista respecto a la crisis significa también saber más acerca de este fenómeno todavía en curso, por eso acudimos a los testimonios de jóvenes con titulaciones académicas.

2. JÓVENES TITULADOS SUPERIORES FRENTE A LA CRISIS: TRES PERSPECTIVAS INTERPRETATIVAS

La crisis económica perjudica la participación de los jóvenes en el mercado de trabajo (Aragón *et al.*, 2011). Su integración laboral está modulada por un alto grado de flexibilidad de entrada -funcional y numérica- con una mayor exposición a situaciones de temporalidad con respecto a la población adulta porque ocupan principalmente segmentos periféricos y secundarios del sistema productivo (Álvarez *et al.*, 2013). En consecuencia, sus transiciones vitales son inseguras y frágiles.

En la última década la educación superior se ha extendido entre los jóvenes españoles como una opción estratégica muy importante para prepararse mejor en la búsqueda de un empleo significativo. Se consolida así un segmento de jóvenes que acuden a los estudios post-obligatorios, y en particular a la universidad, prolongando su etapa formativa a la vez que aplazan su entrada en el mundo del trabajo. Sin embargo, una vez acabados los estudios, la situación ocupacional de los titulados universitarios no mejora automáticamente, según sus expectativas. Prueba de ello es el sensible aumento del paro entre los jóvenes titulados superiores a partir de 2009 y la evidencia de una correspondencia incompleta e inadecuada entre su cualificación formal y su colocación laboral (Moreno Mínguez *et al.*, 2012). La devaluación de los títulos académicos, especialmente de aquellos menos orientados a las prácticas profesionales, no favorece la estabilidad y tampoco la promoción de carreras ordenadas y coherentes (Ariño y Llopis, 2011). Además, nuestro sistema de empleo expulsa a los jóvenes que tienen un nivel de estudio bajo y posiciona los que disponen de una preparación académica en empleos que necesitan una formación inferior (Toharia *et al.*, 2008).

En la actualidad nuestro sistema productivo no es receptivo para una mano de obra altamente titulada: el crecimiento económico se ha estancado, el sector público de servicios ha comenzado una profunda reestructuración a partir del adelgazamiento y del desmantelamiento de sus plantillas, y la inversión en innovación y en sectores avanzados es netamente inferior a la que se registra en los demás países europeos. Según datos de la OCDE, desde finales de los años noventa el gasto en I+D ha registrado una tendencia ascendente en España que se ha truncado con la recesión económica. En 2009 se produjeron reducciones significativas del crédito presupuestario en este ámbito con un recorte de 580 millones de euros, al cual se ha añadido otro recorte de 533 millones en 2010, situándolo en un 1,39% del

PIB, el mismo porcentaje que un año antes y lejos del promedio del 2% de la Unión Europea.

Si comparamos la situación de los titulados superiores españoles con sus pares de edad en el resto de Europa, los universitarios españoles pasan por periodos más largos para estabilizar sus carreras profesionales (Eurostat, 2009), tienen mayores probabilidades de desempeñar trabajos que no se corresponden con sus cualificaciones y su ventaja salarial respecto a los graduados de secundaria es comparativamente inferior. Según el informe *Education at a glance 2008* (OCDE) un titulado universitario de entre 25 y 64 años en España percibe en promedio un 32% más que otro con un nivel de titulación inmediatamente inferior, con independencia del tipo de estudios académicos cursados. Desde 1997 hasta 2006 observamos una disminución del 17% de esta ventaja entre un graduado en enseñanza académica y un graduado con educación secundaria. Este agravio comparativo de los titulados superiores en términos salariales y de estabilidad ocupacional se ha mantenido en España también entre 2008 y 2010 (Gentile, 2013).

Rentabilizar las inversiones formativas realizadas no es fácil para nuestros jóvenes titulados superiores. En consecuencia, peligran también sus transiciones a la vida adulta. Los universitarios que proceden de familias de clase media se sienten especialmente defraudados por el sistema de enseñanza respecto a sus preferencias de inserción laboral (Langa, 2005; Ariño y Llopis, 2011).

Es plausible creer que este juicio haya empeorado en los últimos años. Por eso, hemos querido investigar los humores y las opiniones de quienes ha finalizado la universidad con éxito y enseguida se han enfrentado a un mercado de trabajo muy poco halagüeño.

A continuación detallamos tres discursos que nos permiten destacar sus posiciones frente a la crisis, especificando las estrategias de independencia que plantean y sus posibilidades de realizarlas.

2.1. La crisis como trampa

Todos los entrevistados consideran que la precariedad es la condición que comparte la mayoría de sus coetáneos hoy en día. En particular, siete de ellos reconocen que la crisis está desestructurando sus pautas de emancipación. Son entrevistados procedentes de familias de clase social medio-baja, insatisfechos por su situación laboral y cansados por la prolongada e involuntaria permanencia en casa de los padres.

Los estudios universitarios han sido opciones ponderadas para encontrar un buen posicionamiento en el mercado de trabajo. Sin embargo, nada más acabar sus carreras, se han encontrado con el empeoramiento de la economía nacional y con mayores dificultades para encontrar y mantener un empleo. En las experiencias de trabajo que han tenido recientemente no se han sentido valorados por sus titulaciones tal como se esperaban. Es este el caso de unos licenciados en Ciencias humanas y sociales que no están contentos con sus trabajos ocasionales o sin contratos y de aquellos informáticos e ingenieros que trabajan con contratos por obra y servicio desempeñando tareas que no corresponden a sus reales competencias.

Acabas la carrera, luego te quedas en paro o haciendo algo precario, que te sienta fatal. Eso es lo que hay... no podía preverlo cuando estaba en la universidad. Mi idea era estudio, el curro, trabajo en algo de verdad y me voy de casa. Lo de siempre, lo normal (Ent. 4).

Haber pasado por diferentes trabajos de corta duración, a menudo cambiando de un sector a otro (incluso en los sectores menos cualificados como hostelería y servicios de cuidado para niños), no les permite desarrollar una carrera profesional significativa. Por eso, replantear a la baja sus expectativas laborales es algo que ellos consideran inevitable y nada confortable:

Una carrera es algo que tiene valor, es siempre un título ¿no? Con el tiempo me he dado cuenta que no siempre te sirve para algo [...]. Tienes que trabajar para comer, hay que coger los trabajos que se ofrecen, por muy malos que sean, ya que si no, los van a coger otros. (Ent. 15).

No disponen de canales adecuados para encontrar trabajo o para rentabilizar su titulación, suelen acudir a sus redes familiares y de amigos para enterarse de las ofertas de empleo existentes.

Emprender ulteriores especializaciones, cursos de formación o posgrados representa una estrategia que ellos valoran positivamente. Continúan estudiando «*para hacer algo, por lo menos dices: no estoy perdiendo el tiempo*» (Ent. 4), «*para acumular experiencias y acumular títulos*» (Ent. 12), sin la garantía de una salida inmediata y definitiva, al contrario, con la sensación de que estas opciones puedan acentuar su frustración en lugar de resolverla.

No se sienten integrados plenamente en el mercado de trabajo y, en consecuencia, tampoco en la sociedad. La fragilidad de su transición formativa-laboral tiene repercusiones sobre el resto de sus proyectos personales. Por eso, consideran que tener un empleo estable es la condición mínima

y necesaria para construir una vida por cuenta propia y para constituir un nuevo hogar.

Señalan su escasa disponibilidad salarial como mayor impedimento para sus opciones de independencia. No tienen la garantía de una renta de trabajo estable y tampoco disponen de suficientes ahorros para pagarse una vivienda, en alquiler o de propiedad, considerando los precios elevados de servicios y pisos en Madrid capital. Les resulta complicado hacer frente a gastos imprevistos y en ningún caso ven practicable la creación y el mantenimiento de una familia.

Aplazar la salida del hogar es la única solución posible ahora, pero no quieren abusar de sus familias demorando su estancia en el hogar a tiempo indefinido porque ya han contado con su apoyo material y logístico durante los años de la universidad. Además, ellos entienden que sus padres pueden cubrir sus necesidades solo de forma parcial y limitada:

Mis padres ya tienen la hipoteca, mi hermanito y tal... si me marchara de casa incluso podría hacerles un favor [...]. Mis padres no me han hecho faltar nunca nada, me lo han dado todo, y eso que no somos una familia rica... Ellos no pueden hacerse cargo de mi precariedad (Ent. 20).

Para estos entrevistados el umbral de los 30 años marca simbólica e inexorablemente el retraso del paso definitivo a la vida adulta. Cuanto más se acerca esta edad tanto más se sienten presionados por «el tiempo que pasa». Se trata de una preocupación que contribuye a aumentar las tensiones con los padres en casa, como resultado de un cúmulo de ansiedad y de nerviosismo que crece cada día:

Ahora la situación es difícil. Mis padres saben que estoy al límite, a veces les contesto mal, estoy nerviosa porque no veo futuro... esa no es mi casa ¿entiendes? No es lo que quiero para mi... y ellos están nerviosos porque me ven nerviosa, es una cadena (Ent. 11).

Estos entrevistados recuerdan que sus padres, cuando tenían su edad, contaban con un trabajo estable, con salarios mejores o por lo menos suficientes para comprarse una vivienda y sustentar un núcleo familiar. Se comparan así los modelos convencionales de emancipación con las transiciones incompletas o incumplidas que ellos están experimentando ahora en contra de su voluntad.

Al margen de sus diferencias personales, los jóvenes que describen la crisis como una trampa no se sienten dueños de sus destinos y echan en falta sus puntos de referencia para planificar los pasos a seguir, convencidos de que sus transiciones ya no se pueden desarrollar tal como hicieron sus

padres. Las cosas han cambiado y saben aguantar este cambio solamente viviendo al día, sin ofrecer una respuesta clara sobre su próximo futuro.

No hay una verdadera reacción por su parte sino una aceptación resignada de la realidad. Sintetizan su estancamiento en dos fórmulas: «*quiero pero no puedo*» y además «*tampoco sé cómo podría*». Se dan cuenta que los caminos que pasan por el trabajo y que deben llevarlos a ser plenamente emancipados les están vetados.

Eres adulto cuando las cosas van bien, cuando tienes trabajo, tienes todo... cuando tienes una familia ya te consideras como un adulto [...] yo no tengo esas cosas, no soy adulto, es que así estoy... no sé cuándo cambiará esto (Ent. 12).

Se sienten defraudados respecto a aquellas expectativas que han madurado en el seno de sus familias y que se caracterizaban por pautas preestablecidas de emancipación. La flexibilidad no es sinónimo de oportunidad sino causa y efecto de transiciones fallidas: la precariedad laboral se manifiesta en sus vidas como precariedad existencial.

Las familias representan, en su opinión, las únicas fuentes disponibles de solidaridad y apoyo. Gracias al soporte que les brindan sus padres, consiguen mantener un cierto pragmatismo minimalista y defensivo, limitándose a lo que ya tienen asegurado en el hogar. Fuera de allí, sus transiciones parecen desligadas de cualquier proyecto profesional o personal a largo plazo. Quedan así suspendidos en un limbo donde se sienten víctimas de las circunstancias y espectadores pasivos del desmoronamiento de sus esperanzas.

2.2. La crisis como obstáculo

Ocho de nuestros entrevistados reconocen la gravedad de la coyuntura económica pero se declaran optimistas porque están involucrados en proyectos de emancipación coherentes con sus itinerarios formativos. Para ellos, tener un empleo de calidad es una condición imprescindible para ser adultos. Su prioridad es entonces utilizar el título y las competencias adquiridas en la universidad para construirse carreras profesionales que les permitan conseguir una inserción social completa y positiva. La estabilidad y la autorrealización son metas que quieren lograr esforzándose, con un compromiso personal fuerte y gracias al respaldo constante e incondicional de sus familias:

Mis padres cuidan de mí, es una suerte, aun más con esta crisis [...]. Siempre he tenido las ideas claras, creo que así se supera la crisis, si quieres... es difícil, uno lo intenta, a ver qué pasa... este es el espíritu, bueno esto es mi espíritu, y mis padres están conmigo (Ent. 2).

Las consecuencias de la crisis no pasan desapercibidas, pero las gestionan en el hogar y desde el hogar: los lazos inter-personales e inter-generacionales en la familia configuran una red de referencia fundamental para evitar los riesgos a los cuales podrían exponerse si estuvieran fuera de casa. Reconocen que sus condiciones familiares de partida son favorables para no caer en la trampa de la precariedad. Sus padres tienen empleos estables, buenas condiciones económicas y, según cuanto nos comentan, están volcados en apoyarles para que ellos construyan su futuro rentabilizando el nivel de estudio alcanzado.

El apoyo a los hijos es generoso, se configura como inversión de largo plazo y se asocia a una ética de extensa autonomía para que «*construya mi camino yo sola*» (Ent. 2) o «*encuentre algo bueno, algo que sea acorde con mis estudios*» (Ent. 19). La intención de estos jóvenes es quedarse en casa hasta que consigan obtener una cierta continuidad laboral y los recursos suficientes para emanciparse. De esta manera, pueden ahorrar dinero, emprender cursos de especialización o aceptar empleos en prácticas para acumular experiencia; para planificar su independencia sin apuros.

Continuar formándose significa enriquecer el bagaje de conocimientos y competencias para luego distinguirse en un determinado ámbito profesional y contar con trayectorias laborales coherentes y congruentes con sus estudios. Este planteamiento es manifiesto en el discurso de una joven psicóloga que acaba de tener sus primeros encargos de responsabilidad en una consultoría, de dos titulados en derecho que colaboran con gabinetes de abogados, y de otro licenciado en economía y que trabaja por obra y servicio en una empresa. Sus condiciones laborales no son satisfactorias desde un punto de vista salarial, sin embargo reconocen que lo que están aprendiendo les valdrá para poder ocupar un puesto mejor pronto. La precariedad es un trámite además de una prueba para testar la consistencia de sus trayectorias:

Es frustrante, pero yo me lo planteo como algo temporal, es decir si hubiera sido precario mucho tiempo, estaría en casa llorando... me sigo viendo como una persona que se está formando, cada trabajo es complementario a mi formación, no lo veo todo negativo, es un trámite (Ent. 17).

Las entrevistadas que comparten este discurso señalan el mayor esfuerzo para cumplir con su transición formativa y laboral respecto a sus coetá-

neos en un mercado de trabajo que, en su opinión, les excluye a priori por ser mujeres y jóvenes. En este sentido, los méritos que ellas pueden ganar aplicándose en los estudios o aprovechando los títulos que han conseguido les permiten evitar discriminaciones sexistas. Cabe subrayar que las desigualdades de género en España son patentes entre los graduados universitarios por lo que se refiere a la existencia de una brecha salarial y de una posibilidad relativa menor de ocupar posiciones de liderazgo en el mercado de trabajo. Según la Encuesta Anual de Estructura Salarial del INE de 2012 el salario medio anual femenino representa el 76,1% del masculino. Según la última Encuesta de Estructura Salarial que el INE realiza cada cuatro años, en 2010 esta brecha es igual al 24,7% entre los diplomados universitarios y al 30,3% entre los licenciados, ingenieros superiores y doctores. Acceder a un empleo acorde con su titulación, significa para nuestras entrevistadas no solo monetizar la inversión en los estudios sino también reivindicar una efectiva igualdad de oportunidades en términos profesionales³.

Ellas, de acuerdo con los demás entrevistados que comparten su punto de vista, pretenden salvaguardar un cierto bienestar (nivel de consumo y estilo de vida) y mejorar progresivamente respecto a sus situaciones de partida. Se trata de una lógica selectiva y corporativa porque la identidad social, así como la forma de ser y de llegar a la edad adulta, depende de su acceso y pertenencia a una determinada categoría profesional. Para emanciparse en tiempos de crisis es necesario entonces hacer coincidir la estabilidad ocupacional con una carrera profesional sólida.

La salida del hogar, la adquisición de una vivienda y la constitución de una familia son etapas consecuentes y condicionadas a estos objetivos de inserción laboral. La misma relación de pareja queda afectada por una lógica que privilegia el empleo como condición ineludible para reivindicar una autonomía propia.

No quiero que mi novio me mantenga, en la pareja cada uno trabaja en lo suyo, luego estamos juntos, compartimos algo, lo ponemos en común, cada uno con su trabajo, con sus cosas (Ent. 16).

La prioridad de un empleo seguro está reconocida también por aquellos entrevistados que proceden de dos familias situadas en posiciones distintas de la escala social. Respecto a esto, nos encontramos con dos chicos, ami-

3 Según datos de la Comisión Europea, en 2013 el porcentaje de mujeres en los Consejos de Administración de los Organismos Públicos y Empresariales en España es 14,8% mientras que en los Consejos de Administración de las Empresas del IBEX-35 es 8,7%. En ambos casos estamos lejos de los objetivos fijados por la Unión Europea.

gos entre sí (uno de clase medio-alta con padres licenciados y funcionarios, y otro de clase medio-baja, su padre es un pequeño comerciante y la madre ama de casa) que se licenciaron en derecho y que ahora están preparando una oposición para la administración pública:

Apostamos por lo mismo, te sacas la oposición y tienes resuelta tu vida [...] este año la reducción de las plazas ha sido brutal, y para nosotros que llevamos estudiando y esperando, pues ha sido una putada... te preparas los temas, eso es también un gasto para nosotros, una inversión (Ent. 8).

Su transición a la vida adulta se corresponde con una inversión de tiempo, dinero y dedicación para resolver la propia inserción laboral de forma definitiva y óptima. La crisis es un obstáculo pero no les supone un replanteamiento del camino a seguir, sino más bien les proporciona unas pruebas en el itinerario de emancipación que han elegido y que quieren seguir desarrollando.

La crisis ha sido un parón para todos, lo veo también entre mis amigos, las cosas están muy mal, quien se salva de la crisis lo tendrá todo más fácil, yo lo intento, no tiro la toalla (Ent. 19).

Ellos asumen una postura activa y ambiciosa, además de paciente. Cualquier estrategia de transición se reconduce a una toma de decisiones que conjuga la racionalidad de coste-oportunidad con una practicidad que tenga efectos previsibles, ventajosos y duraderos. Mientras tanto, salir de casa en las condiciones laborales en las que se encuentran, con contratos temporales y salarios bajos, es una opción poco conveniente y potencialmente lesiva, porque podría poner en entredicho los itinerarios que han realizado hasta la fecha, e incluso hacerles perder los beneficios esperados.

Sus aspiraciones confluyen en un proyecto ordenado de estabilidad (laboral), prestigio (profesional) y propiedad (de una casa). Los efectos de la crisis no llegan a ser percibidos como peligros reales hasta que no esté alterada esta secuencia de prioridades.

La transición a la vida adulta implica una evolución individual buscando cualquier oportunidad de mejora que pueda favorecerles en la construcción de su proyecto biográfico. No hay tiempo para distraerse, no es aceptable despilfarrar los esfuerzos realizados hasta la fecha, tampoco es posible renegar las metas y las aspiraciones que consideran a su alcance. Cada uno tiene que resolver la crisis confiando en sí mismo, en sus medios y en el apoyo que los padres pueden proporcionarles. En esa carrera de obstáculos saldrá mejor quien supere todas las pruebas para llegar a ser adulto.

2.3. La crisis como oportunidad

Cinco entrevistados formulan un discurso sobre su transición a la vida adulta en tiempos de crisis que se diferencia de las posturas que hemos presentado hasta ahora. Son titulados superiores que proceden de familias con una alta disponibilidad económica y patrimonial, viven al amparo de sus padres y construyen sus proyectos de emancipación desde una posición social de ventaja objetiva.

«Mis padres son mi seguridad social. Eso me hace estar tranquilo [...] la crisis es chungu pero si no fuera por ellos... estoy en una posición mejor que otros, esto me hace pensar positivo (Ent. 9).

En sus testimonios hacen hincapié en la posibilidad de aprovechar la inestabilidad estructural en la que nos encontramos. Su lógica se fundamenta en la búsqueda de soluciones personalizadas para adaptarse a los cambios del entorno socio-económico. Ellos mismos subrayan su capacidad de moverse en el umbral de una «incertidumbre continua», asumiendo voluntariamente la flexibilidad como estilo de vida que caracteriza distintos ámbitos de su emancipación.

Los entrevistados que asumen esta perspectiva alternan estudio y trabajo o desempeñan una variedad de colaboraciones laborales de corta duración. En sus transiciones buscan siempre beneficios tangibles, inmediatos, con una actitud experimental, curiosa y abierta al cambio. No les preocupa tener trayectorias profesionales acordes con los estudios; prefieren defender sus deseos y vocaciones y reivindicar sus prerrogativas para ser felices sin dejarse presionar por la crisis:

Lo enfoco cómo ser feliz día a día. Con las pequeñas cosas de la vida y no aspirar a grandes cosas. Levantarme, y si no puedo ir a cenar a un restaurante carísimo pues, voy a uno más baratito. Sin renunciar a las cosas importantes, disfrutar del día a día (Ent. 3).

Estos participantes adecuan sus itinerarios sin dejarse bloquear o desanimar por la inseguridad del contexto actual. Insisten en su constante propensión a la movilidad geográfica, es decir viajar, conocer nuevas realidades y ampliar sus experiencias. Sus transiciones residenciales se caracterizan por una reversibilidad frecuente, con salidas y vueltas intermitentes al hogar familiar. El ocio y el consumo son una constante para ellos, independientemente de su situación laboral. Tales aspectos contribuyen a la amplia heterogeneidad y complejidad de sus historias, diferenciándose de

los demás entrevistados cuyos itinerarios de emancipación son más lineales y secuenciales.

La imprevisibilidad de sus transiciones es un activo para buscar alternativas capaces de reforzar su autonomía y distinguirse respecto a los demás. Aunque reconocen la intervención de los padres como apoyo estratégico irrenunciable, se sienten únicos y verdaderos responsables de sus vidas. Estos entrevistados trabajan para costearse sus consumos cotidianos y se gastan el dinero sin preocuparse del futuro. No están orientados hacia pautas preestablecidas de emancipación, porque ya no las ven compatibles con sus expectativas:

Vivimos en tiempos diferentes, hace veinte años la gente se echaba novia, por así decirlo, y en cuatro días pues se casaban y empezaban a formar una familia [...] antes la gente solía tener un trabajo para toda la vida, ahora lo que se está imponiendo es estar trabajando en un sitio, mañana en otro sitio, pasado mañana en otro ¿entiendes? Buscas algo que te gusta, si sale bien, si no cambias, y sigues así... te haces tus experiencias, no piensas en montarte una familia (Ent. 10).

Saben que existen todavía unos modelos convencionales de transición a la vida adulta, pero no se sienten obligados a seguirlos. Al contrario, otorgan nuevos significados a sus opciones de emancipación: consideran que su situación actual se configura como una etapa distinta del ciclo vital, más que como una fase de mera transición, en la que puede expresarse según la volatilidad de sus antojos. De hecho, estos cinco entrevistados coinciden en una idea de «ser adultos» que se aleja de los «cánones tradicionales», por ejemplo, considerando positivamente la convivencia entre amigos o la cohabitación entre parejas, y no les supone ningún problema dejar un trabajo para tomarse un año sabático, viajar, o dedicarse a la música, al deporte, siempre en búsqueda de nuevos horizontes.

No haber cumplido o superado los 30 años de edad les permite explicar su voluntad de *«buscar nuevas oportunidades para crecer como persona»* (Ent. 9), *«hacer tu vida sin dejar que el curro te lo estropee todo»* (Ent. 3). Esta búsqueda es sinónimo de asunción de un espacio propio y distintivo en la sociedad. La condición adulta no depende de un único episodio concreto (tener un empleo, salir de casa o casarse) porque se plantea como un proceso en continua re-definición, donde el empleo es un componente importante, claramente instrumental, pero no determinante.

Son conscientes de la posibilidad de encontrarse en una coyuntura problemática y se preocupan por conciliar su índole propositiva y creativa con un mínimo de sentido práctico. Esta visión les permite no vivir la precariedad como resistencia a su movilidad social o como debilitamiento de su

bienestar material. La inestabilidad estructural no es entonces un obstáculo, sino más bien un entorno en el cual hace falta aprender a buscar nuevas oportunidades, cada uno según sus posibilidades y aspiraciones.

Exaltan su autonomía invirtiendo compromiso y entusiasmo en el presente despreocupándose por el futuro. Afirman que «tomar las riendas de tu vida» es algo inevitable y que pueden sostener: quien no comparte esta perspectiva pierde su tiempo, se queda pasivo ante la crisis, y por ello, en opinión de estos entrevistados, su posición es objeto de estigmatización y de crítica.

Quienes comparten esta visión confían en dejar el hogar hasta que esté garantizado un marco de tutelas básicas por parte de las instituciones públicas. Aun así, no expresan particular confianza en los decisores políticos: les piden más y mejores oportunidades para no sufrir los efectos de la crisis en términos de exclusión y para no sentirse limitados en sus estrategias de autorrealización.

No quieren resignarse a la precariedad, pero la estabilidad no es urgente y tampoco representa un ideal a perseguir: quieren estar capacitados para moverse en el entramado de riesgos que configuran su contexto de emancipación y aprovechar todo lo que les pueda resultar conveniente e interesante.

Cuanto más desatendidas les resulten estas peticiones, más lógico ven buscar soluciones por cuenta propia. Aceptan estos riesgos como retos personales. No importa recalibrar sus vidas, porque quieren decidir cómo sostenerlas y desempeñarlas: cada uno está llamado a buscar su salida en la crisis pero antes es necesario aceptar los desafíos que esta supone.

3. PRIVACIÓN RELATIVA E INDIVIDUALIZACIÓN DEL RIESGO

Todos los participantes de este estudio reconocen que la situación económica de España no les es indiferente. El proceso de emancipación que están realizando se define en este contexto, por tanto su transición a la vida adulta se expone inevitablemente a la inestabilidad estructural.

A partir de aquí es interesante destacar las diferentes perspectivas de nuestros entrevistados sobre su forma de enfrentarse a la crisis actual. Los argumentos utilizados para justificar su permanencia en casa de los padres están conectados con distintas representaciones de esta coyuntura y, por ende, con las valoraciones personales de sus itinerarios recorridos y de los

que les quedan por recorrer. Hemos resumido sus relatos en tres posicionamientos discursivos.

La crisis como trampa es la expresión elocuente de la precariedad laboral que determina una condición de precariedad vital. Se evidencia un malestar intenso que condiciona a estos jóvenes en la posibilidad de mantener una cierta seguridad y estabilidad tanto en el presente como en el futuro. Su frustración depende de la dificultad de completar los itinerarios de emancipación que han aprendido por costumbre y por tradición de su familia y a lo largo de sus experiencias personales. Creen que su conducta es la correcta y la legítima, ya que está encaminada por el itinerario formativo realizado. Acabar la educación superior les supone haber madurado una serie de expectativas que ahora no pueden ni saben cómo realizar. Su decepción se origina de la asimetría entre los estudios cursados y las efectivas oportunidades de inserción laboral a su alcance.

La comparación con las generaciones anteriores es indicativa de la privación que estos jóvenes están viviendo en relación con los caminos recorridos por sus padres. Según ellos, sus transiciones deberían desembocar en la formación de nuevas familias o caracterizarse por trayectorias irreversibles, sostenibles desde un punto de vista práctico y, preferiblemente, en grado de garantizarles el mismo nivel de bienestar que disfrutarían si se quedaran en casa.

La desilusión es evidente porque sus condiciones ocupacionales son insatisfactorias y porque las posiciones de partida, en el hogar paterno, así como las expectativas de bienestar y de promoción social, son cada vez más difíciles de mantener. En tales circunstancias el replanteamiento de sus estrategias es considerado desmoralizante, además de inesperado e injusto. Los padres ayudan a los hijos de manera determinante porque entienden que de esta manera es posible garantizar la continuidad familiar y social. Siguiendo esta lógica, la capacidad de hacer frente a la crisis es un asunto clave para las estrategias sucesorias de cada hogar.

La frustración del joven en su emancipación puede convertirse, entonces, en la frustración de los padres a la hora de ver quebradas sus posibilidades de inserción y de realización personal.

En este último punto se fundamenta también el planteamiento discursivo de aquellos otros entrevistados que planifican su proyecto biográfico a partir de transiciones pautadas y vinculadas a la inserción laboral, ya que la transición residencial es secundaria a su estabilidad en el mercado de trabajo. Para realizar esta trayectoria ellos persiguen una salida profesional congruente con los estudios realizados. La familia representa un soporte

fundamental en cada momento para mantener esta coherencia y superar todos los obstáculos que la crisis les va suponiendo.

Nuestros participantes reclaman el derecho de poder rentabilizar el propio título de estudio: cuanto más logran aumentar el mérito adquirido en su itinerario académico tanto más ven reforzada la legitimidad de sus peticiones. Cabe preguntarse hasta cuándo podrán defender esta estrategia, considerando que su mismo desenlace depende de los recursos económicos y sociales que estos jóvenes tengan a su disposición en cada hogar.

Finalmente, destacamos una tercera perspectiva entre aquellos entrevistados que declaran asumir sin particulares apuros los riesgos sociales adscritos a la crisis. Una vez más, se denuncia cómo se han multiplicado los problemas de los jóvenes españoles para ser autónomos e independientes en esta coyuntura económica. Sin embargo, entre estos participantes se detecta una asunción consciente de la inestabilidad y una adaptación a la misma sin renunciar a las propias prerrogativas. La transición a la vida adulta ya no es solamente un conjunto de itinerarios fijos y preestablecidos, sino más bien un proyecto individual dinámico. Estamos hablando de un recorrido biográfico que se redefine continuamente y cambia según las circunstancias y según las variables perspectivas de cada joven. Reivindicar un lugar en la sociedad significa hacer lo posible para evitar que la crisis altere el rumbo de los intereses, de las vocaciones y de las exigencias individuales. Por eso, la inestabilidad invita a estos entrevistados a activarse para buscar sus soluciones, encontrar oportunidades nuevas, caminos alternativos y, eventualmente, originales que ellos mismos elijan perseguir.

En su opinión, la posibilidad de contar con los recursos de los padres es meramente instrumental, de subsistencia básica, y no los emplean para conseguir transiciones definitivas en el mundo del trabajo o para formar una familia. Las experiencias son enriquecedoras en la medida en que son muchas y son coherentes con la satisfacción inmediata de las propias exigencias. Esta perspectiva otorga sentido a unas relaciones de pareja más fluidas, sin considerar necesariamente una perspectiva de vida en común, a la vez que se explica por unas estrategias residenciales contingentes y flexibles, más que referidas a la permanencia en un único hogar. La estabilidad no es prioritaria.

A cada perspectiva discursiva para definir el posicionamiento frente a la crisis le corresponde una distinta capacidad negociadora del joven con su familia. Los padres pueden atenuar el agobio de la trampa en la que se encuentran algunos entrevistados, pero pueden también fomentar sus capacidades de reacción, reforzando o vinculando planes de emancipación

orientados a superar los obstáculos de la crisis o a secundar la inestabilidad de forma ventajosa y propositiva.

En todos los casos, la fragmentación de las transiciones a la vida adulta es muy compleja porque se acentúan las diversidades adscritas individual y socialmente. Observando los efectos de la crisis en las vivencias de los jóvenes que hemos entrevistado podemos vislumbrar un escenario de cambio social: por un lado, los proyectos de emancipación están cada vez más volcados hacia nuevas formas de plantear y desarrollar las transiciones a la vida adulta; por otro, este cambio coincide con el aumento de las desigualdades entre aquellos que logran salir de la coyuntura actual más fuertes o más débiles que antes.

BIBLIOGRAFÍA

- ÁLVAREZ, C.; DAVIA RODRÍGUEZ, M.A. y LEGAZPE, N. (2013). «Impacto laboral de la crisis económica: Privación de empleo y precariedad», *Papeles de Economía Española*, 135, pp.83-98.
- ARAGÓN, J.; A. MARTÍNEZ; J. CRUCES y F. ROCHA SÁNCHEZ (2011): *Las políticas de empleo para jóvenes en España. Una aproximación territorial*, Colección Informes y Estudios 22, Madrid, Ministerio de Trabajo e Inmigración.
- ARIÑO, A. y R. LLOPIS (2011): *¿Universidad sin clases? Condiciones de vida de los estudiantes universitarios en España*, Madrid, Ministerio de Educación.
- CASAL, J.; MERINO, R. y M. GARCÍA (2011): «Pasado y futuro del estudio sobre la transición de los jóvenes», *Papers. Revista de Sociología*, 96(4), pp.1139-1162.
- CONDE GUTIÉRREZ, F. (2009): *Análisis sociológico del sistema de discursos*, Cuadernos Metodológicos, 43, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas.
- EUROSTAT (2009): *Youth in Europe. A Statistical Portrait*, Luxembourg: Publications Office of the European Union.
- FLAQUER, L. (2004): «La articulación entre familia y el Estado de Bienestar en los países de la Europa del sur», *Papers. Revista de Sociología*, 73, pp.27-58.
- GAVIRIA, S. (2007): *Juventud y familia en Francia y en España*, 234, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas.
- GENTILE, A. (2013): *Emancipación juvenil en tiempos de crisis. Un diagnóstico para impulsar la inserción laboral y la transición residencial*, Estudio 73, Madrid, Fundación Alternativas.

- GIL CALVO, E. (2005): «El envejecimiento de la juventud», *Revista de Estudios de Juventud*, 71, pp.11-19.
- IACOVOU, M. (2010): «Leaving home: Independence, togetherness and income», *Advances in Life Course Research*, 15, pp.147-160.
- INE (Instituto Nacional de Estadística) (2012): *Encuesta Anual de Estructura Salarial*. www.ine.es - (2010): *Encuesta Cuatrienal de Estructura Salarial*. www.ine.es
- KOHLI, M.; M. ALBERTINI y C. VOGEL (2007): «Intergenerational transfers of time and money in European families: common patterns - different regimes?», *Journal of European Social Policy*, 17, pp.319-334.
- LANGA ROSADO, D. (2005): «La juventud de los universitarios construida desde distintas posiciones de clase. Nuevas manifestaciones de las desigualdades en el campo educativo», *Revista Española de Sociología*, 5, pp.71-90.
- LÓPEZ BLASCO, A. (2005): «La familia como respuesta a las demandas de individualización: ambivalencias y contradicciones», *Papers. Revista de Sociología*, 79, pp.263-284.
- MARÍ-KLOSE P. y M. MARÍ-KLOSE (2006): *Edad del cambio. Jóvenes en los circuitos de solidaridad intergeneracional*, 226, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas.
- MORENO, L. y MARÍ-KLOSE, P. (2013): «Youth, Family Change and Welfare Arrangements. Is the South still so Different?», *European Societies*, 15(4), pp.493-513.
- MEIL, G. (2011): *Individualización y solidaridad familiar*, Colección Estudios Sociales 32, Barcelona, Fundación La Caixa.
- MORENO MÍNGUEZ, A.; LÓPEZ PELÁEZ, A. y S. SEGADO SÁNCHEZ (2012): *La transiciones de los jóvenes españoles en un contexto de crisis económica*, Colección Estudios Sociales 34, Barcelona, Fundación La Caixa.
- MSSI (Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad) (2013): *Análisis de la situación actual de las mujeres consejeras en España*, Gobierno de España, Madrid, <http://www.objetivo15.net/mujeresenconsejos.html>
- OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos) (2009): *Education at a Glance 2008: OECD Indicators*. www.oecd.org
- MORENO MÍNGUEZ, A. y A. GENTILE (2011), «I giovani-adulti spagnoli tra lavoro e famiglia. Conciliazione ed emancipazione in una prospettiva comparata e di genere», *Rivista delle Politiche Sociali*, 3/2011, pp.251-270.
- REQUENA, M. (2006): «Familia, convivencia y dependencia entre los jóvenes españoles». *Panorama Social*, 3, pp.64-77.

TEZANOS, J. F. (2001): *La sociedad dividida. Estructuras de clases y desigualdades en las sociedades tecnológicas*, Madrid, Biblioteca Nueva.

Toharia, L. C., Davia Rodríguez, M.A. y C. Verdú (2008), «To find or not to find a first significant job», *Revista de Economía Aplicada*, 16(46), pp.37-60.

APÉNDICE

Las entrevistas han sido realizadas entre abril y septiembre de 2011 a doce hombres y a ocho mujeres de entre 24 y 30 años, todos graduados y licenciados universitarios. Los participantes han sido contactados utilizando la técnica «bola de nieve»: cada entrevistado nos ha referido los nombres de otros compañeros desarrollando una progresión y multiplicidad de otras personas susceptibles de ser entrevistadas. La elección de nuestros participantes ha sido realizada en función de la clase social de sus padres, distinguiendo entre:

Jóvenes procedentes de familias de clase medio-baja:

- título de estudio de los padres: sin estudios / primarias / bachillerato;
- ocupación de los padres: asalariados por cuenta ajena, trabajadores manuales de industria y servicios, pequeños comerciantes;
- vivienda: pagando hipoteca, casa de protección oficial, alquiler, sin otras casas en propiedad.

Jóvenes procedentes de familias de clase medio-alta:

- título de estudio de los padres: licenciados / titulados superiores;
- ocupación de los padres: profesionales, empresarios, funcionarios;
- vivienda: casa en propiedad (donde residen), con otras casas en propiedad.

ENTREVISTA	EDAD	SITUACIÓN ACTUAL	CLASE SOCIAL
CRISIS COMO TRAMPA			
1. Hombre	25	Graduado en ciencias políticas. Ha trabajado como administrativo, ahora trabaja en una tienda. Viven con los padres, comerciantes, y con el hermano menor.	MB
4. Hombre	27	Licenciado en ingeniería, está haciendo un curso de informática. Trabaja como tele-operador. Vive con los padres y el hermano menor. Su padre está jubilado y la madre es ama de casa, otra hermana mayor está casada.	MB
11. Mujer	27	Licenciada en antropología. Trabaja en un centro de servicios, se le acaba el contrato en un mes. Vive con la madre, viuda, y con una hermana menor que es monitora de colegio.	MB
12. Hombre	28	Licenciado en informática. Después de un periodo de desempleo ha empezado a diseñar páginas web como autónomo. Los encargos han ido disminuyendo en los últimos meses y no sabe si continuará. Vive con la madre, divorciada y sin trabajo, y dos hermanas pequeñas.	MB
15. Hombre	28	Licenciado en psicología. Ha hecho muchos trabajos, todos precarios, para ser autosuficiente y para ayudar sus padres con el pago de la hipoteca. Ahora está en paro, volverá a trabajar en un hotel durante el verano. Quiere ahorrar dinero para salir de casa, no excluye el poder irse al extranjero.	MB
18. Mujer	28	Licenciada en magisterio. Hasta hace poco ha sido monitora de colegio. Quería preparar una oposición para ser funcionaria pero aún no ha empezado a estudiar. Trabaja en un bar con el novio. Después del verano empezará un curso de auxiliar administrativo. Vive con la madre, maestra de instituto, y con una hermana, estudiante.	MB

ENTREVISTA	EDAD	SITUACIÓN ACTUAL	CLASE SOCIAL
20. Hombre	24	Licenciado en ciencias de la información. Trabaja en un bar los fines de semana. Vive con los padres y un hermano mayor. La madre trabaja a tiempo parcial y el padre es guardia de seguridad.	MB
CRISIS COMO OBSTÁCULO			
2. Mujer	26	Graduada en psicología, desde unos meses trabaja en prácticas en una consultoría, confía tener pronto un contrato de colaboración. Vive con los padres, ambos funcionarios, es hija única.	MA
5. Hombre	26	Licenciado en magisterio. Está cursando su segunda licenciatura en Lengua Inglesa. Ha trabajado en un centro comercial y en una compañía de teatro. Quiere prepararse para una oposición. Es hijo único, los padres están divorciados pero conviven en el mismo hogar.	MA
6. Hombre	26	Licenciado en derecho, está preparando una oposición para ser funcionario. Trabaja en un bar ocasionalmente. Vive con el padre, comerciante, y con la madre, ama de casa.	MB
8. Hombre	27	Licenciado en derecho, está preparando una oposición para ser funcionario. Vive con su familia en el centro de Madrid, los padres son funcionarios, su hermana menor está estudiando y su hermana mayor vive con el novio.	MA
14. Mujer	29	Licenciada en ingeniería química y en periodismo. Es becaria en el Canal Isabel II y está estudiando otra carrera, ingeniería industrial. Ha vivido un año como Erasmus en Portugal y, cuando regresó, decidió compartir piso en alquiler con unas amigas. Después de unos meses regresó a vivir con los padres. Cuando se le acabe la beca quiere volver a vivir en el extranjero.	MA

ENTREVISTA	EDAD	SITUACIÓN ACTUAL	CLASE SOCIAL
16. Mujer	27	Graduada en trabajo social. Está en paro, da clases particulares de música y hace voluntariado en un centro social. Está haciendo un curso de cooperación para el desarrollo. Empezará a trabajar en una ONG dentro de dos meses. Los padres están separados, ambos son funcionarios. Vive con la madre y con dos hermanos.	MA
17. Mujer	25	Licenciada en empresariales, está a punto de empezar un máster en administración y dirección de empresa. Ha sido becada en dos empresas para hacer prácticas en los departamentos de selección de recursos humanos. Trabaja en una agencia de catering y azafatas. Vive con el padre policía, con la madre secretaria en una empresa y con una hermana.	MA
19. Hombre	26	Licenciado en ciencias políticas. Becario en un centro de investigación. Quiere viajar al extranjero para hacer un máster y mejorar su nivel de inglés. Quiere empezar un doctorado, a condición de que esté becado. Es hijo único. Vive con la madre, ama de casa, y con el padre, comerciante.	MB
CRISIS COMO OPORTUNIDAD			
3. Mujer	30	Empezó a cursar la facultad de derecho, interrumpió la carrera para trabajar como auxiliar administrativo en un estudio de abogados. En esa temporada vivía en alquiler con su novio. Después de dos años volvió a vivir con el padre, jubilado y ex jefe de ventas de una multinacional, y la madre, mientras que sus dos hermanas mayores ya estaban fuera de casa. Trabajó como tele-operadora, cuando se quedó en paro decidió volver a la universidad y acabar los estudios en derecho. Ahora está buscando trabajo como comercial en el mundo de la moda.	MA

ENTREVISTA	EDAD	SITUACIÓN ACTUAL	CLASE SOCIAL
7. Mujer	25	Licenciada en publicidad y relaciones públicas. Después de un tiempo ha regresado al hogar familiar por las dificultades para mantenerse económicamente. Es becaria en una multinacional. Los padres son profesionales autónomos y están divorciados. Es hija única y vive con el padre.	MA
9. Hombre	28	Licenciado en periodismo. Ha colaborado con una organización para el desarrollo. Es fotógrafo y bloguero. En breve se mudará a Londres para una estancia de estudio. Vive en casa de los padres, ambos son empleados: no se especifica el sector de pertenencia pero el mismo entrevistado afirma que su familia «no tiene problemas económicos».	MA
10. Hombre	26	Licenciado en ciencias económicas y empresariales. Cobra el paro después de haber trabajado en una empresa de electrónica. Quiere vivir en Alemania donde algunos amigos ya han encontrado trabajo. El padre es un empresario y la madre trabaja en un hospital.	MA
13. Hombre	27	Licenciado en biología. Ha trabajado como técnico en un laboratorio pero quiere dedicarse a otra profesión. Al momento está de alta como trabajador autónomo. Ha vuelto a vivir en casa con sus padres después haber terminado la relación con una novia con la que alquilaba un piso. Después del verano volverá a compartir piso con un amigo. Su padre ha sido profesor universitario, ahora está jubilado. Tiene dos hermanos.	MA

La sombra de la violencia estructural en los jóvenes universitarios

The shadow of structural violence in young students

NATALIA IX-CHEL VÁZQUEZ GONZÁLEZ, GUILLERMINA DÍAZ PÉREZ y
ARACELI PÉREZ DAMIÁN
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO

Artículo recibido: 5 junio 2014
Solicitud de revisión: 4 noviembre 2014
Artículo aceptado: 13 enero 2015

Resumen

Las crisis económicas están generando desigualdades, producto de la violencia estructural; estas están derivando en las maneras en que los jóvenes construyen y dibujan los sentidos sociales. Los jóvenes deberían ser sujetos que se mueven en toda una temporalidad, sin embargo, sus condiciones materiales de vida no les permiten pensar en un futuro con certezas. Más bien, estas se desdibujan para ellos y hoy más que nunca aparecen sus sueños postergados y aplazados por la propia violencia de la que son objeto. De ahí, nuestro interés en ver cómo los jóvenes egresados de la universidad, están construyendo dichos sentidos.

Palabras clave: jóvenes, violencia estructural, sentidos sociales, futuro.

Abstract

Economic crises are generating inequalities resulting from structural violence; they are drifting in the ways in which young people build and draw social senses. Young people should be the subjects of movement along temporariness; nevertheless, their material living conditions do not allow them to think in their future with certainty. For our young generations these conditions are blurred, and now more than ever their dreams are deferred and delayed by the violence they are subjected to. Hence, our interest in finding out how young university graduates are building these senses.

Keywords: young people, structural violence, social senses, future.

INTRODUCCIÓN

Las crisis económicas, políticas, medioambientales y energéticas que vive México están afectando a su población juvenil en las oportunidades que ellos tienen para desarrollar sus capacidades, así por ejemplo, muchos de ellos no tienen acceso a la educación, y aquellos que llegan a cursar una licenciatura no logran insertarse en el mercado profesional. Desde la investigación para la paz, la falta de oportunidades es, lo que se llama, violencia estructural.

Hablar de violencia estructural es hablar de los índices de desigualdad, pero también, es relevante hablar de cómo los sujetos que la viven la significan y resignifican en sus vidas cotidianas, cómo le hacen frente y cómo miran y dibujan su futuro. Para fines del presente trabajo, es importante analizar cómo los jóvenes mexicanos, que han pasado por las aulas universitarias y han concluido una licenciatura, están significando la violencia estructural que se vive en México; bajo el entendido de que comprender las lógicas de producción de sentido que se hace de la violencia estructural, nos remite necesariamente a mirar las prácticas sociales y las significaciones que se hace de su vida misma, de la mirada al futuro, de sus descontentos y de sus reinenciones frente a las crisis.

Pareciera que los jóvenes mexicanos, egresados de la universidad, no sufren de violencia estructural ni de las desigualdades provocadas por las distintas crisis que configuran la realidad nacional; sin embargo, cuando egresan de las aulas universitarias, se encuentran con una realidad llena de desigualdades y de pocas oportunidades para desarrollarse profesionalmente, y su futuro, supuestamente más certero en comparación a los jóvenes con menos oportunidades, se desdibuja; incluso llega a reducirse a planes y trayectorias de vida a corto plazo.

El objetivo del presente trabajo es analizar cómo jóvenes egresados de las áreas de las ciencias sociales, de la universidad, una pública y otra privada, del centro del México, específicamente el Estado de México, están significando y construyendo sus sentidos sociales frente a la violencia estructural que se vive en la realidad nacional. El estado de México es considerado, según los Indicadores de Marginación Absoluta de las Entidades Federativas 2000-2010 (CONAPO, 2010) como uno de los estados que presenta una baja marginación a diferencia de otros estados como Guerrero, Oaxaca o Chiapas.

Para dar respuesta a dicho objetivo, el trabajo se divide en tres grandes apartados, en el primero de ellos, se hará una revisión del concepto de

violencia estructural, con algunos datos que marcan un panorama de la falta de oportunidades para los jóvenes en México. En el segundo, se aborda cómo desde los estudios de culturas juveniles podría plantearse el estudio de los jóvenes y la violencia estructural para la comprensión de los significados y respuestas que se hace de esta última. En uno tercero, se plantea un análisis cualitativo a egresados del área de ciencias sociales de una universidad pública del centro del país, de la significación de la violencia estructural y las maneras de hacerle frente, así como las expectativas del futuro que vislumbran. Finalmente se plantean algunas conclusiones generales, que dejan entrever las frustraciones y contradicciones que les permea la violencia estructural y cómo, ante la misma, los jóvenes, en su cotidianidad, se reinventan estrategias para hacerle frente.

1. VIOLENCIA ESTRUCTURAL Y JÓVENES

Galtung considera «que la violencia está presente cuando los seres humanos se ven influidos de tal manera que sus realizaciones efectivas, somáticas y mentales, están por debajo de sus realizaciones potenciales» (Galtung, 1995: 314). El espectro de violencia aparecería, por tanto, cuando por motivos ajenos a nuestra voluntad, no somos lo que podríamos ser o no tenemos lo que podríamos tener.

Entender la violencia, desde dicha perspectiva, presupone tres elementos a considerar: alguien que influye (sujeto), la influencia (objeto) y el modo de influir (acción); elementos que Galtung (1995) retoma para plantear algunas distinciones y así entender la acción violenta. Derivado de ello, se puede plantear una tipología de la violencia: la personal o directa (visible porque se manifiesta en los golpes, gritos, insultos, etc.); la estructural o indirecta (se encuentra en las estructuras sociales), y la cultural (arraigada en la cultura y que legitima cualquier otro tipo de violencia).

Particularmente en la violencia estructural, no se identifica al emisor de la misma, o a una persona concreta que haya efectuado el acto de violencia; se caracteriza porque «está edificada dentro de la estructura y se manifiesta como un poder desigual y, consiguientemente, como oportunidades de vida distinta» (Galtung, 1995: 320).

Cuando las estructuras sociales no permiten a ciertos grupos sociales tener acceso lícito a los medios para cubrir sus necesidades, estamos ante la presencia de violencia estructural, evidentemente relacionada con la injusticia social. Entre las manifestaciones de la violencia estructural se

encuentran: la exclusión (no-participación), desigualdad, pobreza y la falta de oportunidad de acceder a bienes como pueden ser alimentos, drenaje y agua potable, vivienda, educación, atención médica, entre otros; pero también, la represión de clases antagónicas, violación de derechos, alineación cultural, concentración del poder político, falta de democracia, etc.

Este tipo de violencia, se encuentra oculta en las estructuras sociales, políticas y económicas de las sociedades, haciéndose evidente cuando existe incapacidad por parte de los gobiernos para cubrir las necesidades básicas de su población, no se respetan los derechos humanos fundamentales, o no se permite que la ciudadanía se exprese o participe libremente. Frecuentemente la presencia de violencia estructural no es percibida como tal o es invisibilizada por la violencia cultural,¹ e incluso logra hacerla parecer como algo natural y/o inevitable.

Matices de la violencia estructural en las juventudes en México

Educación, empleo y jóvenes

En México el derecho a la educación superior pública de gran número de jóvenes se ha coartado, el ejemplo más evidente es el de la universidad más grande del país, la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), la cual ofrece más de cien licenciaturas, en tres modalidades educativas: escolarizada, abierta y a distancia. Para el año 2013 aplicaron para el Primer Examen de selección a nivel licenciatura 126.753 jóvenes, de los cuales sólo el 8,6 por ciento (10 mil 916 jóvenes) fueron seleccionados, es decir alrededor del 92 por ciento de quienes aspiraban a cursar estudios superiores en esa institución, fueron rechazados. Derivado de las marchas y movilizaciones que en protesta realizaron los jóvenes, se convocó a un segundo examen de ingreso, no obstante solo fueron seleccionados el 12,8 por ciento (7 mil 923 personas) de quienes aplicaron el examen, esta situación se reprodujo en cada una de las instituciones públicas de educación superior del país (La Jornada, 11 de abril y 15 de julio de 2013).

En este sentido, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) en su Panorama Educativo 2013, afirma que en México

1 Para Galtung, la violencia cultural son razonamientos, actitudes, ideas que promueven, legitiman y justifican la violencia en su forma directa o estructural, así la cultura puede conducir a ver la explotación y/o la represión como hechos normales y naturales, o no verlos como tales.

la mayoría de la población, 64 por ciento, cuenta con un nivel de educación inferior al bachillerato. Por su parte la Encuesta Nacional de Valores en Juventud (ENVJ 2012),² al preguntar a los jóvenes si alguna vez estudiaron, el 97,3% respondieron afirmativamente, es decir la mayor parte de ellos alguna vez tuvo acceso a la educación; sin embargo, la mayoría de los encuestados, el 51,8 %, solo ha recibido la educación básica, el 28,2 por ciento ha cursado la escuela preparatoria o bachillerato, el 10,5 por ciento tiene estudios profesionales, mientras que el 7% de los entrevistados estudio una carrera técnica.

Por otra parte el 53,5 % de los jóvenes encuestados consideran que la educación es el medio para obtener un buen trabajo, para el 9,3 por ciento la educación se traduce en un mecanismo para ganar dinero, mientras que el 8% considera que su propósito es obtener conocimientos y el 1,2% le permite tener prestigio personal. Sin importar la motivación que los jóvenes tienen para estudiar, el 93,9% de los jóvenes que participaron en la encuesta consideran que vale la pena estudiar una carrera profesional.

Sin embargo, en México las estadísticas nos muestran que hoy en día no se puede asociar la preparación profesional con la inserción laboral, tampoco garantiza mayor movilidad ascendente, ni una retribución económica adecuada. Para la Encuesta Nacional de la Juventud 2005, los jóvenes de 14 a 29 años que solo estudiaban representan el 43,7 por ciento, pero para el año 2010, dicho porcentaje disminuyó en 11 puntos, ya que solo el 32,5 % estudiaba. De igual forma, se observa que en el 2005 los jóvenes que estudiaban y trabajaban era del 5,3 % y para el 2010 se incrementó al 11,2 %; es decir, se incrementó en casi 6 puntos. Dichos datos, nos muestran que un mayor número de jóvenes tiene la necesidad de trabajar, no solo para continuar con sus estudios, sino también para aportar al ingreso familiar.

En este sentido Loria Díaz, investigador del área de economía de la UNAM, afirma que en México los jóvenes en el rango de 14 a 24 años de origen pobre, cuyo nivel educativo es básico y no cuentan con experiencia laboral logran emplearse en mayor número que los jóvenes que provienen de clases medias o altas que cuentan con educación media-superior o superior. Así en este país, los jóvenes con mayor preparación académica tienen mayor probabilidad de encontrarse desempleados. Lo cual, explica el académico, obedece a que los jóvenes de 14 a 24 años de extracción pobre, con

2 La Encuesta Nacional de Valores en Juventud 2012, fue realizada por Instituto Mexicano de la Juventud (Imjuve) y el Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM. Su metodología consistió en un muestreo probabilístico, estratificado, polietápico y por conglomerados. La muestra se integró por 5000 jóvenes de los ámbitos rural y urbano de toda la República Mexicana y fue levantada durante el mes de septiembre del año 2012 (Imjuve, 2012).

escaso nivel académico están dispuestos a aceptar empleos con bajos sueldos, mientras que los jóvenes de nivel socioeconómico alto, con estudios superiores y experiencia laboral, esperan recibir un salario mayor (La Jornada, 21 de mayo de 2014:14).

Así, la investigadora Fiorella Mancini, afirma que en México es poco probable que un joven ingrese en condiciones adecuadas al mercado laboral debido al incremento del trabajo informal, el detrimento de las condiciones laborales, los bajos salarios, y la falta de prestaciones. Las estadísticas muestran que el 66 por ciento de los jóvenes mexicanos en un rango de edad entre 15 y 29 años está empleado en el mercado informal, lo cual se traduce en vulnerabilidad para ellos (La Jornada 20 de mayo de 2014: 35).

A pesar de la realidad laboral de los jóvenes, la Encuesta Nacional de Juventud 2010 (IMJUVE, 2010), evidencia que sus expectativas respecto a un empleo es que sea bien remunerado (el 84,9 por ciento de los encuestados), que sea un trabajo estable (42,6%) y con prestaciones (40,4%). Asimismo el tener éxito para estos jóvenes se traduce en obtener un trabajo, y a través del mismo lograr un buen nivel de vida, tener educación, formar una familia y lograr las metas que se propongan alcanzar. Desde su perspectiva, los tres principales conflictos en México son la pobreza, el desempleo y la inseguridad.

Por su parte Oliveira (2008) analiza la intensidad y temporalidad de los eventos de transición a la vida adulta en jóvenes mexicanos: la salida de la escuela, la entrada al mundo laboral, la salida de la casa de los padres, la primera relación sexual, la primera unión, el primer embarazo y el nacimiento del primer hijo, considerando su estrato social (estratos medio-alto y bajo), género, así como la edad. Dentro de los resultados que nos presenta se encuentran que la inserción laboral es el primer evento de transición a la vida adulta para la tercera parte de los jóvenes de 15 a 29 años. Las y los jóvenes del estrato medio-alto presentan como primera transición la incorporación al mundo laboral, mientras que para las y los jóvenes del estrato bajo lo es dejar la escuela y en segundo lugar entrar a trabajar, lo que a lo largo del tiempo suele manifestarse como una desventaja para emplearse con mejores condiciones laborales.

De igual forma, en dicho estudio (Oliveira, 2008), se destacan contrastes importantes entre estratos sociales, así los hombres jóvenes del estrato bajo inician su vida laboral o dejan la escuela en mayor medida que el estrato medio-alto. Entre los motivos por los cuales dejaron de estudiar los jóvenes de 15 a 19 años, se encuentra el hecho de tener que trabajar, así, por ejemplo, cerca del 12 por ciento de las mujeres jóvenes del estrato

bajo afirmó que tenían que trabajar y 7 por ciento que tenían que ayudar en su casa. Entre los hombres del mismo estrato social en un 27,2 por ciento el motivo fue el trabajo y el 3,8 por ciento ayudar en su casa, mientras que en el estrato social medio-alto el 8,5 de las jóvenes y el 6,7 por ciento de los hombres afirmaron que tenían que trabajar y ninguno mencionó el trabajo en casa como una razón.

La entrada a los mercados laborales tiene ciertos contrastes, de acuerdo al estudio de Oliveira (2008), se muestra que en los hogares con menos recursos económicos, los y las jóvenes muestran un mayor riesgo de ingresar a trabajar o dejar la escuela a edades más tempranas que en el estrato medio-alto. Los hombres del estrato bajo presentan una mayor probabilidad de iniciar su vida laboral a los 18 años de edad; en el estrato medio-alto esto sucede a los 24 años. En el caso de las mujeres la mayor probabilidad de ingresar al mercado de trabajo es entre los 16 y 18 años en el estrato bajo y a los 22 años en el medio alto (cfr. Oliveira, 2008).

Los jóvenes sufren desigualdades que son notorias en sus accesos a la educación, el empleo y en los procesos de transición a la adultez. Ello es notorio en la interrupción de estudios y la entrada al mercado laboral, así como en la manera en que ellos permanecen en la casa paterna y no logran su independencia.

Migración, delincuencia y juventud

La vulnerabilidad laboral en la que se encuentran los jóvenes ocasiona que abandonen sus empleos y la migración se convierta en una posibilidad de encontrar mejores oportunidades laborales y escolares. La población joven que migra dentro del mismo país, en su mayoría cambia su residencia del ámbito rural al urbano, las zonas metropolitanas y las ciudades de mayor tamaño son las de mayor atracción de migrantes.

Los datos de la muestra censal de 2010 estiman que del total de personas de 15 a 29 años, 3,7% cambió su municipio de residencia dentro de la misma entidad. Su estructura por sexo muestra una mayor participación de las mujeres en la movilidad municipal ya que hay 78 hombres jóvenes migrantes intraestatales por cada 100 mujeres. Si al porcentaje de jóvenes que se fueron a vivir a otro municipio dentro de la entidad se añaden los que cambiaron de entidad de residencia (4,3%), entonces, ocho de cada cien jóvenes cruzó entre 2005 y 2010 algún límite municipal dentro o fuera de la misma entidad, para cambiar su lugar de residencia (INEGI, 2012).

La proximidad con los Estados Unidos de Norteamérica y la creencia del llamado *sueño americano* permite una fuerte incidencia en la migración internacional, la cual es predominantemente masculina. En este sentido para «el periodo 2005-2010, 57,1% del total de emigrantes internacionales captados en la Muestra del Censo de Población y Vivienda de 2010 tenía entre 15 y 29 años de edad en su salida más reciente del país, de estos tres de cada cuatro son hombres. Los principales lugares de destino son Estados Unidos de América (91,4%), Canadá (2,7%) y España (1.1 por ciento) (INEGI, 2012).

La Encuesta de la Comunidad Americana 2010 muestra que del número de migrantes residentes en los Estados Unidos de Norteamérica, casi 12 millones son mexicanos y una cuarta parte de ellos (25,3%) eran jóvenes en un rango de edad de 15 a 29 años, y en su mayoría eran varones (132 hombres por cada 100 mujeres) (citado en INEGI, 2012).

Es evidente que la principal motivación de estos jóvenes migrantes mexicanos que residen en ese país, es la laboral, así el 60,1% de ellos desempeñó alguna actividad económica; y únicamente el 20,5% estaba estudiando en su mayoría del 6 al 12 grado según el sistema escolar estadounidense. En su mayoría el 91,5% de estos jóvenes viven con un familiar, 1% vive solo y el 7,5% convive en hogares donde no hay relación de parentesco con el responsable de la vivienda (cfr. INEGI, 2012).

Ciertas manifestaciones de violencia estructural (desempleo y falta de oportunidades de estudio), suelen traducirse en violencia directa, en este sentido para algunos jóvenes la delincuencia se ha convertido en una opción para su subsistencia, así las estadísticas en México sobre los delitos que se procesaron penalmente durante el año 2010 (cfr. INEGI, 2012).

«registraron 199 mil 812 personas a quienes el juez de primera instancia les dictó Auto de Término Constitucional relativo a los delitos por los que fueron consignados; en ese mismo año, 156 mil 401 procesados recibieron sentencia. Casi la mitad de los procesados (46,5%) y de los sentenciados (48,6%) son jóvenes de 18 a 29 años de edad. Cabe señalar que nueve de cada diez (92,4%) jóvenes procesados o sentenciados son hombres» (cfr. INEGI, 2012).

Los principales delitos cometidos por los jóvenes sentenciados en esos juzgados del fuero común son en su mayoría «robo (56,5%), golpes y lesiones (13,9%), homicidio (4,7%) y daños a propiedad ajena (4,5%), en tanto que 62,2% de los delitos que recibieron sentencia en los juzgados del fuero federal fueron por narcóticos, 28,6% por actos ilícitos con armas, 1,7% por tráfico de indocumentados y 1,1% por robo» (cfr. INEGI, 2012).

2. JUVENTUDES, UNA APROXIMACIÓN A SU ESTUDIO

Se parte del supuesto de que hoy en día no se puede hablar del concepto de juventud, sino más bien tenemos que referirnos al de juventudes, en tanto este nos va a permitir mirar epistemológicamente la diversidad y heterogeneidad de ese mundo social que se ve atravesado, por ejemplo, por la clase social que define la posición que ocupan en la estructura social.

Estudiar a las juventudes y no así a la juventud (homogénea), permite reconocer que éstas son portadoras de diferencias y singularidades que construyen su pluralidad y diversidad en los distintos espacios sociales; se recoge la riqueza de su pluralidad; se asume una vinculación directa e íntima con el mundo juvenil, múltiple y plural, como condición de la generación de conocimiento comprensivo del mismo en una realidad latinoamericana, y por último, se rompe con la rigidez de la mirada mecanicista con la que se ha mirado y hablado de la juventud. Desde dichas pistas se podría visibilizar a las juventudes no solo desde quien las nombra, sino desde ellas mismas, quienes «van ganando historicidad desde sus propias expresiones y muchas veces irrupciones en el espacio social» (Duarte, 2000: 76).

Por otra parte, el concepto de «jóvenes» es una categoría sociocultural, producto de la posguerra; siendo la dimensión cultural central en la constitución de la comprensión de los jóvenes; aunque fueron los acontecimientos políticos (el desgaste del sistema, la crítica al autoritarismo y la respuesta represiva a las manifestaciones juveniles, entre otros factores) los que organizaron y orientaron, en buena medida, la comprensión en torno a la categoría jóvenes (Reguillo, 2010: 10). Por ello mismo, para la autora, los jóvenes se volvieron visibles gracias a sus protagonismos en el espacio público.

La configuración de identidades múltiples y cambiantes que articulan los gustos sexuales, el consumo cultural y los espacios de socialidad y de amistad son puntos nodales para la comprensión de lo juvenil (Rodríguez en Ramírez, 2010: 354).

Este paradigma que plantea a los jóvenes como construcción sociocultural se propone como un espacio teórico o interpretativo que ayuda a comprender la construcción de la juventud como institución social, más allá de la actividad de cualquier joven en particular. Algunas características de este paradigma son:

- 1) La importancia de concebir la juventud como construcción social de una fase particular en el ciclo de vida que cambia de forma y de contenido a través del tiempo y del espacio.
- 2) La juventud como una variable del análisis social no puede ser separada de otras variables, como género, clase, étnica, región, entre otras.
- 3) La juventud, las relaciones sociales y las culturales de los jóvenes merecen ser estudiadas en sus propios términos; esto es, sin perder de vista los aspectos más relevantes y particulares de sus vidas, aquellos que ellos mismos ponen por delante (Urteaga, 2010: 18-19).

La autora plantea que es necesario ver cómo los actores juveniles se están estructurando y reconfigurando, a través de sus prácticas sociales y culturales, y representaciones sobre las mismas, nuevas realidades y significados de clase, género, etnia, y cómo estas, reconfiguradas, estructuran la condición juvenil contemporánea (Urteaga, 2010). Así, por ejemplo, una de las prácticas sociales que es eje fundamental para su constitución como sujetos sociales, es la espacialización pública de su sociabilidad, en tanto esta interviene/ transforma / configura la ciudad, al tejer y articular fronteras de la diferencia entre los grupos juveniles que participan en contextos locales urbanos y globales metropolitanos comunes o convergentes (Urteaga, 2010: 27).

La condición juvenil, entonces, se entiende como el conjunto multidimensional de formas particulares, diferenciadas y culturalmente «acordadas» que otorgan, definen, marcan, establecen límites y parámetros a la experiencia subjetiva y social de las/los jóvenes (Reguillo, 2010: 41). La condición juvenil no es unívoca y es siempre el resultado de la articulación compleja de múltiples factores, en los que la cuestión de clase y género constituyen factores o estructurantes de esta condición.

Las categorías «juventud», «clase», «etnia» y «género» no son neutras, pues conforman tipos específicos de desigualdades, producto de relaciones sociales y de poder históricamente constituidas en cada país y región. Cada categoría (juventud, clase, etnia y género) tiene diferentes ámbitos o niveles de análisis: un aspecto microsocioal (vinculado con enfoques que subrayan las capacidades individuales), un aspecto relacional o interaccional (vinculado con la producción de estas desigualdades en diversos campos de la interacción social) y un aspecto estructural (más holístico, ubicado en las estructuras de posiciones y mecanismos más amplios de distribución de los beneficios y las cargas) (Reguillo, 2010: 15- 16).

En México, en los últimos 20 años, son tres los tipos de capital³ elusivo para una inmensa mayoría de los jóvenes en el país:

- a) El capital cognitivo-escolar y de destrezas, valorable en términos de mercados y de redes.
- b) El capital social, cuyo valor estriba en su potencial para solventar las carencias del individuo y cuya argamasa se sustenta en su flexibilidad y pertinencia en términos, otra vez, de mercado.
- c) El capital político, cuya importancia estriba en la posibilidad de intercambiar posición (objetiva) por reconocimiento (simbólico) (Reguillo, 2010: 397).

A partir de dicha tipología, se reconoce que el capital objetivo carece de relevancia si no es acompañado del social y el político en el contexto de la atmósfera neoliberal que existe en el país. Es decir, los grados escolares, las destrezas que puedan adquirirse, carecen de sentido si no van acompañados de relaciones sociales y lógicas de reconocimiento social que «avalen» o sustenten las destrezas objetivas (Reguillo, 2010: 397-398). El capital más importante para los jóvenes rurales, o más empobrecidos de las zonas urbanas y semiurbanas se sustenta en la familia y en las relaciones de amistad; mientras que entre el conjunto de jóvenes urbanos y de sectores medios y altos, este capital se vincula con las instituciones, la escuela, la empresa, el Estado.

Los jóvenes excluidos no se caracterizan por una ausencia radical de los capitales relacionales, culturales, económicos e institucionales, sino por una considerable debilidad de los mismos (Makowski, 2010). Así por ejemplo, los caracterizados como frágiles son aquellos que comienzan a experimentar un distanciamiento respecto del mercado laboral o dificultades para su acceso (como es el caso de los jóvenes), y están expuestos a las resocializaciones, negociaciones de la identidad, a la formación de estrategias de respuestas y a la construcción de racionalizaciones sobre su nueva situación (Frétigné, citado por Makowski, 2010: 46).

Estudios como los de Reguillo (2007, 2010), Urteaga (2010), Cisneros (2007), dejan ver que se tiende a culpabilizar a los jóvenes de la precariedad de sus vidas, y en muchas de las ocasiones se tiende a dejar la responsabilidad de su situación a ellos mismos; omitiendo la responsabilidad del Estado y de las instituciones públicas para dar respuesta a las necesidades

3 Reguillo, siguiendo a Bordieu, entiende por capital, los recursos tanto materiales como simbólicos a los que los actores tienen acceso al interior de las relaciones sociales.

educativas y de salud que requieren. Así, los jóvenes pobres no solo sufren de violencia estructural, sino que además, se hace toda una construcción social que los coloca en una situación de mayor distanciamiento social. De ahí, que no hay mayor adversario para la agencia juvenil que su propia y fatalista asunción de «inadecuación» social, política y laboral (Reguillo, 2010: 399).

Frente a las crisis económicas, políticas, medioambientales y energéticas que vive el país, los jóvenes sufren desigualdades, entendiendo que pobreza no es lo mismo que desigualdad. Pobreza es la insatisfacción de las necesidades básicas y desigualdad es la distancia (Tortosa, 2012).

En ese sentido, existen «dos juventudes mexicanas»: una mayoritaria, precarizada, desconectada no solo de lo que se denomina la sociedad red o sociedad de la información, sino separada o desafiada de las instituciones y sistemas de seguridad educativa, de salud y de trabajo; sobreviviendo apenas con los mínimos, y cuyos reclamos se inscriben en una lógica estructural, aspiraciones elementales de justicia social y bienestar. Pero, también está la otra juventud, la minoritaria, la «bien ubicada», la que tiene conectividad, la que se encuentra incorporada a los circuitos de seguridad y en condiciones de elegir, es decir tienen acceso a satisfactores elementales como educación, empleo y salud (Reguillo, 2007; 2010).

Quizá en el plano de lo estructural, se puede afirmar que el núcleo de desigualdad entre las/los jóvenes mexicanos se concentra en dos palabras clave: alternativas y acceso. De un lado la posibilidad de elegir, de optar o no, de organizar o no, una ruta biográfica en la que sea posible, o no, acceder a los espacios, instituciones, sistemas que ofrezcan un mínimo de certezas para imaginar el futuro; siendo tres las instancias clave que están hoy operando como espacios para la «reinscripción» o «reapropiación» del yo juvenil: 1) las estructuras del crimen organizado o narcotráfico, 2) la diversidad de ofertas y ofertadores de sentido, y 3) el mercado a través de sus ofertas de identidad (Reguillo, 2010: 396).

Para los fines del presente trabajo, el imaginar el futuro juega un papel fundamental, porque es una de las maneras que tienen los jóvenes para hacerle frente a esa inseguridad provocada por la desigualdad. Oliveria (2014) afirma que en el estudio de los jóvenes y sus sentidos de vida, se tiene que abordar el concepto de temporalidad; es decir, son sujetos que tienen pasado, presente y futuro. Dependiendo de ello, se pueden visualizar las maneras en cómo pueden construir trayectoria lineales (cuando el futuro se tiene imaginado) o bien sus trayectorias son forzadas por las condiciones materiales de vida «coyunturales» de tal suerte que su futuro ima-

ginado se va acortando. Planteamiento que se amalgama con los conceptos de «alternativas y acceso» como estrategias para hacerle frente a la desigualdad.

Los jóvenes, frente a dichas desigualdades, han ido encontrando estrategias alternativas tanto en el empleo como en su propia autonomía; una de ellas es concluir antes los estudios, con las facilidades que brindan muchas escuelas; otra, es abandonar los estudios e incorporarse al mundo laboral. Vale la pena decir que, en una generalidad, aquellos jóvenes que logran vivir de manera independiente de sus familias, van retrasando la construcción de una familia propia. Parece que el joven no cuestiona las pautas de tránsito hacia la edad adulta, basada en las responsabilidades, sino que opta por reducir sus expectativas y disfrutar las cosas que se le van presentando, gratificaciones razonables respecto a su identidad. Sin embargo, hay que reconocer que las trampas de la desigualdad son muchas y sus capitales y agencias no son suficientes (cfr. Urteaga, 2010; Reguillo, 2010).

3. LOS JÓVENES EGRESADOS: SUS ESTRATEGIAS Y MIRADAS ANTE EL FUTURO

Explicaciones metodológicas

El presente apartado pretende mostrar resultados del análisis de los significados y sentidos sociales que hacen jóvenes, egresados de licenciatura de las áreas de las ciencias sociales, frente a la violencia estructural que se vive en la realidad nacional y cómo, con ello, dibujan su futuro. Bajo la acotación de que son estudiantes de dos universidades ubicadas en el Estado de México; estado del centro del país, el cual es considerado uno de los estados con mayor desarrollo económico a nivel nacional.

La razón de seleccionar a egresados de licenciaturas en ciencias sociales (sociología y comunicación) obedeció principalmente a dos motivos: el primero de ellos tiene que ver con las competencias de análisis de la realidad social que permea su formación; el segundo, el abanico de alternativas de inserción laboral⁴.

4 Para mayor información sobre competencias profesionales y mercados profesionales de los egresados de sociología y comunicación, de la Universidad Autónoma del Estado de México, ver UAEM (2004) Licenciatura en comunicación. Currículum 2004, facultad de ciencias políticas y administración pública: Toluca y UAEM (2004) licenciatura en sociología. Currículum 2004, facultad de ciencias políticas y administración pública: Toluca.

El estado de México cuenta con una universidad pública, la Universidad del Estado de México (UAEM); cuya rectoría se encuentra en la capital del Estado de México (Toluca). Además, hay licenciaturas que se ofertan en universidades privadas, pero que tienen el respaldo de la Universidad Autónoma del Estado de México a razón de llevar el mismo programa y plan de estudios; a dichas licenciaturas se les denomina como incorporadas a la UAEM. Para el caso de comunicación, hay varias universidades que ofertan la licenciatura en comunicación incorporada a la UAEM. Vale la pena aclarar que los egresados de la UAEM o escuelas incorporadas, necesitan presentar un trabajo terminal, examen general, o haber sido alumnos sobresalientes, para acceder al título de licenciados.

En este sentido, se buscó que hubiera egresados de la UAEM⁵ y algunos otros de la universidad incorporada⁶. La elección de dichas universidades nos permite contar con sujetos que cuentan con una formación común, pero con contextos diferentes; ello amplía el panorama sobre la construcción de sentidos y significaciones que se tiene frente a las desigualdades y las trayectorias de vida. Dicha elección metodológica expresa que, si bien son sujetos considerados como «integrados»⁷, también es cierto que sus capitales y agencias son distintas y, por ende, sus estrategias frente a la desigualdad son diversas, dependiendo de sus alternativas y accesos.

En función de lo anterior, se determinó ocupar técnicas de corte cualitativo que pudieran ayudar a resolver el objetivo planteado. Se decidió ocupar un grupo focal⁸, y para el análisis del corpus discursivo, derivado

5 Los estudiantes de la UAEM, provienen de diversos municipios, incluso, de otras entidades federativas; y tienen acceso a una serie de becas que les permiten resolver una parte económica importante para el desarrollo de su vida académica.

6 La universidad incorporada se ubica en una zona cercana a la capital del Estado (Toluca); en un municipio con población mayoritariamente de ascendencia indígena (mazahua). Entre las características de la población estudiantil de esta última universidad, se encuentran que el estudiantado proviene de distintos municipios cercanos, incluyendo Toluca, pero rara vez de otra entidad federativa; estudian ahí porque no tuvieron la oportunidad de ingresar a la UAEM cuentan con poco acceso a becas o estas son muy limitadas; y en la mayoría de los casos provienen de familias con recursos económicos limitados (por lo que hacen un gran esfuerzo para pagar las colegiaturas).

7 Definición planteada por Reguillo (2007, 2010), y que aquí se recupera, para plantear que los egresados son sujetos «integrados» por el simple hecho de haber estudiado una licenciatura y haber asistido a la universidad.

8 El grupo focal es considerado un dispositivo de investigación sociológica en el cual se hace evidente la manera en que los sujetos y los grupos construyen y dan sentido a los acontecimientos y circunstancias en que viven, se hace emerger las categorías e interpretaciones que se generan en los marcos intersubjetivos de la interacción social, por medio de procesos comunicativos y lingüísticos. A través de la discusión grupal, se suscitan las representaciones simbólicas sensibles y sociales del grupo de referencia (Alonso, 1998).

de ello, el análisis crítico del discurso⁹. Justamente, porque el grupo focal es un juego del lenguaje colectivo que produce un discurso, el cual servirá de materia prima para el análisis.

La discusión oral que se produce en el grupo focal se transcribe a una versión estenográfica, de tal suerte que se convierte en el corpus discursivo objeto de análisis. Discurso, en donde se observa la construcción significativa del mundo, en este caso que hacen los egresados, a partir de su experiencia.

Para conformar el grupo focal se consideró lo siguiente: tendrían que ser egresados de las licenciaturas en comunicación, ciencias políticas y/o sociología, de cualquiera de estas dos universidades¹⁰; el tiempo de egreso tendría que ser menor a tres años (un tiempo mayor de egreso podría llevarnos a que los sujetos tuvieran una vida con todas las seguridades cubiertas y con una mayor estabilidad económica y profesional); podían o no estar titulados.

Los contactos personales de las investigadoras, permitió reunir a los miembros; pero para evitar que se conocieran previamente entre sí, se buscaron que fueran de generaciones o grupos distintos. El grupo quedó conformado de la siguiente manera:

9 Este estudia el lenguaje como práctica social y considera que el contexto de uso es crucial, se interesa, además, por la relación entre el lenguaje y el poder.

10 Aunque se solicitó el apoyo de egresados de licenciaturas en sociología y administración pública, asistieron mayoritariamente de la licenciatura en comunicación.

Participantes en el grupo focal

Nombre	Edad	Universidad	Licenciatura	Titulación	Tiempo de regreso	Trabajo	Edo. civil	Hijos
Ana	26	UAEM	Sociología	No	1,5 años	Revista académica, trabajo administrativo. Becaria, pero la egresada lo asume como trabajo formal. Vive de manera independiente, pero compartiendo gastos con sus amigas.	S	
Judith	24	UAEM	Comunicación	Sí	1,5 años	Empresa de investigación y opinión, en el manejo de redes. Vive con sus padres	S	
Laura	25	UAEM	Comunicación	Sí	2 años	Grupo de investigación académica en trabajo administrativo. Becaria, pero la egresada lo asume como trabajo formal. Vive con sus padres y sus hijos.	S	2
Sonia	24	UAEM	Ciencias políticas	No	1,5 años	No. En casa haciendo tesis. Vive con sus padres	S	
Raquel	22	Privada	Comunicación	No	4 meses	No. En casa haciendo tesis. Vive con la familia nuclear extensa.	S	
Antonio	24	UAEM	Comunicación	Sí	1.5 años	Estudia en el conservatorio y trabaja en la Orquesta Sinfónica del Estado. Vive de manera independiente.	S	
Dionisio	24	Privada	Comunicación	No	2 años	Mercado informal. Vive con sus abuelos.	S	
Juan	24	UAEM	Comunicación	Sí	2 años	Docente de horas en institución privada. Sin ningún tipo de prestaciones. Vive de manera independiente, pero con amigos.	S	

Elaboración propia a partir de la información proporcionada por los integrantes del grupo focal.

Los ejes que guiaron el grupo focal se centran en tres tópicos: sus recursos y capitales, su mirada hacia la universidad y el futuro que visualizan, bajo los cuales se presentan los siguientes resultados.

Quiénes son, qué hacen y cuáles son sus capitales

En el grupo focal se rescatan algunas evidencias de la violencia estructural que sufren los jóvenes participantes en materia de lo laboral, de los ocho participantes, cinco afirmaron estar empleados, pero solo dos de ellos lo hacen de manera formal, aunque ambos carecen de prestaciones laborales. Las restantes tres personas reciben becas o pagos simbólicos por la actividad que desempeñan:

[...] es mucho trabajo, aunque sea como becaria, pero, pues el salario es muy poco, muy muy poco, entonces sí es muy necesario comenzar la búsqueda de un trabajo o un complemento a esto (Ana).

Varios de ellos manifestaron la dificultad para encontrar un empleo y declararon cómo a pesar de contar con trabajo, este no cumple sus expectativas; sin embargo, no se les ha presentado otras opciones. Se visualiza que encontrar trabajo pareciera una cuestión coyuntural y/o de suerte. Por ello mismo, la definen como oportunidad.

Yo quisiera encontrar un trabajo, ahorita es muy difícil si no tienes un título y aunque tengas los estudios terminados y tengas un perfil o un este, o cierta experiencia (Sonia).

[...] eso mismo me orilló pus a trabajar en el comercio informal y pus sigo en la lucha incesante de la búsqueda de trabajo, pero también sé que algún día lo voy a lograr y que lo tengo que conseguir (Dionisio).

Igual para mí no fue como tan fuerte el cambio, eeh , porque también tuve la oportunidad de trabajar mientras estudiaba, algunos meses...prácticamente terminé la escuela y afortunadamente pues se abrió una puerta en esta empresa (Judith).

La independencia del núcleo familiar es una preocupación generalizada a pesar de que solo tres de los jóvenes ya no viven con sus padres. La independencia la lograron justo porque tuvieron que migrar a otra ciudad para poder continuar sus estudios;¹¹ actualmente ya han logrado indepen-

11 En el estudio de Oliveira (2008), se encuentra que las y los jóvenes del estrato bajo apresuran su salida del hogar de su padres en comparación con los del estrato medio-alto. Las desigualdades sociales se hacen evidentes al conocer las razones para dejar la casa por primera ocasión entre los jóvenes de 15

dizarse económicamente de sus familias, pero no por ello se encuentran necesariamente en una posición estable, más bien tienen estrategias para sobrevivir, como lo es rentar con amigos para cubrir los gastos.

[...] desde los 11 años dejé de vivir con mis papás, después comencé a vivir con una prima y ella pues me apoyaba y yo la apoyaba a ella (Ana).

Ahorita comparto un departamento con, con unas chicas que conocí en un sitio de rentas por internet, entonces... llevo como 5 años viviendo fuera de mi casa, entonces, yo creo que eso de vivir es estar en el lugar y permanecer en el lugar, pero en realidad tengo como 8 años fuera de mi casa, entonces, ahora, comparto este departamento y tengo que solventar junto con las chicas pues los gastos de la renta, ¿no? De los servicios, ¿no? Luz, agua, teléfono (Juan).

La independencia del hogar familiar es una de las metas que tienen algunos de los otros cinco estudiantes, pero no han logrado realizarla por cuestiones económicas; en uno de los casos la participante contrajo matrimonio y vivió con su esposo, al momento del divorcio nuevamente vivió con sus padres.

[...] en realidad ya planeaba no vivir con mis papás, planeaba ser más autosuficiente, pero por algunas cosas en mi vida, no he podido (Raquel).

Yo vivo con mis papás, con mi hermano, bueno mi hermana está divorciado y ahora relativamente también (Judith).

[...] pero a mis papás se les ocurrió compartir los gastos y también me ayudaron mucho, entonces ellos ya se fueron a vivir conmigo, actualmente compartimos los gastos de la casa y los míos y de mis pequeños yo los cubro y... pues sí, esa es la manera, ahorita vivimos mi papá, mi hermano, mi mamá, mis dos pequeños y yo (Laura).

La solvencia económica juega un papel fundamental para lograr su independencia, los egresados se apropian de la ecuación de que por el simple hecho de contar con capitales cognitivos a nivel universitarios, podrían entrar con facilidad a las redes del mercado profesional; sin embargo, si éste no se ve vinculado con sus capitales sociales y políticos, no pueden moverse en los niveles que ellos quisieran. Por eso mismo, los asumen como cuestión de suerte, misma que se ve favorecida por el hecho de per-

a 19 años de edad, del estrato bajo, el principal motivo es salir a trabajar fuera de su lugar de origen (el 19,5 por ciento de las mujeres y el 39,1 de los hombres) o porque comienzan a vivir en pareja o se casan. Mientras el principal motivo entre los jóvenes del mismo rango de edad del estrato medio-alto es estudiar en otra ciudad, estado o país (38,4 por ciento de las mujeres y 29,4 por ciento de los hombres) mientras los del estrato bajo lo hacen mayormente porque se van a trabajar fuera de la ciudad, estado o país (39,1 de los varones y 19,5 por ciento de las mujeres) o porque se unen o se casan.

manecer en su ámbito laboral desde su condición de estudiantes, aunque este no sea necesariamente su ámbito profesional.

Bueno sinceramente la cuestión afuera es muy diferente a lo que tenemos aquí adentro, ... creí que las cosas estaban más fácil para incursionarte en el trabajo y seguir con tus estudios, sin embargo no es tan así de sencillo... el trabajo en el que estaba no llenaba mis expectativa si no era como que a mí me gustara (Sonia).

Pues mi experiencia ha sido la verdad es que grata... donde estoy trabajando es el lugar donde inicie mis prácticas profesionales, entonces me dieron la oportunidad de quedarme y me siento ahorita (Laura).

Las condiciones estructurales que enmarcan las condiciones de vida de los egresados, de cierta manera, están determinando si ellos pueden visualizarse en el mundo profesional. No solamente son cuestiones de pobreza, sino más bien, son producto de las desigualdades que están sufriendo.

Su mirada a la Universidad

La socialidad de los jóvenes es muy importante para construir las redes que les van ayudando a entrar al mundo laboral. Las instituciones, como la universidad, les permiten tener acceso a recursos que les ayudarían a moverse en la estructura social. La universidad les otorga un abanico de oportunidades para que ellos elijan, situación que les hace rechazar condiciones que legitimen cualquier tipo de violencia, y buscar la entrada a un desarrollo personal y profesional con un alto grado de satisfacción. Sin embargo, esto no es así para muchos de ellos:

De repente te sales, y sales de la escuela y tienes que buscar trabajo y de repente las oportunidades laborales son muy escasas y si a eso le agregamos que no estaba titulado [...] eso mismo me orilló pus a trabajar en el comercio informal y pus sigo en la lucha incesante de la búsqueda de trabajo, pero también sé que algún día lo voy a lograr y que lo tengo que conseguir (Dionisio).

Se puede observar cómo la Universidad, les otorga los capitales cognitivos, aunque no los sociales y políticos. Existen factores interrelacionados que confluyen para que los jóvenes puedan adquirirlos, tales como sus propios procesos de empoderamiento que traen del contexto (capacidad de elección e independencia, por ejemplo) aunados a los factores de riesgo en los que se desarrollan, así como sus propias condiciones materiales de vida (o la violencia estructural que sufren). Factores mismos que les darían competencias, por una parte, a la entrada del mercado profesional, por

otra, para encarar las desigualdades a las que se enfrentan. A partir de dichos capitales y factores, construyen una visión de su paso por la Universidad:

lo que más extraño es como la vida estudiantil, esta vida cómoda, esta vida de becas, esta vida de socializar todo el tiempo... mi formación como fue muy muy distinta a la de mis otros compañeros, bueno yo tuve la oportunidad de estar de movilidad, ... estaba metido en un montón de cosas, , ... ahora he encontrado un trabajo de verdad, suena como muy, como muy este, vaya como una burla porque en realidad ya no tenemos trabajo de verdad, hay trabajos, pero ya no hay trabajos en los cuales, te permites desarrollarte profesionalmente...no hay una paga que te motive... tomando en cuenta las oportunidades hoy vivimos más en un tiempo de relaciones públicas y de contactos, más que de experiencia profesional ¿no? (Juan).

Con dicha declaración se observa, que si bien la universidad le ayudó con algunos elementos cognitivos, su paso y su desempeño profesional y personal, lo debe más a los procesos de socialización y movilidad que se realizó en ella. De igual forma, la visión que se están formando de la universidad, como institución que les ayuda a adquirir y permanecer en un estado de «conectados» (en palabras de Reguillo), se está desfigurando; pues para ellos, la Universidad resulta insuficiente para las demandas laborales, no así las relaciones sociales:

es una cuestión de estarle poniendo empeño de verdad a lo que se hace, porque puede ser que sí tengamos un buen trabajo y que lo hayamos obtenido por cuestión de relaciones pero, por ejemplo yo donde estoy llegué ahí a hacer mi servicio social, me gustó, continué con mis prácticas y me ofrecieron la oportunidad para quedarme ahí (Ana).

Otro de los problemas que visualizan como limitante de encontrar un trabajo remunerado es la obtención del título. La conclusión del trabajo de tesis, para aquellos que no tienen el título, es fundamental para conseguir otros proyectos, ya sea seguir estudiando o encontrar un trabajo. La conclusión de la tesis se ve como una alternativa para tener acceso a otro tipo de recursos; pero también se plantea como sueño a corto plazo:

Yo no me he titulado, bueno entonces, como parte de mis proyectos es, concluir mi tesis, ... mi línea de investigación es línea de la salud, me interesa mucho eso, continuar aprendiendo a cerca de eso, y, estaba interesada por una maestría que es de educación inclusiva (Ana).

Bueno, uno de mis proyectos a corto plazo es ya poderme titular, porque la necesidad de mi título si ya es muy urgente, en cuestión de ya laborar (Sonia).

Discursivamente asumen la existencia de la violencia estructural; se hace evidente cuando ellos tienen historias desvinculadas al momento de estudiar algo y trabajar en otra cosa, situación que es notoria para aquellos que de cierta manera sufren mayor desigualdad:

[...] desde pequeño siempre me ha llamado mucho la atención el tema de la educación entonces me gustaría trabajar en algo parecido o relacionado a lo que es la educación (Dionisio).

También pienso hacer una maestría y planeo irme a vivir a Xalapa. Entonces estaba pensando con unos compañeros, crear como, crear como un colectivo en el cual vendiéramos como varias cositas... a largo plazo me gustaría dedicarme de lleno en la investigación (Raquel).

Contrariamente, los egresados que tienen mejores condiciones materiales de vida y sufren menos de desigualdad; aquellos que están más conectados, construyen trayectorias mucho más lineales, aún a pesar de tener alguna que otra situación difícil:

Bueno, pues actualmente estudio una especialidad, aquí en la facultad y pues espero ya terminarla concluirla, y después quisiera estudiar una maestría en antropología (Laura).

Del lado profesional pues sí me gustaría obtener un trabajo en dirección creativa, más o menos. A largo plazo sí tengo plan de realizar una maestría, obviamente después de realizar estos proyectos, y, bueno va a ser una maestría en el extranjero y bueno va a ser en escritura creativa (Juan).

Los jóvenes tienen conciencia de la insuficiencia en las condiciones para su desarrollo; aunque no tienen claridad en las causas, ya que por una parte, asumen que la Universidad no les da las competencias necesarias, pero por otra, reconocen que las crisis económicas y políticas, están provocando una mayor desigualdad. Lo cierto es que apropián su condición de clase, vislumbrando la necesidad de proponer nuevos escenarios para entrar al mercado profesional, donde la Universidad, como institución, no les está brindando la seguridad.

Las crisis que se viven en la realidad nacional han impactado sus deseos de independencia y han tenido que postergarla. Desean y quieren ser independientes, pero debido a las condiciones económicas no lo pueden hacer; frente a ello, juegan con la ecuación de una independencia moral con la dependencia económica; situación que los tensiona. La universidad, como institución que los conecta, les da la independencia moral, pero no es suficiente para que ellos puedan resolver su propia independencia económica.

La mirada al futuro

La idea del futuro y el logro de los sueños imaginados van generando trayectorias lineales; sin embargo, las oportunidades y elecciones que se tienen para realizarla pueden fragmentarla, observándose, por ejemplo, que cada vez más los jóvenes viven una adultez forzada, debido a que se casan¹² o asumen el rol de jefes de hogar en ausencia de los padres. Dicha adultez forzada, cambia las condiciones de vida, los sueños y los sentidos del mundo que se imaginan para el futuro.

De los jóvenes que participaron en el grupo focal, por lo menos hay cuatro historias que se distinguen por ello, y que recogen un sentir de empatía por parte de los otros integrantes. Cuando se les preguntó cuáles eran aquellos sueños que se imaginaban para este momento de su vida que no los hubieran cumplido, un par de respuestas evidenciaban que ni siquiera tenían contemplado ir a la universidad; más bien fueron los consejos y las presiones de otros actores sociales que los animaron a estudiar, y ya ahora, se dan cuenta de lo importante que les ha sido; situación que es apropiada como indudable por los otros miembros. Importancia de contar con estudios universitarios, no solo por el conocimiento, sino porque les otorga una posición diferente en la estructura social que les permite acercarse de distinta manera al mundo social; estrechar las distancias sociales. Tienen conciencia de que dicho prestigio tiene que ver con el hecho de que ellos se visualicen como conectados; privilegio, estatus y poder simbólico que les otorga el haber estudiado:

Cuando era pequeña me negaba a ser maestra, me gustaba ser maestra de niño de primaria o de kínder, sin embargo... por cuestiones del destino cambiaron y creo que para bien, ... el estudiar la licenciatura en políticas me ha abierto un panorama mucho más grande (Sonia).

Bueno yo no imaginé que iba a estudiar en la universidad, porque, desde los 11 años dejé de vivir con mis papás (Ana).

Sin embargo, dichos sueños imaginados y en su caso realizados, tienen que ver con las coyunturas que les imposibilitan o les ayudan a cumplirlos. Dichas coyunturas no son casuales, aunque ellos las asuman de dicha manera. Los sueños se cumplen por sus capitales, sus procesos de empodera-

12 En el estudio de Oliveira (2008) se muestra que en el estrato bajo las mujeres jóvenes de 15 a 19 años ya entraron a trabajar en mayor medida que en las del estrato medio-alto, estas últimas tienen mayor presencia en que las primeras en el grupo de 25 a 29. Esto último responde a que en los estratos bajos en mayor proporción y edades más tempranas las jóvenes ya han experimentado la unión de pareja y han iniciado su ciclo reproductivo.

miento, los contextos y actores que les ayudan y por las oportunidades y accesos que tienen en la medida que sufren de menor violencia estructural.

En ese sentido, los egresados aprueban que cada vez más sus sueños se van postergando y aplazando a razón de darle respuesta a sus necesidades básicas más apremiantes como la alimentación; dejan para un futuro mediano aquellos sueños como el seguir estudiando. Y ello como posibilidad de una vida más cómoda, no sólo porque pueden recibir algunas becas, sino porque en la escuela encuentran el mayor espacio para socializar y manifestar su identidad.

En realidad, en los momentos que vas viviendo siempre hay oportunidades y decisiones que vas a tomar y también hay otros sueños que no cumplí... encontrar un trabajo en el cual me permitan hacer lo que yo sé hacer... que me paguen bien, porque eso me permitiría seguir haciendo más proyectos, más ideas y que día a día voy generando y sí he dejado como sueños a posteriori (Juan).

Ejemplo de ello son las respuestas que pronuncian cuando se habla del tiempo libre; este desaparece con el vaivén de los mercados laborales. Pocos hacen mención de pasar un buen tiempo con los amigos; más bien hacen referencia a conectarse con otros mecanismos tecnológicos: escuchar música, consultar las redes, etcétera.

En cuanto a actividades de tiempo, ya dejando de lado lo laboral, me gusta leer, dormir también, me gusta mucho dormir, aprovechar ese espacio de descanso que si no después siento que no rindo para nada... trato de buscar ese espacio para estar sola y comenzar no sé, investigar en internet... (Judith).

Los sueños dibujan no solo la temporalidad del sujeto, sino que en ellos se reconocen los procesos de inflexión que cambian las trayectorias, que enseñan las crisis y las estrategias para afrontarlas. Un común denominador, en los egresados estudiados, es el sueño a largo plazo de fundar, instrumentar y trabajar en organizaciones de la sociedad civil para elevar la calidad de vida de la población en general. Actividad que aparece en el pasado para replantearse en el futuro. Representación que nos deja sospechar que tienen conciencia de la desigualdad que están viviendo a consecuencia de las crisis y la violencia estructural, que se saben que pueden actuar como agentes sociales para el cambio, pero que la propia violencia que viven los deja inhabilitados para asumirse como dichos agentes:

Ya de manera general en la conclusión de sueños, crear mis propias empresas... En mi caso estando establecido, hacer programas sociales que ayuden a la gente a la educación

civiles, artísticos, esa cuestión me gustaría mucho desempeñarla si se diera la oportunidad (Dionisio).

Lo cierto es que los jóvenes registran dificultades al momento de plantear estrategias que les hagan romper con la violencia estructural, aunque se sienten privilegiados por contar con capitales cognitivos que les dan herramientas distintas frente a otro tipo de jóvenes. Si bien les han hecho creer que a través de actos volutivos pueden romper con dicha desigualdad, tienen conciencia de que solo a partir de transformar situaciones estructurales se podrá mejorar su calidad de vida.

CONCLUSIONES

La violencia estructural, de la que son objeto algunos jóvenes, se materializa en los propios proyectos de vida y la construcción de los sentidos sociales que se hace de su tránsito a los mercados profesionales y a las oportunidades que se visualizan en ellos. Sin embargo, a pesar de haber transitado por la universidad, las desigualdades, están reconfigurando los sentidos y prácticas culturales que realizan para hacerle frente a estas.

Los jóvenes egresados quieren ser independientes de su núcleo familiar; sin embargo, económicamente no pueden. Dicho conflicto entre sentirse moralmente independientes y no así económicamente, los obliga a construir estrategias de convivencia ya sea con la familia o con amigos. Estrategias que les ayudan a salir adelante frente a la precariedad económica, aunque, por ejemplo, el hecho de vivir en núcleos familiares extensos les provoca un dejo de insatisfacción.

El empleo y el trabajo profesional se ven como un mecanismo para lograr dicha independencia; sin embargo, no encuentran trabajos lo suficientemente acordes con su formación profesional, mucho menos bien remunerados. Por ello mismo, reclaman mayores empleos de calidad en aras de contar con mayores oportunidades de realización profesional y con las condiciones para vivir con calidad.

También es interesante observar que los estudios de grado se observan como metas a medio plazo. Por una parte, porque la universidad ha sido el espacio por excelencia para socializar y reproducir sus prácticas, que les dan identidad; por otra parte, porque le adjudican a la universidad y al acto de seguir estudiando, la propiedad de ser el eje de oportunidades, alternativas y accesos a mejores condiciones de vida.

La universidad se convierte en el espacio por excelencia en donde ellos han socializado y construido, a partir de las prácticas, su identidad; egresar de dicho espacio, les implica dejar de seguir reproduciendo las prácticas y asumir otras que les conducen al mundo adulto; un mundo donde visualizan más la precariedad que la comodidad. Pensar en regresar a las aulas, es también, recuperar sus relaciones sociales y lógicas de reconocimiento que los hacen sentir integrados. Si bien, visibilizan en los estudios de grado mayores oportunidades para la movilidad social y profesional, también ven en ellos, la recuperación de su capital social y simbólico para relacionarse con las instituciones y con sus pares. Relaciones que les dan identidad e integración, pero que al mismo tiempo les colocan en las redes de las alternativas y accesos para reinventarse una vida mejor.

Repasan la idea de confrontar la violencia estructural de la que son objeto (autoevaluada por ellos mismos como falta de oportunidades laborales y profesionales, repercutiendo en su independencia y espacios de recreación), a partir de insertarse en otro tipo de lógicas que les den mayores recursos para moverse socialmente, en tanto la licenciatura les ha sido insuficiente para enfrentar las desigualdades que experimentan en su cotidiano. Una de ellas es imaginar a largo plazo el trabajo con grupos y organizaciones de la sociedad civil.

Los proyectos de vida, los sueños, se van postergando porque las condiciones estructurales no les están permitiendo contar con opciones para elegir; más bien se someten a los vaivenes del mercado laboral (y no profesional) al grado de notarse un tipo de desencanto por el futuro. Los sueños, construyen los sentidos sociales; en ellos se visualizan lo que esperan los jóvenes de un futuro inmediato y a mediano plazo; los sueños a largo plazo se ven en la esfera de lo utópico, imaginando a muy largo plazo su ejercicio y capacidad como agentes de cambio.

Los resultados que aquí se presentan dejan ver, por una parte, que los jóvenes hacen un reclamo a mejores condiciones de vida, no solo para ellos, sino para la población en general; por otra, reconocen la violencia estructural de la que son objeto, aunque les es difícil asumirla. Por ello mismo, aunque estén de becarios, con trabajos sin prestaciones o en casa, construyen estrategias enunciativas y de auto-representación, justificando que están haciendo algo; actividad que se ciñe al constructo de la suerte en función de otros. Suerte que les permite justificar su quehacer, a partir de la actividad que realizan, como el escenario para alcanzar y cumplir sus sueños. Sueños que son truncados o imaginados a mediano plazo. Olvidan que no es cuestión de suerte, sino de oportunidades y recursos en la gene-

ración de calidad de vida y en la disminución de la desigualdad social. Olvidan que la educación por sí sola no cambia las condiciones de vida, sino que es el entramado de las estructuras sociales las que permean mayores o menores desigualdades sociales.

Habría que poner especial atención en el diseño de políticas públicas a propósito de los jóvenes que viven la desigualdad y que se encuentran en arenas movedizas entre los mercados profesionales y laborales precarios y la calidad de vida; arenas a partir de las cuales se crean y recrean como actores sociales de cambio.

BIBLIOGRAFÍA

- ALONSO, L. E. (1998) «La mirada cualitativa en sociología», Madrid, Fundamentos.
- CISNEROS, J. L. (2007): «Cultura, juventud y delincuencia en el Estado de México», *Papeles de Población*, 52, pp. 255-280
- DUARTE, Q. K. (2000): «¿Juventud o juventudes? Acerca de cómo mirar y remirar a las juventudes de nuestro continente», *Última Década*, 13, pp. 59-77.
- GALTUNG, J. (1995): *Investigaciones teóricas: sociedad y cultura contemporáneas*, Madrid, Tecnos.
- MAKOWSKI, S. (2010): *Jóvenes que viven en la calle*, México, Universidad Autónoma Metropolitana, Iztapalapa-Siglo XXI.
- OLIVEIRA, O. de y MINOR MORA, S. (2008): «Desigualdades sociales y transición a la adultez en el México contemporáneo», *Papeles de Población*, 57, pp. 117-152.
- RAMÍREZ, J. C. (2010): «Violencia y jóvenes. Enclaves de la masculinidad» en REGUILLO, R. (coord.) (2010): *Los jóvenes en México*, México, Fondo de Cultura Económica-Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- REGUILLO, R. (coord.) (2010): *Los jóvenes en México*, México, Fondo de Cultura Económica-Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- REGUILLO, R. (1997): «Jóvenes: la construcción del enemigo», *Revista Latinoamericana de Comunicación CHASQUI*, 60.
- REGUILLO, R. (2007): «Legitimidad (es) divergentes» en *Jóvenes Mexicanos. Encuesta Nacional de la Juventud 2005*, México, SEP, pp. 77-133.
- SUÁREZ, M. H. (2010): «Desafíos de una relación en crisis. Educación y jóvenes mexicanos» en REGUILLO, R. (coord.) (2010): *Los jóvenes en México*,

México, Fondo de Cultura Económica-Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

TORTOSA, J. M. (2012), *Desigualdad, conflicto, violencia. Cinco ensayos sobre la realidad mundial*, Ecuador, PYDLOS ediciones - Universidad de Cuenca.

UAEM (2004), Licenciatura en Comunicación. Currículum 2004, Facultad de Ciencias Políticas y Administración Pública: Toluca.

UAEM (2004), Licenciatura en Sociología. Currículum 2004, Facultad de Ciencias Políticas y Administración Pública: Toluca.

URTEAGA, M. (2010): «Género, clase y etnia. Los modos de ser joven» en REGUILLO, R. (coord.) (2010): *Los jóvenes en México*, México, Fondo de Cultura Económica-Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

DOCUMENTOS Y RECURSOS ELECTRÓNICOS

CONAPO (2010), Índice de marginación por localidad 2010. Disponible en http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/Indice_de_Marginacion_por_Localidad_2010 [Consultado el 22 de noviembre de 2014].

IMJUVE (2010), Encuesta Nacional de Juventud 2010. Resultados generales. Disponible en: http://www.imjuventud.gob.mx/imgs/uploads/Encuesta_Nacional_de_Juventud_2010_-_Resultados_Generales_18nov11.pdf [22 de noviembre de 2014].

— (2012), Encuesta Nacional de Valores en Juventud 2012. Disponible en: Imjuve. http://www.imjuventud.gob.mx/imgs/uploads/ENVAJ_2012.pdf [Consultada el 22 de abril de 2014].

INEGI (2012), Estadísticas a propósito del día internacional de la juventud. Disponible en <http://www.inegi.org.mx/inegi/contenidos/espanol/prensa/contenidos/estadisticas/2012/juventud12.asp?c=2844&ep=99> [Consultada el 18 de abril de 2014].

— (2012), Encuesta de la Comunidad Americana 2010, Disponible en http://www.census.gov/newsroom/releases/archives/american_community_survey_acs/cb11-158sp.html [Consultada el 23 de abril de 2014].

La Jornada «Sin lugar en la UNAM, 87% de los aspirantes», 13 de julio de 2013. Disponible en <http://www.jornada.unam.mx/2013/07/15/politica/002n1pol> [Consultada el 12 de mayo de 2014].

La Jornada, «El desempleo, mayor en jóvenes de clases medias o altas y con más estudios: experto», 21 de mayo de 2014. Disponible en <http://www>.

- jornada.unam.mx/2014/05/21/politica/014n1pol [Consultada el 30 de mayo de 2014].
- La Jornada, «Los mejor preparados académicamente, los más afectados», 20 de mayo de 2014. Disponible en <http://www.jornada.unam.mx/2014/05/20/sociedad/035n2soc> [Consultada el 20 de mayo de 2014].
- La Jornada, «Rechazado, 92% de aspirantes a las licenciaturas en la UNAM», 11 de abril de 2013. Disponible en <http://www.jornada.unam.mx/2013/04/11/politica/007n1pol> [Consultada el 12 de mayo de 2014].
- OCDE (2013), Panorama Educativo. Disponible en http://www.oecd-ilibrary.org/education/panorama-de-la-educacion-2013-indicadores-de-la-ocde_eag-2013-es [Consultado el 22 de mayo de 2014].
- OLIVEIRA, O. de (2014), «Jóvenes en una sociedad desigual», conferencia en El Colegio de México el día 1 de mayo en <http://www.colef.mx/?evento=jovenes-en-una-sociedad-desigual-trayectorias-de-vida-contrastantes&lang=es> [Consultada el 3 de junio de 2014].

Las trayectorias de vida de los jóvenes de Santa Cruz de Tenerife en tiempos de crisis: una aproximación cualitativa

The Life Trajectories of Young People of Santa Cruz de Tenerife in Times of Crisis: A Qualitative Approach

GOMER BETANCOR NUEZ y JOSUÉ GUTIÉRREZ BARROSO

Artículo recibido: 4 junio 2014
Solicitud de revisión: 4 noviembre 2014
Artículo aceptado: 19 enero 2015

Resumen

Este artículo, producto de un proyecto financiado por la Fundación Cajacanarias y la Asociación Cultural TuSantaCruz, analiza las perspectivas juveniles acerca de la realidad social, política y económica que marcan las diferentes trayectorias de vida de la juventud que habita en Santa Cruz de Tenerife. El uso del concepto de *joven* que hacemos en este trabajo es más abierto de lo habitual, pues concebimos que la juventud es una categoría social atravesada por cuestiones como el origen social, el nivel de estudios y la clase social, por lo que no es un colectivo caracterizado únicamente por un aspecto biológico-generacional. La metodología utilizada es de tipo cualitativa, concretamente se ha empleado la técnica denominada *grupos de discusión*.

Palabras Clave: juventud, trayectorias de vida, crisis, grupo de discusión, Santa Cruz de Tenerife

Abstract

This article, that was a product of a project funded by the Cajacanarias Foundation and the TuSantaCruz Cultural Association, analyzes the youth perspectives of the social, political and economic realities that affect at different life trajectories of youth that lives in Santa Cruz de Tenerife. Note that the use made of the concept of *youth* is more open than usual, because in this communication we conceive that youth is a social category traversed by issues such as social origin, educational level and social class, so this group is not only a group characterized by biological-generational relationships. The methodology used is qualitative, specifically we have used the technique called *focus groups*.

Keywords: youth, life trajectories, crisis, focus group, Santa Cruz de Tenerife

1. INTRODUCCIÓN

Este trabajo muestra los resultados de un proyecto de investigación desarrollado sobre los jóvenes en el municipio de Santa Cruz de Tenerife, titulado «Perspectivas de futuro de los jóvenes de Santa Cruz de Tenerife: nuevos retos, nuevas realidades» (Gutiérrez y Betancor, 2013). Este estudio, financiado por la Fundación Cajacanarias y gestionado por la Asociación Sociocultural TuSantaCruz, ha versado sobre uno de los temas más mediáticos de la actualidad, como es la afección de la situación económica, política y cultural de los jóvenes en una coyuntura de crisis como la existente en la actualidad.

Las tasas de desempleo juvenil están siendo muy elevadas, pues ascienden a un 55,49% para España y aun 54,49% para Canarias (INE, 2014). Esta juventud desempleada ve agravada su situación debido sobre todo a los recortes de las Administraciones Públicas, a la precarización de sus condiciones laborales y a la desprotección institucional que sufre este colectivo social, pues las administraciones son incapaces de atajar una situación socioeconómica de los jóvenes que se torna en dramática. En este sentido, Santa Cruz de Tenerife no es una excepción a este fenómeno de crisis económica. Dicho municipio, que contiene el 10% de la población canaria y el 23% de la población de la provincia de Santa Cruz de Tenerife, posee una tasa de desempleo juvenil similar a la de Canarias (ISTAC, 2013) teniendo además, como veremos en la investigación, ciertas peculiaridades que agravan aún más sus condiciones de vida.

La influencia de la crisis en los jóvenes es difícilmente cuestionable en las trayectorias de vida de los jóvenes de Santa Cruz de Tenerife, las cuales serán analizadas en este artículo. Así, *a priori*, podemos pensar que debido a la escasez y la precariedad en el empleo de los jóvenes, estos llegan a tener visiones pesimistas sobre su futuro a corto y a largo plazo, además de mostrar elevados niveles de desafección hacia las instituciones políticas locales, regionales y nacionales. Dichas hipótesis guiarán nuestra investigación a la hora de analizar las diferentes trayectorias vitales de los jóvenes en función de su situación personal, del contexto socioeconómico predominante (condiciones sociales), de su visión sobre la política y de sus expectativas.

2. ESTADO DE LA CUESTIÓN

El término *joven* ha sido objeto de debate en la sociología debido a las diferentes concepciones asociadas al mismo, de las que derivan interpretaciones diferentes en los estudios sobre juventud. No es objeto de este artículo mostrar las diferentes posiciones teóricas sobre el concepto juventud, ya que excede con mucho el formato de este trabajo. Solamente diremos que después de una necesaria revisión bibliográfica, se observa, basándonos en Cardenal de la Nuez (2006: 3-44), la existencia de tres corrientes que conciben de forma muy diferente lo que es un joven: la empirista (Injuve, 2008, 2013), la crítica nominalista (Bourdieu, 2002; Martín Criado, 1998) y la transicional (Casal *et al.*, 2006; Casal, 1996).

Para esta investigación, las aportaciones de estas corrientes serán fundamentales, intentando hacer una síntesis de todas ellas para una mejor conceptualización de la categoría *joven*. Evidentemente, es necesario catalogar al joven, por motivos pragmáticos a la hora de obtener datos, como la persona de entre 18 y 29 años, ya que normalmente la información ofrecida por las instituciones se basa en dicho intervalo de edad. Dicho sector puede tener algunos rasgos culturales propios, sobre todo relacionados con los valores y los itinerarios educativos, laborales y familiares. Sin embargo, no hay que sobrevalorar en lo que se refiere a las diferencias entre el universo valorativo juvenil y el de la sociedad en general, ya que las visiones de los jóvenes también pueden y suelen estar condicionadas por su posición en la estructura social.

Al margen de los estudios del Instituto de la Juventud Española (Injuve), donde se analiza la situación de los jóvenes y no tanto sus trayectorias de vida, existen gran cantidad de estudios sobre la transición desde el sistema educativo al mercado de trabajo, pues analizarla supone una «manera de comprender no sólo las dificultades y oportunidades experimentadas por los jóvenes en su transición a la vida activa, sino cómo una manera de hacer visibles los procesos de reproducción y cambio social» (Cardenal de la Nuez y Hernández, 2009: 34). En este punto también existen análisis acerca de la sobrecualificación de los jóvenes, que ha aumentado provocando en gran parte la pérdida de una parte importante de la ventaja salarial de los universitarios frente al resto de niveles educativos (García Montalvo, 2009). Por tanto, esos jóvenes «excesivamente cualificados» no son absorbidos por el sistema, estancándose en puestos de trabajos que requieren baja cualificación y que ofrecen salarios por debajo de lo que establece su nivel académico.

También hay datos que indican que la situación de los jóvenes ya era precaria antes de la crisis. Así, ya en 2006, basándose en datos del Centro de Investigaciones Sociológicas, se afirmaba que «aumentaba de forma considerable el porcentaje de jóvenes que siguen ligados al sistema educativo más allá de los veinte años» y que «tanto el sistema educativo como el mercado laboral imponen a los jóvenes españoles periodos considerables de espera» (Mari Klose y Mari Klose, 2006: 8), que hacía que estuvieran un largo tiempo sin encontrar trabajo tras abandonar el sistema educativo. Por tanto, desde hace décadas, la frontera de separación entre juventud y edad adulta cada vez es más borrosa, pues ya no existen ritos de iniciación claros como la formación de la familia, la emancipación definitiva del hogar, tener un trabajo fijo, etc.

De esta forma, las generaciones jóvenes actuales «nacieron durante el boom económico, y se convierten en adultos en una etapa de incertidumbre económica» (De Miguel, 2006: 14). En este sentido, diversos estudios han mostrado que en todos los países de la OCDE un punto porcentual de desempleo adulto se asocia con un aumento de dos puntos de la tasa de paro juvenil (O'Higgins, 2011: 13). Por tanto, sí que existe cierta correspondencia entre la tasa de paro juvenil y la de los de más edad. En relación a las diferencias entre ambos grupos demográficos, si bien los jóvenes entran en el mercado laboral con una formación superior a la de los adultos, desde luego no tienen condiciones de trabajo similares a ellos. Esto es lo que se ha llamado la dualización del mercado de trabajo (Alaminos y Penalva, 2010: 188), la cual consiste en la sustitución del empleo estable de trabajadores con condiciones de trabajo dignas por trabajo precario y barato, desempeñado este último por mano de obra más joven.

Aún así, nunca hay que perder la perspectiva de que los jóvenes y el paro no existen en abstracto. Como afirma Martín Criado (1997), el origen social provoca que en la realidad no exista una tipología de joven, sino jóvenes con diferentes capacidades adquisitivas, niveles de estudios y posiciones en el mercado laboral, a los que lo único que une es la edad cronológica. De esta forma, para poder realizar análisis acerca de los jóvenes y la situación laboral, habrá que ser conscientes de que existen jóvenes de diferentes posiciones sociales.

Así, una salida a esa precarización laboral puede ser la economía sumergida, que si bien es tremendamente negativa para la economía del país, parece existir cierta tolerancia respecto a estas actitudes por parte de la población joven (VV.AA., 2011: 67). Por otro lado, la respuesta más habitual a esa precarización es el *familismo*, que viene a ser «un sistema de bienes-

tar donde los problemas individuales de los integrantes de la red familiar (desempleo, falta de recursos y vivienda, enfermedad, etc.) tienden a ser definidos como asuntos familiares» (Mari-Klose y Mari-Klose, 2006: 150). Por lo tanto, la familia es el paraguas donde son protegidos los jóvenes en el plano sociolaboral.

Todos estos condicionantes económicos afectan a la percepción de la política por parte de los jóvenes. Es necesario superar la visión reduccionista sobre la relación entre jóvenes y política introduciendo una perspectiva más compleja de la situación, en la que tengan cabida tanto las nuevas condiciones en que los jóvenes viven hoy su juventud como la pluralidad de significados que confluyen en sus universos políticos. Esta cuestión fue magistralmente expuesta por Benedicto cuando, tras revistar los presupuestos teóricos y analíticos en los que se basan los diagnósticos negativos entre juventud y política, afirma a partir de evidencias que no hay que discutir sobre si la juventud actual está desenganchada de la política, si es escéptica o es alternativa, pues posiblemente se producen las tres cosas a la vez (Benedicto, 2008). De esta forma, la complejidad de la vida política juvenil no permite seguir manteniendo argumentaciones unidimensionales en ningún sentido, sino que es necesario comprender globalmente el fenómeno político en el colectivo juvenil.

3. METODOLOGÍA

La metodología escogida para esta investigación es de carácter cualitativo. Existen muchos referentes que podemos citar acerca de la metodología cualitativa (Vallés, 1997; Krueger, 1991; Bertaux, 2005; Alonso, 1998), pero pocos estudios de esta tipología en Canarias (Younis, 2000; Cardenal de la Nuez 2006). Es por ello que es pertinente un acercamiento cualitativo a las trayectorias juveniles en Canarias.

En nuestro estudio, la técnica de investigación utilizada ha sido el grupo de discusión, unas de las más apropiadas para recoger informaciones sobre la percepción de acontecimientos socialmente relevantes, así como para profundizar en los discursos que subyacen detrás de su comprensión y valoración (Ibáñez, 1986). Y es que el grupo de discusión viene a ser, en este sentido, un proyecto de conversación socializada en el que la producción de una «situación de comunicación grupal sirve para la captación y análisis de los discursos ideológicos y de las representaciones simbólicas que se asocian a cualquier fenómeno social» (Alonso, 1996: 62).

Respecto al diseño muestral, en esta investigación se han respetado las cuestiones básicas relativas a la puesta en práctica de la técnica de grupo de discusión, tal y como recogen Ortí (1986: 181-183), Alonso (1998: 103) y Martín Criado (1997: 100). Los integrantes de cada grupo de discusión han sido jóvenes residentes en Santa Cruz de Tenerife desde hace al menos un año. La configuración de la muestra de este estudio se basó en la edad de los jóvenes, el nivel de estudios y la situación laboral, pues como se observó en el marco teórico referido al concepto de juventud, este no es un colectivo homogéneo, sino que está segmentado por variables como la clase social o el nivel de estudios. Por tanto, los grupos de discusión, quedaron distribuidos tal y como se recoge a continuación en la tabla 1.

Tabla 1.

Grupos de discusión de la investigación según diferentes variables sociodemográficas

G1	Jóvenes de 25 a 29 años con estudios de Bachillerato, FP Superior y Universidad
G2	Jóvenes desempleados (prioritariamente de 25 a 29 años)
G3	Jóvenes de 18 a 24 años con estudios de Bachillerato, FP Superior y Universidad
G4	Jóvenes de 25 a 29 años con estudios hasta el Bachillerato, FP Medio
G5	Jóvenes de 18 a 24 años con estudios hasta la ESO, FP Medio

Fuente: elaboración propia

Como se observa en los estudios del Ijuve (2012, 2008), los análisis acerca de la juventud suelen incluir a los jóvenes de 15 a 17 años, cuestión que no se ha aplicado a esta investigación. Así, dicho sector juvenil ha sido excluido de nuestro estudio por varias razones. En primer lugar, por su baja representatividad respecto a los grupos de 18 a 29 años, pues dentro del colectivo juvenil, los jóvenes de 15 a 17 años son minoría. Además de dicho motivo existe otro de mucho mayor peso. De estos jóvenes, muy pocos habrán tenido experiencias laborales (pues la edad legal para trabajar es de 16 años y la mayoría de 16 y 17 años no habrá trabajado nunca, al menos de forma regulada) y sus niveles de estudios terminados serán, como mucho, de la Educación Secundaria Obligatoria (ESO) o Bachillerato. Así, los jóvenes de 15 a 17 tienen muchas menos probabilidades de realizar la transición de la escuela al mercado laboral, por lo que no son relevantes para esta investigación.

Por otro lado, respecto a la configuración de los grupos de discusión, hemos distribuido a los jóvenes en dos intervalos etáreos, es decir, de diferentes grupos de edad -18 a 24 años y 25 a 29 años- porque planteamos que, en función de estudios de jóvenes analizados en el marco teórico, no será lo mismo un joven de 18 que uno de 29. Dicha segmentación por edad de la juventud también la avala el Centro de Investigaciones Sociológicas en sus análisis. Además, como se observa en el cuadro anterior, se consideró que en el intervalo de estudios superiores de 18 a 24 años se incluyen a los que tienen bachillerato, mientras que en el de 25 a 29 años a los de dicho nivel educativo se les incluyó en el intervalo de estudios más bajo. Esto se debe a que es un mérito para los de 18 a 24 años haber llegado a completar bachillerato -pues han tenido menos tiempo para estudiar-, mientras que para los de 25 a 29 quizás es un nivel bajo si pensamos que han tenido más tiempo para finalizar sus estudios. En cuanto al sexo, todos los grupos de discusión han sido mixtos, puesto que en las estadísticas no se aprecian diferencias excesivas entre sexos en la tasa de paro ni la de ocupación, si bien a nivel educativo tienen de media las mujeres una mayor formación (INE, 2014), razón por la cual hemos formado los grupos de mayores niveles formativos por una mayor cantidad de mujeres que de hombres. Por último, se decidió la creación de un grupo específico de jóvenes desempleados, dado el tremendo impacto de esta lacra social en la juventud santacruceña y canaria.

4. RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

Los resultados los hemos dividido en varias secciones para así poder analizarlos de una manera más clara para el lector. De esta forma, expondremos primeramente la visión de los jóvenes sobre el contexto general de su situación, para seguir con la percepción de la situación económica en Santa Cruz de Tenerife. Tras lo anterior, realizaremos el análisis de los puntos de vista de la realidad política de los diferentes jóvenes para terminar analizando las perspectivas de futuro de los mismos.

4.1. Contexto general y vivencia de la situación

Los distintos participantes parecen partir de la presunción de que el desempleo juvenil es una lacra generalizada, generándose un pragmatismo

que se centra más en las consecuencias que en las causas de la misma. Se habla de la dificultad de encontrar empleo con la situación actual:

yo me acuerdo que antes se podía trabajar [sin problemas], tú decías que ibas a trabajar y te ponías a trabajar (Reunión de Grupo 4, en adelante RG).

Se relaciona también con la inestabilidad laboral que afecta a los jóvenes: «*antes tenía más, siempre un trabajito de fin de semana, una semana y demás... Ahora no*» (RG 1). Se insiste en las pocas posibilidades de empleo, incluso en la economía sumergida:

antes, por ejemplo, [...] me salían trabajos de mozo de almacén, cosas que no son puestas por contrato, ese tipo de economía [...] sumergida al menos es una economía, pero es que ya ni eso (RG 1).

Esta sensación se puede corroborar con los datos oficiales, ya que según la Encuesta de Población Activa de 2012 del Instituto Canario de Estadística (ISTAC), la tasa de paro en el área metropolitana de Tenerife ha pasado de del 21,75% en 2009 al 28.58% en 2013. Ello afecta especialmente a los jóvenes, ya que según los datos del Injuve (2013), la tasa de paro juvenil en Canarias ha ido creciendo desde 2007, pasando de un 16,3% ese año, a más de un 50% en la actualidad. Nada menos que prácticamente la mitad de los jóvenes en condiciones de trabajar en Canarias están desempleados, lo que genera un caldo de cultivo para el pesimismo.

Los procesos auto-reflexivos característicos de los grupos de discusión como técnica de investigación llevan a los participantes a construir socialmente este debate y proponer posibles hipótesis acerca de los motivos de su falta de inserción en el mercado laboral (Alonso, 1998; Conde, 2008). Como posible casuística, se apela a la falta de formación y cualificación para acceder a los puestos de trabajo: «*también es culpa de nosotros al no estar bien cualificados dependiendo del puesto de trabajo*» (RG 3). Esta última idea se relaciona con lo que ya planteaba Younis en estudios sobre jóvenes en Canarias de que el nivel de exigencia dentro de la juventud es bastante elevado, pues son muy poco autocomplacientes consigo mismos y con su grupo: «[los jóvenes] se critican muy duramente a sí mismos, como resultado de la culpa que han interiorizado y que les ha transmitido la sociedad» (Younis, 2000: 664). Este sentimiento viene dado en una parte importante porque, sin hacerlo de modo explícito, los jóvenes manifiestan cuestiones relativas a la clase, origen social o características de la personalidad. Por ejemplo, es habitual que los jóvenes que trabajan y estudian di-

gan a los que solamente estudian que se lo han dado todo hecho; que los que se quedan en casa y no se independizan son unos vagos, etc. Hay varios ejemplos en esta dirección en la investigación.

Otros participantes se sitúan en el extremo opuesto al exponer la existencia de sobrecualificación: «*hay mucha gente preparada, universitaria, dos, tres carreras, idiomas, y tienen trabajos que ni siquiera antes habían pensado*» (RG 4). Surge, por tanto, la idea de la sobrecualificación en este contexto, y la consecuencia de aumentar el paro de los titulados universitarios:

ahora mismo te ven el currículo y te ven que tienes un montón de cursos y un montón de carreras, y te contratan antes a uno que tenga un ciclo superior [...]. ¿Por qué? Porque al del ciclo superior le pagan menos que al que tiene la carrera universitaria» (RG 3).

Lo cierto es que como señala una de nuestras autoras referentes, desde hace unos lustros, en el contexto español «la inflación de titulados y la consecuente frustración de expectativas que ello conlleva es terreno abonado para la permanente crisis de nuestro sistema de enseñanza y el interminable debate sobre la relación entre educación y empleo» (Cardenal de la Nuez, 2006: 294).

Una vivencia compartida entre muchos participantes es la dificultad de llegar a fin de mes:

no solamente es la subida de los precios, sino la bajada de los sueldos, porque se ha quedado estancado. Eso es lo que [...] nos está afectando más (RG 3).

En algunos casos, sobre todo en los grupos con integrantes de clases medias-bajas, se habla de una coyuntura extraordinaria de impagos en algunas empresas:

En casa de mis suegros llevan tres meses sin cobrar, o sea cosas que no se veían, porque además son empresas sólidas en las que trabajan. [...]Y así está pero un montón... por lo menos en mi entorno, un montón de gente (RG 4).

Ello también es relacionado por algunos con la situación de las familias, con los despidos generalizados y con empresas que terminan cerrando:

gente de la familia que prácticamente se podía decir que tenían un trabajo fijo, ahora mismo [...] no saben si llegan a fin de año en ese trabajo porque están echando a un montón de gente del trabajo (RG 3).

Esta concatenación de dificultades sociales nos lleva a particularizar a continuación la relevancia de la ayuda familiar.

En los grupos de discusión desarrollados la generalidad de los participantes habla de un palpable descenso del poder adquisitivo y, por ende, del nivel de vida de los habitantes de Santa Cruz de Tenerife (exceptuando los que viven en el centro de la ciudad), y el recurso a la familia como principal fuente de ayuda económica y hasta vital. De tal modo, se nota visiblemente un cambio en el nivel de vida, «*una reducción de poder adquisitivo tremenda*» que se refleja en necesidades básicas: «*necesitas comprar [...] material escolar y no consigues eso porque claro, en tu familia las cosas están ya justas para comer y vestirte*» (RG 2). Este descenso del nivel de vida se traduce en un empobrecimiento de la población que acrecienta las desigualdades sociales, señalándose que «*la clase media también es la gran perjudicada*» (RG 2).

El papel de la familia como colchón amortiguador del conflicto social se ha consolidado en un país como España, «que combina niveles muy altos de precariedad laboral con niveles de polarización y conflictividad social relativamente bajos. Este papel le viene otorgado, además de por razones que podríamos denominar culturales, por la propia estructura del sistema de protección social, que promueve la dependencia familiar» (Cardenal de la Nuez, 2006: 295). Es en este punto cuando sale a relucir la extraordinaria relevancia del papel de las familias como principal recurso de ayuda de los santacruceses, aunque algunos lo extrapolan a todo el país:

lo que está sosteniendo la paz social en España es la ayuda de [...] los familiares. O sea, si no existiera ese apoyo estaríamos en una situación muy muy grave (RG 2).

Este sistema informal de protección familiar implica una ayuda directa de los familiares y el sentimiento de protección por parte del integrante de la familia que necesita ayuda. Esto es y ha sido algo típico en España y se acentúa en Canarias, en gran parte debido a su tradicional nivel de paro estructural. No obstante, también nos encontramos ante lo que Cardenal de la Nuez denomina paradoja familista, según la cual esta red informal de protección reduce los riesgos que puede conllevar individualizar las dificultades económicas y sociales, pero en muchos casos sobrecarga de forma importante a las familias con menos recursos. Es en estos casos cuando el recurso al familismo se conecta más con el discurso de vivir al día.

Dejando claro esto, en un aspecto en especial se destaca el papel de las familias, que es al hablar del apoyo en el regreso a casa de los padres de muchos jóvenes que se habían emancipado o lo había intentado:

«además del trabajo, [...] los que antes se habían logrado independizar después han tenido que volver a sus casas porque han perdido su trabajo» (RG 2).

En este sentido, cabe destacar que en el contexto español, ya con datos de 2007, se advertía que el acceso de los jóvenes a una vivienda estaba condicionado por la estructura residencial –caracterizada por los elevados precios de la vivienda–, por las condiciones económicas que se imponen desde el mercado laboral y los requisitos de las entidades financiadoras. Todo ello genera unos frenos estructurales que se imponen a los proyectos individuales, provocando en algunos casos un mayor o menor grado de exclusión residencial, línea que relaciona la emancipación económica con la residencial (Jiménez *et al.*, 2008).

Además, estos cambios sociales son sufridos en carne propia por los jóvenes de Santa Cruz de Tenerife, que lo interiorizan con cierta resignación y frustración, que converge en un pesimismo generalizado:

se respira a lo mejor un poco un aire de pesimismo ¿no? Siempre que te encuentras con alguien [...], cuando no sabías qué decir, cuando hablabas del tiempo, ahora se habla de la crisis, todo el mundo está fatal (RG 1).

La consecuencia directa de ello es una perspectiva de vida cortoplacista donde la preocupación básica es la supervivencia del día a día:

yo y [...] mi pareja, más que vivir, es sobrevivir. Vivir con lo justo el día a día y intentar no pensar en el mañana [...] Intentamos no pensar y vivir el día a día como podemos (RG 3).

Hay que destacar que este discurso del familismo se acentúa especialmente en los grupos de participantes con estudios primarios y secundarios –clases medias-bajas–, en comparación a los grupos con integrantes de mayor nivel de estudios –clases medias-altas–.

Es de destacar que este discurso de ayuda familiar se conecta bastante bien con unas expectativas de sobrevivir, de vivir el día a día ya que esta acuciante situación no permite hacer muchos planes de futuro. Con ello entramos en el epígrafe siguiente, que es la conformación de las expectativas de futuro de la población joven santacruzera.

4.2. Percepción de la situación económica de los habitantes de Santa Cruz de Tenerife

Los participantes de los grupos han relacionado esta situación de crisis económica con diversos factores, tanto económicos como políticos. Los discursos más representativos contruidos en los grupos destacan la decadencia económica de la ciudad de Santa Cruz de Tenerife en los últimos años, el crecimiento de una economía sumergida y otras consecuencias derivadas de la agudización de la crisis.

En este sentido, se detecta un discurso de decadencia comercial y económica que viene afectando a Santa Cruz en los últimos años, algo que se comprueba por ejemplo paseando por la ciudad:

Santa Cruz ha perdido mucho porque ibas paseando los locales la Avenida de General Franco [...] y todos locales abiertos, con un montón de paseo, mucho tránsito. Vienes cuatro años acá, pasas por ahí, y hay más de [...] doce locales cerrados en ese tramo (RG 1).

Lo cierto es que en los grupos se reitera la imagen de Santa Cruz de Tenerife como ciudad de poca actividad: «*se mantiene gracias al turismo yo que vivo en la zona centro por lo de cruceros y demás pero que ha bajado un montón*» (RG 3). Otra participante señala en la misma dirección que Santa Cruz tiene «*cada vez más tiendas cerradas, entonces si cierran [...] pues no entra dinero*» (RG 2).

Sobre la posible casuística de la situación, algunas opiniones apuntan a la poca promoción de la economía a nivel local:

en Santa Cruz no se promueve casi nada, o sea tú vas a otros sitios y la gente suele salir a la calle un domingo, pero en Santa Cruz está muerto y a cierta hora no hay nadie (RG 1).

Esta situación de decadencia se compara en diversas intervenciones con La Laguna, que se alaba por su gestión de actividades e iniciativas:

a Santa Cruz la han dejado que la deriva la arrastrara y no han puesto de su parte para sacarla adelante, ahora están empezando a intentar otra vez dinamizar un poco Santa Cruz, pero yo pienso que van con mucho retraso», por lo que «se ha convertido más en capital cultural La Laguna que Santa Cruz (RG 2).

En este descenso de la actividad económica han influido factores generales del país que se han agudizado en el contexto de particular dependencia de la economía local, como son los siguientes: el derrumbe del sector inmobiliario y constructor; el corte del flujo crediticio desde la banca; los

problemas de las administraciones públicas para financiarse; y el parón de la inversión pública y privada. Para comprender el descenso de la actividad de pequeñas y medianas empresas, se pueden observar datos por ejemplo del empleo registrado en el municipio, que ha descendido paulatinamente desde 2009 de casi 120.000 personas empleadas a poco más de 106.000 a finales de 2012 (Sociedad de Desarrollo, 2013: 7).

Un constante en los grupos a la hora de discutir la situación económica es su falta de profundización en aspectos propios. Los participantes lo asocian a su estrecha relación con factores políticos -mala gestión pública, corrupción política, etc.- y las consecuencias sociales de todo ello -empobrecimiento, aumento de desigualdades, aumento de delincuencia etc.-. Dicho esto, los temas que más destacan los participantes son los impagos de algunas empresas que generan desesperación en muchas familias y la economía sumergida como recurso necesario de supervivencia.

Asimismo, ha sido sorprendente la frecuencia del discurso de los impagos en empresas de las personas que viven en Santa Cruz de Tenerife -y su círculo de allegados- como una posible causa de la acentuación de la crisis económica. La situación económica se cataloga como bastante mala, retomando lo anteriormente comentado de impagos que dificultan una vida normal:

hay un montón de gente que está yendo a trabajar por no perder su puesto de trabajo porque no te quedan otras narices. [...] Porque no cobras prestación, ¿de qué vives? ¿Del aire (RG 3).

Esa precariedad y la mala situación laboral en forma de impagos o reducción de los ingresos afecta también a los autónomos, como declara un participante que se declara en dicha situación laboral:

Yo he tenido que [...] botar los precios. [...] Y la gente aún así te regatea: "no eso es muy caro señor mío". [...] No me estoy llevando yo nada, te bajo la mano de obra y aún así te pones a llorar [...]. No voy a regalar mi trabajo tampoco (RG 3).

De otro lado, el afán de buscar diversas alternativas para minimizar al máximo los gastos se relaciona también con la cultura de la picaresca y la economía sumergida como problema social:

la corrupción está instalada desde el nivel más bajo. Yo nunca en mi vida he ido ni a un mecánico ni a un obrero que me diga si quiero la factura. Te lo preguntan directamente si la quiero con IGIC o sin IGIC, o sea, señores, eso ya es una esponja de corrupción instalada en el ADN de la población española (RG 2).

Este posible problema de la economía sumergida sale en varias ocasiones como recurso y necesidad en una época en la que el adquisición de un trabajo formal es complicada, por lo que se concibe como una necesidad a corto plazo para subsistir:

yo entiendo que se tenga que perseguir porque sino estaríamos todos cogiendo debajo de la mesa como hay mucha gente. Pero es que hay mucha gente también [que cobra] la ayuda mínima (RG 4).

Se justifica en esa opción con el ejemplo de trabajos puntuales: *«Me sale un cancamillo por abí ¿y le voy a decir que no? Vas y lo haces»* (RG 3). Algo relevante de este discurso es que se palpa en diferentes temas, no solo cuando se trata la cuestión de la situación económica. Al tratar las expectativas de futuro de los jóvenes sale recurrentemente a colación, nuevamente, la economía sumergida como un recurso de subsistencia.

Y es que como señalan estudios derivados de fuentes oficiales, la existencia de actividades económicas que no se reflejan en las estadísticas oficiales y que constituyen la economía sumergida es algo conocido, e incluso en gran medida, aceptado socialmente en España (VV. AA., 2011). Esa parte de aceptación e interiorización social es la parte más complicada de combatir, como se deduce de diversas intervenciones, ya que es una fuente básica de supervivencia.

4.3. Diagnóstico político de Santa Cruz de Tenerife

La mala gestión de la política económica es un tema que emerge con una especial fuerza discursiva en los grupos. Así, la crítica y desconfianza hacia la política local es una constante que se mantiene en todos los grupos y un tema siempre interrelacionado con los demás. Surge con una frecuencia muy grande la cuestión de la mala praxis en la política municipal, con una elevada desconfianza hacia la clase política: *«[la ciudadanía] está hasta los huevos de los políticos y cada vez van menos a votar»* (RG 1). Se apela así a la connivencia entre los políticos en la práctica institucional, tanto en el mismo partido como entre los partidos con representación:

[la gente] se siente engañada en general y al final dice mira pues esto al carajo y no voy, porque esta cansada porque a lo mejor votas a uno después se une con el partido no sé qué, de que tú no estas de acuerdo, y al final dices [...] ¿me están vacilando o qué? Al final pues la gente se cansa y no vota a nadie (RG 1).

En este sentido, se critica también la imagen pública de los políticos, sobre todo por sus estrategias electoralistas:

yo lo que veo es que si cuando van a haber elecciones están ahí, que no se qué, que limpian todo, que tal [...]. Luego no hacen nada, porque luego pasan los seis meses después de que haya salido quien haya salido porque da igual quien salga (RG 4).

Cabe destacar la falta de estudios oficiales a nivel local sobre este tipo de cuestiones como la desafección hacia la política local, lo cual puede incluso ser concebido como un síntoma de dicho fenómeno¹.

Asimismo, es interesante el hecho discursivo según el cual los participantes sitúan en dos paralelos distintos al pueblo y a los políticos, criticando la falta de compromiso con la realidad de éstos: «*siempre pringamos los que no tenemos y los políticos no se quitan ellos de nada para que tengan los demás. O sea, yo sé que no vas a estar repartiendo por los barrios billetes, pero que puedes, creo yo, que puedes tomar medidas que ayuden a esa gente*» (RG 4). Podemos relacionarlo con la situación general española en la que la desafección política muestra niveles escandalosos, en comparación a lustros anteriores «según la Encuesta Social Europea, España ha sido desde hace décadas el país con menos interés por la política de todos los europeos, incluyendo las nuevas democracias del este de Europa; el promedio de desinterés se ha movido en torno al 80% que declaraba que la política le interesa poco o nada. [...] Es cierto que la desafección política ha aumentado algo en estos últimos años, pero no tanto por la crisis económica como por la pasividad de los partidos ante la dramática situación del desempleo y los chalaneos ante los escándalos de corrupción», además de otros factores adyacentes (Montero y Torcal, 2013).

Esta desconfianza y la desafección política que en parte se deriva de la misma se ilustra con alguna crítica más específica, como la falta de transparencia política municipal: «*hay una opacidad tremenda [...] Acceder a las cuentas públicas del Ayuntamiento de Santa Cruz para saber en que se invierte [...] es bastante complicado*» (RG 2). La sensación que se extrae de la aplicación de los diferentes grupos es que en esta desconfianza generalizada en la política a nivel local, la corrupción política y la cultura del nepotismo tienen una incidencia directa. En esta línea, un tema amplia-

1 Siguiendo a estos autores, entendemos la desafección política como el desapego y/o alejamiento de ciudadanía de una democracia representativa con respecto a su sistema político, midiéndose generalmente por las percepciones de ineficiencia personal ante la política y los políticos, el cinismo hacia ambos y los sentimientos combinados de impotencia, indiferencia y aburrimiento hacia la política institucional (Montero y Torcal, 2006).

mente compartido entre los santacruceños es la detección de prácticas corruptas en la política. Ello se relaciona constantemente con el nepotismo, que a nivel canario se plantea como práctica habitual y con los intereses propios de los políticos como grupo o clase específica, desarrollándose un discurso compartido inter grupalmente mediante el eje ellos-nosotros, un «ellos» que son los políticos, y un «nosotros» que vienen a ser los ciudadanos. En este sentido, cuando se habla de política, los discursos generan procesos de identificación proponiendo elementos en común entre diferentes grupos sociales y postulando un afuera constitutivo que cohesiona, por oposición, la unidad del conglomerado discursivo. De forma que, en este caso, definir a «ellos» -los políticos-, ayuda a reforzar un «nosotros» opuesto -la ciudadanía- (Laclau, 1990). Partir de ese eje ayuda a entender las implicaciones de los siguientes discursos de los participantes.

Hay una visión pesimista de la política en Santa Cruz de Tenerife. Se habla especialmente de la corrupción, en relación con la connivencia de tres grandes partidos dominantes a nivel local:

aparte de la corrupción que hay, el caciquismo y que un solo partido con sus coaliciones por lo que haga, aquí siempre esta Coalición Canaria. No sé cómo se lo montan, gana el PP y se ponen con el PSOE, lo mismo los tres partidos lo mismo, lo único que ves Santa Cruz es tráfico influencias, corrupción (RG 3).

Se habla en este sentido de tráfico de influencias en la clase política para influir en su círculo de amistades:

tú hablas con gente que está metida a lo mejor en los ayuntamientos [...], y para estar aquí, si Pepito de tal, que conoce a no se quien y a no se cuanto y me metió. O sea, te lo dicen (RG 4).

En este sentido, la corrupción política en Canarias parece un fenómeno instalado en el imaginario colectivo. No en vano, según un estudio realizado por el Grupo de Investigación sobre Subdesarrollo y Atraso Social (GISAS) del departamento de geografía de la Universidad de La Laguna, Canarias registró entre los años 2000 y 2010 un total de 35 casos de corrupción y el 39,8% de los municipios del archipiélago se vieron afectados, lo que representa el segundo mayor porcentaje por comunidades autónomas.² A ello se suma que Canarias posee la tasa más elevada de casos de presunta co-

² Disponible en: <http://www.abc.es/local-canarias/20130622/abci-corrupcion-canarias-comunidades-201306221351.html> Consultado el 25 de Diciembre de 2013.

rrupción investigados por los tribunales, según un informe del Consejo General del Poder Judicial divulgado recientemente³.

Asimismo, son muchos los participantes que señalan una relación de connivencia e influencia entre las élites económicas y las élites políticas a nivel local:

esa gente que tiene dinero son los que influyen en los políticos. En los políticos influyen ellos, ellos tienen un buen nivel socioeconómico y van a seguir votando a ese partido político (RG 4).

Se señala de modo similar que «esas personas tienen una condición política clara, y es así porque es la única forma de conseguir llegar a eso. O sea, tú puedes empezar siendo el más pobre de los pobres y trabajar como un cabrón y nunca vas a llegar a tener un nivel económico de una persona que al final se mete en política, y es lo malo (RG 3).

Estos intereses ya han sido mostrados por algunos estudios críticos sobre la relación entre intereses económicos y la política local en Canarias (VV.AA., 2009).

Se puede destacar por último la idea que surgió repetidamente en un grupo compuesto de personas de clases medias-bajas y con los integrantes de menor estudio (RG 5), donde se reconocía e incluso se justificaba la corrupción, saliendo un pesimismo antropológico que había permanecido latente durante el grupo.⁴ Es otra muestra de diferencias discursivas ligadas a posiciones sociales diferentes que apoyan la relativización del concepto de juventud (Martín Criado, 1998; Bourdieu, 2002).

4.4. Expectativas de futuro

Al cuestionar a los jóvenes del municipio sobre las posibles expectativas de futuro, el mensaje directo y habitual es que el futuro se ve «pésimo», «negro» o «con incertidumbre». Es sorprendente el consenso inter grupal que se genera con esta cuestión en un primer momento. Solo cuando se

3 «Las islas poseen la tasa más alta de casos de corrupción investigados por los tribunales». Disponible en: <http://www.laopinion.es/canarias/2013/06/17/islas-poseen-tasa-alta-casos-corrupcion-investigados-tribunales/481772.html> Consultado el 25 de Diciembre de 2013.

4 Aludimos a este grupo como compuesto de clases medias-bajas tomando como único indicador para ello el nivel de estudios (jóvenes de ambos sexos de 18 a 24 años con estudios hasta la ESO o FP medio), asumiendo el riesgo de caer en un sesgo de inferencia. Lo justificamos en que es un grupo de edad en la que se pueden tener estudios de mayor nivel. No contemplamos el grupo compuesto por desempleados como más propio de clases medias-bajas o clases medias descendentes porque es demasiado heterogéneo en edad y nivel de estudios, si bien el desempleo suele afectar en mayor medida a personas con un menor nivel de estudios (INE, 2014).

profundiza más se implementa algún matiz según el grupo y se tratan más unos temas u otros, aunque esta tendencia general se mantiene. Se conecta especialmente el futuro pesimista a corto plazo con los participantes que dicen vivir al día, sobrevivir.

Como se ha esbozado ya, el enfoque en los jóvenes sobre su futuro es bastante pesimista. En algunos grupos sociales –los de clase media-baja– se conecta íntimamente con la necesidad de vivir al día. Pero este cortoplacismo también se refleja en la dimensión de unas necesidades básicas cubiertas pero un horizonte muy incierto, sobre todo por la gran dificultad de inserción laboral de los jóvenes.

En este contexto de gran crisis económica y social, los participantes señalan que de lo que se trata a corto plazo (pensamiento cortoplacista) es de la supervivencia:

- (Moderador) Y en este contexto, ¿cómo definimos buscarse la vida en el momento que estamos actualmente?
- Pues poner curriculum como un loco, buscar trabajo [...].
- Hacer lo que sea para sobrevivir.
- Y coger lo que está (no se entiende) por ahí.
- Porque te ofrecen porquerías pero tienes que entrar, porque dices es que no me queda de otra, mejor tener algo malo que nada. (RG 3).

Por ejemplo, en el grupo de jóvenes desempleados cuando se pregunta sobre el futuro a corto plazo, hay incluso más consenso sobre la mala situación:

[el futuro va a ser] súper negro, o sea es que aquí no vas a poder hacer nada por lo menos a corto plazo. Trabajo no vas a tener y menos de lo tuyo, imposible, y te vas a tener que ir fuera (RG 2).

En cuanto a una hipotética emancipación del hogar de los padres, se comenta la imposibilidad de acceder a la misma en la situación actual:

ahora todas las leyes que han sacado que favorecen al empresario en echarte [...] pagándote cuatro perras [...]. Con un sueldo ahora mínimo no puedes permitirte el lujo de salir de [...] casa tus padres (RG 2).

Es una máxima que se repite en diferentes intervenciones y cuyo espíritu es compartido por la mayoría, relacionándolo con la urgencia de vivir al día: «yo creo que vivimos el día a día y mañana igual será otro día, y pasado pues no sabes ya directamente» (RG 4). Ello implica una pura supervivencia sin plantearse el futuro a medio o corto plazo.

Al tratarse las diferentes expectativas de futuro de los jóvenes santacruceses se ha cuestionado también sobre posibles alternativas que han ido surgiendo a lo largo de la dinámica grupal, es decir, indirectamente como vía más adecuada a la libre emisión de los discursos. De modo que las alternativas más discutidas han sido la necesidad de seguir formándose, donde los idiomas se ve como un elemento fundamental, y la alternativa de salir fuera.

Cuando hablamos de salir fuera nos referimos a salir de la isla de Tenerife, ya sea al resto de España (principalmente a la Península Ibérica) o al extranjero. Establecemos este matiz porque ha sido detectado por los participantes que por la situación excepcional de Canarias, en lo económico y geográfico, relacionan salir fuera con ir, por ejemplo, a vivir a Madrid. También en un grupo ha surgido la idea de emprender como posible alternativa, aunque en menor medida. La dificultad de encontrar un empleo en Tenerife hace que algunos de los participantes, sobre todo los que no son titulados ni poseen algún título de formación profesional, planteen la necesidad de seguir estudiando. Algunos de ellos además coinciden con un perfil de ciudadano que no desea emigrar, ya sea por déficits educativos o por cargas familiares. Una de las participantes señala así que:

cada vez te están exigiendo más y ya que no tenemos posibilidad de trabajar, yo creo que lo mejor es formarnos [...], ya sea para trabajar aquí o trabajar en cualquier otro país (RG 3).

La formación se plantea como necesidad para trabajar pero también para salir fuera, donde uno de los elementos clave para poder salir, en este caso de España, con los idiomas: «*la gente está desesperada por aprender idiomas para irse*» (RG 3).

No obstante, el tema más constante y del que más intensidad se habla es salir de Tenerife para buscar un empleo y tener mejor las expectativas de futuro:

si a mí me ofrecen un puesto de trabajo en Madrid, yo cojo el primer avión y me voy, es decir, yo no voy a estar aquí perdiendo mi tiempo (RG 2).

Esta determinación para salir fuera, sobre todo al extranjero, se puede ver en un estudio de población general (no solo jóvenes), realizado por la Consultora de Recursos Humanos Adecco. Dicho estudio señala que entre 2008 y 2012 el número de canarios residentes en el extranjero ha crecido un 51,5% al pasar de 72.000 a casi 110.000 personas, unas cifras que hablan por sí mismas.

Es por ello que como alternativa de futuro muchos contemplan la emigración, ya fuera de España:

toda la gente que he conocido yo durante la carrera en estos años, el noventa por ciento está fuera (RG 3).

Y explican la alternativa a esta opción como necesidad básica y realista de encontrar empleo:

tú [...] tienes una formación, no tienes un puesto de trabajo, pues te tienes que ir fuera. [...] Yo tengo muchísimas amigas que se han ido [...] a Londres. Ha estado dos semanas eh buscando empleo, y a la tercera semana ya tienen trabajo. Y así un montón de gente (RG 4).

Se plantea como necesidad vital al no encontrar empleo en Tenerife y ver que las posibilidades de encontrarlo en un futuro tampoco son reales, viviéndose con resignación:

si en un tiempo de dos tres años no consigo nada por aquí emigraré también que voy a hacer, hay que salir ¿no? (RG 3).

5. CONCLUSIONES

Después de exponer un análisis pormenorizado de los distintos hallazgos de la investigación, podemos proponer las conclusiones más relevantes del estudio y discutir los aspectos más destacados del mismo. Exponer estos hallazgos, algunos sorprendentes y otros más esperables, nos puede ayudar a una recapitulación del sentido de la investigación. En primer lugar, la vivencia de la realidad cotidiana viene marcada por unos acontecimientos vitales que han cambiado a partir de la crisis económica. La inestabilidad en el empleo, unas veces en forma de desempleo y otras veces en forma de precariedad laboral (temporalidad, trabajo a tiempo parcial, etc.), afecta de forma directa a la población santacrucera (especialmente a los jóvenes), que pierden poder adquisitivo, lo que implica un cambio sustancial en el nivel de vida. Como se ha visto a través del análisis de los grupos, ello es relacionado por los participantes con el clima de pesimismo social de la población del municipio. Se recurre, por tanto, al familismo como soporte principal de ayuda económica en las trayectorias de vida de la juventud.

Es conveniente resaltar que no se ha detectado en la producción discursiva una especial diferenciación entre factores individuales y sociales a la hora de analizar las causas y consecuencias de la crisis económica. La razón principal de ello es que los participantes de los grupos asumen mediante una suerte de acuerdo tácito en que la crisis es algo que les viene dado, por lo que no cuestionan en profundidad sus causas y sí, como se ha visto, en sus consecuencias.

En cuanto a la dimensión política, los jóvenes se centran especialmente en el pesimismo detectado por los santacruceros en general. Entre los asuntos políticos que más preocupan destaca especialmente la percepción de una corrupción política generalizada difícil de combatir, saliendo a colación el discurso de la resignación que subraya la incapacidad de revertir la situación por parte del ciudadano. También se señala una connivencia entre los intereses económicos y los cargos políticos locales. En gran parte consecuencia de todo ello es la mala imagen que tienen los participantes de todos los políticos en general y la consustancial desafección y desconfianza hacia las prácticas de la clase política.

Todo este panorama y el diagnóstico político y social que hacen los jóvenes santacruceros influyen decisivamente en las pocas expectativas de futuro que ven en Santa Cruz de Tenerife, sobre todo a corto y medio plazo. Esta visión pesimista media en la idea de la emigración, tanto a la Península Ibérica como, sobre todo, al extranjero. Esta hipótesis sí la podemos confirmar ya que al tratarse esta cuestión, la mayoría del discurso grupalmente construido apuntaba a la necesidad de emigrar para encontrar un futuro mejor.

BIBLIOGRAFÍA

- ADECCO (2012): «Canarias es la Comunidad más afectada por la fuga de talento al exterior». Disponible en <http://eldia.es/canarias/2012-01-24/8-Canarias-es-comunidad-afectada-fuga-talento-externor.htm>. Consultado el 12 de Febrero de 2014.
- ALAMINOS, A. Y PENALVA, C. (2010): «La vida cotidiana en la España del siglo XXI», en DEL CAMPO, S. Y TEZANOS, J. F. (2010): *España. Una sociedad en cambio*, Madrid, Biblioteca Nueva.
- ALONSO, L. E. (1998): *La mirada cualitativa en sociología*, Madrid, Fundamentos.

- ALONSO, L.E. (1996), «El grupo de discusión en su práctica: memoria social, intertextualidad y acción comunicativa», *Revista Internacional de Sociología*, Tercera Época, 13, pp. 5-36.
- BENEDICTO, J. A. (2008): «La juventud frente a la política: ¿desenganchada, escéptica, alternativa o las tres cosas a la vez?», *Revista de Estudios de Juventud*, 81, pp. 13-29.
- BERTAUX, D. (2005): *Los relatos de vida. Una perspectiva etnosociológica*, Barcelona, Bellaterra.
- BOURDIEU, P. (2002): «La juventud no es más que una palabra» en BOURDIEU, P. (2002): *Sociología y cultura*, México, Grijalbo.
- CARDENAL DE LA NUEZ, M. E. (2006): *El paso a la vida adulta. Dilemas y estrategias ante el empleo flexible*, Madrid, CIS.
- CARDENAL DE LA NUEZ, M.E. Y HERNÁNDEZ GUERRA, A. (2009): «Abandono escolar, trabajo precario y reproducción social en Canarias: una aproximación empírica», *Témpora*, 12, pp. 19-36.
- CASAL, J. (1996): «Modos emergentes de transición a la vida adulta en el umbral del siglo veinte uno: aproximación sucesiva, precariedad y desestructuración», *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 75, pp. 295-316.
- CASAL, J.; GARCÍA, M.; MERINO, R. Y QUESADA, M. (2006): «Aportaciones teóricas y metodológicas a la sociología de la juventud desde la perspectiva de la transición», en *Papers*, 79, pp. 21-48.
- CONDE, F. (2008): «Los grupos triangulares como espacios transicionales para la producción discursiva: un estudio sobre la vivienda en Huelva», en GORDO, A. y A. SERRANO (2008): *Estrategias y prácticas cualitativas de investigación social*, Madrid, Pearson-Prentice Hall.
- CONSEJO GENERAL DEL PODER JUCICIAL (CGPJ) (2013): «Las islas poseen la tasa más alta de casos de corrupción investigados por los tribunales». Disponible en: <http://www.laopinion.es/canarias/2013/06/17/islas-poseen-tasa-alta-casos-corrupcion-investigados-tribunales/481772.html> Consultado el 25 de Diciembre de 2013.
- DE MIGUEL, J.M. (2006): «Prólogo» en MARI-KLOSE, P. y MARI-KLOSE, M. (2006): *Edad del cambio. Jóvenes en los circuitos de solidaridad intergeneracional*, CIS y Siglo XXI, Madrid.
- GARCÍA MONTALVO, J. (2009): «El mercado laboral de los jóvenes en España» en TEZANOS, J.F. (ed.): *Juventud y exclusión social en España*, Madrid, Sistema.
- GRUPO DE INVESTIGACIÓN SOBRE SUBDESARROLLO Y ATRASO SOCIAL (GISAS) (2013) «Canarias, segunda región con más casos de corrupción por número de mu-

- nicipios» Disponible en: <http://www.abc.es/local-canarias/20130622/ab-ci-corrupcion-canarias-comunidades-201306221351.html> Consultado el 25 de Diciembre de 2013.
- GUTIÉRREZ, J. Y BETANCOR, G. (2013): *Perspectiva de futuro de los jóvenes de Santa Cruz de Tenerife en un contexto de crisis: nuevos retos, nuevas realidades*, Santa Cruz de Tenerife, Asociación TuSantaCruz.
- IBAÑEZ, J. (1986): «Cómo se realiza una investigación mediante grupos de discusión», en GARCÍA-FERRANDO M., IBAÑEZ J. Y ALVIRA, F. (1986): *El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación*, Madrid, Alianza Editorial.
- INSTITUTO DE LA JUVENTUD ESPAÑOLA (INJUVE) (2008): *Informe Juventud 2007*, Madrid, INJUVE.
- INSTITUTO DE LA JUVENTUD ESPAÑOLA (INJUVE) (2012): *Informe Juventud en España 2011*, Madrid, INJUVE.
- INSTITUTO DE LA JUVENTUD ESPAÑOLA (INJUVE) (2013): *Informe Juventud en España 2012*, Madrid, INJUVE.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (ine) (2014): Encuesta de Población Activa. Primer Trimestre 2014.
- JIMÉNEZ, B.; MARTÍN, A.; NAVARRETE, J.; PINTA, P.; SOLER, R. Y TAPIA, A. (2008): *La emancipación precaria. Transiciones juveniles a la vida adulta en España a comienzos del siglo XXI*, Madrid, CIS.
- KRUEGER, R.A. (1991): *El grupo de discusión: guía práctica para la investigación aplicada*, Barcelona, Pirámide.
- LACLAU, E. (1990): *New reflections on the revolution of our time*, Londres, Verso.
- MARI-KLOSE, P. Y MARI-KLOSE, M. (2006): *Edad del cambio. Jóvenes en los circuitos de solidaridad intergeneracional*, Madrid, CIS y Siglo XXI.
- MARTÍN CRIADO, E. (1997): «El grupo de discusión como situación social», *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 79, pp. 81-112.
- MARTÍN CRIADO, E. (1998): *Producir la juventud*, Madrid, Istmo.
- MONTERO, J. R. Y TORCAL, M. (2006): *Political disaffection in contemporary democracies*, Londres, Routledge.
- MONTERO, J. R. Y TORCAL, M. (2013): «No es el descontento, es la desafección», *El País*. Disponible en: http://elpais.com/elpais/2013/06/11/opinion/1370978768_828729.html. Consultado en febrero de 2014.
- O'HIGGINS, N. (2011): *Desempleo juvenil y política de empleo*, Madrid, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.
- ORTÍ, A. (1986): «La apertura y el enfoque cualitativo o estructural: la entrevista abierta y la discusión de grupo» en GARCÍA FERRANDO, M.; IBAÑEZ, J. Y

- ALVIRA, F. (Comp.) (1986): *El análisis de la realidad social. Método y técnicas de investigación*, Madrid, Alianza.
- SOCIEDAD DE DESARROLLO DE SANTA CRUZ DE TENERIFE (2013): *Aspectos destacados de los indicadores básicos de coyuntura laboral de Santa Cruz de Tenerife*, web: <http://www.sociedad-desarrollo.com/es/Me-Interesa/Informacion-Socioeconomica/Datos-mercado-laboral/Documents/INDICADORES%20B%C3%81SICOS%20marzo%202013.pdf>. Consultado en diciembre de 2013.
- VALLÉS, M. S. (1997): *Técnicas cualitativas de investigación social*, Madrid, Síntesis.
- VV.AA. (2009): *Expresión de libertad*, Tenerife, Asociación Taller de Comunicación
- (2011): *Dos ensayos de actualidad sobre la economía española*, Madrid, FUNCAS.
- YOUNIS, J. A. (2000): *Los jóvenes, como son y como son vistos*, Las Palmas de Gran Canaria, Dirección General de Juventud del Gobierno de Canarias.

Anàlisi de les transicions juvenils des de la perspectiva de gènere: entre el pes del cicle de vida i el canvi generacional

Análisis de las transiciones juveniles desde la perspectiva de género: entre la influencia del ciclo vital y el cambio generacional

SARA MORENO COLOM

UNIVERSITAT AUTÒNOMA DE BARCELONA. CENTRE D'ESTUDIS SOCIOLÒGICS SOBRE LA VIDA QUOTIDIANA I EL TREBALL
(QUIT-UAB) . INSTITUT D'ESTUDIS DEL TREBALL (IET-UAB)

Artículo recibido: 3 junio 2014

Solicitud de revisión: 5 noviembre de 2014

Artículo aceptado: 16 enero 2015

Resum

L'article presenta una aproximació a la transició educativa, laboral, domiciliar i familiar de les persones joves des de la perspectiva de gènere. L'objectiu és analitzar fins a quin punt la millora del nivell educatiu introdueix transformacions en el caràcter tradicionalment sexuat de les transicions cap a la vida adulta. L'anàlisi comença pel conjunt de factors estructurals que poden condicionar les transicions juvenils, si bé atribueix una influència central a l'etapa del cicle vital. A partir de les dades de l'Enquesta a la Joventut de Catalunya 2012, es conclou que l'efecte cicle vital limita l'efecte generacional en la transformació de les relacions de gènere entre la població jove.

Paraules clau: Transicions, treball, gènere, cicle vital, generació

Analysis of youth transitions from gender approach: the limit of life cycle versus generational change

Abstract

This paper focuses on educational, employment, housing and family transitions of young people from the gender perspective. The aim is to analyze how the educational system introduces changes in the traditional gendered transitions to adulthood. For this purpose, it takes into account structural factors with special attention to the life cycle. Based on data from the Enquesta a la joventut de Catalunya 2012, the results show that the effect of life cycle limits the effect of the generation in order to change the gender relations between young people.

Keywords: Transitions, work, gender, life cycle, generation

1. INTRODUCCIÓ

L'estudi de les transicions juvenils a la vida adulta es pot abordar des de diverses perspectives teòriques. Un dels principals debats sorgeix entorn de les aproximacions que es fixen en la capacitat d'agència individual envers les aproximacions que parteixen de la influència dels factors estructurals. Aquesta segona perspectiva teòrica es concreta segons es posi l'accent en els aspectes culturals, socials o econòmics per tal de descriure i explicar els patrons d'emancipació (Gil Calvo, 2002). Alguns autors analitzen els canvis culturals que suposen transformacions estructurals com l'allargament de la joventut (Arnett, 2004), altres es centren en anàlisis comparades a partir dels diversos contextos institucionals i polítics (Todd, 1995; Van de Velde, 2009). Al costat d'aquestes aproximacions focalitzades en la influència de les estructures –enteses en termes culturals i institucionals– sobre les transicions, des d'una perspectiva estrictament socioeconòmica, l'interès recau en analitzar com els orígens socials marquen el pas a la vida adulta. A la pràctica, aquests estudis identifiquen tipologies relatives a les diferents trajectòries de transició segons la influència que hi exerceixen les principals variables socioeconòmiques (Pollock, 2007; Serracant, 2009). En aquest sentit, la classe social, l'origen geogràfic i el gènere acostumen a ser les variables d'anàlisi més emprades. L'objectiu sempre passa per analitzar com aquestes condicions materials de partida afecten els processos d'emancipació dels joves.

L'anàlisi de les transicions juvenils des de la perspectiva de gènere s'inclou dins d'aquesta proposta. En concret, implica analitzar com el gènere condiciona les oportunitats dels joves durant l'etapa del cicle de vida que va de la dependència de la infantesa a la autonomia de la vida adulta. La pregunta de recerca és clara i senzilla: els joves i les joves disposen de les mateixes oportunitats per afrontar les transicions educativa, laboral, domiciliar i familiar?

La majoria d'estudis realitzats des de la perspectiva de gènere apunten un canvi generacional pel que fa a les desigualtats de gènere que tendeixen a decreïxer entre els grups d'edat jove (Garcia i Merino, 2006; Moreno, 2009; Torns i Moreno, 2009). El punt d'inflexió d'aquesta tendència és la igualtat d'oportunitats en l'accés a l'educació. L'augment del nivell educatiu de les joves té conseqüències positives sobre les seves trajectòries laborals i provoca una ruptura amb el discurs que vincula els rols de gènere a les responsabilitats familiars. Per exemple, en el context de l'Estat espanyol, a diferència de les generacions nascudes durant el franquisme, les ge-

neracions de dones joves filles de la democràcia projecten expectatives vitals vinculades al que tradicionalment s'ha considerat l'esfera pública de la societat (Martin Serrano, 1994; Alberdi, 2000; Gil Calvo, 2002).

Malgrat aquest canvi generacional en la formulació del projecte de vida, diversos estudis també apunten que les desigualtats de gènere entre la joventut decreixen però no desapareixen. Tal com explica Carrasquer (1998), el model tradicional de l'home guanyador de pa i la dona mestressa de casa no reflexa la realitat de la joventut, principalment, pel canvi en les pautes de comportament femenines i no masculines. Al rerefons d'aquesta desincronització en el ritme de canvi, persisteix la desigual distribució del treball domèstic i familiar. Per aquesta raó, el cicle de vida es converteix en una variable clau per analitzar les condicions de vida de la joventut des de la perspectiva de gènere. El fet d'estar emancipat, viure en parella i tenir fills menors afecta de manera diferent a les trajectòries de transició educativa i laboral dels joves i les joves. Sorgeix, doncs, el debat teòric entorn del pes que exerceixen el factor generacional i el factor cicle de vida a l'hora d'explicar les transformacions en les transicions juvenils cap a la vida adulta. Com expliquen Salvadó i Serracant (2003), aquesta discussió planteja una confrontació entre els components estructurals o conjunturals del canvi. Per tot plegat, resulta de gran interès aprofundir en l'anàlisi sobre l'efecte generacional i l'efecte cicle de vida per tal d'estudiar les diverses transicions cap a la vida adulta des de la perspectiva de gènere.

Amb l'objectiu de donar resposta a la problemàtica plantejada, el present article analitza les condicions de vida i les possibilitats d'accés als recursos (educació, treball i temps) de la joventut a Catalunya tot considerant el gènere i el cicle de vida com dues variables explicatives fonamentals. En concret, es descriuen i expliquen els desequilibris que encara existeixen entre els joves i les joves en els diferents àmbits de la vida quotidiana segons l'etapa del cicle vital en la qual es troben. Aquesta aproximació implica entendre que les diferències entre els homes i les dones no són fruit d'un innatisme biològic sinó resultat d'una construcció social que atribueix característiques diferenciades a allò masculí i femení. Mentre que el sexe fa referència a les diferències biològiques entre el mascle i la femella, el gènere fa referència a les diferències socioculturals que es construeixen a partir del sexe tot donant peu a les desigualtats entre els homes i les dones (Rambla *et al.*, 2008).

2. METODOLOGIA

L'article es basa en les dades de l'*Enquesta a la Joventut de Catalunya 2012* (EJC12). EJC12 és una estadística oficial de la Generalitat de Catalunya que es realitza cada cinc anys i, en aquest cas, es tracta de la sisena edició. La seva grandària mostral és 3.000 joves i la unitat de mostreig és la persona d'edat compresa entre 15 i 34 anys resident a Catalunya. Per la selecció d'individus es van utilitzar dues variables d'estratificació: l'àmbit territorial (segons el Pla Territorial de Catalunya) i la grandària de població del municipi. El disseny mostral va ser mostreig bietàpic per conglomerats amb estratificació prèvia, on les unitats de primera etapa van ser els municipis i les unitats de segona etapa els joves a entrevistar (Serracant, 2013).

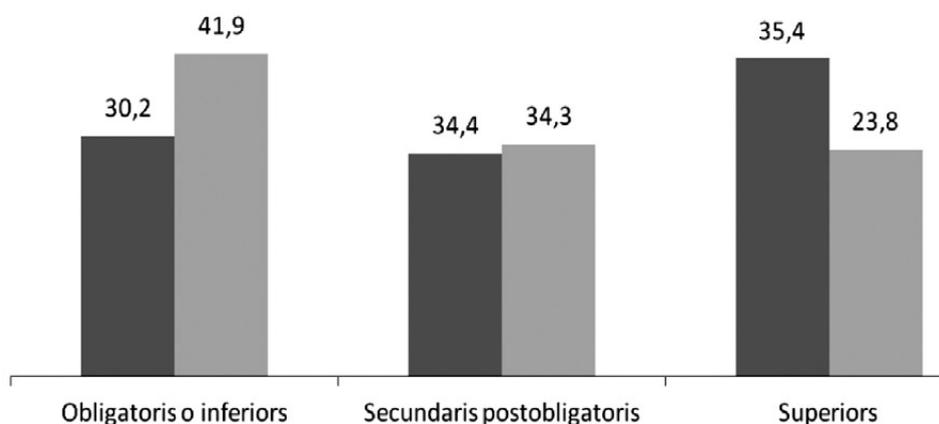
Pel que fa el qüestionari, l'EJC12 inclou preguntes sobre nou àmbits temàtics que afecten les condicions de vida i hàbits de la joventut: educació, treball, emancipació i família, ingressos i despeses, cultura i oci, salut, participació, polítiques socials, i llengua. La base empírica d'aquest article parteix d'una lectura transversal des de la perspectiva de gènere de les variables principals d'aquests àmbits temàtics i de les tipologies construïdes *ad hoc* (Serracant, 2013). En aquest sentit, s'han realitzat un conjunt de creuaments estadístics bivariants i trivariants per tal d'analitzar el pes dels factors estructurals (gènere, nivell estudis, edat, situació laboral i emancipació) que poden condicionar les transicions juvenils. La perspectiva d'anàlisi emprada també considera les diferències existents dins del mateix col·lectiu d'homes i dones. Com s'ha dit en la introducció, l'anàlisi atribueix una especial rellevància al cicle de vida amb l'objectiu de matisar el sentit del canvi generacional en les relacions de gènere entre la població jove.

3. ANÀLISI DE LES TRANSICIONS

3.1. La transició educativa

La igualtat d'oportunitats per accedir a l'educació és una de les millors garanties d'equitat democràtica en la societat actual. Per aquesta raó, el declivi generacional en les desigualtats de gènere es relaciona amb l'augment del nivell educatiu de les dones (Garcia i Merino, 2006). D'ençà a la democràcia, s'estén la idea que el règim de benestar ha de facilitar per igual l'accés a l'educació dels fills i les filles. Tal com explica Flecha (2008), l'educació ha jugat a favor de les dones i un dels resultats és que, a princi-

pis del segle XXI, el nivell d'estudis de les joves supera el dels joves. Les dades de l'EJC12 confirmen aquesta tendència: el 35,4% de dones joves té estudis superiors davant del 23,8% d'homes joves. Es tracta d'una tendència que també s'observa en altres països europeus però el cas català i espanyol destaca per registrar una distància major (INJUVE, 2012). Aquest *gap* explica les diferències en el nivell d'estudis obligatoris on la presència dels joves (41,9%) supera en més de deu punts a les joves (30,3%). La major concentració de dones en els estudis superiors i d'homes en els obligatoris posa de relleu una tendència envers dues trajectòries educatives oposades segons el gènere: una trajectòria femenina d'horitzó educatiu universitari versus una trajectòria masculina d'horitzó educatiu obligatori (Gabarró, 2010; INJUVE, 2012).



Font: Enquesta a la Joventut de Catalunya de 2012 (Agència Catalana de la Joventut)

Gràfic 1
Nivell d'estudis finalitzat segons sexe. Joves de 15 a 34 anys.
Catalunya, 2012. Percentatge

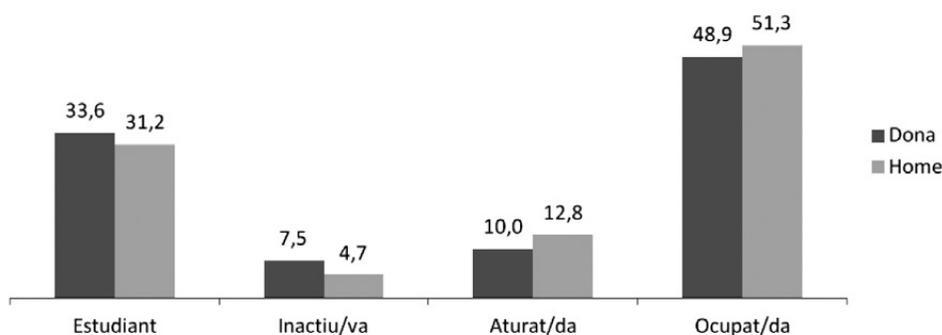
Aquestes tendències es fan més evidents quan s'analitza el nivell educatiu tot considerant la relació actual amb els estudis. Mentre que els percentatges coincideixen entre la població que actualment està estudiant, les diferències en el nivell educatiu apareixen entre la població que no està estudiant. La majoria de dones joves que no estudia té estudis superiors (50,5%), mentre que aquest és el cas de només el 33,8% dels homes joves.

Contràriament, el 42% dels joves té estudis obligatoris o inferiors front el 26,3% de les joves que es troben en aquesta situació. En aquest sentit, el darrer informe elaborat per INJUVE (2012) evidencia com el perfil de l'abandonament escolar té un rostre masculí. Unes dades que reforcen el dibuix de dues trajectòries educatives que difereixen segons el gènere i que confirmen un canvi en la transició educativa de les joves front la continuïtat en la transició educativa dels joves.

Tanmateix cal tenir present que existeix una tendència a reproduir les desigualtats intergeneracionals segons la formació i l'estatus professional dels pares (Moreno Mínguez, 2011). Des d'aquesta perspectiva, les dades de l'EJC12 subratllen diferències entre les mateixes joves catalanes que expliquen per què no totes segueixen trajectòries educatives superiors. Entre els factors més explicatius destaca el lloc d'origen i el nivell d'estudis dels pares, si bé ambdues variables actuen de manera diferent. D'una banda, entre els i les joves que tenen pares nascuts a l'estranger predominen els estudis obligatoris o inferiors de manera que sembla possible afirmar que la condició de fill/a immigrant afecta per igual als homes i les dones. D'altra banda, el nivell d'estudis dels pares apareix com una variable clau per explicar la millora en el nivell educatiu de les dones joves. El nivell d'estudis obligatoris o inferiors dels pares es reproduïx en major mesura entre les joves en comparació amb els joves. De la mateixa manera que el nivell d'estudis superior dels pares es reproduïx en major mesura entre les joves en comparació amb els joves. Com afirma Moreno Mínguez (2011), el nivell educatiu dels fills està clarament relacionat amb l'origen familiar. I caldria afegir que aquesta correlació es dona, sobretot, en el cas de les dones. Atesa la relació entre el nivell educatiu i les condicions materials d'existència, semblaria que quan les dones joves tenen l'oportunitat d'estudiar ho fan més que els homes joves amb les mateixes oportunitats. Per contra, a falta d'oportunitats materials, els homes joves tenen més possibilitats d'estudiar que les dones joves. Aquest darrer cas es pot explicar pel pes del model tradicional de família en l'imaginari dels pares que, davant la manca de recursos, apostarien per l'educació dels fills en detriment de les filles. Unes expectatives que els fills i les filles assumirien com a pròpies a l'hora de pensar en el seu projecte de vida.

3.2. La transició laboral

El paradigma del capital humà emfatitza la importància de la formació per a la inserció laboral de les persones (Becker, 1987). A partir d'aquesta proposta teòrica, caldria suposar que si les joves tenen un nivell educatiu més elevat en comparació als joves, tindran més fàcil l'accés al mercat de treball i gaudiran de millors condicions laborals (Salvadó, 2008). Les dades de l'EJC12¹ posen de relleu lleugeres diferències que entrarien en contradicció amb la teoria del capital humà i la perspectiva meritocràtica: la inactivitat femenina (7,5%) és superior a la masculina (4,7%) i l'ocupació masculina (51,3%) és superior a l'ocupació femenina (48,9%). Com s'explica aquesta tendència contradictòria?



Font: Enquesta a la Joventut de Catalunya de 2012 (Agència Catalana de la Joventut)

Gràfic 2
Tipus d'activitat principal segons sexe. Joves de 15 a 34 anys.
Catalunya, 2012. Percentatge

Com explica Agudo (2008), la incorporació de les joves al sistema universitari espanyol durant les últimes dècades no es tradueix en les mateixes proporcions al mercat de treball. Segons aquesta autora, la inserció laboral i el desenvolupament professional depenen dels estudis realitzats i a factors discriminatoris aliens al mercat de treball. La dades relatives a

¹ Cal tenir present que les dades sobre mercat de treball de l'EJC12 s'han recollit amb un tipus de qüestionari diferent de l'Enquesta de Població Activa (EPA) la qual cosa ajuda a explicar la manca de coincidència amb alguns dels resultats obtinguts i, per tant, recordar que no són comparables.

l'activitat principal i secundària aporten alguna pista sobre les raons que donen compte de la manca de sintonia entre el nivell d'estudis i l'ocupació femenina en comparació a la masculina. Hi ha un 5,1% de les dones joves que tenen com activitat principal les responsabilitats familiars, situació inexistent en el cas dels homes joves. Per contra, la suma dels percentatges d'atur masculí (12,8%) superen lleugerament els femenins (10,1%) tot invertint la tendència habitual abans de la crisi econòmica en què les aturades superaven els aturats. Entre les raons, cal contemplar la forta destrucció d'ocupació, d'ençà la crisi, en els sectors tradicionalment masculinitzats com la construcció. Però aquest canvi de tendència conviu amb una vella tendència femenina a través de la qual l'atur esdevé inactivitat (Torns *et al.*, 2007). El global de les dades convida a pensar que per una part de les dones joves les responsabilitats familiars poden convertir l'atur en inactivitat, mentre que els homes es mantenen en la seva condició d'aturats en major mesura. En aquests casos d'absència d'ocupació, es pot pensar que actua el pes dels rols tradicionals de gènere. De fet, els estudis de tall qualitatiu apunten que algunes dones joves viuen l'atur com una oportunitat per la maternitat, mentre que els homes joves el perceben com un fracàs de la seva responsabilitat masculina com a «guanyador de pa» (Poveda, 2006; Moreno, 2009).

Les desigualtats de gènere també persisteixen entre la joventut ocupada en forma de qualitat de l'ocupació i posició en la jerarquia ocupacional igual que s'observa en l'informe elaborat per l'INJUVE relatiu al 2012. Malgrat que els percentatges de població ocupada no registren grans diferències segons el sexe, aquestes apareixen quan s'analitza la qualitat de l'ocupació. La temporalitat laboral, que afecta especialment als joves dins del mercat de treball, té més incidència entre les joves ocupades assalariades (29,0%) que superen en més de sis punts als joves (23,3%). Els contractes temporals estan molt vinculats a determinats subsectors d'ocupació (dins del sector serveis) on la presència de dones i persones joves hi és molt important. En aquests casos, les dones joves pateixen una doble discriminació.

En termes de segregació vertical, el primer que s'observa és que les dones són menys presents en les categories professionals més altes de la jerarquia laboral. Tot i que l'edat (la majoria de jovent està iniciant la trajectòria laboral) explica els baixos percentatges en els càrrecs de direcció i gerència, els joves pràcticament hi doblen les joves. En canvi, en la categoria de tècnics i professionals, les dones (40,3%) superen en 7 punts els homes (34,4%). Aquestes diferències recorden l'existència d'un sostre de

vidre que es comencen a trobar algunes dones joves qualificades que persisteixen en la categoria de tècnics i professionals malgrat que potser podrien ocupar algun càrrec de direcció o gerència (Torns *et al.*, 2007).

Taula 1
Categoria professional segons sexe. Joves ocupats de 15 a 34 anys.
Catalunya, 2012. Percentatges

Sexe	Categoria professional				Total
	Directors i gerents	Professionals i tècnics	Ocupacions que requereixen mitjana qualificació	Ocupacions elementals	
Dones	2,7	40,3	48,1	8,9	100,0
Homes	4,3	34,4	50,6	10,7	100,0
Total	3,5	37,3	49,3	9,8	100,0

Font: Enquesta a la Joventut de Catalunya de 2012 (Agència Catalana de la Joventut)

Les dades de sobrequalificació reforcen l'evidència empírica sobre l'existència del sostre de vidre entre la joventut en la mesura que un 27,2% de dones ocupades té un lloc de treball inferior a les seves qualificacions front el 19,5% d'homes que es troben en aquesta situació. Sense dubte, la sobrequalificació és un fenomen que afecta a les generacions joves cada vegada més formades però amb més dificultats d'èxit professional (INJUVE, 2012). Tanmateix, les dades de l'EJC12 posen de manifest que el fet de ser dona augmenta el risc de veure's afectat per aquest fenomen social. Un risc que respon a la contradicció que suposa la millora del nivell educatiu femení en un moment de crisi econòmica i precarització del mercat de treball, però també, a una lògica laboral que segueix discriminant per raó de gènere.

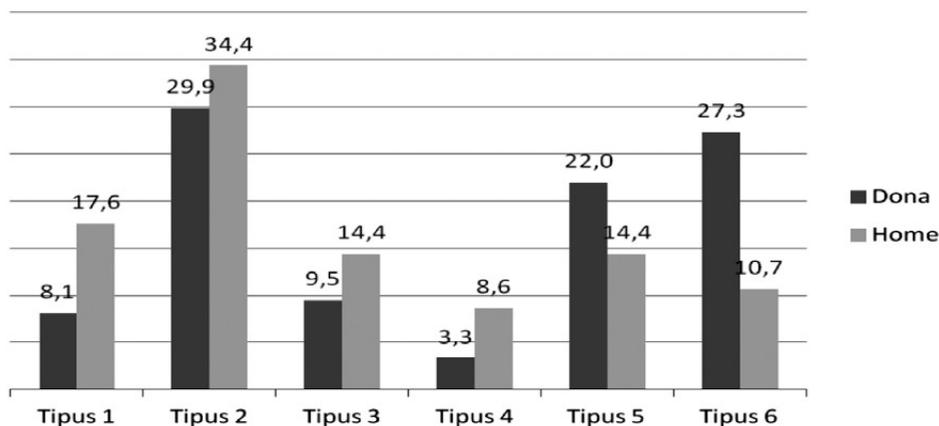
Tal com s'ha apuntat en l'apartat anterior, les dones joves no comparteixen entre elles les mateixes oportunitats per fer front a la transició educativa, la qual cosa té conseqüències sobre la seva transició laboral. En aquest sentit, la tipologia d'ocupacions construïda a partir de les dades de l'EJC12 il·lustra el perfil sociològic de les diferents situacions ocupacionals (Serracant, 2013). La majoria de joves enquestades es reparteixen entre el

grup 2 i 6. El grup 2 recull el cas de persones assalariades dins del sector del comerç i la indústria amb estudis secundaris i sobrequalificació. El grup 6 recull la situació d'assalariats del sector públic amb estudis superiors sense sobrequalificació. S'observa que el nivell educatiu emergeix com l'element diferencial entre ambdues situacions. Un fet que, com s'ha dit, està estretament vinculat amb el nivell d'estudis i lloc de naixement dels pares. En aquest sentit, les dades confirmen que la transició educativa i laboral de les joves estan molt relacionades amb la classe social d'origen. Una anàlisi més aprofundida permetria analitzar fins a quin punt les possibilitats de mobilitat social encara són més altes entre els joves que les joves (Serracant, 2009).

Pel que fa la resta de grups, es detecten diferències de gènere vinculades a les segregacions que persisteixen en el mercat de treball. En termes de segregació horitzontal, d'una banda, s'observa un percentatge més elevat d'homes joves en el grup 1, que inclou persones amb baix nivell educatiu ocupades a jornada completa en el sector de la construcció, la indústria i l'hosteleria. I, d'altra banda, un percentatge més elevat de dones joves en el grup 5, que inclou persones amb baix nivell d'estudis ocupades a temps parcial en activitats administratives i serveis auxiliars. Més enllà de les diferències de sector, cal tenir present que el fet de treballar a temps parcial o complet té conseqüències sobre els ingressos i les cotitzacions. En termes de segregació vertical, el percentatge d'homes quasi triplica el percentatge de dones en el grup 4, que recull els joves més ben posicionats en el mercat de treball en càrrecs de direcció i gerència.

En resum, les dades confirmen que persisteixen les desigualtats de gènere entre la joventut en la mesura que la millora del nivell educatiu femení no ha equiparat les oportunitats per fer front a la transició laboral (Flecha, 2008; Agudo, 2008). Comparteixen el fet de ser joves i, per tant, de formar part d'un dels col·lectius més vulnerables dins del mercat de treball. Tanmateix, divergeixen entre ells en la mesura que la classe social i el gènere segrega les seves trajectòries laborals. D'una banda, la classe social exerceix una influència sobre el nivell educatiu que genera desigualtats dins del mateix col·lectiu de joves (Moreno Mínguez, 2011). Entre la joventut amb baix nivell educatiu s'observen les conseqüències de la segregació horitzontal tal com evidencien els grups 1 i 5 de la tipologia de situacions ocupacionals. D'altra banda, el gènere exerceix una influència més homogènia en la mesura que diferencia els joves de les joves. Malgrat que les dones tenen millor nivell educatiu que els homes i representen una major proporció de tècniques i professionals, estan pitjor situades en termes

quantitatius (temporalitat, treball a temps parcial i ingressos) i qualitatius (menor accés a les posicions directives i sobrequalificació) dins del mercat de treball.



Font: Enquesta a la Joventut de Catalunya de 2012 (Agència Catalana de la Joventut)

Gràfic 3

Tipus d'ocupacions segons sexe. Joves ocupats de 15 a 34 anys. Catalunya, 2012. Percentatge

Per entendre què passa dins del mercat de treball cal saber què passa dins les llars on es distribueix el treball domèstic i familiar (Borderias *et al.*, 1994). La influència de les responsabilitats domèstiques i familiars en l'activitat laboral de les dones queda palesa quan es considera el pes del cicle de vida, concretament a partir del fet de tenir fills. En aquest sentit, és cabdal considerar en quin moment es troben els joves i les joves respecte la transició domiciliar i familiar. Des de la perspectiva de gènere, s'entén que l'emancipació augmenta el volum de treball domèstic, així com el fet de tenir un fill fa aparèixer el treball de cura. La responsabilitat d'aquells treballs no remunerats encara recau, majoritàriament, sobre les dones joves, situant-les en una pitjor situació que els seus homòlegs masculins en relació al treball remunerat. Les dades de l'EJC12 així ho evidencien: mentre que en les parelles sense fills, les dones ocupades (80,8%) superen als homes (77,4%) i els homes inactius (5,2%) superen a les dones (3,3%); en les parelles amb fills disminueix 20 punts el percentatge de dones ocupades

(60,2%) i augmenta 20 punts el percentatge de dones inactives (21,7%). Contràriament, el fet de tenir un fill no afecta els percentatges d'homes ocupats (77,3%) i disminueix el percentatge d'homes inactius (1,7%).

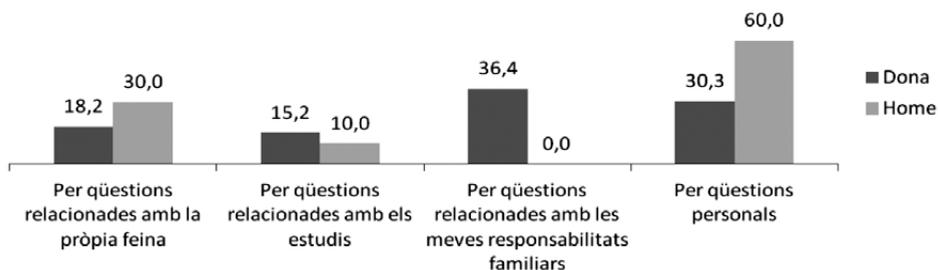
Taula 2

Activitat principal de la població que viu en parella segons sexe i per haver tingut fills. Joves de 15 a 34 anys que viuen en parella. Catalunya, 2012. Percentatge

Sexe	Té fills	Activitat				Total
		Estudiant	Inactiu/va	Aturat/da	Ocupat/da	
Dones	Sí	1,0	21,7	17,1	60,2	100,0
	No	6,3	3,3	9,6	80,8	100,0
Homes	Sí	3,1	1,7	17,9	77,3	100,0
	No	7,0	5,2	10,5	77,4	100,0
Total	Sí	2,05	11,7	17,5	68,75	100,0
	No	6,65	4,25	10,05	79,1	100,0

Font: Enquesta a la Joventut de Catalunya de 2012 (Agència Catalana de la Joventut)

Aquest augment de les joves que no treballen ni busquen feina s'explica, novament, pel pes dels rols tradicionals de gènere. La inactivitat per qüestions relacionades amb les responsabilitats familiars és la primera raó entre les dones que han abandonat la feina per decisió pròpia, mentre que és un fet inexistent pels joves inactius entre els quals predominen les qüestions personals i les relacionades amb la feina. S'observa, doncs, com finalitzada la transició educativa, els rols de gènere fan divergir les trajectòries laborals d'una part de la joventut. Com explica Moreno Mínguez (2010), en el procés de formació de la família i la seva gestió amb l'ocupació persisteixen les relacions de gènere tradicionals en un context de creixent individualització.



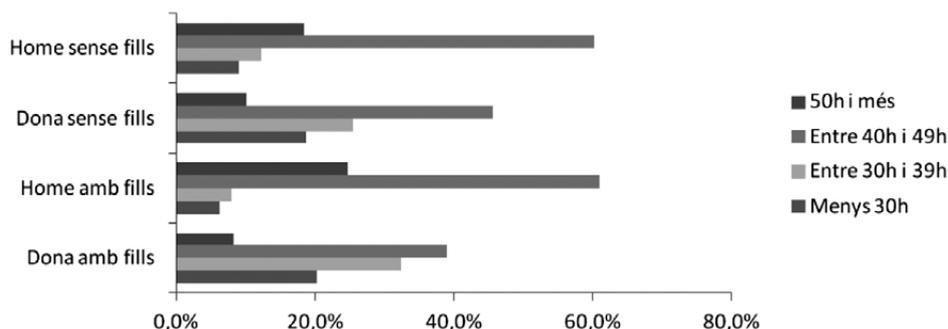
Gràfic 4

Motiu per deixar de treballar segons sexe. Joves inactius de 15 a 34 anys que van deixar l'ocupació que tenien. Catalunya, 2012. Percentatge*.

Les dones joves segueixen assumint la màxima responsabilitat del treball domèstic i del treball de cura, aspecte que condiciona la seva trajectòria laboral. L'ús del temps és un bon indicador per fer palesa aquesta manca d'igualtat d'oportunitats que dins del mercat de treball implica analitzar les hores dedicades al treball remunerat. Per aquesta raó, resulta interessant preguntar-se com varia la jornada laboral segons el moment del cicle de vida en què es troben les persones ocupades. D'entrada, s'observa que amb independència de la fase vital, els joves dediquen més temps al treball remunerat que les joves. En segon lloc, es fa palès com la influència dels rols tradicionals de gènere en la distribució del temps emergeix en el moment de tenir fills: els homes incrementen les hores dedicades al treball remunerat quan tenen fills, mentre que les dones en la mateixa situació disminueixen les hores dedicades al treball remunerat. Aquesta tendència explica per què el 48,2% de les joves espanyoles afirma que tenir fills suposa un obstacle per la vida professional front el 24,1% dels joves (INJUVE, 2012).

* Les dades són poc significatives estadísticament però s'ha optat per presentar-les atesa la seva importància analítica.

Font: Enquesta a la Joventut de Catalunya de 2012 (Agència Catalana de la Joventut)



Font: Enquesta a la Joventut de Catalunya de 2012 (Agència Catalana de la Joventut)

Gràfic 5

Hores treball remunerat segons sexe i per haver tingut fills. Joves de 15 a 34 anys ocupats i que viuen en parella. Catalunya, 2012. Percentatge

3.3. Transició domiciliar i familiar

Com s'ha vist, el fet de viure en parella és un factor clau per explicar com i per què persisteixen les desigualtats de gènere entre les generacions joves. La distribució de les responsabilitats del treball domèstic i familiar entre els joves i les joves emancipades condiciona les seves possibilitats d'accés i actuació en els altres àmbits de la vida quotidiana, entre els quals destaca el laboral. Per aquesta raó, d'una banda, cal preguntar-se si en termes d'emancipació existeixen diferents patrons de comportament segons els gènere. I, d'altra banda, com es distribueix el treball domèstic i el treball de cura entre les persones joves que viuen en parella

En relació la primera qüestió, les dades de l'EJC12 reiteren el que apunten diversos estudis al llarg dels darrers anys (Serracant, 2013): les dones s'emancipen abans que els homes, el 54,4% estan emancipades pel 45,6% dels nois. El detall de les dades mostra que, majoritàriament, l'emancipació s'inicia a partir dels 25 anys, moment en què també apareixen les diferències de gènere ja que les joves s'emancipen abans que els joves. Si bé el patró de comportament generalitzat és que la transició domiciliar depèn de la transició educativa i laboral, sembla possible afirmar que en el cas dels joves és més freqüent allargar l'estada a casa dels pares malgrat tenir feina.

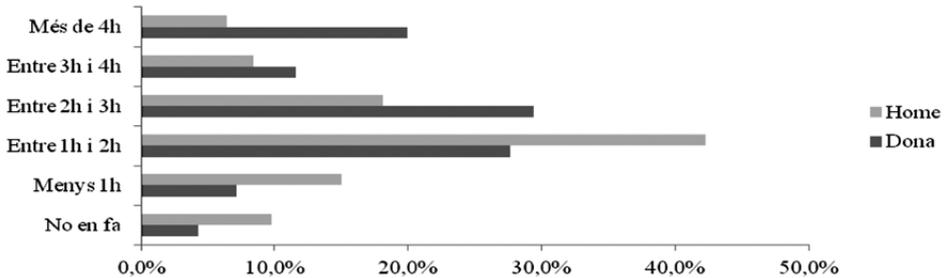
Taula 3
Edat d'emancipació segons sexe. Joves emancipats de 15 a 34 anys.
Catalunya, 2012. Percentatge

Sexe	Edat d'emancipació				Total
	Dels 15 als 19 anys	Dels 20 als 24 anys	Dels 25 als 29 anys	Dels 30 als 34 anys	
Dones	9,9	28,1	47,1	14,9	100
Homes	9,7	28,7	43,6	17,9	100
Total	9,8	28,4	45,35	16,4	100

Font: Enquesta a la Joventut de Catalunya de 2012 (Agència Catalana de la Joventut)

La vida en parella també registra diferències segons el gènere. Malgrat que es tracta de la forma de convivència més comuna entre les persones emancipades, el percentatge de dones que viu en parella (72,9%) és més elevat que el dels homes (65,7%). Les raons d'aquesta diferència es poden cercar tant en una emancipació femenina més anticipada en edat, com en un major pes del model familiar tradicional entre les joves a l'hora d'emancipar-se.

Respecte la distribució de les tasques dins de la llar, les dades posen de manifest que la majoria de dones joves que viuen en parella dediquen més de dues hores diàries al treball domèstic, mentre que la majoria d'homes joves en la mateixa situació hi dediquen menys de dues hores. Als extrems d'aquestes tendències, destaca que un 20% de dones hi dedica més de 4 hores al dia, en contrast al 10% d'homes que directament no realitza treball domèstic.



Font: Enquesta a la Joventut de Catalunya de 2012 (Agència Catalana de la Joventut)

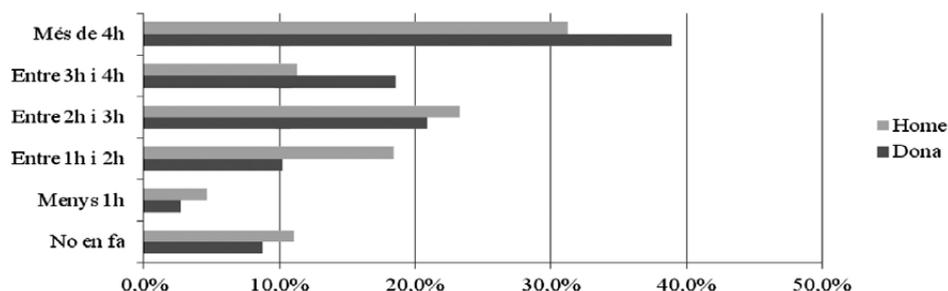
Gràfic 6

Hores de treball domèstic en un dia laborable segons sexe. Joves de 15 a 34 anys que viuen en parella. Catalunya, 2012. Percentatge²

Sovint s'utilitzen les responsabilitats laborals per justificar les absències masculines dins l'àmbit domèstic, per aquesta raó és interessant analitzar la dedicació durant el cap de setmana. Com s'observa al gràfic següent, durant els dies festius globalment les dones segueixen dedicant més hores al treball domèstic, si bé augmenta la dedicació dels homes. Per tant, es pot pensar que la responsabilitat del treball domèstic sempre és present en la vida de les joves i només apareix en els joves en absència del treball remunerat. En aquest sentit, es podria apuntar l'existència d'un canvi generacional relacionat amb la major implicació masculina amb les tasques domèstiques durant el cap de setmana. Però, simultàniament, també caldria subratllar l'existència de la continuïtat generacional en la responsabilitat femenina de les tasques domèstiques quotidianes.

Ara bé, quan s'analitzen les dades segons l'activitat principal, la hipòtesi del canvi generacional perd poder explicatiu. D'entrada, les dones ocupades dediquen com a mitjana més hores al treball domèstic (1h 50 min) que els homes ocupats (1h 21 min). Per tant, el treball remunerat no és garantia del repartiment igualitari del treball domèstic. Altrament, en absència d'ocupació, en situacions d'atur i inactivitat, augmenten les diferències entre homes i dones tot posant de manifest el pes dels rols tradicionals de gènere.

² En relació als trams d'hores, especificar que el grup «Entre 1h i 2h» contempla les dedicacions de 60 a 119 minuts, el grup «Entre 2h i 3h» les dedicacions de 120 a 179 minuts i el grup «Entre 3h i 4h» les dedicacions entre 180 i 239 minuts.



Font: Enquesta a la Joventut de Catalunya de 2012 (Agència Catalana de la Joventut)

Gràfic 7

Hores de treball domèstic el cap de setmana segons sexe. Joves de 15 a 34 anys que viuen en parella. Catalunya, 2012. Percentatge

Taula 4

Mitjana d'hores treball domèstic en un dia laborable segons sexe i per activitat principal. Joves de 15 a 34 anys que viuen en parella. Catalunya, 2012. Mitjana d'hores diàries

Sexe	Activitat principal	Treball domèstic
Dones	Estudiant	2h 56 min
	Ocupada	1h 50 min
	Aturada	3h 32 min
	Inactiva	4h 00 min
Homes	Estudiant	1h 20 min
	Ocupat	1h 21 min
	Aturat	2h 07 min
	Inactiu	1h 18 min

Font: Enquesta a la Joventut de Catalunya de 2012 (Agència Catalana de la Joventut)

Al costat de la situació laboral, el nivell d'estudis es manifesta com una variable clau per explicar les diferències que existeixen dins dels mateixos col·lectius dels joves i les joves. El nivell educatiu actua en sentit contrari

segons el gènere (Moreno i Torns, 2008): en el cas de les joves, més nivell educatiu implica menys hores de dedicació al treball domèstic, mentre que en el cas dels joves més nivell educatiu implica més hores de dedicació al treball domèstic. Malgrat que la mitjana d'hores dedicades al treball domèstic no s'arriba a invertir en cap cas, les diferències de gènere són més petites entre les persones que tenen estudis superiors i més grans entre les persones que tenen estudis obligatoris. El conjunt d'aquestes tendències permet apuntar que el canvi generacional respecte la igualtat d'oportunitats per accedir a l'educació té efectes positius pel que fa a la distribució del treball domèstic entre els joves i les joves. Els homes amb estudis superiors són els que més temps dediquen a les tasques domèstiques, mentre que les dones amb estudis superiors són les que menys temps hi dediquen. Respecte aquest col·lectiu amb més formació, es pot pensar que hi ha una major corresponsabilització del treball domèstic entre els dos membres de les parelles, si bé també cal contemplar la possibilitat d'externalització d'una part de les feines de casa gràcies a un major poder adquisitiu.

Taula 5

Mitjana d'hores treball domèstic en un dia laborable segons sexe i per nivell d'estudis. Joves de 15 a 34 anys que viuen en parella. Catalunya, 2012.
Mitjana d'hores diàries

Sexe	Nivell d'estudis	Treball domèstic
Dones	Obligatoris o inferiors	3h 08 min
	Secundaris postobligatoris	2h 43 min
	Superiors	1h 52 min
Homes	Obligatoris o inferiors	1h 21 min
	Secundaris postobligatoris	1h 19 min
	Superiors	1h 38 min

Font: Enquesta a la Joventut de Catalunya de 2012 (Agència Catalana de la Joventut)

Al costat de les tendències generacionals, cal analitzar el pes del cicle de vida en la mesura que condiona el volum del treball domèstic i del treball de cura a realitzar. En aquest sentit, s'observen dues tendències re-

llevants. En primer lloc, que la responsabilitat de cura dels fills explica l'augment de la mitjana d'hores dedicades al treball domèstic amb independència del gènere. En segon lloc, que l'efecte increment que suposen els fills és més elevat en el cas de les mares (que augmenten més d'una hora el temps dedicat al treball domèstic) que en el cas dels pares (que augmenten la seva dedicació mitjana en 30 minuts). Aquestes dades confirmen, de nou, el pes de la variable cicle de vida per sobre del pes de la variable generació: és a dir, la maternitat i la paternitat accentuen les diferències de gènere entre la joventut. Més enllà de l'edat i el context social en què la joventut ha crescut, sembla que les circumstàncies vitals en termes de responsabilitats laborals i familiars subratllen les diferències entre els joves i les joves.

Taula 6

Mitjana d'hores treball domèstic en dia laborable segons sexe i per haver tingut fills. Joves de 15 a 34 anys que viuen en parella. Catalunya, 2012.
Mitjana d'hores diàries

Sexe	Fills	Treball domèstic
Dones	Sí	2h 57min
	No	1h 43 min
Homes	Sí	1h 43 min
	No	1h 15 min

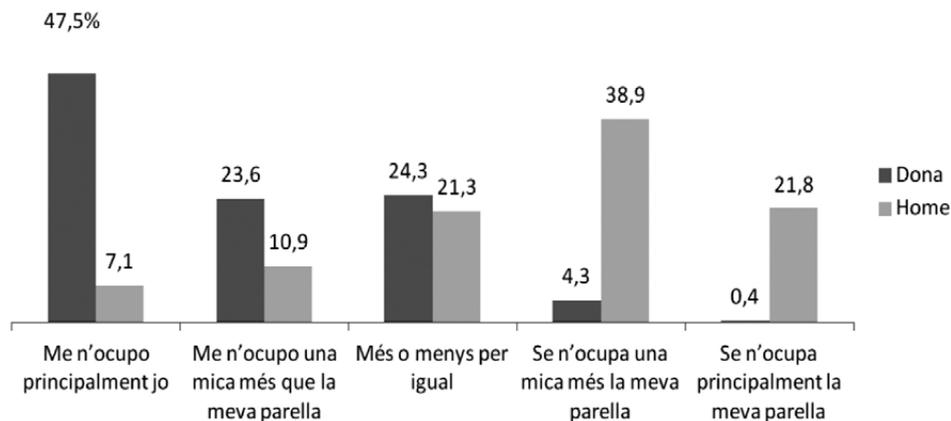
Font: Enquesta a la Joventut de Catalunya de 2012 (Agència Catalana de la Joventut)

Les desigualtats de gènere persisteixen quan s'analitza el contingut de les tasques realitzades com a treball domèstic i familiar, així com la responsabilitat de les mateixes (Moreno, 2009). A partir de les dades de l'EJC12 s'observa que, d'una banda, les tasques relacionades amb la cuina i la neteja de la llar i de la roba es mantenen com a tasques feminitzades; la compra i les gestions apareixen com les tasques més compartides entre els dos membres de la parella; i les reparacions de la llar com una tasca absolutament masculinitzada. D'altra banda, el grau d'implicació varia segons aquesta divisió: la responsabilitat quasi exclusiva de les dones recau en les tasques més feminitzades i viceversa pel que fa les reparacions de la llar.

En canvi, la compra i les gestions, són les tasques en que més distribució equitativa reconeixen subjectivament les persones enquestades. Aquesta divisió de tasques i responsabilitats no és casual, sinó que s'explica pels patrons i estereotips de gènere que persisteixen entre la joventut emancipada. Malgrat que els homes joves augmenten la seva implicació i responsabilitat en el treball domèstic, ho fan en aquelles tasques més senzilles i menys estigmatitzades socialment. La compra i les gestions de la llar tenen una dimensió social que ni la cuina diària ni la neteja de la llar i de la roba ostenten. A banda del component subjectiu de la satisfacció, aquesta divisió contribueix a invisibilitzar determinades tasques de la llar que les dones joves assumeixen, tal com varen fer les seves mares i àvies.

En el cas de la cura dels fills es manté la tendència d'una major responsabilitat femenina, si bé apareix com una de les activitats que amb més freqüència es reparteix de manera equitativa: el 24,3% de les dones i el 21,3% dels homes afirmen que s'ocupen de la cura dels fills més o menys per igual. Tanmateix, les dades de l'EJC12 mostren com la majoria de dones joves conserven el rol de principals cuidadores (47,5%) a diferència de la minoria d'homes joves que es troba en aquesta situació (7,1%). Novament es posa de relleu una major responsabilitat femenina vers el treball de cura que condiona la disponibilitat de les dones vers el treball remunerat, tant pel que fa a les seves expectatives com pel que fa a la lògica del mercat laboral. Es constata el que Aguinaga (2004) explica en termes del preu que els fills suposa per a les joves en comparació els seus coetanis masculins.

Recuperant les dades sobre la transició laboral, es constata que la major responsabilitat femenina en la cura dels fills és una de les raons que explica perquè les dones joves estan pitjor situades que els homes joves dins del mercat de treball. La correlació entre la fecunditat i l'ocupació és més forta entre les dones que els homes (INJUVE, 2012). Entre la població ocupada es mantenen les diferències de gènere respecte el grau d'implicació en la cura dels fills, sent elles les que assumeixen el rol principal. La interiorització de la responsabilitat d'aquest treball de cura s'evidencia encara més quan s'observa que entre la població aturada, el 63% de dones diu ocupar-se principalment dels fills front el 26,8% dels homes que es troba en aquesta situació. Per tant, sembla possible afirmar que en absència del treball remunerat, s'observa el pes de la socialització diferencial per raó de gènere entre les generacions joves en un moment cabdal del cicle de vital. De nou, l'atur apareix com una oportunitat per la maternitat en el cas de les dones joves però la paternitat no sembla justificar la inactivitat en el cas dels homes joves (Poveda, 2006).



Font: Enquesta a la Joventut de Catalunya de 2012 (Agència Catalana de la Joventut)

Gràfic 8

Responsabilitat en la cura dels fills segons sexe. Joves de 15 a 34 anys que viuen en parella. Catalunya, 2012. Percentatge

3.4. El cost temporal de les transicions

La joventut és una etapa del cicle de vida on el temps lliure hi té un protagonisme rellevant. Es tracta d'un temps sense significat estructural que representa un espai de socialització i, alhora, un espai identitari on es desenvolupen determinats rols socials (Comas, 2000). Des de la perspectiva de gènere, hi ha dos aspectes rellevants perquè permeten analitzar les diferències entre els joves i les joves en relació a la disponibilitat de temps per l'oci i el contingut de les activitats realitzades. D'una banda, les activitats d'oci estan relacionades amb la disponibilitat de temps de lliure en disposició personal, és a dir, un temps lliure d'obligacions. La condició d'estudiant entre la joventut facilita disposar d'aquest temps en la mesura que no hi ha responsabilitats de treball ni familiars. D'altra banda, les activitats d'oci representen un canal d'expressió de les identitats juvenils que es reafirmen i relacionen a través de les activitats culturals i de lleure. Així doncs, cal esperar que la disponibilitat estarà condicionada per l'etapa del cicle vital i les responsabilitats domèstiques que comporta, mentre que el contingut pot reproduir determinats estereotips de gènere.

En primer lloc, si es considera que la disponibilitat de temps per a l'oci està relacionada amb la freqüència amb que es realitzen les activitats de lleure i culturals, s'observa que la meitat de la població ho fa regularment i l'altra meitat esporàdicament. El grup d'edat entès com un indicador del cicle de vida és la variable explicativa d'aquesta divisió: entre la joventut, els més joves fan més oci que els més grans amb independència del sexe. Aquesta tendència es mostra coherent amb la realitat social si es considera que als 16 anys es disposa de més temps lliure i es té més necessitat de cercar canals per construir i expressar una identitat social en l'àmbit públic i relacional aliè a l'esfera laboral o familiar. Les diferències de gènere apareixen quan s'analitzen els resultats de la tipologia d'activitats d'oci (Serracant, 2013)³. L'oci relacional, cultural i digital són els tres grups més freqüents entre la població jove, si bé es distribueixen de manera diferent segons el sexe. Segons les dades de l'EJC12, en el cas de les joves, s'observa una major proporció del grup d'oci relacional (24%), seguit de l'oci cultural (15,1%) i finalment l'oci digital (7,8%). En canvi, en el cas dels joves s'inverteix l'ordre i apareix l'oci digital (22,7%) per davant de l'oci relacional (16,5) i en darrer lloc l'oci cultural (7,7%). Aquests percentatges posen de manifest una pràctica d'oci femenina caracteritzada per fer activitats de grup (sortir de nit, estudiar i fer esport) i culturals (lectura, música, cinema) i una pràctica d'oci masculina caracteritzada per la realització d'activitats digitals (lectura, comunicació, joc, descàrregues). L'existència d'aquests patrons de comportaments diferenciats està relacionada amb la influència de determinats estereotips de gènere on les relacions socials tenen un component més femení i les activitats tècniques un component més masculí.

Mentre que el contingut de les activitats d'oci està relacionat amb el sexe i el nivell d'estudis, la regularitat de les mateixes està relacionada amb

3 La tipologia permet classificar les persones joves segons les seves activitats culturals i d'oci. La tipologia està formada per cinc grups: el primer grup el formen joves que practiquen un oci relacional (anar a la discoteca, fer esport, sortir de nit, anar a concerts de música moderna, estudiar, quedar amb els amics, xatejar, participar en xarxes socials i descarregar-se films i música d'Internet). El segon grup es caracteritza per pràcticament fer de tot, encara que destaca per la intensitat amb que realitza activitats d'oci cultural. El tercer grup també pràcticament fa de tot, excepte les activitats culturals, i destaca per la seva realització d'activitats d'oci digital. El quart grup (oci esporàdic) fa alguna activitat d'oci a casa i quan surt ho fa per viatjar, fer excursions, anar a actes religiosos o quedar amb els amics. I el cinquè grup es caracteritza per realitzar amb molt poca freqüència aquest tipus d'activitats d'oci. Pot veure's informació detallada de la tipologia al capítol de *Cultura i oci*.

el sexe i el cicle de vida, entenent que la presència o absència de responsabilitats laborals i familiars condiona la disponibilitat de temps lliure per les activitats d'oci. Així, al costat del grup d'edat, l'emancipació actua com una variable molt explicativa a l'hora d'analitzar els resultats: la majoria de població emancipada es situa en les categories d'oci esporàdic i de baixa intensitat, mentre que la majoria de població no emancipada es situa en les altres tres categories. Des de la perspectiva de gènere, s'observa que l'emancipació afecta més a les dones que els homes: les no emancipades són més actives que els seus homòlegs masculins, les emancipades són menys actives però més esporàdiques que ells.

Taula 7
Tipus d'activitats d'oci segons sexe i situació d'emancipació.
Joves de 15 a 34 anys. Catalunya, 2012. Percentatge

Sexe	Emancipat/ da	Tipus d'activitats d'oci					Total
		Oci relacional	Oci cultural	Oci digital	Oci esporàdic	Oci de baixa intensitat	
Dones	Sí	9,2	13,8	5,8	39,6	31,6	100,0
	No	41,6	16,9	10,1	18,8	12,7	100,0
Homes	Sí	11,5	8,1	11,6	31,4	37,4	100,0
	No	21,3	7,3	33,1	21,9	16,4	100,0

Font: Enquesta a la Joventut de Catalunya de 2012 (Agència Catalana de la Joventut)

La influència de la fase del cicle vital queda reforçada quan es té en compte la presència dels fills entre les persones que viuen en parella, entre les quals es redueix a percentatges testimonials la presència en els grups d'oci relacional, cultural i digital. Cal tenir present que la majoria de fills de les persones joves enquestades són menors que es troben en el període inicial de la seva vida i, per tant, requereixen molta atenció i dedicació per part dels progenitors. Un aspecte que afecta als homes i les dones, si bé sembla tenir una incidència més gran en el cas de les mares entre les quals el percentatge d'oci de baixa intensitat s'equiparen al d'oci esporàdic. La traducció d'aquestes xifres permet plantejar que per a moltes dones els

fills suposen deixar de fer activitats d'oci a dins de casa i activitats culturals quan surten fora. Aquest canvi redueix el *gap* en relació les tipologies d'oci masculines, per bé que es tracta d'una reducció negativa al representar una pèrdua femenina de temps de lliure disposició personal atesa la responsabilitat de cura dels fills. Per a les dones joves, la transició domiciliar i familiar suposa un cost temporal major en comparació amb als seus homòlegs masculins.

Taula 8

Tipus d'activitats d'oci de la població segons sexe i per haver tingut fills. Joves de 15 a 34 anys que viuen en parella. Catalunya, 2012. Percentatge

Sexe	Té fills	Tipus d'activitats d'oci					Total
		Oci relacional	Oci cultural	Oci digital	Oci esporàdic	Oci de baixa intensitat	
Dones	Sí	1	3,3	3	46,7	46,1	100
	No	6,6	16,2	8,6	44	24,5	100
Homes	Sí	1,7	3,5	7,4	38	49,3	100
	No	7	10,5	10,5	30	42,2	100
Total	Si	1,3	3,4	5,2	42,3	47,7	100
	No	6,8	13,35	9,55	37	33,35	100

Font: Enquesta a la Joventut de Catalunya de 2012 (Agència Catalana de la Joventut)

4. CONCLUSIONS

L'article presenta una aproximació a la transició educativa, laboral, domiciliar i familiar de les persones joves des de la perspectiva de gènere per tal d'analitzar fins a quin punt els joves i les joves disposen de les mateixes oportunitats per afrontar-les. Aquesta anàlisi ha tingut en compte el conjunt de factors estructurals que poden condicionar les transicions juvenils, si bé ha atorgat una especial rellevància al cicle de vida, amb l'objectiu de matisar el sentit del canvi generacional en les relacions de gènere entre la

població jove. La recerca existent coincideix a l'hora d'apuntar una major igualtat entre els joves i les joves de les generacions joves gràcies a la igualtat d'oportunitats que suposa l'accés universal a l'educació (Garcia i Merino, 2006). Si bé, alguns d'aquests estudis també apunten límits en aquest procés de convergència de les transicions cap a la vida adulta (Carrasquer, 1998). Fins a quin punt el sistema educatiu introdueix transformacions en les transicions juvenils tradicionalment sexuades?

A partir de les dades de l'EJC12 es pot concloure que només existeix igualtat d'oportunitats en la transició educativa i, per tant, que persisteixen les desigualtats de gènere en la transició laboral, domiciliar i familiar. Les dones joves tenen un nivell educatiu més elevat que els homes joves però estan pitjor situades dins del mercat laboral (temporalitat, categoria socio-professional, ingressos) que els seus homòlegs masculins. Les dones joves s'emancipen una mica abans que els homes joves però el treball domèstic i familiar està desigualment distribuït per raó de gènere. La persistència d'aquesta divisió sexual del treball dins l'àmbit domèstic és el que posa límits al canvi generacional que representa la millora del nivell educatiu de les joves. Una millora que no ha esdevingut la garantia de la igualtat d'oportunitats tal i com varen imaginar moltes famílies d'ençà de la democràcia, quan van oferir a fills i filles les mateixes possibilitats per estudiar. Aquestes famílies varen alimentar l'imaginari segons el qual l'educació és la millor garantia per la igualtat d'oportunitats en l'àmbit públic i es varen oblidar d'actuar igualitàriament en l'àmbit domèstic de la família. Tal com recorda Saraceno (1986), l'estructura sexuada de la vida quotidiana exerceix una influència molt gran sobre els projectes de vida de les generacions futures. El resultat és una socialització diferencial per raó de gènere que condiciona les maneres de viure i pensar la vida quotidiana entre els joves i les joves. En aquest sentit, cal apuntar dues qüestions. D'una banda, que existeixen diferències entre les joves molt vinculades al nivell educatiu. I, d'altra banda, que no totes les joves comparteixen les mateixes possibilitats per accedir a l'educació sent la classe social d'origen un element clau.

Contràriament a l'argument que defensen alguns autors sobre la potencialitat del canvi atribuït a l'augmentat de l'escolarització de les noies (Baudelot i Establet, 1992), les dades de l'EJC12 posen de manifest els límits de la capacitat transformadora d'un sistema educatiu construït sobre un substrat sociocultural on persisteix la divisió sexual del treball.

En termes de projecte vital, les dades reforcen el que apunten altres estudis de tall qualitatiu (Borràs *et al.* 2012; Torns *et al.* 2013): el projecte

vital dels joves s'articula entorn de la transició laboral, mentre que el projecte vital de les joves s'edifica segons la transició laboral i familiar. La combinació no és fàcil i sovint el pes de la transició familiar condiona la transició laboral malgrat l'èxit en la transició educativa. Tot plegat s'evidencia quan les dades mostren la influència que el cycle de vida (a partir del fet de tenir fills) exerceix en tots els àmbits analitzats: educació, treball remunerat, treball domèstic i temps lliure.

En conclusió, es pot afirmar que les joves són les protagonistes del canvi generacional perquè la millora del nivell educatiu esdevé una garantia per la seva presència en l'àmbit públic. Alhora que els joves són els protagonistes dels límits d'aquest canvi generacional perquè continuen menys presents en l'àmbit domèstic en comparació amb les seves coetànies femenines. L'efecte cycle de vida limita l'efecte generacional pel que fa la transformació en les relacions de gènere entre la població jove: com més a prop estan els joves i les joves d'assolir l'autonomia de la vida adulta, més augmenten les diferències de gènere. Una conclusió que, inevitablement, s'ha de formular com a hipòtesi i que caldrà validar en els propers anys. En qualsevol cas, les dades de l'EJC12 permeten afirmar que entre la població jove que viu a Catalunya avui, la maternitat condiona més les transicions juvenils que la paternitat.

BIBLIOGRAFIA

- AGUDO, Y. (2008): «Mujeres jóvenes hoy: el empleo de las tituladas superiores», *Revista de Estudios de Juventud*, 83. pp. 65- 101.
- AGUINAGA, J. (2004): *El precio de un hijo. Los dilemas de la maternidad en una sociedad desigual*, Debate, Barcelona.
- ALBERDI, I. (COORD.) (2000): *Les dones joves a Espanya*, Col·lecció Estudis Socials 4, Barcelona, Fundació La Caixa.
- ARNETT, J. (2004): *Emerging Adulthood: The winding road from late teens through the twenties*, Oxford, Oxford University Press.
- BAUDELLOT, C. i ESTABLET, R. (1992): *Allez les filles!*, París, Éditions du Seuil.
- BECKER, G. (1987): *Tratado sobre la familia*, Madrid, Alianza.
- BORDERIAS, C.; CARRASCO, C. y ALEMANY, C. (1994): *Las mujeres y el trabajo: rupturas conceptuales*, Barcelona, Icaria.
- BORRÀS V. i altres (2012): «Male Hegemony in Decline? Reflections on the Spanish Case», *Men and Masculinities*, 15 (4), pp 406-423.

- CARRASQUER, P. (1998): «Jóvenes, empleo y desigualdades de género», *Cuadernos de Relaciones Laborales*, 11. Pp. 55-80.
- COMAS, D. (2000): *Agobio y normalidad. Una mirada crítica sobre el sector «ocio juvenil» en la España actual*, Madrid, Instituto de la Juventud.
- FLECHA, C. (2008): «Un lugar para las jóvenes en la educación», *Revista de Estudios de Juventud*, 83. pp. 47-64.
- GARCIA, M. i MERINO, R. (2006): «Transición a la vida adulta: nuevas y viejas desigualdades en función del género», *REIS*, 113(06), pp. 115-162.
- GABARRÓ D. (2010): *¿Fracaso escolar? La solución inesperada del género y la coeducación*, Lleida, Ed. Boira.
- GIL CALVO, E. (2002): «Emancipación tardía y estrategia familiar», *Revista de Estudios de Juventud*, 58, pp.1-9.
- INJUVE. (2012): Informe Juventud en España 2012. [http://www.injuve.es/sites/default/files/2013/26/publicaciones/IJE2012_0.pdf]
- MARTÍN SERRANO, M. (1994): *Historia de los cambios y mentalidades de los jóvenes entre 1960 y 1990*, Madrid, Instituto de la Juventud.
- MORENO MÍNGUEZ, A. (2011): «La reproducción intergeneracional de las desigualdades educativas: límites y oportunidades de la democracia», *Revista de Educación*, 1.2011, pp. 183-206. [http://www.revistaeducacion.educacion.es/re2011/re2011_09.pdf]
- MORENO MÍNGUEZ, A. (2010): «Vida familiar y trabajo en el proceso de transición a la vida adulta de los jóvenes españoles en perspectiva comparada», *Revista de Estudios de Juventud*, 90, pp.123-141.
- MORENO, S. (2009): «Uso del tiempo, desigualdades y ciclo de vida», *Política y sociedad*, 46 (3), pp. 191-202.
- POLLOCK, G. (2007): «Holistic trajectories: a study of combinend employment, housing and family careers using multiple sequence analysis», *Journal of the Royal Statistical Society*, 170, pp.167-183.
- POVEDA, M. (2006): ««Los lunes al sol» o «los lunes en casa». Roles de género y vivencias del tiempo de desempleo», *Cuadernos de Relaciones Laborales*, 24(2), 85-110.
- RAMBLA, X. (COORD.) y E. MORA; S. MORENO; S. PARELLA; A.TARABINI y T. VERGER (2008): *Les fractures de l'estructura social*, Bellaterra, Servei de Publicacions UAB.
- SALVADÓ, T. i SERRACANT, P. (2003): *Forever young. ¿Vulnerabilitat social juvenil o vulnerabilitat social generacional?*, ponència presentada al Quart Congrés Català de Sociologia. [<http://www6.gencat.net/joventut/catala/sgj/observatori/docs/salvado%20serracant.PDF>]

- SALVADO, T. (2008): «Joves i mercat de treball. Malestar juvenil o malestar generacional?», *Nous Horitzons*, 189, 19-26.
- SARACENO, C. (1986): *Età e corso della vita*. Bolonya: Il Mulino.
- SERRACANT, P. (2009): «Trajectòries juvenils en la Catalunya actual. Una mirada a través de l'Enquesta a la joventut de Catalunya», *Àmbits*, 41, pp. 49-56.
- (coord.) (2013): *Enquesta a la joventut de Catalunya 2012*. Vol. I-II. [<http://www20.gencat.cat/portal/site/bsf/menuitem.77751b51c2cc17b43f6c8910b0c0e1a0/?vgnnextoid=b521f56bdc124410VgnVCM2000009b0c1e0aRCRD&contentid=6a376f7521bf2410VgnVCM2000009b0c1e0aRCRD>]
- TODD, E. (1995): *La invención de Europa*, Barcelona, Tusquets.
- TORNS, T. i MORENO, S. (2008): «La conciliación de las jóvenes trabajadoras: nuevos discursos, viejos problemas, mismas soluciones», *Revista de Estudios de Juventud*, 83. pp. 101-119.
- TORNS, T.; CARRASQUER, P.; MORENO, S. i BORRÀS, V. (2013): «Career paths in Spain: gendered division of labour and informal employment» *Interventions économiques/Papers in Political Economy*, 47. [<http://interventionseconomiques.revues.org/1935>]
- TORNS, T.; CARRASQUER, P.; PARELLA, S. i RECIO, C. (2007): *Les dones i el treball a Catalunya: mites i certes*, Barcelona, ICD.
- VAN DE VELDE, C. (2009): «Joventuts d'Europa: trajectòries comparades», *Àmbits*, 41, pp. 42-48.

La otra cara. Políticas públicas, inclusión laboral y jóvenes urbanos de sectores populares en un movimiento social

The Other Side. Public Policy, Including Labor and Youth Popular Sectors Urban Social Movement

ANALÍA ELIZABETH OTERO

FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES, SEDE ACADÉMICA ARGENTINA.

PROGRAMA DE INVESTIGACIONES SOBRE JUVENTUD

Artículo recibido: 9 abril 2014
Solicitud de revisión: 18 junio 2014
Artículo aceptado: 16 enero 2015

Resumen

El propósito del artículo es reflexionar sobre las políticas públicas implementadas desde el gobierno nacional hacia los movimientos sociales en el contexto argentino actual. El interés es debatir la influencia de los programas sociales –en particular el Programa de Ingreso Social con Trabajo (en adelante pat)– en la situación de los jóvenes de sectores urbanos populares. Lo haremos a partir de abordar la compleja relación entre los emprendimientos cooperativos, las políticas sociales y las estrategias de los jóvenes participantes en una experiencia territorial.

La base empírica resulta de una investigación cualitativa con militantes de un movimiento de trabajadores desocupados. Los hallazgos dan cuenta de múltiples tensiones; mientras que su adscripción a la acción colectiva promueve la autogestión y mediatiza el acceso a planes sociales, como componentes de la fuerza de trabajo en período activo y de formación, estos trabajadores siguen ubicados en posiciones marginales respecto al mercado de empleo.

Palabras clave: Política pública, jóvenes, sectores populares, movimientos sociales.

The other side. Public policy, including labor and youth popular sectors in urban social movement

Abstract

The purpose of this article is to reflect on the public policies implemented from the national government to the social movements in Argentina's current context. The interest is to discuss the influence of social programs, including Social Program Income through Work (hereafter pat) in the situation of young people from urban areas. We will address it

from the complex relationship established among cooperative ventures, social policies and strategies of the young participants in a territorial experience.

The empirical basis is a qualitative research with a militant movement of unemployed workers. The findings realize multiple stresses; while its allegiance to collective action promotes self-management and mediates access to social programs as components of the active labor force and training period, which are located in marginal positions on the labor market.

Key Words: Public policy, youth, grassroots, social movements

INTRODUCCIÓN

En los noventa, en Argentina asistimos a una acentuación del conflicto social asociado a la consolidación de un régimen de acumulación iniciado a mediados de los 70 que implicó concentración de la riqueza, descapitalización del Estado, fuerte endeudamiento externo, y progresivo avance de la desindustrialización (Basualdo, 2000).

El inicio de la década del noventa significó la aplicación de medidas de corte neoliberal de ajuste estructural: la apertura del mercado, la privatización de las empresas públicas y la flexibilización de los contratos de trabajo. Como resultado, estas medidas contribuyeron al deterioro de las condiciones de vida de gran parte de la población, situación expresada a través de diversos indicadores, tales como los niveles inéditos de desempleo, la desigualdad distributiva y la pobreza extrema. La reestructuración del mercado de trabajo, visible en el aumento sostenido de la tasa de desocupación, precarización e informalidad, fueron procesos que impactaron fuertemente en nuestra sociedad.

Después del período de manifiesta crisis económica e institucional desde fines del siglo anterior, el contexto nacional comienza a dar signos de estabilidad política y un relativo crecimiento económico a partir del 2003. Desde entonces y hasta nuestros días, bajo gobiernos liderados por Néstor Kirchner y Cristina Fernández de Kirchner, se impulsaron una serie de medidas de políticas públicas que dan cuenta de una transformación respecto a la intervención pública en materia de empleo. Más específicamente, la estrategia del gobierno nacional apuntó a dar un nuevo salto en relación a la orientación de las políticas de empleo; para ello, puso en marcha el Plan Manos a la Obra y, luego, el Programa de Ingreso Social con Trabajo (ambos destinados a alentar o a promover la conformación de cooperativas de trabajo ligadas a la economía social). Se trataba de atender las problemá-

ticas laborales a través de la generación de empleos vinculados a propuestas autogestivas en unidades productivas de trabajo colectivo.

Si bien estos programas no están diseñados exclusivamente para la población de jóvenes, pueden abarcarlos en su seno, dado que tienen como población objetivo a todas aquellas personas en situación de vulnerabilidad sin ingresos formales en el grupo familiar. Y, según versa en las fuentes del Ministerio de Desarrollo Social (MDS), «El Programa de Ingreso Social con Trabajo» se encuentra orientado a la generación de trabajo genuino y está destinado a aquellos sectores que, a pesar del importante proceso de crecimiento económico experimentado en nuestro país durante los últimos años y de otras herramientas de política social desplegadas, aún no han logrado incorporarse al mercado de trabajo formal. Estos sectores, que constituyen el «núcleo duro» de la desocupación en la Argentina, son el resultado de un proceso de exclusión que lleva décadas y, por lo tanto, requiere de la intervención decidida y sostenida del Estado para revertir las desigualdades generadas durante años»¹ (MDS: 3).

En esta línea, el primer objetivo del Programa es la generación de empleo y la ejecución de trabajos en beneficio de la comunidad, con el objeto de llegar a los sectores más postergados, dándole herramientas para lograr su inserción, a través del trabajo en cooperativas con capacitación. Los participantes de los movimientos sociales, entre ellos los jóvenes, son una porción de sus «beneficiarios», es decir, devinieron en trabajadores «cooperativistas».

A raíz de lo expuesto, debatiremos la influencia de los programas sociales (en particular el Programa de Ingreso Social con Trabajo, conocido como el Programa Argentina Trabaja que, en adelante, denominaremos PAT) en la situación de los jóvenes de sectores urbanos populares, abordando la compleja relación entre los emprendimientos cooperativos, las políticas y las estrategias de los jóvenes participantes en una experiencia territorial dada, en el marco de un Movimiento Social (en adelante MS). Los jóvenes de esta experiencia pueden considerarse originalmente como un subgrupo dentro de los que no estudian y son desocupados -aunque, en la actualidad, ya accedieron al programa referido-.

Para ello, expondremos un esquema que exprese la situación de las intervenciones destinadas a la población joven y, en un marco más general,

1 <http://www.desarrollosocial.gob.ar/Uploads/i1/ArgentinaTrabaja/4.%20Distribuidor%20Ingreso%20Social%20con%20Trabajo.%20Provincias.pdf>

las políticas sociales que ha adoptado el gobierno para atender la situación de los sectores más vulnerables respecto al mercado de trabajo.

Luego presentaremos el Movimiento de Trabajadores Desocupados de Lanús (MTD), actualmente parte del Frente Popular Darío Santillán (en adelante FPDS), que es el sujeto estudiado y base empírica de la investigación. Allí, analizaremos los relatos de los jóvenes «cooperativistas». Y, finalmente, concluiremos proponiendo reflexiones sobre el análisis realizado.

Trabajamos a partir de un enfoque cualitativo. Esta adopción se corresponde con un modo de profundizar en las perspectivas subjetivas de los actores sobre sus experiencias. La consigna orientadora ha sido analizar las trayectorias y las prácticas sociales, económicas y políticas del grupo de cooperativistas nucleados en microemprendimientos productivos (en adelante productivos). De este modo, nuestra unidad analítica refiere a las dinámicas productivas -individuales y colectivas-.

En el estudio, se aplicaron entrevistas individuales semiestructuradas, siendo nuestro universo la totalidad de los trabajadores de los seis productivos que funcionan en este MS: bloquera², panificadora, obra, herrería, serigrafía y carpintería. La labor de campo fue realizada en el segundo semestre de 2012, obteniéndose un total de 26 entrevistas a mujeres y varones, más 6 entrevistas a un informante (referente clave de cada productivo). Resta decir que, dada la temática de este texto, para su elaboración se hizo foco en las 10 entrevistas a mujeres y varones de 18 a 30 años de edad³.

LO QUE ABUNDA Y LO QUE FALTA: POLÍTICAS PÚBLICAS, PLANES Y PROYECTOS

Los estudios académicos sobre la situación de los jóvenes contemporáneos van en notable incremento desde mitades del siglo anterior. El interés sobre este campo ha marchado en paralelo a las transformaciones de distinta índole social, productiva, económica y cultural de nuestras sociedades. Las investigaciones realizadas han retomado con creces las teorías sociales referidas a las mutaciones dadas en las instituciones y en las

2 *Bloquera* es la denominación de uno de los productivos que realiza bloques de cemento que se utilizan como materiales para la construcción de viviendas.

3 La reconstrucción se basa en los datos suministrados por los informantes del propio MS. Se desestimaron solo tres cooperativistas jóvenes que mostraron reticencias para llevar a cabo la entrevista.

relaciones sociales, sobre todo aquellas vinculadas a las reestructuraciones del mercado laboral.

Los aportes en relación con la crisis, con el resquebrajamiento de la sociedad salarial y con los soportes institucionales de su andamiaje fueron un motor para el lanzamiento de propuestas teóricas que renovaron la tensión entre integración-desafiliación social, como conceptos claves en la teoría sociológica. Las propuestas más extendidas hicieron eje en las mutaciones de la cuestión social y la vulnerabilidad socio laboral (Castel, 1995).

La vulnerabilidad se considera como un proceso social basado en la acumulación de situaciones de deterioro que acaban en la desafiliación social, es decir, este es el resultante de una dinámica que se expresa en múltiples condiciones que promueven que parte de los miembros de la sociedad se encuentren al margen de las instituciones sociales, y sus efectos constituyen una tensión latente.

En nuestros días, la cuestión juvenil es un eje sobre el cual el epicentro del debate gira en torno a las complejidades de las problemáticas laborales, sus efectos y las respuestas entre los jóvenes contemporáneos. Se advierte un nuevo paradigma de inserción laboral de carácter precario donde las representaciones en torno al trabajo y las estrategias juveniles muestran signos de cambio (Pérez Islas y Arteaga, 2001; Weller, 2004).

En este marco, los sistemas de políticas públicas, tanto en contenido como en sus propuestas, suelen retomar conceptos como la vulnerabilidad socio laboral. Históricamente, la mayor parte de los programas sociales y acciones públicas se presentaron como modos de atención a la pobreza y este acabó siendo su eje central. Actualmente, el combate al desempleo y la precariedad laboral cobran también su lugar.

En Argentina, junto con la expansión del desempleo y la profunda crisis, la red de políticas sociales se fue expandiendo rápidamente como un intento de responder a la situación de los sectores en condiciones más extremas y un modo de atender las acciones de protesta como formas de expresión del conflicto social.

Paralelamente, desde entonces cobraron impulso los estudios académicos en el campo de las transformaciones estatales, sobre los virajes del esquema de las estrategias de intervención pública, profundizando en sus alineaciones políticas, alcances, y efectos. Existe un acervo de materiales que debaten sobre el carácter de los cambios sucedidos en diferentes períodos político-gubernamentales.

Dos ejes sustantivos de consenso y discusión han sido, por un lado, el ligado a las transformaciones iniciadas durante la década de los 90, que se expresaron en la mutación y el progresivo desmantelamiento de un sistema de políticas públicas caracterizado por un perfil «universalista», y su pasaje hacia otro, donde primó la fragmentación y la dispersión de programas sociales con un peso enfático en la adopción de una estrategia focalizada, señalado, entre otros, por Andrenacci (2002). Otro eje más reciente tiene que ver con el perfil de las intervenciones lanzadas a partir del 2003. En algunos estudios, se trata de un esquema de apertura hacia nuevas formas de generar programas menos asistencialistas, alternativos a los antecesores, mientras que otros advierten sobre la continuidad de las contrariedades en ambos períodos (Golbert, Roca y Lanari, 2012).

Ahora bien, históricamente en Argentina, el campo de lo joven se ha caracterizado por un desarrollo institucional débil y discontinuo, expresado, entre otros, en la escasez de políticas específicas de juventud. Las existentes se tratan más bien de múltiples acciones destinadas a los jóvenes que carecen de una direccionalidad común y un eje articulador.

En definitiva, lo que se discute apela a cuestiones de mayor alcance y hondura, dado que el debate de fondo es sobre el lugar de lo joven en el esquema de la política estatal. Dilemas que, lejos de ser exclusivos de nuestro territorio, están presentes con distinta intensidad y forma en otros países de América Latina (Balardini, Dávila, Paciello y De Freitas, 2005).

Ligado a la escasa institucionalidad que detenta el campo, no se visibiliza con clara certeza cuáles son los actores políticos que deberían concentrar la planificación coordinada de este en el esquema de las políticas públicas.

Los expertos entienden la necesidad de diseñar políticas de juventud, procurando lograr una orientación integral en base a una planificación con metas, objetivos y evaluaciones. Las propuestas de intervención apuntan a atender cuestiones como: la finalización del ciclo educativo, la capacitación en oficios e, incluso, el acceso a trabajos decentes en estrecho vínculo con proyectos educativos; en menor medida, aparecen alternativas como generar propuestas colectivas de trabajo (Borzese, Bottinelli y Luro, 2009).

Por otra parte, son muy pocos los estudios que retomaron experiencias vinculadas con poblaciones jóvenes, incluidas como destinatarias en el marco de programas sociales. (Svampa, 2005; Hudson, 2011; Otero, 2010). Son menos aun los estudios académicos que han abordado el componente juvenil y retomado el PAT o programas con similares características (Alsina y Otero, 2013).

En esta última línea de estudios, a pesar de los diferentes enfoques hay consenso en que las experiencias que transitan se marcan en las perspectivas y comportamientos de los jóvenes. Además, enfatizan en los hitos de transformación dados en las trayectorias advirtiendo la complejidad de las posiciones subjetivas, ya que estos tránsitos y sus significaciones pueden variar notablemente entre los protagonistas. En forma tangencial, señalan obstáculos notorios en la implementación de los programas sociales, límites en sus alcances, transitoriedad y poca amplitud de propuestas.

EJES DE LA POLÍTICA SOCIAL EN EL GOBIERNO ACTUAL

La relación de los movimientos con el Estado está vertebrada por las disputas en el escenario político-nacional y en el sistema de políticas públicas. Esta relación es sensible a las variaciones en el poder político, así como a las intervenciones de política pública. Por lo cual, la vinculación entre movimiento y Estado nunca está ni estuvo exenta de las contrariedades abiertas entre la gestión gubernamental y la beligerancia de la protesta.

Por otra parte, la institucionalización de los planes sociales en el cotidiano de los MS demandó cierta logística entre los militantes respecto al manejo de la burocracia estatal. En paralelo, el andamiaje de las políticas mediatizó la relación de los MS con la población subsidiaria e intervino en el desarrollo de la acción colectiva.

El carácter de esta convivencia entre Estado y movimientos sociales es un hecho desde la crisis del 90. A partir de entonces, se impulsaron diferentes intentonas para atender la situación del desempleo. Entre otras, asistimos a la puesta en marcha de programas que fomentaron la ejecución de planes sociales a través de la gestión de ONGS; estrategias con pretensiones de universalidad que implicaron una extensión asombrosa de la red asistencial hasta nuestros días, donde la prioridad es la creación/refuerzo del trabajo en cooperativas.

Ahora bien, la asunción del gobierno peronista de Néstor Kirchner (2003-2007) y de Cristina Kirchner (2007 a la fecha) significará la reivindicación de la estabilidad político institucional y el ingreso a un período de relativo crecimiento económico, con una disminución en las cifras de desempleo. En este marco, se pondrán en juego nuevas estrategias que re-

definirán el escenario político, con un consecuente reposicionamiento de los actores políticos y de los modos de gestionar la cuestión social⁴.

En el campo social, se promoverá una política de pacificación, negociación e integración de los MS al Estado, que desestimará la represión de las protestas populares. A su vez, pasado el período de alta conflictividad social, los movimientos de desocupados perderían la efervescencia inicial. Junto con ello, se iría haciendo aun más difusa la articulación entre los sectores medios y populares más afectados por la crisis. Así las cosas, las direcciones kirchneristas plantearon dilemas a los MS, lo que acabó originando segmentaciones entre aquellos cercanos o confrontados al oficialismo.

En el último período, las respuestas estatales orientadas al desempleo y a los MS se han inclinado a fomentar propuestas lanzadas como promotoras activas de empleo que, si bien no todas son dirigidas específicamente a la población de jóvenes, los abarcan.

La variante se mostró con el lanzamiento del Plan Manos a la Obra (Resolución 1375/MDS/2004), y con el PAT (Resolución 3182/MDS/2009). Ambos estarán apoyados en la delegación de la generación de empleo a los colectivos de trabajadores conformados en cooperativas. Es en este viraje donde el Programa Argentina Trabaja aparece como un caballito de batalla para promover un tipo de articulación integradora.

EL PROGRAMA DE INGRESO SOCIAL CON TRABAJO. ARGENTINA TRABAJA

El PAT es una iniciativa en marcha desde el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación. Está destinado a personas en situación de vulnerabilidad, sin ingresos formales en el grupo familiar, sin prestaciones de pensiones o jubilaciones nacionales ni otros planes sociales, a excepción del Plan Nacional de Seguridad Alimentaria. Sus objetivos son la creación de puestos de trabajo, la capacitación y la promoción de la organización cooperativa. Este programa entiende al cooperativismo como una herramienta eficaz para favorecer la creación de empleo. La finalidad es crear nuevos puestos

4 El dispositivo que orienta el rumbo del sistema de la política pública será el programa Asignación Universal por hijo (Decreto 1602/09 del Poder Ejecutivo Nacional). Es un seguro social para personas desocupadas que trabajan en el mercado informal o que ganan menos del salario mínimo comprendiendo un beneficio por hijos menores de 18 años de edad.

de trabajo a través del fortalecimiento y constitución de cooperativas en el marco de la economía social.

Concretamente, este programa propone el fortalecimiento y la creación de cooperativas de trabajo, a fin de que estas realicen obras públicas vinculadas con labores de baja y mediana complejidad, para el mejoramiento de la infraestructura y el hábitat barrial de las localidades vulnerables. En pocas palabras, se proponen trabajos (como limpieza de plazas, ampliación de espacios comunitarios, etc.),⁵ para mejorar la calidad de vida en los barrios.

El espíritu del programa no solo es la empleabilidad, sino fundamentalmente la capacitación en oficios que implicaría mejorar las posibilidades de acceder a un empleo, es decir, el fin último es la inclusión al mercado laboral.

Los beneficiarios se incorporan al ámbito de trabajo en cooperativas, bajo la figura de efectores sociales. Reciben un ingreso por jornadas semanales de trabajo 40hs. incluyendo capacitación, y teniendo acceso al Monotributo Social.⁶

El Monotributo Social es un régimen tributario creado con el objeto de facilitar y promover la incorporación a la economía formal de aquellas personas en situación de vulnerabilidad social a partir del reconocimiento de sus actividades y de su inclusión como contribuyentes, trabajadores autónomos. De esta manera, están en condiciones de emitir facturas, ser proveedores del Estado por contratación directa, acceder a las prestaciones de las obras sociales del Sistema Nacional de Salud e ingresar al Sistema Previsional (jubilación).

Durante el 2012, el ingreso era de ARG \$1200 por jornada laboral y capacitación, pudiendo percibir un plus por productividad de ARG \$300 y por presentismo de ARG \$250, cuando el salario mínimo vital y móvil era de ARG \$2670. Desde el punto de vista de la protección social, los aportes que corresponden a su condición de monotributista social son subsidiados por

5 Según versa en la página del programa, en éste se promueven actividades como: a) Infraestructura urbana local, como pavimentación de veredas, obras de acceso para personas con discapacidad; b) Infraestructura comunitaria, mediante la ampliación de centros comunitarios; c) Mejoramiento de espacios verdes; d) Mejoramiento habitacional e) Producción comunitaria. La orientación predominante es la ejecución de obras públicas locales. No obstante, incluyen posibilidades acordes con las demandas locales sujetas a la aprobación de los entes y organismos del programa.

6 Véase Argentina Trabaja. Programa Ingreso Social con Trabajo, Guía Informativa. En línea <http://mdsn.fvcit.com/Uploads/i1/ArgentinaTrabaja/4.%20Gu%C3%ADa%20informativa.pdf>

el MDS (Resolución 49.697/10). El ingreso mensual de los cooperativistas se recibe en forma individual a través de una tarjeta bancaria.

La estructura de funcionamiento del Programa se inicia con la convocatoria realizada por los gobiernos locales y la confección de listados de potenciales inscriptos. Después de un proceso de evaluación de los postulantes (basado en una visita domiciliaria y en la aplicación de una encuesta socioeconómica) y a partir de la propuesta de generación de oportunidades laborales por parte de los entes ejecutores, según la situación territorial y el alcance del accionar de la entidad, se establece una nómina de cooperativas que podrán incluirse y deberán inscribirse en el Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social (INAES) y en el Registro Nacional de Efectores de Desarrollo Local y Economía Social del MDS.⁷

A partir de esa instancia, se suscribe un convenio de cooperación entre el Municipio y el MDS donde se detallan las distintas obras que realizarán y los montos asignados, estableciéndose que la suma correspondiente a mano de obra, capacitación y adelanto de excedentes que es transferida directamente a los asociados de las cooperativas en su cuenta bancaria.

Las obras son tipificadas como «módulos constructivos» y su financiamiento está a cargo del MDS, quien transfiere los fondos necesarios para su concreción al Municipio (u ente ejecutor) bajo la forma de un subsidio institucional.

Siguiendo los datos disponibles, afirman que para el año 2010, a nivel nacional, el monto total de la ejecución del PAT fue de ARG \$3.621 millones sobre un presupuesto original de ARG \$1.500 millones. En 2011 el presupuesto aprobado ascendía al ARG \$3.787 millones y cerca de un 70% estaba destinado a la provincia de Buenos Aires (Fernández, 2012: 26).⁸

Dicho programa es uno de los más importantes en términos de recursos y logística y uno de los de mayor alcance en el territorio de la provincia de Buenos Aires. De acuerdo con informes recientes, la cantidad de personas incorporadas al PAT para el 2010 era de 157.089 y, de este total, 137.291 residían en Buenos Aires. Sobre el total de la población incorporada, el grupo etario de 18 a 24 años alcanzaba el 34%, y la franja de 25 a 29 años, el 15%. De modo que ambos grupos concentran alrededor del 50% de los cooperativistas (Fernández, 2012).

7 Los criterios de elegibilidad de los postulantes se verifican cruzando informaciones provenientes de la base de datos tributaria y social del Sistema de Identificación Nacional Tributario y Social y de la Administración Federal de Ingresos Públicos.

8 El Ministerio de Economía y Finanzas Públicas asigna las partidas presupuestarias (Decreto 1067/2009).

La implementación es planificada por el Poder Ejecutivo Nacional y por sus pares provinciales y municipales. Sin embargo, las tensiones verificadas en la gestión del programa a nivel provincial o municipal son señaladas en diversos estudios y, frecuentemente, ha sido una problemática indicada por los militantes del movimiento bajo análisis.

Por otra parte, el programa no cuenta con reglamentos operativos que definan específicamente el procedimiento de implementación. Los gobiernos subnacionales ofician como entes ejecutores, lo cual los hace permeables a las divergencias territoriales preexistentes y a las históricas formas políticas de desencuentro entre distintos actores políticos (Fernández, 2012).

Pero lo cierto es que el PAT despierta más controversias. Entre otras, pese a que en las normativas aspire a alcanzar fuentes laborales dignas y cooperativas sustentables, los montos mensuales son concebidos como un ingreso social, y el estado apela a los aportes previsionales mediante el monotributo social. El sistema de salud no acompaña totalmente la implementación, y la asistencia sanitaria es un punto suspensivo. Además, la capacitación y las alternativas de educación que promueve son limitadas (Alsina y Otero, 2013).

Sin embargo, la interpelación más aguda es con relación a su misma orientación que, siguiendo a Lo Vuolo, lejos de constituirse como una alternativa de política social, continúa siendo «...un modo estático de regulación de la cuestión social», esta vez, bajo la gestión del empleo forzado, que establece una relación asalariada entre los beneficiarios y el Estado, que fija las reglas del contrato laboral. De modo que, en la práctica, cambian «la dominación que ejerce el poder del capital sobre el trabajo en el mercado, por una dominación ejercida por el poder político» (Lo Vuolo, 2010:19).

La renovada institucionalidad viene a dar cuenta del papel amortiguador que cumple el Estado, ya no entendido solo para transformar y procesar las diferencias sociales, sino para suplir los lugares donde el mercado de empleo se retira y este aparece como mercado de consumo.

Así las cosas, el intervencionismo público prueba un salto cualitativo, apoyado en la delegación de la generación de trabajo a los colectivos de trabajadores conformados en cooperativas, y esta avanzada va a redefinir un mapa territorial con notorias diferencias en lo que hace a las llegadas a los sectores poblacionales más vulnerables.

La pretendida prioridad que el PAT otorga a las experiencias de trabajo colectivo se enfrenta con múltiples obstáculos y restricciones en la marcha. Algunos de los obstáculos son las malas condiciones infraestructurales de los espacios para la cooperativa (falta de luz, agua, etc.) o, incluso, la falta de

espacios para las tareas administrativas; dificultades técnicas y organizativas que hacen difícil la gestión de las cooperativas; problemas relacionados con la difusión y con las posibilidades de comercialización de las producciones o servicios; bajos recursos de materiales para la ampliación de su desarrollo como cooperativa, etc. Otro obstáculo es sostener la demanda de sus servicios o producciones ante la competencia que deben enfrentar sus productos en el mercado, lo cual hace dudosa su sustentabilidad en el largo plazo y advierte sobre la posibilidad de una continuidad dependiente del Estado.

Para la vertiente de movimientos autonomistas como el caso bajo análisis, el refuerzo de los proyectos de autogestión se anuda con los postulados y con la estructura organizacional del trabajo territorial. Pero, en paralelo, carga con notorias problemáticas neurálgicas que trascienden las construcciones colectivas y el esfuerzo de voluntades. Por ejemplo: los entrecruces intra e intergeneracionales. Es en estos intersticios donde el desempleo es un foco de interrogantes sobre los jóvenes urbanos populares.

LA EXPERIENCIA: JÓVENES EN EL FRENTE POPULAR DARÍO SANTILLÁN

Perfil del FPDS⁹

El movimiento bajo análisis se asienta en un primer cordón industrial al sur de la provincia de Buenos Aires, más precisamente en una localidad llamada Lanús. Este es un territorio que experimentó un temprano y dinámico proceso de urbanización y presenta una marcada heterogeneidad en su estructura social, conformada por clases medias y sectores obreros.

El movimiento FPDS surgía a fines de la década del noventa (1998) en los barrios más pobres de la zona, afectados por un proceso progresivo de desindustrialización durante un período de crisis económica, política e institucional que comenzó en los 70 y se profundizó en los 90. Su expresión máxima fue el feroz deterioro laboral y un consecuente avance de la pobreza estructural, exclusión y marginalidad social.

Si bien es una zona histórica y estadísticamente de emergencia prioritaria de intervención estatal, a la par de la crisis, se conformó un territorio

9 Cabe aclarar que desde su fundación hasta el 2004, este MS llevaba el nombre de Movimiento de Trabajadores Desocupados de Lanús (MTD), es por ello que los testimonios de nuestros entrevistados suelen mencionar indistintamente MTD o FPDS.

cada vez más atravesado y sostenido por la red de políticas públicas. Esta dinámica convergió en un proceso de organización del vecindario en reuniones barriales llamadas «comisiones de desocupados». Allí, confluyeron vecinos sin experiencias previas de participación y ex militantes políticos de movimientos de extracción izquierdista. En su mayoría, los recorridos laborales de ambos grupos se circunscribieron a experiencias inestables e inserciones precarias al mercado de trabajo. Las incipientes comisiones sentarían las bases para la construcción de un movimiento social de composición heterogénea, que fue nucleando, en su mayoría, a mujeres y jóvenes de la zona.

El perfil de este MS presenta una serie de características notorias: a) promueve una clara línea de participación horizontal y de construcción política, montada sobre el trabajo territorial; b) se posiciona en la corriente de movimientos de matriz autónoma, es decir, fuera de registros partidarios, sindicales e institucionales, y c) apela a la acción directa (cortes de ruta y piquetes), como modo de manifestación de la protesta social.

Desde sus orígenes, postula como objetivos motores: trabajo, dignidad y cambio, tanto del sistema capitalista como de los modos de relación social hegemónicos. Siguiendo esta orientación, enfatiza en la creación de grupos de trabajo productivos-comunitarios. La apuesta está guiada por dos lógicas centrales: la autogestión y la propiedad colectiva. Ambas se corresponden con el ejercicio de la propia capacidad –individual y colectiva– para gestionar recursos, administrarlos y producir en beneficio de los intereses del grupo, sin subordinaciones institucionales externas; es decir, con miras a la autosustentación y estableciendo la propiedad colectiva de las herramientas, medios de producción y usufructo.

Las tensiones entre los subsidios estatales y la prédica de la autonomía resultan ejes controversiales en la existencia de los movimientos de desocupados de matriz autónoma. La temática tiñe las disputas políticas entabladas y, es un eje abordado en el campo de las ciencias sociales (Adamosky, 2010).

Desde su génesis hasta la fecha, la institucionalización de los distintos programas sociales (de empleo, alimentos, salud, etc.) es un soporte básico para las acciones del FPDS; que además, por su gran enfrentamiento y capacidad de negociación con el Estado, logró una gestión relativamente autónoma de dichos programas.

Una particularidad del FPDS es que objetó la principal línea de proyectos propuestos por el gobierno nacional bajo el Programa Argentina Trabaja, cuyo eje prioritario –como hemos mencionado en apartados anteriores– se

encuentra en la rama de las obras públicas. Por el contrario, este movimiento luchó contra el Estado para fortalecer los microemprendimientos que ya estaban funcionando en su interior e incluyó un nuevo grupo de «Obra» (que ejecuta construcciones como: rampas de acceso para personas con discapacidad, ampliación de comedores comunitarios, etc.). Todos estos grupos conformaron una cooperativa de trabajo inscrita en el INAES y sus trabajadores están incorporados al PAT.

Puede decirse que este MS ha logrado cierta independencia en la organización de sus proyectos productivos y en el manejo de los cooperativistas que pretende incorporar, por lo cual, la distribución de los cupos surge a partir de los criterios que establecen hacia el interior de la acción colectiva. En este sentido, el grado de compromiso, la disponibilidad de los compañeros y la antigüedad como activista, operan como criterios informales en los que se basa la deliberación respecto a su adjudicación. Claro está que después tiene que ser aprobado oficialmente por los organismos ejecutores del programa.

Los productivos del FPDS tienen una génesis ligada a la necesidad de dar respuestas materiales a las problemáticas barriales y, en su mayoría, surgen en el momento de expansión extrema de la desocupación. Hasta hoy, promueven una forma de producción cuasi artesanal de muy pequeña escala, orientada a la mercantilización de sus productos. Actualmente, están sustentados por los recursos de la intervención pública; y algunos de tales proyectos obtuvieron, a lo largo de su desarrollo, subvenciones en maquinarias o herramientas en forma irregular y eventual.

A pesar de ser experiencias originadas hace más de una década, las propuestas productivas parecen corresponderse más con una economía de supervivencia que con el desarrollo de una red de economía social próspera.

LA PALABRA DE LOS JÓVENES¹⁰

Caracterización del grupo

Nuestros entrevistados promedian los 27 años de edad, y sus trayectorias sociales, educativas y ocupacionales presentan rasgos transversales.

10 A lo largo de los próximos apartados se apeló a la utilización de nombres o sobrenombres ficticios, con el objeto de mantener el anonimato y preservar la identidad de los entrevistados.

Entre ellos, que habitan en el barrio y que sus recorridos laborales se circunscribieron a experiencias inestables o precarias en tareas de muy baja calificación en el sector servicios. Todos concluyeron el nivel primario, aunque pocos obtuvieron el título secundario y apenas un par retomaron sus estudios.

Los jóvenes llevan entre 4 meses y 13 años como militantes y, para el conjunto, el MS mediatizó su incorporación como cooperativistas. Desempeñan sus actividades laborales en los núcleos productivos que cuentan con entre 3 a 10 trabajadores (mujeres y varones de distintas edades) que, como aclaráramos, manejan una producción de baja escala, vinculados a trabajos cuasi manuales. Se trata de actividades en serigrafía, carpintería, herrería, obra, panificación y armado de bloques de cemento.

Los relatos: intersecciones entre trabajo y planes

De los discursos producidos por los jóvenes a lo largo de las entrevistas, parece resultar que perciben con claridad una distancia abismal entre sus pasos previos en el mundo laboral y la experiencia que transitan como cooperativistas. De hecho, a la hora de establecer comparaciones, no dudan en reseñar una serie de cualidades que hacen del espacio de trabajo del hoy un ámbito positivamente valorado. Más que por el desafío de las tareas que se realizan, la valoración se asienta en la ausencia de una rigidez disciplinaria que los someta a su ocupación. Junto a esta suerte de autonomía, se exaltan los lazos afectivos y el compañerismo generado.

Acá nadie te va a estar diciendo ¡dale, andá, hacé esto, hacé lo otro! Vos sabés que tenés la obligación, que lo tenés que cumplir, pero no los tenés encima tuyo las 24 horas, que te estén gritando, que te estén tratando mal. Somos todas encargadas, pero no te van a decir: ¡hacé esto, hacé esto!... (Andrea, mujer, 26 años. Panadería).

[...] como que es más sentimental el tema del MTD, porque ya nos conocemos todos, somos como familia ya... pasamos mayormente el tiempo acá, y si no tenemos para hacer nada, estamos todos ahí adelante... En el otro trabajo no, yo al otro trabajo voy y trabajo. Me hablo, conozco al muchacho que trabaja conmigo, pero es como diferente, porque a veces agarré laburo que no conocía y que era para trabajar... (Marcelo, varón, 21 años. Herrería).

En cierto modo, la reconstrucción de las trayectorias laborales, previas al proceso de inclusión al movimiento social, encuentra puntos similares entre los varones y las mujeres del grupo, dado que los relatos describen,

una y otra vez, pasajes por trabajos en condiciones laborales muy precarias y, en su mayoría, por cortos períodos.

En el 2005, estuve en un kiosco trabajando. Ahí trabajaba 12 horas; de las 6 de la tarde a las 6 de la mañana. Qué se yo... atender, acomodar las revistas, la caramelera. Estuve un mes porque había que estar 12 horas, más 2 o 3 horas de viaje y, aparte, yo ya estaba en el Movimiento y yo quería seguir estando en el Movimiento (Leo, varón, 28 años. Bloquera).

Me fui de lo de XXX porque era muy malo el trato con la encargada... te gritaba o te faltaba el respeto muchas veces y era como que yo me lo bancaba por mi hija... a veces yo no podía todo el horario, me levantaba a las 4 de la mañana para entrar a las 6 y era todo el día, no podía hacer eso porque mi hija era chiquita (Andrea, mujer, 26 años. Panadería).

Se reconocen con pocas chances de competir ante posibles empleos y, en cierta medida, parecen reticentes a la opción de retomar las situaciones que marcaron los tramos laborales previos. Las expectativas de reincidir en las ofertas de trabajos disponibles son pocas y exiguas; aunque tampoco se trata de desperdiciar las ocasionales propuestas que aparezcan en el camino, es decir, hacerse de una changa o de trabajos cuasi ligados a la supervivencia. En breves palabras, esta disponibilidad encuentra referencia en «*lo que sale*»; se trata de ocupaciones eventuales que puedan surgir en el día a día y que, por su misma transitoriedad, no resultan excluyentes de la práctica actual. De modo que echan mano a cierta lógica poco planificada de combinaciones o alternancias entre changas y planes sociales como posibles fuentes de ingreso.

[...] capaz porque me salen changas, ¿viste?, y a mí la plata me viene bien como a todos.
¿Y qué tipo de changas?
Y, ponele: hay que cortar un árbol, levantar una pared... changas.
(Chino, varón, 27 años. Herrería).

Sí, me imagino fuera del MTD, pero no sería lo mismo, sería como que recién empezaría a trabajar en el tema de adaptarme. No sé si aguantaría mucho... El Movimiento me dio mucha enseñanza, yo aprendí muchas cosas acá. El tema de sociabilidad con la gente...
(Luciano, varón, 27 años. Herrería).

La experiencia actual también es valorada a partir de una historia compartida sobre la lucha popular, que marcó a fuego la emergencia del ms en los períodos más álgidos de beligerancia desde fines de los 90. La necesidad material supone la base estructural de una dinámica de acción colectiva, bajo un formato de protesta social de acción directa, en este caso, los cortes de ruta. La alternancia entre el trabajo y la demanda son parte de un

estilo propio y ambiguamente definido como una ligazón entre la necesidad y la elección, entre un «*laburo*» y un «*estar*».

Pero además, las actividades en las cooperativas refuerzan el sentido de pertenencia al colectivo y, a su vez, las expresiones dan pistas de un claro rechazo al empleo dependiente.

Vengo todos los días acá... Es mi laburo. Aparte lo tomo como una... ya... como una... parte mía, digo, estar en MTD, digo, salir a luchar con los compa... toda la historia que pasamos. No sólo es el laburo lo que me... digo, lo que... te ata acá. Porque si bien estamos todos por una cuestión de necesidad, ¿no?, por eso salimos a pelear todos juntos, pero después... nada, estamos. Por eso, lo que podemos generar entre nosotros, lo que podemos hacer de trabajo y eso... es mucho mejor poder hacerlo entre nosotros, decidir las cosas entre nosotros, que el patrón no se te quede con..., no sé, parte del sueldo, ¿no?, como pasa en un montón de casos. Y decimos: Che, mañana vamos a luchar. Y no, no... no trabajamos y lo decidimos entre todos y digo, eso. Eso es lo bueno de poder estar entre los compañeros. Por esa elección también estoy acá (Darío, varón, 27 años. Obra).

Ahora bien, la trama de los planes sociales no es una situación innovadora en el territorio y las políticas públicas (salud, alimentos), puede decirse que ha sido una constante en estos barrios urbanos castigados. Para la generación del 80 y del 90, a la cuales pertenece el grupo, la experiencia se corresponde con un escenario de yuxtaposiciones de planes y programas sociales de diverso cuño. Desde los 90, a diferencia de décadas anteriores, se expanden aquellas intervenciones estatales que, entre la asistencia y la contraprestación, atienden los problemas derivados de la falta de trabajo.

Los pasajes por los planes sociales van marcando una dimensión propia en las trayectorias de los jóvenes. Los recorridos que reconstruyen nuestros entrevistados vienen a la par de una larga cadena de sucesivos programas de política social que fechan en las últimas décadas. De hecho, en los relatos van tomando cuerpo una zaga poco diferenciada de planes sociales que admiten períodos de discontinuidad y reingresos. Con frecuencia, pero no unívocamente, los planes aparecen ligados a la historia de su participación con el movimiento social, mostrándolo como mediador de una particular vinculación con el Estado.

Es más, las políticas sociales van a la par de los recorridos de estos jóvenes que encarnan en las trayectorias su rol como participantes. Claro que, el carácter singular de cada historia refleja modos diversos de vinculación entre los beneficiarios, la distribución y la gestión de la política social.

En el 2000 empecé a cobrar mi primer plan, que era en planes Bonaerense de 150 pesos, que era de provincia, -PEL¹¹ y JEFES¹² eran de Nación-. Después de eso, nos aumentaron a 200 pesos en el 2007-2008, después se me cayó el plan y empecé a cobrar cooperativa hace 2 años de 1200 pesos (Walter, varón, 30 años. Serigrafía).

Ingresé al MTD hace doce años por una hermana. Porque yo estaba embarazada y estaba sin trabajo. Y mi hermana me dijo: vamos que... Yo estaba con un plan, 150 pesos. Y ahí empecé, y vine acá [...] Y después en el MTD ... Yo era como que cobraba Plan, al estar en negro, yo cobraba acá y era como una changuita, ¿entendés? Ponele que era para ayudar más al comedor... (Andrea, mujer, 26 años. Panadería).

En esta trama de historias entre movimientos sociales y Estado, se involucran nuevos mecanismos y pactos de convivencia. La lucha política no se agota en las manifestaciones de protesta social, sino que encuentra una suerte de continuidad en la lucha por los cupos restrictivos de los planes sociales. Es en esta suma de tensiones donde tiene lugar la búsqueda por los accesos. El fragmento del relato expuesto a continuación expresa con claridad que el esfuerzo y la dedicación se reconocen como criterios legítimos y claves en la competencia por su obtención.

Por la participación, por la dedicación que le das. Porque no es que es fácil, al ser muchos, y hay pocos cupos por ingresar, la prioridad es el que participa, el que lucha en los cortes, que tiene participación en los trabajos. Como que le interesaría, mejor dicho, una forma de decir. Que le interesa de verdad (Luciano, varón, 27 años. Herrería).

Hasta aquí, recorriendo los discursos de los entrevistados en las historias de antes y durante su estadía en el FPDS, es notorio que una serie de términos, como la espera, la caída y la suma, cobran espacio en esa ida y vuelta de reiterados pasajes por la política pública. No obstante, para algunos, las experiencias actuales parecieran adquirir un matiz bien diferente tras el reciente PAT que los incorpora en carácter de cooperativistas.

Antes de ingresar al Movimiento, hacía changas semanales de albañilería, electricidad... Eran muy de vez en cuando y así como no seguido. Porque yo iba al colegio, pero después mi novia quedó embarazada y tuve que salir a buscar laburo. Después... mediante mi tía, que es una de las encargadas acá, y un amigo de mi tía, yo ingresé a las cooperativas, ingrese acá a herrería. Cuando se hizo el taller de herrería, ingresé a uno de los talleres de

11 Programa de Emergencia Laboral/Comunitario (P.E.L/C), Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social. Resolución MTEySS N.º 327/98.

12 Programa de Jefes de Hogar, también denominado Derecho Familiar de Inclusión Social: Plan Jefes y Jefas Desocupados, Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social. Resolución N.º 312/02.

herrería. Yo, antes de entrar acá, no sabía nada de herrería. Ahora soy como uno de los que más... con otro chico... de los que más saben... (Marcelo, varón, 21 años. Herrería).

Las opiniones exponen contrastes y distintos aspectos de la situación individual y colectiva que atraviesan. Por ejemplo, en el caso siguiente, la intervención estatal aparece en cierto modo invisibilizada, como lógica de soporte de las tareas de la acción colectiva que representa este movimiento social. Antes que el atravesamiento de los planes sociales, el énfasis está puesto en la lucha social que guarda correlato con las difíciles, pero existentes, ideas de proyección a futuro.

La verdad que se me hace difícil pensar en un futuro, ¿no? Porque a veces el día a día... para los cambios más pasan años, ¿no? Porque más porque no tenemos ayuda y generamos nosotros mismos las cosas que hacemos a pulmón, pero yo me lo sigo imaginando como ahora, ¿no? Digo, donde es que seguimos buscando la vuelta a lo que es trabajo y haciendo nuestras prácticas... de charlar, de maneras de organizarnos, de discusión, digo, potenciar así como son estos dos ejes de lucha sin grandes saltos, ¿no? (Leo, varón, 28 años. Bloquera).

Más allá de la participación militante, la incorporación de trabajadores, es decir, nuevas camadas que logren un ingreso laboral, tiene como contraparte la realidad que encierra el fenómeno persistente del desempleo. Lo cual se manifiesta con contundencia entre la población de los jóvenes de estos barrios pobres del conurbano bonaerense, al sur de la provincia de Buenos Aires. La gente de afuera –afuera del movimiento y de las políticas públicas activas de empleo– muestra una vez más los dislocamientos y las fragmentaciones producidas en el mundo popular, tributarias de las transformaciones en el mundo del trabajo y de sus consecuentes efectos de saldo en la cuestión social.

Sumar más compañeros y, como te diría... para poder dar más trabajo a la gente porque hay mucha desocupación. Hay gente que por ahí no la ves y hay gente que la vemos, y eso me llega, el hacer cosas para que una gente de afuera, que no tenga trabajo, pueda venir a trabajar es una alegría (Chino, varón, 27 años. Herrería).

APUNTES FINALES

El PAT tiene como intención la inclusión de los sectores más vulnerables de la población a través de la creación y el fortalecimiento de las empresas sociales, mutuales y cooperativas en el marco de la Economía Social. Sus

objetivos son la creación de puestos de trabajo, la capacitación y la promoción de la organización cooperativa.

En los hechos, los ingresos mensuales que aporta son insuficientes para el sostenimiento de la economía familiar. En los sectores incorporados al programa, no se observan mejoras sustantivas en cuanto a su situación económica y social.

De acuerdo con lo analizado, las políticas públicas no parecen estar revertiendo totalmente la situación de estos jóvenes, ni alterando sustantivamente su situación económica. Antes bien, sostienen un proceso de degradación en el que se encuentran sumergidos los sectores populares y refuerzan una identidad social de vulnerabilidad.

Las políticas públicas parecen contar con escasos recursos para permitir una mejoría sustantiva de las condiciones de los sectores incorporados, y la transitoriedad de los programas sociales y los pocos apoyos de desarrollo sustentable de la economía social no refuerzan la solidez de esta vía.

En ese sentido, las cooperativas generadas se enfrentan con múltiples obstáculos y restricciones en la marcha. Algunos de los obstáculos son las malas condiciones infraestructurales de los espacios para la cooperativa (falta de luz, agua, etc.) y la falta de espacios para las tareas administrativas; los problemas relacionados con la difusión y con las posibilidades de comercialización de las fabricaciones; o bajos recursos para la ampliación de sus producciones.

Otro obstáculo está relacionado a la competencia que deben enfrentar sus productos en el mercado. Esto hace que sea incierta su sustentabilidad en el largo plazo y advierte sobre la posibilidad de una dependiente continuidad con el Estado y el programa público.

Frente a ello, nos preguntamos si las cooperativas podrán ser una fuente de trabajo genuino y sostenible en el largo plazo, independientes de las fuentes de recursos estatales. Es decir, si las cooperativas lograrán sustentabilidad y autonomía, y si los trabajadores lograrán ingresos sustantivos a largo plazo para el sostenimiento familiar.

No obstante, la experiencia que transitan a través de su integración como cooperativistas en el marco del MS es valorada positivamente por el grupo de jóvenes entrevistados. Esta consideración se asienta sobre todo en los lazos afectivos que se generan entre los compañeros de los espacios de trabajo y, a su vez, las actividades en las cooperativas refuerzan el sentido de pertenencia al colectivo (FPDS).

Es decir, que la otra cara de la situación es que análogamente las políticas son una condición de posibilidad para nichos alternativos de trabajo colectivo. Desde aquí, el FPDS, como micro contexto sociopolítico y económico, constituye una red de redes sociales, un espacio de socialización y de acción valorado por el grupo de entrevistados.

Entonces, tomando en cuenta lo analizado en la experiencia que retomamos, podemos concluir que la función del PAT es más la de estimular la generación de lazos sociales y vínculos afectivos entre los compañeros de la cooperativa que la de provocar realmente una inclusión sólida y duradera tanto de las cooperativas como de los jóvenes trabajadores que las integran.

BIBLIOGRAFÍA

- ADAMOSKY, E. (2009): «Problemas de la política autónoma: pensando el pasaje de lo social a lo político» en Hoetmer, R. (coordinador). *Repensar la política desde América Latina. Cultura, Estado y movimientos sociales*, Lima, Programa Democracia y Transformación Global. En línea. http://biblioteca.hegoa.ehu.es/system/ebooks/19555/original/Repensar_la_politica_desde_America_Latina.pdf?1383559594 [Consultado 17.12.2013].
- ALSINA, P. y OTERO, A. (2013): «Resignificaciones del trabajo según las experiencias políticas en los movimientos de desocupados. Un estudio sobre emprendimientos autogestivos», en *Revista da ABET (Brazilian Journal of Labour Studies)*, Volumen 12, N.º 1. Jan/jun 2013. pp. 25-42..
- ANDRENACCI, L. (2002): *Cuestión social y política social en el Gran Buenos Aires*, Buenos Aires, Ediciones al Margen, Universidad Nacional de General Sarmiento.
- BALARDINI, S., DÁVILA L., PACIELLO, S. y DE FREITAS (2005): *Políticas Locales de Juventud. Experiencias en el Cono Sur*. Friedrich Ebert Stiftung (FES).
- BASUALDO, E. (2000): *Concentración y Centralización del capital en la Argentina durante la década del noventa*, Buenos Aires: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales/ Universidad Nacional de Quilmes.
- BORZESE D., BOTTINELLI, L. y LURO, V.G. (2009): *Hacia una ley nacional de juventudes en Argentina. Análisis de experiencias de construcción de leyes de juventud en países de América Latina*. Fundación Carolina: Centro de Estudios para América Latina y la Cooperación Internacional (CEALCI).

- CASTEL, R. (1995): «De la exclusión como estado a la vulnerabilidad como proceso», en *Archipiélago: Cuadernos de crítica de la cultura*, N.º 21, Madrid.
- FERNÁNDEZ, J. P. (2012): La implementación del programa Argentina trabaja en ámbitos Subnacionales. Documento de trabajo 96. Buenos Aires: Centro de Implementación de Políticas Públicas para la Equidad y el Crecimiento (CIPPEC).
- GOLBERT, L., ROCA, E. y LANARI, E. (2012): *¿Piso o sistema integrado de Protección social? Una mirada desde la experiencia Argentina*, Buenos Aires, Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social (MTEYSS). Secretaría de Seguridad Social.
- HUDSON, J. P. (2011): *Acá no, Acá no me manda nadie...*, Buenos Aires, Tinta de limón.
- LO VUOLO, R. (2010): «El Programa «Argentina Trabaja» y el modo estático de regulación de la cuestión social del país» en *Documento de Trabajo*, N.º 75, Buenos Aires, Centro Interdisciplinario para el Estudio de las Políticas Públicas (CIEPP). En línea: <http://www.ciepp.org.ar/trabajo.htm> [Consultado 18.02.2013].
- MINISTERIO DE DESARROLLO SOCIAL (MDS). *Argentina trabaja. Programa Ingreso Social con Trabajo, Guía Informativa*. En línea: <http://mdsn.fvcit.com/Uploads/i1/ArgentinaTrabaja/4.%20Gu%C3%ADa%20informativa.pdf> [Consultado 20.09.2013].
- OTERO, A. (2010): «Jóvenes trabajadores, jóvenes luchadores. Reflexiones sobre experiencias contemporáneas», en *NÓMADAS*, Número 32, Abril 2010. Instituto de Estudios Sociales Contemporáneos (IESCO)/ Universidad Central, pp.163/178, Bogotá, Colombia.
- PÉREZ ISLAS, J. A. y ARTEAGA, M. (2001): «Los nuevos guerreros del mercado. Trayectorias laborales de jóvenes buscadores de empleo» en Pieck, E. (Coord.), *Los jóvenes y el trabajo: la educación frente a la exclusión social* (pp. 355-399), México, Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) – Centro Interamericano para el Desarrollo del Conocimiento en la Formación Profesional (CINTERFOR) – Organización Internacional del Trabajo (OIT).
- SVAMPA, M. (2005): *La sociedad excluyente: la Argentina bajo el signo del neoliberalismo*. Buenos Aires, Aguilar. Altea, Taurus, Alfaguara.
- WELLER, J. (comp.) (2004): *En búsqueda de la efectividad, eficiencia y equidad. Las políticas del mercado del trabajo y los instrumentos de evaluación*, Santiago, Chile, Col. Políticas Sociales, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Lom Ediciones.

Reseñas de libros

Carles Feixa. (2014): *De la Generación @ a la # Generación. La juventud en la era digital*, Ned Edicions, Barcelona. isbn: 978-84-942364-6-4. Reseñado por Gonzalo Montiel Roig. Universitat Jaume I. Reseña recibida: 4 marzo 2015. Reseña aceptada: 17 marzo 2015.

Esta colección de artículos, recopilados por el profesor de antropología social en el Departamento de geografía y sociología de la Universitat de Lleida, Carles Feixa, bajo el título *De la Generación @ a la # Generación. La juventud en la era digital*, reúne un conjunto de trabajos de investigación obra del propio Carles Feixa junto con otros producidos con algunos de sus colaboradores en los últimos años (Carmen Leccardi, Oriol Romaní, Pam Nilan, Yanko González, Ariadna Fernández-Planells y Mònica Figueres). Sin embargo, y pese a la diversidad de autorías, el trabajo responde a la voluntad del propio Carles Feixa de publicar de manera conjunta, y enriquecida con otras aportaciones, el núcleo de sus trabajos dedicados a lo largo de la última década a estudiar la evolución de los jóvenes en el contexto de la *sociedad* o la *era digital*. El volumen agrupa y ordena los trabajos más significativos de Carles Feixa dedicados a los estudios de juventud, y traslada, con una estructura trufada de referencias a su trayectoria como investigador y antropólogo, un conjunto de aporta-

ciones sobre la evolución en las formas de socialización que han caracterizado a las últimas generaciones de jóvenes, a caballo entre la globalización y las nuevas tecnologías, entre la *Generación @* y la *Generación #*. El conjunto de los textos tiene la virtud, ya conocida en Carles Feixa, de la lucidez y la originalidad para encarnar en metáforas e imágenes de la cultura popular, literaria y cinematográfica, las categorías antropológicas y sociológicas con las que define y describe a los jóvenes en su entorno y en su devenir social y cultural.

El volumen se organiza en cuatro partes, y responde a una estructura de *collage*, de la que se sirve Carles Feixa para ordenar y articular la diversa naturaleza y enfoque de los trabajos que se incluyen. En la primera parte del volumen, se agrupan los artículos dedicados a contextualizar a los y las jóvenes en la *era digital*, lo que Feixa describe como «pistas teóricas» para comprender la juventud. Se trata de un conjunto de textos que, desde una mirada antropológica, dan a conocer y trasladan una perspectiva compleja y crítica

de la realidad juvenil y del proceso de emancipación y transición a la madurez de los jóvenes. Se trata de un enfoque que, desde hace más de una década, marca la trayectoria como investigador de Carles Feixa a través de conceptos y categorías de gran utilidad y flexibilidad para el desarrollo de la investigación en los campos de la sociología y antropología de la juventud, de la estructura de la comunicación y de la sociedad digital. Los textos de esta primera parte se refieren a la evolución en los modos de transición juvenil que han caracterizado el final del siglo xx y el principio del xxi y que, a través de personajes simbólicos como *Tarzán*, *Peter Pan* y *Blade Runner*, sirven a Feixa para ordenar y dar hilo conductor al volumen. Entre los textos de esta primera parte, destaca el ya conocido y ampliamente citado *Generación @: la juventud en la era digital*, en el que analiza las transiciones tecnológicas de la juventud desde los años 80 a través de las transformaciones en su concepción y gestión del tiempo. Además, cabe destacar de manera muy especial, la reflexión sobre el concepto de «generación» firmado con Carmen Leccardi, o el bien documentado estudio sobre la evolución de las teorías de la juventud desde el inicio del siglo xx hasta nuestros días, que firma junto con Yanko González.

La segunda parte del volumen recupera una serie de trabajos que Feixa define como «una serie de recorridos etnográficos sobre jóvenes en seis escenarios en los que despliegan su vida cotidiana». Se trata de un conjunto de capítulos centrados fundamentalmente en la evolución de las prácticas de ocio de los jóvenes y en la descripción de los espacios y contextos de su actividad cotidiana. Entre los artículos, cabe destacar el firmado por Carles Feixa bajo el título *Los jóvenes en su habitación*, un texto fundamental sobre la transformación reciente del espacio íntimo y privado de los y las jóvenes a raíz de la irrupción de nuevas tecnologías de comunicación y consumo cultural. También destacan en esta segunda parte el capítulo *Los jóvenes en las migraciones*, una excelente aproximación a los problemas de integración en España de los jóvenes inmigrantes de segunda generación; y, el clásico *Los jóvenes en el ciberespacio*, en el que se realiza un repaso al papel de la cultura «hacker» en la construcción del joven consumidor digital.

La tercera parte se centra exclusivamente en relatar una extensa historia de vida en la que se reconstruye el proceso de emancipación y transición hacia la madurez de la joven *Groovy*, en la que se encarna, siguiendo el esquema metafórico que ordena los textos del volumen, la biografía de una «replicante», liga-

da de la metáfora del joven como protagonista del film *Blade Runner*, que trata de rehuir su inevitable y constante acercamiento al final de la adolescencia y la juventud. Se trata de un texto que aporta una información muy succulenta sobre el contexto de consumos y prácticas culturales de principios del siglo XXI entre los jóvenes y nos permite asomarnos al modelo de transición y emancipación de los y las jóvenes universitarias que han tenido la oportunidad de completar sus estudios y elegir como trayectoria vital y laboral la emigración en una Europa abierta y permeable a los flujos juveniles, y enfrentarse a la dificultad y los desequilibrios de la inserción laboral juvenil en España.

Para terminar, el libro se cierra con un capítulo *Generación #*, a modo de epílogo, que ayuda a dar unidad y cierre al conjunto del volumen. Carles Feixa, describe aquí las

características de la nueva transición generacional que representa una cohorte de jóvenes que desarrolla nuevas formas de prácticas culturales y comunicativas, y que representan también una forma diferente de percibir y construir su realidad social a través de su experiencia de las redes sociales y de la realidad *multipantalla*. Se trata de jóvenes marcados por una cultura *glocal*, un tiempo *viral*, un localismo global (*translocalismo*) y que se mueven en el entorno *hiperdigital*, más allá de la sociedad red, en una sociedad «rizoma», policéntrica y descentralizada. Este capítulo final aporta claves importantes sobre el futuro de los y las jóvenes en la sociedad digital, al tiempo que abre y sugiere nuevas líneas de investigación, necesarias para el análisis antropológico y sociológico de la realidad social y cultural de la juventud actual y de la que está por venir.

Ramón Feenstra, *Democracia monitorizada en la era de la nueva galaxia mediática. La propuesta de John Keane*, Barcelona, Icaria, 2012. **Ramón Feenstra (2012): Democracia monitorizada en la era de la nueva galaxia mediática. La propuesta de John Keane**, Barcelona, Icaria, Reseñado por Vicente Ordóñez, Universitat Jaume I. Reseña recibida: 23 diciembre 2013. Reseña aceptada: 28 diciembre 2014.

Publicado en mayo de 2012, *Democracia monitorizada en la era de la nueva galaxia mediática. La propuesta de John Keane* constituye la ópera prima de Ramón Feenstra. Fruto de una mirada que escruta con precisión la realidad más inmediata, sus avatares, meandros y galerías, el ensayo de Ramón Feenstra destaca por aprehender con claridad y precisión algunos de los elementos que han sacudido, no solo los cimientos de las democracias occidentales, sino también las complejas estructuras del poder político y económico nacional e internacional.

A grandes trazos, como las pinceladas de Benjamín Palencia, *Democracia monitorizada en la era de la nueva galaxia mediática* nos invita a reflexionar sobre el escrutinio público del poder político en un momento en el que los grandes medios de comunicación de masas experimentan un ocaso, quién sabe si definitivo, frente a los nuevos canales de transmisión de la información. Ahora bien, ¿qué cabe entender por monitorización o, más exactamente, por democracia monitorizada? Como el autor se encarga de precisar partiendo del análisis de

John Keane, la democracia monitorizada se caracteriza por la expansión de unos mecanismos examinadores de los centros de poder, de carácter extraparlamentario, que alteran la estructura habitual de la democracia representativa. Una tendencia, por tanto, que provoca que el papel central jugado por los partidos políticos, las elecciones o el parlamento pierda parte de su protagonismo democrático en beneficio de la sociedad civil. Ramón Feenstra no olvida, sin embargo, que esos mismos centros de poder que pueden ser monitorizados por una ciudadanía activa escrutan y monitorizan, a su vez, a la sociedad civil. Hay una cierta tensión dialéctica inherente al proceso de monitorización: si la tecnología informática pone al servicio del poder la posibilidad de observar, controlar y dirigir a los ciudadanos (como actualmente ponen de relieve las acusaciones de espionaje que recaen sobre la NSA, la Agencia Nacional de Seguridad norteamericana), son esos mismos ciudadanos los que pueden monitorizar los centros desde los que se ejerce el poder, denunciar sus abusos y perversiones o señalar prácticas políticas antidemocráticas. Frente a la lentitud,

escasez, unidireccionalidad y homogeneidad de la información *oficial*, la expansión de los nuevos canales de comunicación ha dado paso a la instantaneidad, fluidez, bidireccionalidad o heterogeneidad de una información que escapa al control de las principales corporaciones mediáticas. De todo ello se sigue el valor positivo de la monitorización. Porque si los centros de poder político –y este sería el caso de España– funcionan tradicionalmente desde la opacidad, la monitorización representa la exigencia de una mayor transparencia en los asuntos públicos.

En este punto uno no puede dejar de preguntar si la monitorización será capaz de articular un cambio en la praxis política. Para Ramón Feenstra, la monitorización cobra pleno sentido en la medida en que es capaz de fomentar una actitud crítica que permita cambios sociales significativos. Este sería el caso de Wikileaks, profusamente analizado en el primer capítulo del libro. El medio fundado por Julian Assange se propuso escudriñar a los actores con poder con el objetivo de aumentar una transparencia informativa que ayudara a alcanzar una mejoría de la *salud democráti-*

ca. Con tal fin, utilizó las posibilidades que ofrecían y ofrecen los nuevos avances tecnológicos, especialmente internet. Ahora bien: la monitorización parte del principio del acceso universal de la población a los medios de comunicación. Sin embargo, al estudiar la población a escala planetaria uno entiende que la mayor parte de esa misma población no tiene un acceso a estos medios. ¿Qué ocurre con los otros, con los desconectados, con las vidas sin rostro, sin suerte, sin papeles, con aquellos que forman el *residuo*? En el libro se analizan, además de las propuestas de los teóricos que defienden una suerte de utopía democrática posibilitada por internet, las posiciones de aquellos escépticos que cuestionan la capacidad emancipadora de los nuevos canales de comunicación. Una vía intermedia, que sin abjurar de los peligros subraya las infinitas posibilidades positivas de la monitorización, es la que defiende Ramón Feenstra. También John Keane, para quien la democracia monitorizada no es sino una nueva forma histórica de democracia que articula una tipología del escrutinio del poder más activa y dinámica y, por ello, enriquecedora.

Jorge Arzate Salgado, Thais Maingon y Neritza Alvarado Chacín (coordinadores). *Políticas sociales en iberoamérica. Entre la precariedad y el cambio social*, México, RIEPS, 2013. Jorge Arzate Salgado, Thais Maingon y Neritza Alvarado Chacín (coordinadores) (2013): *Políticas sociales en iberoamérica. Entre la precariedad y el cambio social*, México, RIEPS. Reseñado por Mercedes Alcañiz, Universitat Jaume I. Reseña recibida: 24 septiembre 2013. Reseña aceptada: 26 octubre 2013.

El texto *Políticas sociales en Iberoamérica. Entre la precariedad y el cambio social* es la primera publicación de la Red Iberoamericana para el Estudio de Políticas Sociales (RIEPS) formada por académicos y académicas de Argentina, Brasil Chile, Colombia, España, México, Portugal y Venezuela con el objetivo de estudiar desde una perspectiva multidisciplinar, comparada y crítica, las iniciativas de política social impulsadas y desarrolladas por distintos gobiernos de Iberoamérica.

El objetivo fundamental del texto, como bien señalan sus autores, es el de evaluar los efectos de las políticas sociales en términos de bienestar, democratización y crecimiento económico en el ámbito de los países latinoamericanos analizados.

El interés por el tema lo exponen los coordinadores en su introducción al contextualizar la situación de los cambios acaecidos en América Latina en las últimas décadas en referencia a que «Las transiciones políticas hacia regímenes democráticos en casi todos los países así como la inserción de las economías

en la economía global como exportadoras de bienes primarios, materias primas, productos industrializados y mano de obra» (Arzate, Maingon y Alvarado, 2013: 14).

Dichos cambios han tenido como consecuencia transformaciones importantes en la composición de las estructuras sociales en los países referenciados. Transformaciones manifestadas en una serie de aspectos entre los que se sitúan: la emergencia de clases medias urbanas, la suburbanización del campesinado tradicional así como la visibilidad de actores anteriormente invisibles.

Los autores no olvidan ni omiten en sus exposiciones la polarización social existente en las sociedades; polarización agudizada por la situación de crisis económica internacional iniciada en 2008 y cuyos efectos todavía se perciben en los colectivos más vulnerables y débiles de la sociedad: «Ante un contexto de vulnerabilidad social de alta complejidad, los distintos gobiernos, conservadores y de izquierda, han implementado políticas sociales compensatorias centradas fundamentalmente en la lucha contra la

pobreza» (Arzate, Maingon y Alvarado, 2013: 17).

La referencia a cómo combatir la pobreza, a su definición, así como a la lentitud en su combate la encuadran en «El desencuentro entre las políticas sociales y las económicas, en donde las primeras tratan de remediar o sanar la desigualdad que genera la segunda y a que no se ha generado una política social con los pobres, de los pobres y para ellos» (Arzate, Maingon y Alvarado, 2013: 131).

Es pues, imprescindible, insisten los autores, que los programas de política social se nutran y cuenten con las iniciativas y participación ciudadana en el desarrollo de sus propuestas.

De esta manera, además de perseguir el cumplimiento del objetivo de combatir la pobreza y la desigualdad, se adquirirá un mayor contenido democrático en la formulación e implementación de dichas políticas.

Sobre los resultados de la implementación de las políticas sociales reflexionan los diversos autores preguntándose si realmente han generado cambios en las situaciones de desigualdad y violencia que atraviesa la región o han sido cuestiones meramente burocráticas -politizadas-, sin efectos visibles.

El texto consta de cuatro partes cuyo nexo de unión son las diversas políticas sociales y programas de lucha contra la pobreza entre las que señalan los programas Pronasol,

Progresas y Contigo en México, las diversas Misiones en Venezuela y la Bolsa de Familia» y «Hambre Cero en Brasil».

La primera parte titulada «Políticas sociales, desigualdad y cambio social» incluye cinco artículos; la segunda parte, «Políticas sociales, lucha contra la pobreza y las desigualdades» presenta ocho artículos; cinco son los artículos que comprende la tercera parte «Políticas contra la discriminación» y finalmente, la cuarta parte «Políticas compensatorias: escuela, género y jóvenes» contiene cuatro artículos.

Las dos primeras partes, más generalistas, definen las situaciones de desigualdad en el conjunto de Iberoamérica, centrándose en el ámbito de los países pertenecientes a la RIEPS, o presentan una comparación entre ellos como el realizado entre Brasil y Venezuela, en donde se expone que pese a las diferencias estructurales entre los dos países se incluyen también trazos en común entre ambos.

El más expresivo es que tanto las misiones sociales que caracterizan al gobierno de Chávez como el conjunto de nuevos programas ejecutados por el gobierno de Lula, sobre todo el «Bolsa Familia», han conseguido alcanzar a segmentos de la población que no se veían beneficiados por las políticas universalistas anteriores (Arzate, Maingon y Alvarado, 2013: 254).

La tercera y la cuarta parte, se centran en el análisis de políticas

sectoriales contra la discriminación en ámbitos como la discapacidad, la salud, la educación, el género y la juventud. En el caso del ámbito educativo se exponen sendas experiencias en la provincia de Buenos Aires (Argentina) y en Chiapas (México) como intentos de trascender la educación en contexto neoliberal.

Las experiencias educativas desplegadas por los movimientos sociales logran avanzar en algunos casos en la configuración de una cultura escolar diferente, capaz de generar una experiencia escolar y de subjetivación diferente que potencie la capacidad de autonomía de los sujetos, la conciencia, la conciencia crítica... luchar por otro tipo de sociedad (Arzate, Maingon y Alvarado, 2013: 523).

Por todo ello, el texto que hemos reseñado presenta un gran interés para estudiantes y académicos/as de sociología, trabajo social, ciencias

políticas y de la administración o de cualquier disciplina de las ciencias sociales interesada en temas políticos y actuaciones de los estados.

Asimismo, junto con el ámbito académico, los gestores públicos tienen en este texto un documento imprescindible y útil para la gestión pública.

En resumen, y para finalizar, considero que los distintos artículos proporcionan, en primer lugar, una visión amplia y rigurosa, con multitud de datos empíricos, de cómo los distintos gobiernos latinoamericanos han enfrentado desde el estado los cambios ocasionados con motivo de su inclusión en la economía global; y en segundo lugar, centran también su interés en el incremento de desigualdades ocasionadas por el contexto de neoliberalismo en el que actualmente nos encontramos.

Breves currículums de los autores y autoras

ANTONIO SANTOS ORTEGA

Profesor del departamento de sociología y antropología social de la Universitat de València. Ha realizado diversas investigaciones sobre juventud, desempleo y precariedad laboral que han sido publicados en *Sociología del Trabajo*, *Sociología del Lavoro* o *Internacional Review of Sociology*. Forma parte del consejo asesor de Cuadernos de Relaciones Laborales. Actualmente coordina la revista *Arxius de Ciències Socials*.

DAVID MUÑOZ RODRÍGUEZ

Investigador en formación en el departamento de sociología y antropología social de la Universitat de València. Sus líneas de investigación prioritarias son los procesos de precarización vital, los movimientos sociales y las políticas públicas. Actualmente realiza una tesis doctoral sobre los procesos de precarización y la difusión de la vulnerabilidad social entre las personas jóvenes.

ALESSANDRO GENTILE

Doctor en sociología, profesor del departamento de psicología y sociología de la Universidad de Zaragoza, miembro del grupo Sociedad del Riesgo de esta universidad y colaborador del POSEB (Políticas Sociales y Estado de Bienestar) del Instituto de Políticas y Bienes Públicos del CSIC. Se ocupa de nuevos riesgos sociales y políticas públicas, con particular atención en los temas relativos a precariedad laboral, relaciones intergeneracionales, juventud y transición a la vida adulta. Ha sido investigador asociado del IESE Business School e investigador visitante en la London School of Economics, en la Universidad de Estocolmo, en la Sapienza de Roma y en la UPenn de Filadelfia.

GUILLERMINA DÍAZ PÉREZ

Profesora-investigadora de la facultad de ciencias políticas y sociales de la Universidad Autónoma del Estado de México. Doctora en ciencias políticas y sociales con orientación en administración pública por la Universidad Nacional Autónoma de México, maestra en Estudios para la Paz y el Desarrollo por la Universidad Autónoma del Estado de México. Ha publicado diversos artículos y capítulos de libros relacionados con temas de paz, políticas públicas y género.

NATALIA IX-CHEL VÁZQUEZ GONZÁLEZ

Profesora-investigadora de la facultad de ciencias políticas y sociales de la Universidad Autónoma del Estado de México, maestra en Estudios para la Paz y el Desarrollo por la Universidad Autónoma del Estado de México y la Universidad Jaume I de Castellón, España, realizó estudios de doctorado en Estudios Internacionales de Paz, Conflictos y Desarrollo en la Universidad Jaume I de Castellón España, ha publicado diversos artículos y capítulos de libros relacionados con temas sobre comunicación, paz y educación para la paz.

ARACELI PÉREZ DAMIÁN

Profesora-investigadora de la facultad de ciencias políticas y sociales de la Universidad Autónoma del Estado de México. Maestra en estudios para la paz y el desarrollo por la Universidad Autónoma del Estado de México, licenciada en filosofía por la misma universidad. Ha publicado diversos capítulos de libros relacionados con temas de paz y vejez.

GOMER BETANCOR NUEZ

Sociólogo, máster en política y democracia por la UNED y postgraduado en investigación social aplicada y análisis de datos por el CIS. Actualmente es doctorando en el programa de doctorado en sociología: cambio social en sociedades contemporáneas, de la UNED. Ha trabajado como técnico de investigación social y *freelance* en diferentes proyectos. Sus principales líneas de investigación son la acción colectiva, las técnicas de investigación social y la sociología de la juventud.

JOSUÉ GUTIÉRREZ BARROSOS

Postgraduado en Investigación social aplicada y análisis de datos por el CIS y doctor en sociología por la Universidad de La Laguna. Tiene además varios años de experiencia como sociólogo en la administración pública. Actualmente se encuentra trabajando como sociólogo *freelance*, especializado en temas de juventud, opinión pública y gerencia de riesgos.

SARA MORENO COLOM

Profesora del departamento de sociología de la UAB, investigadora del Centre d'Estudis Sociològics sobre la Vida Quotidiana i el Treball (QUIT- UAB) y del Institut d'Estudis del Treball (IET- UAB). Doctora en sociología por la Universitat Autònoma de Barcelona (UAB). Sus principales líneas de investigación se inscriben en el campo de la sociología del trabajo, la sociología del tiempo y la sociología del género. Cuenta con distintas publicaciones en revistas especializadas dentro de sus campos de especialización (*Sociología del Trabajo*, *Cuadernos de Relaciones Laborales*, *REIS*, *Men and Maculinities*, *Política y Sociedad*, *PAPERS*) así como la publicación de capítulos de libro en editoriales reconocidas dentro de las ciencias sociales.

ANALÍA ELIZABETH OTERO

Investigadora adjunta CONICET e investigadora principal del programa de investigaciones sobre Juventud de la FLACSO, Sede Académica Argentina, equipo en el que participa desde 1999. Actualmente es directora del proyecto «Trayectorias y nuevos horizontes. Productividad y prácticas sociales en emergentes propuestas de autogestión» (2012-2015). Doctora en ciencias sociales Latinoamericana de ciencias sociales (FLACSO), magíster en diseño y gestión en políticas y programas sociales (FLACSO). Licenciada en sociología de la Universidad de Buenos Aires.

MERCEDES ALCAÑIZ MOSCARDÓ

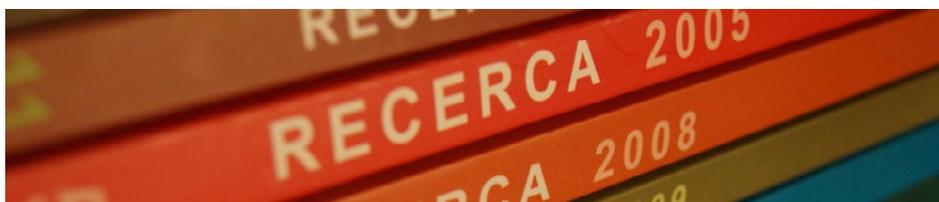
Profesora titular de sociología en la Universitat Jaume I y directora de la Unidad de Igualdad de la UJI desde febrero de 2013. Sus líneas de investigación se centran en los estudios de género y en los estudios de juventud. Entre sus últimas publicaciones destacan: «Cambios o continuidades en las mujeres. Un análisis sociológico», Barcelona: Icaria, (2011); «Estrategias de conciliación y segmentación social: la doble desigualdad», Sociología. Problemas e prácticas, 73 Lisboa (2013); y «Ser joven en Castellón en tiempos de crisis» en «Educación y jóvenes en tiempos de cambio», (Pérez Serrano, Gloria, coordinadora), UNED, 2014. Actualmente es investigadora principal del proyecto «Impacto de la crisis en la transición a la vida adulta: estrategias de emancipación de la generación joven en Castellón».

VICENT QUEROL VICENTE

Profesor de sociología en el departamento de filosofía y sociología de la Universitat Jaume I. Es doctor por la misma universidad. Ha participado en investigaciones sociológicas en varios campos como por ejemplo la cultura y la lengua, las tecnologías de la información y la comunicación, y los de la sociología rural, del ocio y el turismo y otros temas de sociología del territorio. Ha publicado artículos sobre jóvenes, ocio, movilidad en el territorio o uso de las TIC.

CALL FOR PAPERS

RECERCA. REVISTA DE PENSAMENT I ANÀLISI



What is Recerca?

RECERCA is a biannual journal published in April and October each year by the Department of Philosophy and Sociology at the Universitat Jaume I of Castellón (Spain). It is a blind peer reviewed journal that aims to attract top-quality articles in the fields of philosophy and critical sociology.

Where is Recerca indexed?

The journal is indexed in: Humanities Source Publications (EBSCO), Fuente Académica Premier, Philosopher's Index, ERIH-PLUS, CINDOC (category B), e-revist@s and Latindex.

What subjects does it cover?

Each edition of *RECERCA* deals with one specific issue (monograph) that is promoted through successive calls for papers. A significant part of the journal is devoted to articles on this single issue. However the rest of the journal (approximately 30%) is given over to papers on general subjects from the area of philosophy and critical sociology. The journal encourages submissions on general matters from these two fields throughout the year.

Which calls for papers are open for 2016?

Calls for papers are published regularly on the journal's website: <http://www.e-revistas.uji.es/index.php/recerca/index>. Two CFPs are open as Recerca N° 16 goes to print:

Issue: The ethics of sport. Twenty-first century challenges to sport

Editors Francisco Javier Lopez Frias (Universidad de Valencia) and Oscar Chiva Bartoll (Universidad Jaume I de Castellón)

Submission deadline: 15 September 2015

Journal publication date: April 2016

Issue: Social justice and human rights: the role of civil society

Editors: Emilio Martínez Navarro (Universidad de Murcia) and Martha Rodríguez Coronel (Universidad Jaume I de Castellón)

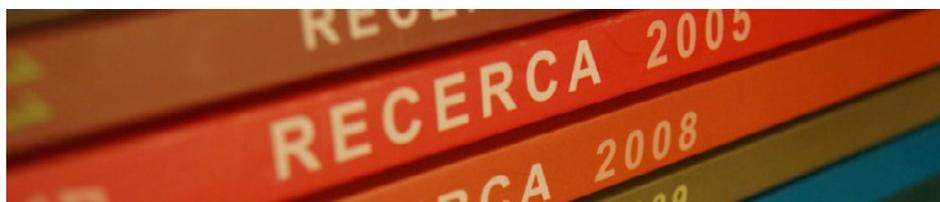
Submission deadline: 15 January 2016

Journal publication date: October 2016

Languages: Spanish, English and Catalan

CALL FOR PAPERS

RECERCA. REVISTA DE PENSAMENT I ANÀLISI



Què és Recerca?

RECERCA és una revista semestral que es publica periòdicament durant els mesos d'abril i octubre. És una publicació basada en la revisió cega per parells del *Departament de Filosofia i Sociologia* de la Universitat Jaume I de Castelló. Recerca pretén atreure articles de primera qualitat científica d'investigadors nacionals i internacionals del camp de la filosofia i de la sociologia crítica.

On està indexada?

La revista està indexada en: Humanities Source Publications (EBSCO), Font Acadèmica Premier, Philosopher's Index, ERIH-PLUS, CINDOC (categoria B), e-revist@s i Latindex. Recerca té un índex H de 6 en el Google Scholar Metrics. Amb aquest índex la revista ocupa actualment la cinquena posició (d'un total de 36) en la categoria de Filosofia.

Sobre quins temes publica?

Cada número de *RECERCA* aborda una temàtica concreta (monogràfic) que es promociona a través de successius call for papers. Els articles dirigits al monogràfic ocuparan un espai destacat. No obstant això, la revista també presenta un espai (aproximat del 30%) obert per a temes generals de l'àmbit de la filosofia i la sociologia crítica. De fet, des de la revista animem a l'enviament de propostes genèriques del camp de la filosofia i la sociologia al llarg de tot l'any.

Quins són els call for papers oberts pel 2016?

Els call for papers són publicats periòdicament a la pàgina web: <http://www.e-revistes.uji.es/index.php/recerca/index>. Al moment de publicació del número 16 de Recerca hi ha dos CFP oberts:

Temàtica: Ètica de l'esport. Els desafiaments de l'esport del segle XXI

Editors Francisco Javier Lopez Frias (Universitat de València) i Oscar Xiva Bartoll (Universitat Jaume I de Castelló)

Període d'enviament: 15 de setembre de 2015

Publicació {del nombre | del número}: Abril 2016

Temàtica: Justícia social i Drets Humans: el paper de la societat civil

Editors: Emilio Martínez Navarro (Universitat de Múrcia) i Martha Rodríguez Coronel (Universitat Jaume I de Castelló)

Període d'enviament: 15 de gener de 2016

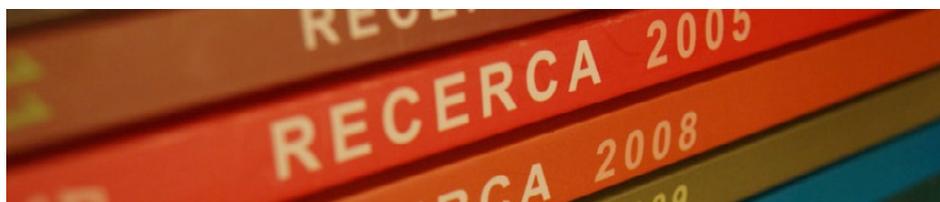
Publicació {del nombre | del número}: Octubre 2016

Idiomes: espanyol, anglès i català

Índex

CALL FOR PAPERS

RECERCA. REVISTA DE PENSAMENT I ANÀLISI



¿Qué es Recerca?

RECERCA es una revista semestral que se publica periódicamente durante los meses de abril y octubre. Es una publicación basada en la revisión ciega por pares del *Departamento de Filosofía y Sociología* de la Universitat Jaume I de Castellón. Recerca pretende atraer artículos de primera calidad científica de investigadores nacionales e internacionales del campo de la filosofía y de la sociología crítica.

¿Dónde está indexada?

La revista está indexada en: Humanities Source Publications (EBSCO), Fuente Académica Premier, Philosopher's Index, ERIH-PLUS, CINDOC (categoría B), e-revist@s y Latindex. Recerca tiene un índice H de 6 en el Google Scholar Metrics. Con este índice la revista ocupa actualmente la quinta posición (de un total de 36) en la categoría de Filosofía.

¿Sobre qué temas publica?

Cada número de *RECERCA* aborda una temática concreta (monográfico) que se promociona a través de sucesivos call for papers. Los artículos dirigidos al monográfico ocuparán un espacio destacado. No obstante, la revista también presenta un espacio (aproximado del 30%) abierto para temas generales del ámbito de la filosofía y la sociología crítica. De hecho, desde la revista animamos al envío de propuestas genéricas del campo de la filosofía y la sociología a lo largo de todo el año. ¿Cuáles son los call for papers abiertos para el 2016?

Los call for papers son publicados periódicamente en la página web: <http://www.e-revistas.uji.es/index.php/recerca/index>. En el momento de publicación del número 16 de Recerca hay dos CFP abiertos:

Temática: Ética del deporte. Los desafíos del deporte del siglo XXI

Editores Francisco Javier Lopez Frias (Universidad de Valencia) y Oscar Chiva Bartoll (Universidad Jaume I de Castellón)

Periodo de envío: 15 de septiembre de 2015

Publicación del número: Abril 2016

Temática: Justicia social y Derechos Humanos: el papel de la sociedad civil

Editores: Emilio Martínez Navarro (Universidad de Murcia) y Martha Rodríguez Coronel (Universidad Jaume I de Castellón)

Periodo de envío: 15 de enero de 2016

Publicación del número: Octubre 2016

Idiomas: español, inglés y catalán

1. El texto original se presentará en un documento WORD con un espacio interlineal de 1,5 en DIN A-4 en letra Times New Roman de cuerpo 12.
2. En la primera página del artículo deberá indicarse el título, así como un resumen del artículo en castellano y en inglés con una extensión en torno a 100 palabras cada uno de ellos (no más de 140 palabras) y 4 o 5 palabras clave (en español y en inglés) que identifiquen el contenido del trabajo.
3. Cada número de *RECERCA* aborda una temática concreta con la colaboración de destacados investigadores del panorama nacional e internacional. Los ensayos de pensamiento y análisis reservarán un espacio destacado para artículos directamente vinculados con la temática del número. No obstante, la revista también presenta un espacio (aproximado al 30 %) abierto para temas generales del ámbito de la filosofía y la sociología crítica. El plazo de envío de artículos sobre los monográficos se mantiene abierto durante sucesivos *call for papers* que aparecen publicados en la web. Los artículos de temática general pueden enviarse durante todo el año. Los números de *Recerca* comprenderán entre 4 y 12 artículos por número. La publicación de los artículos se realiza tras una revisión ciega por pares.
4. El autor omitirá su nombre, así como también la universidad u organismo al que pertenece, para asegurar la revisión ciega por parte de expertos. Para la entrega del artículo es necesario registrarse a través del Open Journal System (OJS) de la misma página web de *Recerca*. El sistema OJS permite registrar de forma gratuita a los autores en el sistema así como subir archivos. (En caso de duda se puede consultar las instrucciones establecidas en la Guía para darse de alta a autores en el OJS.)
5. La extensión de los documentos: ENSAYOS DE PENSAMIENTO Y ANÁLISIS, entre 15 y 20 páginas (no más de 8000 palabras); TRADUCCIONES CRÍTICAS, hasta 20 páginas; RECENSIONES, entre 2 y 5 páginas.
6. El texto original ha de ser inédito en castellano, catalán o inglés y no estar pendiente de publicación en otra revista.
7. Aspectos ortotipográficos
 - 7.1. *Las referencias a revistas y diarios y los títulos de libros.* Irán en cursiva; los títulos de artículos y capítulos de libros irán entrecomillados.
 - 7.2. *Citaciones.* Las citas de textos se incorporarán al texto principal entre comas angulares (« »). Cuando sea conveniente se utilizarán de este modo: « ' ' ».
Las citaciones largas (más de tres líneas) irán en un párrafo separado sin comillas ni cursivas, con un margen mayor al del texto original y con el tipo de letra más pequeña, o bien, señalando convenientemente que se trata de una cita. Si se omite parte del texto en una citación se señalarán los puntos de elisión con corchetes: [...].
 - 7.3. *Guiónes.* Se empleará guión corto en términos compuestos y para indicar las páginas de bibliografía..., y guión mediano para hacer función de paréntesis. En este caso, si después del inciso va un punto, no cerramos el guión.
 - 7.4. *Notas.* Las indicaciones de las notas en el texto principal deben numerarse adecuadamente después de los signos de puntuación.
 - 7.5. *Referencias bibliográficas abreviadas.* En las referencias abreviadas que aparezcan en el texto sólo debe constar el apellido del autor en minúscula, el año de edición de la obra referida y las páginas que procedan, ya que los datos completos aparecerán en la bibliografía.
[...] ha resaltado (Bellés, 1999: 34-56)
Si son páginas seguidas se situará un guión entre las cifras, de lo contrario utilizaremos comas.
Bellés, 1999: 34, 67, 109.
Si la obra contiene diversos volúmenes, haremos constar el número del volumen referido en números romanos y detrás de dos puntos.
Riquer-Valverde, 1984: II, 193.
Por tanto, se prescindirá del uso de abreviaturas latinas: *loc. cit.*, *op. cit.*, *ibidem*...
 - 7.6. *Bibliografía.* Las referencias irán al final de la obra, ordenadas alfabéticamente por autores y según los siguientes puntos:
 - Libros: JORDAN, R.R. (1997): *English for Academic Purposes*, Cambridge, Cambridge University Press
 - Artículos en publicación periódica: GARCIA MARZÁ, D. (2008): «Sociedad civil: una concepción radical», *Recerca. Revista de Pensament i Anàlisi*, 8, pp. 27-46.
 - Aquellos artículos de publicación periódica que cuenten con el código DOI requieren de la incorporación del código DOI particular del artículo al final de la referencia entre corchetes. INNERARITY, D. (2012): «Otra ciencia económica», *Recerca. Revista de Pensament i Anàlisi*, 12, pp. 53-59. [<http://dx.doi.org/10.6035/Recerca.2012.12.4>].
 - Capítulos en libros de uno o más de dos autores: NORD, C. (1994): «Traduciendo funciones» en HURTADO, A. (ed.) (1994): *Estudis sobre la traducció*, Castelló de la Plana, Publicacions de la Universitat Jaume I.
 - Dos autores: CHILLON, L. A. y S. BERNAL (1985): *Periodismo informativo de creación*, Barcelona, Mitre.
 - Más de dos autores: ESPINET, F y OTROS (1989): *Prensa, comunicació i cultura a Catalunya, durant el primer terç del segle XX*, Bellaterra, UAB.
8. La revista *RECERCA* decidirá la publicación de los originales en función de los informes de los dos evaluadores externos designados a tal efecto de acuerdo a sus especialidades. El proceso de evaluación se realizará a través de la revisión ciega por parte de expertos.
9. Se enviarán a los colaboradores las observaciones y comentarios de los evaluadores para la revisión de sus textos. Cuando los trabajos sean aceptados finalmente, tras seguir este procedimiento, el autor subirá la versión definitiva al OJS.
10. *Recerca* respeta las opiniones de sus colaboradores, pero no comparte necesariamente todos los puntos de vista manifestados en los artículos publicados.
11. *Recerca* agradece el envío de ensayos de pensamiento y análisis, traducciones críticas y recensiones, y procurará informar a los autores de la evaluación y eventual aceptación de sus textos en un plazo no superior a 50 días.
12. Ante cualquier duda pueden ponerse en contacto con la dirección de la revista a través del correo electrónico: recerca@uji.es.

Recerca. Revista de Pensament i Anàlisi
 Universitat Jaume I
 Secretaría del Departamento de Filosofía y Sociología
 Facultad de Ciencias Humanas y Sociales
 Campus Riu Sec, s/n, 12071 Castellón de la Plana (España)

CRITERIS PER A L'ENVIAMENT DE TEXTOS A LA REVISTA *RECERCA*

1. El text original s'ha de presentar en un document WORD amb un espai interlineal d'1,5 en DIN A-4 en letra Times New Roman de cos 12.
2. En la primera pàgina de l'article s'ha d'indicar el títol, així com un resum de l'article en castellà i en anglès amb una extensió entorn a 100 paraules cadascun d'ells (no més de 140 paraules) i 4 o 5 paraules clau (en espanyol i en anglès) que identifiquen el contingut del treball.
3. Cada nombre de *RECERCA* aborda una temàtica concreta amb la col·laboració de destacats investigadors del panorama nacional i internacional. Els assajos de pensament i anàlisi reservaran un espai destacat per a articles directament vinculats amb la temàtica del número. No obstant això, la revista també presenta un espai (aproximat al 30 %) obert per a temes generals de l'àmbit de la filosofia i la sociologia crítica. El termini d'enviament d'articles sobre els monogràfics es manté obert durant successius *call for papers* que apareixen publicats en la web. Els articles de temàtica general poden enviar-se durant tot l'any. Els números de *Recerca* comprendran entre 4 i 12 articles per número. La publicació dels articles es realitza després d'una revisió cega per parells.
4. L'autor ometrà el seu nom, així com també la universitat o organisme al qual pertany, per a assegurar la revisió cega per part d'experts. Per al lliurament de l'article és necessari registrar-se a través de l'Open Journal System (OJS) de la mateixa pàgina web de *Recerca*. El sistema OJS permet registrar de forma gratuïta els autors en el sistema així com pujar arxius. (En cas de dubte es pot consultar les instruccions establertes en la guia per a donar-se d'alta a autors en l'OJS).
5. L'extensió dels documents: ASSAJOS DE PENSAMENT I ANÀLISI, entre 15 i 20 pàgines (no més de 8000 paraules); TRADUCCIONS CRÍTQUES, fins a 20 pàgines; RECENSIONS, entre 2 i 5 pàgines.
6. El text original ha de ser inèdit en castellà, català o anglès i no estar pendent de publicació en una altra revista.
7. Aspectes ortotipogràfics.
 - 7.1. *Les referències a revistes i diaris i els títols de llibres.* Aniran en cursiva; els títols d'articles i capítols de llibres aniran entre cometes.
 - 7.2. *Citacions.* Les cites de textos s'incorporaran al text principal entre comes angulars (« »). Quan siga convenient s'utilitzaran d'aquesta manera: « «'» ».
Les citacions llargues (més de tres línies) aniran en un paràgraf separat sense cometes ni cursives, amb un marge major al del text original i amb el cos de lletra més xicotet, o bé assenyalant convenientment que es tracta d'una cita. Si s'omet part del text en una citació s'assenyalaran els punts d'elisió amb claudàtors: [...].
 - 7.3. *Guions.* S'emprarà guió curt en termes composts i per a indicar les pàgines de bibliografia..., i guió mitjà per a fer funció de parèntesi. En aquest cas, si després de l'incís va un punt, no tanquem el guió.
 - 7.4. *Notes.* Les indicacions de les notes en el text principal han de numerar-se adequadament després dels signes de puntuació.
 - 7.5. *Referències bibliogràfiques abreujades.* En les referències abreujades que apareguen en el text només ha de constar el cognom de l'autor en minúscula, l'any d'edició de l'obra referida i les pàgines que procedeixen, ja que les dades completes apareixeran en la bibliografia.
[...] ha ressaltat (Bellés, 1999: 34-56)
Si són pàgines seguides se situarà un guió entre les xifres, en cas contrari utilitzarem cometes.
Bellés, 1999:34, 67, 109.
Si l'obra conté diversos volums, farem constar la xifra del volum referit en números romans i darrere de dos punts.
Riquer-Valverde, 1984: II, 193.
Per tant, es prescindirà de l'ús d'abreviatures llatines: *loc. cit.*, *op. cit.*, *ibídem*...
- 7.6. *Bibliografia.* Les referències aniran al final de l'obra, ordenades alfabèticament per autors i segons els següents punts:
 - Llibres: JORDAN, R.R. (1997): *English for Academic Purposes*, Cambridge, Cambridge University Press.
 - Articles en publicació periòdica: GARCIA MARZÀ, D. (2008): «Sociedad civil: una concepción radical», *Recerca. Revista de Pensament i Anàlisi*, 8, pp. 27-46.
 - Aquells articles de publicació periòdica que disposa del codi DOI requereixen de la incorporació del codi DOI particular de l'article al final de la referència entre claudàtors. INNERARITY, D. (2012): «Otra ciencia económica», *Recerca. Revista de Pensament i Anàlisi*, 12, pp. 53-59. [http://dx.doi.org/10.6035/Recerca.2012.12.4].
 - Capítols en llibres d'un o més de dos autors: NORD, C. (1994): «Traduciendo funciones» en HURTADO, A. (ed.) (1994): *Estudis sobre la traducció*, Castelló de la Plana, Publicacions de la Universitat Jaume I.
 - Dos autors: CHILLON, L.A. y S. BERNAL (1985): *Periodismo informativo de creación*, Barcelona, Mitre.
 - Més de dos autors: ESPINET, F. et al. (1989): *Prensa, comunicació i cultura a Catalunya, durant el primer terç del segle xx*, Bellaterra, UAB.
8. La revista *RECERCA* decidirà la publicació dels originals en funció dels informes dels dos avaluadors externs designats per a aquest efecte d'acord amb les seues especialitats. El procés d'avaluació es realitzarà a través de la revisió cega per part d'experts.
9. S'enviaran als col·laboradors les observacions i comentaris dels avaluadors per a la revisió dels seus textos. Quan els treballs siguin acceptats finalment, després de seguir aquest procediment, l'autor pujarà la versió definitiva a l'OJS.
10. *Recerca* respecta les opinions dels seus col·laboradors, però no comparteix necessàriament tots els punts de vista manifestats en els articles publicats.
11. *Recerca* agraeix l'enviament d'assajos de pensament i anàlisi, traduccions crítiques i recensions, i procurarà informar els autors de l'avaluació i eventual acceptació dels seus textos en un termini no superior a 50 dies.
12. Davant qualsevol dubte podeu posar-vos en contacte amb la direcció de la revista a través del correu electrònic: recerca@uji.es.

Recerca. Revista de Pensament i Anàlisi
 Universitat Jaume I
 Secretaria del Departament de Filosofia i Sociologia
 Facultat de Ciències Humanes i Socials
 Campus Riu Sec, s/n, 12071 Castelló de la Plana (Espanya)

CRITERIA FOR MANUSCRIPT SUBMISSIONS *RECERCA*

1. Original manuscripts should be submitted in Word.doc using 1.5 line spacing, DIN A4 page setting and 12 point Times New Roman font.
2. The first page of the manuscript should include the title, an abstract in Spanish and English of about 100 words each (maximum 140 words) and 4 or 5 keywords (in Spanish and English) identifying the content of the paper.
3. Each edition of *RECERCA* explores a specific issue with the collaboration of renowned national and international scholars. Most of the journal's thought and analysis essay section is reserved for articles dealing specifically with the chosen topic. However, about 30% of each edition is open to general topics in the field of critical philosophy and sociology. Deadlines for submitting articles on the specific topic are published in the call for papers on the Journal's website. Articles of a general nature may be submitted at any time during the year.
4. Authors should not use their own names and those of their university or institution in order to safeguard the blind peer review process. To submit a manuscript, authors must first register through the Open Journal System (OJS) on the *Recerca* website. Registration in the OJS system is free and is used for submitting articles. (Further information is available in the instructions set out in the Guide to author registration in the OJS). Each Journal Issue comprise between 4 and 12 articles. *Recerca* is a double blind peer review Journal
5. Article length: THOUGHT AND ANALYSIS ESSAYS, between 15 and 20 pages (no more than 8000 words); CRITICAL TRANSLATIONS, up to 20 pages; REVIEWS, between 2 and 5 pages
6. The original text must be unpublished in Spanish, Catalan or English and must not be pending publication in any other journal.
7. Style guide
 - 7.1. *References to journals, newspapers and book titles.* Italicised; titles of articles and book chapters should be in quotation marks.
 - 7.2. *Citations.* In-text citations should be enclosed in double quotation marks « ». Whenever necessary (e.g., a citation within a citation), use single quotation marks « ' ' ».

Longer citations (more than three lines) should appear as a separate indented paragraph with no quotation marks, and in a smaller font size, indicating clearly that it is a citation. Use ellipses enclosed in square brackets to indicate omitted text in a citation: [...]

 - 7.3. *Hyphens and dashes.* Hyphens are used for compound words and page references. En dashes are used to set off parenthetical statements; if they come at the end of a sentence, the second en dash is not used.
 - 7.4. *Notes.* Notes should be indicated numerically in the article, and should appear after punctuation marks.
 - 7.5. *Abbreviated references.* Abbreviated references in the text should only include the author's surname in lower case, the year the work cited was published and the page reference(s). Full citation details are given in the reference section.
e.g., [...] has highlighted (Bellés, 1999: 34-56)
If various pages are referenced, a hyphen is used between page numbers. Commas should be used otherwise.
(Bellés, 1999:34, 67, 109)
If the cited work consists of various volumes, the number of the volume referred to should be given in Roman numerals, preceded by a colon.
Riquer-Valverde, 1984: II, 193.
Consequently, Latin abbreviations are not used: *loc. cit.*, *op. cit.*, *ibidem*...
 - 7.6. *References.* References are given at the end of the article, in alphabetical order of authors' surnames, as follows:
 - Books: JORDAN, R.R. (1997): *English for Academic Purposes*, Cambridge, Cambridge University Press
 - Journal articles: GARCÍA MARZÁ, D. (2008): «Sociedad civil: una concepción radical», *Recerca. Revista de Pensament i Anàlisi*, 8, pp. 27-46.
 - Journal articles with a Digital Object Identifier (DOI) code should include the article code at the end of the reference in square brackets. INNERARITY, D. (2012): «Otra ciencia económica», *Recerca. Revista de Pensament i Anàlisi*, 12, pp. 53-59. [<http://dx.doi.org/10.6035/Recerca.2012.12.4>].
 - Book chapters by one author: NORD, C. (1994): «Traduciendo funciones» in HURTADO, A. (ed.) (1994): *Estudis sobre la traducció*, Castelló de la Plana, Publicacions de la Universitat Jaume I.
 - Book chapters by two authors: CHILLON, L.A. and S. BERNAL (1985): *Periodismo informativo de creación*, Barcelona, Mitre.
 - Book chapters by more than two authors: ESPINET, F. *et al.* (1989): *Prensa, comunicació i cultura a Catalunya, durant el primer terç del segle xx*, Bellaterra, UAB.
8. The journal *RECERCA* will base its decision to publish original manuscripts on the reports of two external referees assigned to review the article according to their specialisations, following the blind peer review process.
9. Authors will be sent the reviewers' observations and comments and asked to revise their manuscripts. When a manuscript is accepted following the review process, authors will upload the final version of the paper to the OJS.
10. *Recerca* respects the opinions of its collaborators, but does not necessarily share all the points of view expressed in the published articles.
11. *Recerca* is pleased to receive essays on thought and analysis, critical translations and reviews, and will make every effort to inform authors about the review process and acceptance or otherwise of their manuscripts in a maximum period of 50 days.
12. For further information and clarifications, please contact the journal's office by email at: recerca@uji.es.

Recerca. Revista de Pensament i Anàlisi
 Universitat Jaume I
 Secretaria del Departamento de Filosofía y Sociología
 Facultad de Ciencias Humanas y Sociales
 Campus Riu Sec, s/n, 12071 Castellón de la Plana (Spain)

BOLETÍN DE INTERCAMBIO

Deseamos intercambiar la revista RECERCA. REVISTA DE PENSAMENT I ANÀLISI
por la revista cuyos datos se adjuntan

DATOS

Razón social:

Persona responsable del intercambio:.....

Calle/Plaza C.P.:

Ciudad:..... Provincia:.....

País:..... Tel.:.....

Fax:..... E-Mail:.....

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

1. Por favor suscríbame a RECERCA. REVISTA DE PENSAMENT I ANÀLISI (Nueva Época) desde el núm. inclusive.
2. Por favor deseo adquirir los volúmenes o números atrasados de RECERCA. REVISTA DE PENSAMENT I ANÀLISI (Nueva Época):

- | | | | |
|-------------------|-------------------|--------------------|--------------------|
| • número 1 (2001) | • número 5 (2005) | • número 9 (2009) | • número 13 (2013) |
| • número 2 (2002) | • número 6 (2006) | • número 10 (2010) | • número 14 (2014) |
| • número 3 (2003) | • número 7 (2007) | • número 11 (2011) | • número 15 (2014) |
| • número 4 (2004) | • número 8 (2008) | • número 12 (2012) | • número 16 (2015) |

FORMA DE PAGO: transferencia bancaria

Beneficiario: Universitat Jaume I

Entidad: 2077 Oficina: 0580

D.C.: 4631 C.C.: 03985430

IBAN (número de cuenta internacional): ES52 2077 0580 4631 0398 5430

Concepto: Suscripción / Intercambio RECERCA REVISTA DE PENSAMENT I ANÀLISI
Código 04G047-Línea LA 04040

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN (por número): 15 €

DATOS PERSONALES

Nombre y apellidos o razón social:

NIF o CIF:.....

Calle/Plaza C.P.:

Ciudad:..... Provincia:.....

País:..... Tel.:.....

Fax:..... E-Mail:.....

ENVIAR A:

Universitat Jaume I

RECERCA. Revista de Pensament i Anàlisi

Departamento de Filosofía y Sociología

Facultad de Ciencias Humanas y Sociales

Campus del Riu Sec s/n • 12071 Castellón

e-mail: recerca@fis.uji.es o esteban@fis.uji.es

BUTLLETÍ D'INTERCANVI

Desitgem intercanviar la revista RECERCA. REVISTA DE PENSAMENT I ANÀLISI,
per la revista les dades de la qual s'indiquen a continuació.

DADES

Raó social:

Persona responsable de l'intercanvi:

Carrer/Plaça CP:

Ciutat: Província:

País: Tel.:

Fax: Adreça electrònica:

BUTLLETÍ DE SUBSCRIPCIÓ

1. Per favor subscriuiu-nos a RECERCA. REVISTA DE PENSAMENT I ANÀLISI, (Nova època) des del núm. inclusivament.
2. Per favor desitgem adquirir els volums o números endarrerits de RECERCA. REVISTA DE PENSAMENT I ANÀLISI, (Nova època):

- | | | | |
|-------------------|-------------------|--------------------|--------------------|
| • número 1 (2001) | • número 5 (2005) | • número 9 (2009) | • número 13 (2013) |
| • número 2 (2002) | • número 6 (2006) | • número 10 (2010) | • número 14 (2014) |
| • número 3 (2003) | • número 7 (2007) | • número 11 (2011) | • número 15 (2014) |
| • número 4 (2004) | • número 8 (2008) | • número 12 (2012) | • número 16 (2015) |

FORMA DE PAGAMENT: transferència bancària

Beneficiari: Universitat Jaume I

Entitat: 2077 Oficina: 0580

D.C.: 4631 C/c: 03985430

IBAN (número de compte internacional): ES52 2077 0580 4631 0398 5430

Concepte: Subscripció / Intercanvi RECERCA. REVISTA DE PENSAMENT I ANÀLISI

Codi 04G047-Línia LA 04040

PREU DE SUBSCRIPCIÓ (per número): 15 €

DADES PERSONALS

Nom i cognoms o raó social:

NIF o CIF:

Carrer/Plaça CP:

Ciutat: Província:

País: Tel.:

Fax: Adreça electrònica:

ENVIEU AQUEST BUTLLETÍ A:

Universitat Jaume I

RECERCA. Revista de Pensament i Anàlisi

Departament de Filosofia i Sociologia

Facultat de Ciències Humanes i Socials

Campus del Riu Sec s/n • 12071 Castelló de la Plana

Adreça electrònica: recerca@fis.uji.es o esteban@fis.uji.es

INTRODUCCIÓN

- 7 **Jóvenes y trayectorias a la vida adulta. Desigualdades, retos y nuevas formas en un contexto de crisis**
Mercedes Alcañiz y Vicent Querol

ARTÍCULOS

- 13 **Fuga de cerebros y biografías *low cost*: nueva etapa en la precarización juvenil**
Antonio Santos y David Muñoz
- 35 **Jóvenes titulados superiores en la encrucijada de la crisis**
Alessandro Gentile
- 59 **La sombra de la violencia estructural en los jóvenes universitarios**
Guillermina Díaz, Natalia Ix-chel Vázquez y Araceli Pérez Damián
- 87 **Las trayectorias de vida de los jóvenes de Santa Cruz de Tenerife en tiempos de crisis: una aproximación cualitativa**
Gomer Betancor Nuez y Josué Gutiérrez Barroso
- 111 **Anàlisi de les transicions juvenils des de la perspectiva de gènere: entre el pes del cicle de vida i el canvi generacional**
Sara Moreno
- 135 **La otra cara. Políticas públicas, inclusión laboral y jóvenes urbanos de sectores populares en un movimiento social**
Analía Otero

Reseñas de LIBROS

- 161 ***De la Generación @ a la # Generación. La juventud en la era digital.*** Carles Feixa. Reseñado por Gonzalo Montiel
- 164 ***Democracia monitorizada en la era de la nueva galaxia mediática. La propuesta de John Keane.***
Ramón Feenstra. Reseñado por Vicente Ordóñez
- 166 ***Políticas sociales en iberoamérica. Entre la precariedad y el cambio social.*** Jorge Arzate Salgado, Thais Maingon y Neritza Alvarado Chacín (coordinadores). Reseñado por Mercedes Alcañiz

